

Larruga Boneta, Eugenio (1747-1803)

Memorias politicas y economicas sobre los frutos, comercio, fabricas y minas de España, con inclusion de los reales decretos, ordenes, cédulas, aranceles y ordenanzas expedidas para su gobierno y fomento / por Eugenio Larruga

Madrid : Por Don Antonio Espinosa, 1795

Vol. XXXVI: Minas de plata de la provincia de Extremadura. - 323 p.

Signatura: FEV-SV-P-00091

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones



C.B. 6000000 073471

FEV-SV-P- 00093

MINISTERIO DE

TRABAJO

Y ECONOMÍA

SECRETARÍA DE

MEMORIAS

POLÍTICAS
Y ECONÓMICAS.

TOMO XXXVI.

MEMORIAS

POLÍTICAS

Y ECONÓMICAS.

TOMO XXXVI.

MEMORIAS
POLÍTICAS Y ECONÓMICAS
SOBRE LOS FRUTOS,
COMERCIO, FÁBRICAS Y MINAS DE ESPAÑA,
CON INCLUSION DE LOS REALES DECRETOS, ORDENES,
CEDULAS, ARANCELES Y ORDENANZAS EXPEDIDAS
PARA SU GOBIERNO Y FOMENTO,

TOMO XXXVI.

MINAS DE PLATA DE LA PROVINCIA
de Extremadura.

POR D. EUGENIO LARRUGA.



CON LICENCIA:

EN MADRID: POR DON ANTONIO ESPINOSA.
AÑO DE MDCCXCV.



MEMORIAS
POLITICAS Y ECONOMICAS
SOBRE LOS FRUTOS
COMERCIO, FABRICAS Y MINAS DE ESPAÑA
CON INCLUSION DE LOS REALES DECRETOS, ORDENES,
CEDULAS, ARRANCOS Y ORDENANZAS EXPEDIDAS
PARA SU GOBIERNO Y FOMENTO.

TOMO XXXVI.

MINAS DE PLATA DE LA PROVINCIA
DE BURGOS.

POR D. FUGENCIO LARRUCA.



CON LICENCIA:

EN MADRID: POR DON A. VILLALBA Y CA.
AÑO DE 1864.

TABLA

DE LAS MEMORIAS Y PARRAFOS que contiene este Tomo.

MEMORIA CLVIII.

<i>Minas de plata de la Provincia</i> <i>de Extremadura, pág.....</i>	I.
<i>Metal blanquillo.....</i>	14.

MEMORIA CLIX.

<i>Minas de plata de Guadalcanál....</i>	63.
<i>Primer asiento.....</i>	64.
<i>Asiento con Juanes Julios.....</i>	105.
<i>Mina del Jubugo.....</i>	132.
<i>Asiento con los herederos de los Fu-</i> <i>cares.....</i>	136.
<i>Asiento con Don Ramon Gomez.....</i>	184.
<i>Asien-</i>	

<i>Asiento con Don Juan Luis Ladron de Guevara.....</i>	241.
<i>Asiento con Don Nicolás Vaillant.....</i>	244.
<i>Asiento con Don Lieberto Volters.....</i>	251.

MEMORIA CLVIII.

<i>Minas de plata de la Provincia de Tucumán, pag.....</i>	1.
<i>Metal blanco.....</i>	14.

MEMORIA CLIX.

<i>Minas de plata de Guadalupe.....</i>	63.
<i>Primer asiento.....</i>	64.
<i>Asiento con Juanes Jufin.....</i>	107.
<i>Minas del Suroeste.....</i>	132.
<i>Asiento con los herederos de los Pá- coras.....</i>	136.
<i>Asiento con Don Ramon Gomez.....</i>	184.
<i>Asien-.....</i>	

ME-



MEMORIA CLVIII.

Minas de plata de la Provincia de Extremadura.

Como á un quarto de legua de la ciudad de Llerena (1) hay en la sierra, segun se asegura, una preciosa mina de plata, que se des-

Tom. XXXVI.

A — cu-

(1) Llerena, *Regiana*. Ciudad y cabeza de partido, de dos mil vecinos. Está situada en llano: el clima es frio y humedo. Tiene dos Parroquias y un Anexo, una Iglesia ó Capilla pública, quatro Conventos de Frayles, otros tantos de Monjas, una Hospederia. Tiene Tribunal de la Santa Inquisicion, cuya jurisdiccion comprehende gran territorio. En lo civil tiene un Gober-

na-

cubrió no ha muchos años, haciendo un pozo para noria, y se mandó cerrar por orden de S. M.

Por Real cédula de 22 de Octubre de 1689 se concedió facultad á Josef Delgado de Valiera, vecino de la villa de Palpartida, para beneficiar unas minas de plata y cobre en el término de las cinco villas, del partido de la Serena, en la dehesa del Chantre.

En término de la villa de Azuaga (1) y sitio llamado de la mesa del castaño, hay una mina.

Jo-
nador, que debe ser Caballero de la Orden de Santiago, y en lo Eclesiástico depende del Prior de San Marcos de Leon, que lo es de la Orden, quien pone allí un Provisor: fertil en pan, vino, aceyte, caza, aves, frutas, y sobre todo cria de ganados. Tiene buenas murallas, y otros monumentos y edificios. Sus armas son, en escudo una fuente en forma de taza entre dos árboles verdes. La gobiernan Gobernador, Caballero de la Orden de Santiago, Alcalde mayor, y diez y ocho Regidores perpetuos; y abraza su jurisdiccion diez y nueve villas, y cinco aldeas.

La fundó un Maestre de la referida Orden, sin que se sepa quien fué, en sitio que los moros decian *Llerena*, junto á la fuente Pellejera, poco despues que lo ganó Don Rodrigo Iniguez XV. Maestre en 1241, apareciendo milagrosamente la Virgen, llamada *de la Granada*, su Patrona, la ampliáron despues los Maestres de dicha Orden.

Aqui celebró cortes el Rey Don Alonso XII. de Castilla, año de 1340. La erigio en ciudad Don Felipe IV, en 1640. Dista veinte leguas S. E. de Mérida, y veinte y una N. O. de Sevilla.

(1) Azuaga, villa del partido de Llerena, á cinco leguas de esta ciudad. Fué muy poblada en otros tiempos. En el Reynado de Felipe III. pasaba de mil vecinos, tiene una Parroquia, y un Convento de Frayles.

Pertenece á Orden Militar, y se gobierna por Alcalde mayor realengo.

Josef Motillo Calderon y Christoval Muñoz, vecinos de la misma, descubrieron esta mina de plata con alguna mezcla de cobre; y habiendo hecho cala y cata los mismos de sus metales, se reconoció ser los referidos, aunque en corta producción por estar tan en la superficie ó cabeza de la dicha mina, de suerte que de dos libras de piedra que se ensayaron, salió un adarme y dos granos de plata, y por hallarse los referidos descubridores en suma pobreza, y necesitar de caudales y persona inteligente para continuar en la labor y beneficio de la mencionada mina, hicieron cesion y traspaso de ella en Don Juan Noriega, y este para que tuviera su efecto la labor y beneficio de la mina, pidió las condiciones y circunstancias siguientes:

I.º Que el suplicante, sus compañeros y partícipes hayan de gozar del fruto de la expresada mina por juro de heredad, según y en la forma que V. M. lo previene en sus Reales Ordenanzas de minas, y que no se le ha de obligar al suplicante ni sus interesados á abrir ni trabajar en dicha mina, hasta pasados ocho meses despues de la fecha del Real Despacho de V. M. respecto de ser preciso en este tiempo hacer la casa de la fundicion, y aprontar todos los instrumentos y erramientas necesarias para esta empresa, preparando todos los materiales que para ella fuesen menester.

II.º Que en atencion á los considerables gastos que se ofrecerán en acabar de descubrir, seguir y beneficiar la mencionada mina, en que es preciso hacer fábrica de mucha costa por la

A 2

gran-

grande dificultad del beneficio de sus metales (como se podrá reconocer por las piedras que el suplicante exhibe para que se experimenten si V. M. quisiese averiguar la ley del metal que contienen) y lo costoso de su extracto; por tanto V. M. se ha de dignar de hacerle merced y gracia, concediéndole liberacion de aquella parte que pertenece á V. M. por el tiempo que fuese de su Real agrado, en este principio de tan considerable costa y trabajo, hasta poner corriente la mencionada mina y fábrica.

III.º Que V. M. se ha de servir de mandar lo sea permitido al suplicante hacer cortar leña y fabricar carbon para el trabajo de la mina y casas de las beneficiaciones, en los montes que no fuesen de particulares, que en este caso se allana el suplicante á pagar su importe á su justo precio, segun lo dispuesto en las Reales Ordenanzas de Minas.

IV.º Que se ha de servir V. M. conceder al suplicante, el que por las Comunidades y Lugares mas cercanos á la mina, se le dé todas las acémilas y bagages que necesitase para el servicio de ella, sin dificultad ni dilacion, pagando el suplicante lo que fuese justo y estuviese tasado por las Justicias.

V.º Que V. M. se ha de servir de mandar, que el Superintendente de la mina del Almaden, Asentista de la polvora, y demás arrendadores, den al suplicante la cantidad de azogue, polvora, salitre, sal comun, alcohol y plomo que precisamente justificase necesitar para el beneficio y fundicion de dicha mina, pagando estos géneros al

-nsta

A A

mis-

mismo precio que tienen de costa á V. M. excepto el azogue, que desde luego se allana el suplicante á satisfacerle á razon de quatrocientos reales de vellon el quintal, sirviéndose asimismo de mandar V. M. el que no dandosele á este precio los referidos géneros, ó al que fuese justo, los pueda libremente introducir de fuera de estos Reynos, ó donde los hallase con moderada costa.

VI.º Que V. M. se ha de servir de conceder al suplicante y demás partícipes que se emplearen en el servicio de la referida mina, las mismas esenciones y franquicias que en los años de 1684 y 1687 se ampliaron por el Señor Don Carlos II. (que santa gloria haya) á favor de Don Rafael Gomez, en quanto á lo comestible y vestuario, y lo demás que se le concedió.

VII.º Que para mantenerse en la paz y concordia que negociacion de tan grave consecuencia requiere, y para el resguardo y auxilio del suplicante y todos los demás dependientes de dicha mina, y mantener las autoridades de su jurisdiccion con la eficacia que sus arduos casos requieren para su conservacion, el Gobernador del Real Consejo de Hacienda que es ó fuere, como Juez conservador general y privativo que ha de ser de dicha mina, ha de despachar y mandar se libre título de Juez Subdelegado, con ampliacion de jurisdiccion, en favor de la persona que eligiere el suplicante, que lo sea de su satisfaccion, capaz, idoneo, competente, y de toda calidad, cuyo título de Subdelegacion se ha de aprobar por V. M., mandando despachar su Real Cédula de
apro-

aprobacion y ratificacion con amplia facultad para su mayor consistencia, autoridad y pronta execucion á las órdenes que por dicho Gobernador del Consejo de Hacienda se le dieren, segun y en la conformidad que se ha executado por el que fue nominado por el referido Don Rafael Gomez, y para que dicho Juez Conservador pueda conocer y conozca asimismo de todo lo anexo y dependiente á dicha mina, con inhibicion á las Justicias, Chancillerías y Audiencias, y demás Tribunales, ha de tener las apelaciones solo al Real Consejo de Hacienda, á quien privativamente toca su conocimiento.

VIII.º Que V. M. se ha de servir conceder al suplicante libertad para poderse separar de la mina, siempre que se le ofrezca algun viage preciso, en cuyo caso dexará persona de toda su satisfaccion, para que administre y adelante el trabajo de la mina, á quien ha de conceder V. M. los mismos derechos y la misma autoridad que al suplicante.

IX.º Que se ha de servir V. M. de mandar, que si alguna persona con algun motivo ó derecho que pretenda tener á dicha mina, intentase pedir cosa alguna contra el suplicante, sus herederos y compañeros, ó se le perturbase é inquietase por los interesados que pretendan tener derecho en la expresada mina, salga el Fiscal del Real Consejo de Hacienda de V. M. á la voz y defensa del suplicante.

X. Que V. M. se ha de servir de permitir que los dependientes de la mina (excepto los peones y jornaleros) puedan traer las armas que necesi-
ta-

táren para su resguardo y defensa en el distrito de ella , en la misma conformidad que el Señor Don Carlos II. concedió esta facultad al mismo Don Rafael Gomez por cédula de 17 de Enero de 1689.

XI. Que se ha de servir V. M. de mandar á las Justicias de la referida villa de Alzuaga, entreguen al suplicante y sus participes todos los prados , montes , y bosques de media legua en contorno á dicha mina , respecto de ser tierras realengas y valdías , para que en ellas puedan pastar los ganados que se necesitasen para el abasto y manutencion de la gente que se empleare en dicha mina , y poder cortar la leña necesaria para carbon , y la demás conveniente á las obras, sin que á otro alguno le sea permitido ninguna de estas circunstancias.

XII. Que V. M. se ha de servir de mandar que por ningun motivo ó pretexto, qualquiera que sea , pueda ser licito arrestar ni encarcelar al suplicante , sus interesados ó sucesores , ni embargarles sus efectos, concediéndoles todas las preeminencias , esenciones , libertades y demás prerrogativas que en las Ordenanzas de Minas se expresan , desde el dia en que V. M. fuere servido concederle su Real Despacho , con las quales dichas calidades y condiciones que ván expresamente declaradas , hace el suplicante allanamiento , y se obliga de emprender y tomar á su cargo el beneficio de la referida mina , sin que se le precise á su labor y beneficio hasta el tiempo de los ocho meses que lleva referidos.

XIII. Que ningun otro que el suplicante y
aque-

aquellos á quien diere parte , ha de tener facultad de descubrir otra mina en el distrito de dos leguas en contorno de la que lleva mencionada, y si acaso lo hicieren siendo requeridos por el suplicante , ó el que tenga sus poderes ó fuere interesado en los aprovechamientos de dicha mina , si no cesare , pierda lo que trabajare en la que hubiere descubierto , y las herramientas y peltrechos que se le hallaren , sin mas requisito ni diligencia que la de la denunciacion , obligandose el suplicante á seguirla y agregarla á su fábrica , para cuyo efecto:

Suplica á V. M. sea servido honrarle con su Real Despacho , y admitir las cláusulas de este asiento en la conformidad que van expresadas, para poderlo así executar, segun se previene por las Leyes y Ordenanzas de Minas : así lo espera de la Real clemencia de V. M. en que recibirá merced.

Allanamiento de las condiciones de este pliego.

I.^a Allanome á que la propiedad de esta mina me ha de pertenecer despues de haber hecho registro y denunciacion de ella ante las Justicias del lugar mas inmediato , informacion de haber estado desamparada , y no haber tercero que tenga derecho á ella , he de presentar justificacion en el Consejo , para que se me dé Despacho para su beneficio , el qual he de empezar dentro de sesenta dias de su fecha , y dentro de otros noventa , haberla ahondado tres estados mas de la profundidad que tuviere al tiempo del registro , y no me ha de ser licito admitir compaña

ña

ña hasta tener metales en beneficio corrientes, y entónces deberé acudir al Consejo, dando cuenta de quienes son los partícipes, y la parte que tiene cada uno en la mina, para la aprobacion de la compañía.

II.^a Me allano á pagar á S. M. la mitad del oro y quinientos de la plata, y la parte correspondiente á los demás metales, desde luego que los empiece á producir la mina en la cantidad y forma que se dispone por las ordenanzas del año de 1584, dando ántes cuenta al Consejo para que providencie su recobro.

III.^a Allanome á que el corte de madera, leña, y fábrica de carbon, sea en la misma forma que prescribe la ordenanza 49.

IV.^a Allanome á que los bagages que necesitare, los hayan de dar sus dueños libremente y sin violencia ni perjuicio.

V.^a Allanome á que el azogue, pólvora, salitre, sal, alcohol y plomo que necesitare, los he de pagar á los precios comunes, que en nombre de S. M. se venden, sin poderlos introducir de fuera de estos Reynos.

VI.^a Allanome á que estas exênciones y franquexas sean solamente las que expresan en dichas ordenanzas.

VII.^a Allanome á que el nombramiento de Subdelegado de que habla esta condicion, haya de ser en quien pareciere al señor Superintendente ó Gobernador del Consejo.

XI. Allanome á que esto se entienda como lo gozan los vecinos de la villa sin prohibicion alguna, y segun disponen las ordenanzas.

Tom. XXXVI.

B

A

XIII. A que esto se entienda solo en el acotamiento que conforme á ordenanzas tocara á la mina, fuera del qual pueda qualquiera registrar otras, como lo disponen las ordenanzas, las quales me obligo á observar en todo lo demás sin reserva alguna, y en lo que fuere dudoso acudir por su declaracion al Consejo: Madrid y Mayo 26 de 1727 años= Don Juan Antonio de Noriega.

Trabajó Noriega algun poco de tiempo; pero por la poca utilidad que le daba su beneficio la abandonó. Esta mina fué conocida y trabajada de los antiguos.

Don Francisco Sanchez Taramas, ensayador de estos Reynos, solicitó en 1743 que se le concediese facultad para beneficiar por sí ó por sus apoderados dos minas, la una de oro, y la otra de plata, que habia denunciado en los términos de las villas de Alajar y de Cabeza de Baca (1), como consta de los testimonios que presentó dados en virtud de auto del Intendente de Badajoz; y que asimismo se le concediera por algun tiempo liberacion de los derechos de quintos, respecto del mucho coste que tenia á los principios el beneficio de minas. Enterado S. M. de los perjuicios y gravámenes que se habian experimentado á la Real Hacienda y á los pueblos por las condiciones de franquicias y privilegios que se habian concedido á diferentes mineros, diversas de las que contienen las Reales Ordenanzas de Minas, promulgadas en el año de 1584, y in-

(1) Cabeza de Baca, villa del partido de Llerena. Es de Orden, y se gobierna por Alcaldes ordinarios.

insertas en la Nueva Recopilacion de las Leyes de Castilla, como tambien de los inconvenientes que se habian experimentado por no tener medios las personas que solicitaban permiso para beneficiar minas, mandó S. M. por punto general, por resolucion á consulta del Consejo de Hacienda de 10 de Julio de 1739, que para evitar en adelante estos daños, se recogiesen todas las Cédulas que se hubiesen dado, así de reconocimiento como de beneficio de minas, y que en adelante no se admitiesen pretensiones para beneficiar minas á sugetos naturales y extrangeros que no tuviesen por sí competente caudal propio para costear la labor de ellas, y no estuviesen conocidos por tales, ó no constase de ello por informes, conformandose los mismos mineros en observar las citadas Ordenanzas, sin gozar mas franquicias que las que por ellas se conceden, y que quando no bastasen sus medios para continuar la labor de la mina, que se señalasen, justificando en el Consejo las porciones de metal que hubiese producido, se les permitiese la admision de algunos partícipes, sin exceder del número de tres; por esto sin duda no se concedió la facultad que solicitó Taramas. Tambien resulta que en la instancia que habia habido en el Consejo despues de esta Real resolucion, habia precedido pedirse informes reservados á los Superintendentes de las respectivas jurisdicciones del término de las minas que se habian intentado trabajar, de si la persona que solicitaba facultad para ello tenia caudal propio para costear el beneficio de ella, sin necesitar valerse del de otros; y en vista de lo

B 2

que

que informaban los citados Superintendentes , tomaba el Consejo la determinacion que tenia por conveniente. Es preciso advertir que Alajar está en el Reyno de Sevilla.

En el sitio que llaman Rincon de las Yeguas está la mina de plata-plomo de la villa de Zalaméa (1). En el reynado de Felipe IV. denunció esta mina Francisco Gonzalez de Santa Cruz. Consta de la Real cédula expedida por dicho Monarca en 17 de Abril de 1624. Por algunos documentos antiguos resulta que la trabajaron los moros. Sin duda Gonzalez no emprendió el trabajo de esta mina , pues el mismo Rey expidió otra Real cédula en 28 de Julio para beneficiarla á Francisco Sanchez. Esta cédula dice , existe esta mina en el sitio de la Rebentilla. En tiempo de Carlos II. se trabajó esta mina por cuenta de la villa , y aunque dió buenos productos duraron poco tiempo por haber muerto Josef Delgado que la administraba. Despues Don Juan de Luna de Castro , y Don Tomás Calvo de Lara se encargaron del beneficio de esta mina , y en efecto se les expidió Real cédula para ello en 25 de Enero de 1700 : pero no resulta si se sacaron metales. Resulta sí de otra Real cédula de 15 de Febrero de 1718, que ya por este tiempo estaba aguada , y que se le dió licencia para su desagüe y laboreo á Pedro Martin Francisco,

(1) Zalaméa , villa del partido de Villanueva de la Serena , cerca del rio Guadiana , cinco leguas mas arriba de Merida , y á seis de Aracena en lo fragoso de sierra morena , y sobre los rios Tinto y Odier. Tiene como seiscientos vecinos , y nada memorable. Es de orden , y se gobierna por Alcaldes ordinarios.

cés , platero de Madrid. Esta mina está en jurisdicción de Castuera en la referida dehesa del Chantre. Este platero la desaguó y limpió , y quando estaba para producir se dió con un manantial de agua que le obligó á abandonarla.

De esta mina no he encontrado noticia alguna desde dicha época hasta el año de 1700. En éste empezaron á beneficiarla Don Juan de Lucena Castrobujo y Don Tomás Calvo de Lara en virtud de Real cédula , su fecha 25 de Enero. La beneficiaron como unos quatro años , y no prosiguieron trabajandola por falta de caudales.

Se tiene por cierto que en el término de la villa de Zafra (1) hay mina de plata. Se halla una Real cédula expedida por Felipe IV. en 27 de Julio de 1625 , por la que se concedió facultad para su beneficio á Juan de Carranza y compañero. Este Real documento dice que este mineral existe en entre los dos caminos que van de la villa de Feria á la de Zafra , en la loma de la Alameda , junto á una peña ácia Levante : pero no expresa la calidad de sus metales.

Blan-

(2) Zafra , villa grande y fuerte del partido de Badajóz , con un buen Castillo. Está situada al pie de una montaña cerca del rio Guadaxiera , á trece leguas de Feria ; longitud 12 8 latitud 38 20 con clima regular , y terreno fértil. Es rica , porque sus habitantes se dedican al comercio con Sevilla. Suelen llamarla en aquella tierra Sevilla la chica. Tiene Colegiata y Abad mitrado , tres Conventos de Frayles , seis de Monjas. Es de señorío , y se gobierna por Gobernador y Alcaldes ordinarios.

Blanquillo.

En tiempo del señor Felipe IV. y al principio de su reynado, se descubrió en término de Zalaméa un metal que llamaron blanquillo. Como extraño se pensó hacer de él diferentes usos; y especialmente fabricarse moneda de vellon, y subrogarla en lugar de la que corria. Sobre esto hubo muchas contradicciones; pero el Capitan Tomás de Cardona, Ministro de la Cámara del Rey, y Fiscal de la Junta de Minas (1), respondió por su parte á las dudas que el Consejo puso. En este papel se pone en primer lugar la duda, y luego la satisfaccion.

Duda I.^a

Dice lo primero el papel de dudas del Real Consejo, que los artífices refieren en el parecer que dieron en 26 de Febrero, que por las diligencias que se han hecho por orden de la Junta en Alemania, Flandes, Holanda é Italia, consta no hay este metal en aquellos Estados. Y como en esta parte habla por relacion y lo que la Junta dice, y qué certeza hay para esto, el no hallarse este metal en otros Reynos, porque siendo como es el primer presupuesto y mas substancial de esta materia, que es que el metal nuevo sea propio y no comun, con otras providencias, y quan-

(1) Entonces eran Fiscales de la Junta de Minas, los que tenían teorica y práctica de minas, y no Abogados ni Togados. Se ha puesto este papel como está escrito en su original.

quando le haya sea el beneficio y fábrica tan costosa, que no puedan meter la moneda en estos Reynos con ganancia.

Respuesta.

A lo qual se responde, que este metal blanco de nuestra Señora de las Maravillas es cierto no le hay en Alemania, Francia, Flandes, Holanda, Italia ni en otros Reynos Extrangeros, como está averiguado, y las razones por que no le hay son muchas, algunas de las quales es fuerza se refieran aquí.

La primera y mas fundamental es considerar ante todas cosas, en que parte del mundo ha sido esta materia de los minerales mas usada y trabajada, porque en aquella donde hubo mas labor de minas de plata, es fuerza haya mas cantidad de este metal del nuevo uso, pues se compone de las partes crudas indigestas de la plata, y no bien cocidas de naturaleza, con las quales imperfecciones no ha podido llegar al ser perfecto á que todas las cosas aspiran. Y pruebase ser dependiente del mineral de plata, porque en todas las fundiciones de los otros metales no se hacen las separaciones como en los de la plata, porque el de cobre si algo queda en medio de la escoria y del metal, lo que quedare se llama metra, que quiere decir medio cobre, y esto quando sucede es falta del fundidor, el no haber preparado ántes de la fundicion el mineral, y separado de ella todo el azufre, que es el que causa esta alteracion.

El

El mineral del plomo por su liquifabilidad se separa y aparta con mucha facilidad de su mineral, y muchas veces no le dá lugar á que se derrita bien la piedra del mineral, y dé de sí alguna materia segunda, con la qual se prueba que este metal del nuevo uso, hablando con experiencia, no puede proceder de otra cosa que de mineral de plata, porque como los minerales de plata se benefician siempre con diversas revolturas de otros minerales y medios minerales, que recogen la plata y facilitan la fundicion, y fundiendose bien se separa y aparta de la piedra, no solo la plata que tiene, pero otro qualquiera género de metal indigesto y no apurado, y llegando toda esta materia fundida al receptaculo ó vaso donde se recoge, se hacen las separaciones siguientes.

El plomo como es tan amigo de la plata, de ordinario la recoge y abraza, y como mas liquido y pesado corre y destila y mas pronto llega al fondo del horno ó vaso donde se funde, lo que no hace el cobre, hierro y estaño, que aunque el estaño despues de fundido sea tan facil de derretirse, en su primer ser es difícilísimo, porque se calcina con mucho fuego, lo que no pide su naturaleza que es blanda. Y como el intento principal de los que benefician las minas de plata, es de sacar la misma plata, dando el fuego necesario para ella: el estaño recibe los detrimentos arriba dichos, y así se separa y aparta con la vehemencia del fuego, y el plomo y plata se auna con los que mas se conservan al fuego, como es el cobre y hierro, y por lo consi-

guien-

guiente por la resistencia que tienen union, y roban y arrebatan alguna cantidad de plata, con la qual se apoderan de manera, que si no es á grandísima fuerza no se le puede quitar, y así apartada la primera separacion, que es el plomo y plata, que era la humedad que los conservaba y defendia del fuego, reciben del mismo fuego mas vehemencia, de tal manera, que los oprime y fuerza á que se derritan, corran y lleguen al lugar determinado adonde se hallan el plomo y plata, y como son ellos mas secos, ligeros, y no tan líquidos como el plomo, se paran encima del mismo plomo, como la nata sobre la leche quando se cuece, sin poderle penetrar, y allí se quaxan y hacen capa, que es la que hallamos, de donde se saca el metal del nuevo uso, que es la segunda separacion del mineral de plata, en la qual no solamente van envueltos los metales dichos, sino otras muchas materias metálicas indigestas, las quales dexan este metal frangibile como en su primer ser lo vemos; y este cuidado del arte, mediante otros minerales, se reduce al ser perfecto que hoy tiene; todo lo qual se colige de las muchas experiencias que hasta ahora se han hecho, en que este metal es fundido y segundo, y dependiente de la plata, y no recibe duda que haya minas y vetas formadas de la propia calidad y especie de metal, ántes bien es de creer, que el metal que se sacare virgen nuevamente de las minas, ha de tener mayor cantidad de plata, y es claro que los que la beneficiaron le sacaron la que pudieron con facilidad; y como entónces no estaba el arte de las fundi-

Tom. XXXVI. C cio-

ciones tan en su punto como ahora , se dexaron mucha plata incorporada en el dicho metal sin aprovechar , y lo mismo , como es notorio , sucedió en las Indias en los principios , ántes de usar del beneficio del azogue.

La tercera separacion que se hace de los dichos minerales es la tierra , convirtiéndose en materia vitrea , que llaman escoria , y como es de suyo muy pegajosa , tarda mas á correr que la primera y segunda separacion , y se queda encima y hace capas diferentes de la del metal , como esmalte negro ó cabache. Otro género de escorias se halla tambien en las fundiciones de zalamea , que son como mocos de hierro , y estas son las mas malas de todas , porque la mayor parte de ellas resulta del hierro de los minerales que ván envueltos , y estas escorias , como son las primeras en que topamos , no las diferencian algunos en el nombre del metal blanquillo , y así el vulgo las llama escorias , sí bien es engaño y impropio , porque las escorias unas son negras , y otras pardas como está dicho , y nuestro metal es blanco y de diferente peso y lustre , y facil de fundir y limar , en que claramente se diferencia lo que vá de uno á otro , que en esto no habia menester mas conocimiento que lo que la diferencia y la vista enseña que hay de la escoria al metal , con que queda probado bastantemente no ser de ninguna manera escoria , pues separa y aparta de la escoria , que si lo fuera no se separára como lo hace , ni ser nuevo , sino de nuevo uso y participante y compuesto de todos los siete metales , con lo qual adquiere rareza y singular-

gularidad, y por esto le llaman nuevo, por no haber sido conocida su particular naturaleza de los modernos, y así no le dán nombre de ninguno de los siete por no hallar impropriamente, porque si dixéramos que es cobre solo, no tiene la color y otras partes que tiene el cobre, con que se diferencia de otros metales; si plomo ó estaño, le falta la fusibilidad; si hierro, faltale la consistencia; si azogue, por no tener los usos y efectos de él; si plata, que es á lo que mas imita y parece, se le debe en cierto modo por sus efectos, y ser muy parecido á ella, que si no son los muy prácticos y experimentados en el arte de las fundiciones, no lo conocen por la mayor participacion que tiene de ella en la esencia, pues es ahijado y dependiente de la misma causa, que casi se puede decir ser plata indigesta que por falta de cocimiento y preparacion de materia y tiempo ha venido á quedar imperfecto como queda dicho, pero no falta quien procura consumirle con el arte los nocivos medios minerales que todavía están revueltos con el dicho metal, que consumiendose lo que quedáre será plata fina, esto no se pone en consideracion fixa por ahora, sino se apunta por la expectativa grande que de ello se puede tener y no con poco fundamento, obre Dios nuestro Señor.

Y asi como en España es muy notorio ha babido mayor cantidad de minas de plata que en otra parte del mundo, es fuerza haya de este metal, la qual abundancia de minas es probado con las Historias santas de los Macabeos en el octavo

capítulo, y de Aristóteles, y de Estrabon, y Diodoro Siculo, á quien se remite al curioso, como dice Gesiadoro y otros muchos autores, que considerando todo muy de cerca se hallará ser cierto no le hay en ninguna otra parte del mundo, sino es en España por las razones dichas. Lo que podria ser hallarse en las Indias Occidentales, donde asimismo hay abundancia de minerales de plata, y hubo fundiciones en los principios, como es en el cerro de Potosí y otras partes, donde se hicieron grandes fundiciones á imitacion de los Romanos, y así se ha hallado en Zalaméa, y se han visto fundiciones enteras como las dexaron los Romanos, con su plata y plomo: y este metal y escorias todos juntos asidos unos á otros, como está arriba propuesto, que han causado admiracion, y se reconoce en ellas quan gran pujanza de gente ocupaban en aquellos tiempos los Romanos, en el beneficio de las minas de España, y señaladamente en las de Zalaméa y contornos del rio Tinto y otras partes de la Sierra Morena, de donde se llevaban tan grandes cantidades de tesoros; y parece que con la abundancia que de ellas tenian de riqueza, no se ocupaban en apurar y sacar de los desechos toda la plata que tenian por entónces, como se ha dicho, y como en nuestros tiempos se apura, pues además de sacar la plata que tienen los metales con diferente inteligencia y cuidado, vuelven á moler y beneficiar de nuevo sus escorias, terreros y granzas, no solo una vez, sino dos, tres y quatro, hasta haber sacado todos los átomos de plata que puede haber en ellas, y por lo consiguiente se ha-

ce

ce con las tierras de los laves y relaves de los minerales, como es notorio y lo vemos cada dia por su estimacion y necesidad que de ella hay, y como no se sabe haber habido tanta labor de minas en ningunas partes de las que el papel de dudas apunta, como está dicho arriba, parece que nos asegura por cosa llana no le hay en otra parte, además que es muy notorio que todas las naciones extranjeras son tan cuidadosas y solícitas en sus aprovechamientos, que quando tuvieran este metal se aprovecharán de él, y sacarán la plata, y hicieran muchos usos de maniobras, como las hacen de los demás metales y otros compuestos, y caso negado que hayan tenido de este metal algunos, es llano lo habrán consumido, pues no se le halla rastro, y habiendolo consumido no lo tienen, y quando le tuviesen no puede ser cantidad considerable, como la que hay en España beneficiada, como está dicho, (sin costa de la Real Hacienda) con que no nos pueden hacer daño, especialmente dandole en España un valor tan ajustado como se pretende, que aunque le tuviesen, como está dicho, no les será de provecho para obstar en nada el nuestro que tan en abundancia le hay.

Otra razon natural se halla en abono de este metal blanco, y es, que como es notorio cada Provincia tiene particulares influencias y diferencias en los frutos y minerales que producen unas de otras, luego puedese decir con propiedad y certeza lo hay solo en España, y no en Alemania y demás partes apuntadas, lo qual se podria probar con otras muchisimas razones naturales que

que se omiten ahora por la brevedad y excusar largos escritos. Y sobre todo, señor, es facilísimo el poderse satisfacer de nuevo, escribiendo á los Virreyes y Embaxadores de V. M. que tiene en las Provincias extrangeras, y enviar á cada uno del dicho metal, y lo mas seguro es mandarles que envíen de allá acá muestra si lo hallaren, y juntamente parte relacion de vista de ojos y testimonios auténticos, si procede de mina ó veta, ó en qualquiera manera que sea, porque ya podria ser hallarse algun pedazo del dicho metal blanco en aquellas partes llevado de España, del que efectivamente tenemos en ella de manifiesto, que por haber estado desierto en los montes y caminos sin la guarda y custodia que convenia en tantos siglos de años, se tiene por cierto que muchas personas lo tomaban, y se ha averiguado lo han llevado tambien algunos extrangeros para fundir campanas y otras obras, y segun esto pudieron llevar el dicho metal blanquillo á sus Provincias, y hallarse por este camino algun pedazo. Y con esta diligencia y otras podrán salir de una vez radicalmente de esta duda las personas que la ponen, para que queden satisfechos, como lo está la Junta de Minas por las que ha hecho, y tambien por haber escrito á Flandes á Pedro Helman; y á Leon de Francia, á Francisco Bernardi; á Milán, á Jacome Corte; á Roma, á Francisco Viario; y á Alemania fué muy encargado el Conde de Francia, Embaxador de V. M. Cesarea, que se halla ahora de vuelta en esta Corte, que podrá dar razon de palabra de las diligencias que ha hecho y hallado en esta razon, á que se remite.

Du-

Duda II.^a

En lo que dice el dicho papel de dudas del Consejo , que los artifices en el parecer que dan en 26 de Febrero , refieren que se puede contrahacer con mezclas y ligas de estaño , hierro , cobre , azufre y otros minerales , y con estas mezclas no quedará dulce , y que el ser quebradiza sería en daño de estos Reynos , y que se puede imitar enblanqueciendo el cobre , y no se podrá conocer la diferencia que hay entre la moneda falsa y la buena.

Respuesta.

A lo qual se reponde, que en esto se recibe conocido engaño en quanto á poderlo contrahacer, porque es inimitable , y caso negado que lo imitasen será solo en la fragibilidad , pero en el modo del grano de él , es imposible se imite totalmente : y la razon es, que los metales que son perfectos aunque sean agrios , no hacen el grano largo como lo hace el antimonio ó estibio , lo qual mediante la parte terrea que tiene no lo dexa unir ni hacer el grano menudo y acerino fixo , y consiste como los metales que están separados de ella, y este metal como está referido es una materia indigesta y no bien cocida de naturaleza , como está en los metales perfectos , y así aunque hagan quantas diligencias quisieren para imitarlo en lo natural no puede ser , porque esto solo está reservado á Dios : lo que imitaron en la color y
fra-

fragilidad es imposible moralmente reducirlos despues al ser docil , sin disminuir totalmente la forma y la razon ; es que el estaño estando junto y mezclado con los otros metales , los encru- dece y hace fragibiles , y para indulcirlos es fuer- za separarlos , lo que no se alcanza sin excesivo gasto y proceder en infinito : quando se haga con todos estos trabajos , la parte que quedare ha de ser el cobre , el qual cobre lo que habrá adquirido será el haberse minorado la cantidad , con el qual ministerio habrán hecho una obra frustatoria sin provecho , ántes con conocido daño suyo , con lo qual está llano que aun en el ser primero no puede ser imitado con diversos metales , quanto y mas despues de induldido , porque los metales perfectos y dulces con facilidad los pueden redu- cir á fragilidad y crudeza, pero despues de fran- gibile y agrio volverlo á reducir y hacer docil y marcable , es cosa que no se alcanza sino es á fuer- za de grandisima costa y trabajo , además que se pierde la mayor parte de la materia metálica con el mucho fuego , con el qual aunque sea posible indulcirlo es inimitable en lo esencial , que es el aprovechamiento á que los falsarios aspiran , y ha acontecido tal vez tener metales cobrizos en cantidad , en tanta manera agrios , que por no pa- sar un trabajo tan intolerable , y la gran costa que era nesario hacer para reducirlo á docil , se ha de- xado perder sin poderlos aprovechar por no ha- llar ser de utilidad , con que considerado los que han de imitar á este metal del nuevo uso , pa- rece se puede estar seguro de que se opongan á ello por todas las razones arriba dichas.

Du-

Duda III.ª

Dice mas el papel de dudas del Consejo, que este metal blanquillo es escoria y no metal, y que habiendose hecho fundiciones de ciento y cinco libras, y otra de sesenta, en la primera se resolvió la quinta parte del metal, y en la segunda la sexta, y en las fundiciones que se hicieron en Sevilla parece salen quatro onzas de plata en cada quintal, y en las que se han hecho en esta Corte de ocho á nueve, con que dá de valor intrínseco cada quintal ochenta reales por la plata, y saliendo con esta desigualdad, no parece tener la moneda valor intrínseco, y que juntandose este metal con el cobre por iguales partes, queda en la cantidad de cobre que se echó, y éste alterado con los accidentes del nuevo metal, de manera que el que queda es cobre blanqueado, y que este metal se indulza incorporado con el cobre (luego reconoce el Consejo que queda materia de este metal indulzado, y no solo sus accidentes que alteran el cobre), y que se ha visto que la moneda del nuevo metal ántes de indulcir mucho, denegrida mas que el cobre sucio, habiendo estado empapelada en un escritorio, y que no ajustan bien la cuenta del valor que dán á esta moneda nueva, por lo qual fuera dañosa su labor.

Respuesta.

A lo qual se responde : que se debe considerar
 Tom. XXXVI. D rar

rar muy de cerca que este metal blanco es propio y natural de España, y uniforme el metal, pues lo que se halla es todo una especie, y no indiferente de escorias y metal, porque el metal solo es el que se pretende indulcir y introducir en moneda; de las escorias no se habla ni usa de ellas, pues no son de provecho para nada por las razones que quedan dichas en su lugar, de manera que está probado ser uniforme. Y en quanto á haberse fundido ciento y cinco libras, que se resolvió en la quinta parte, y otra de sesenta, en que se resolvió la sexta, se responde: que esto depende del mas ó ménos fuego que en su beneficio se aplica, y todos los metales, excepto los de oro y plata, continuándolos en el fuego se merman y consumen, y así no es mucho le suceda á este no estando perfecto; y en la diferencia que se halla en la cantidad de la plata por quintal, en que dice que en Sevilla se halló quatro onzas de plata por quintal, y en esta Corte se hallan de ocho á nueve; se satisface con que las quatro onzas se sacan del metal agrio en su primera especie, y lo demás, cumplimiento de ocho á nueve onzas mediante el beneficio que en él se hace del indulcimiento, es á saber: que el metal nuevo por sí solo en su primera especie hace el efecto que la salemina ó tutia, los quales fundidos por sí solos se evaporan en humo, sin quedar cosa; y acompañados con el cobre, lo aumentan, y así es ciertísimo que con el aprovechamiento que se le hace de los minerales cobrizos con lo de zalamea, la detiene, abraza y conserva, de manera que

lo que era ántes volatil de plata , lo hace fixo, con que se aumentan las quatro onzas , y llegan á ser de ocho á nueve , y esto quisieron decir los artífices en su parecer ; con que se prueba que adquiere con el nuevo beneficio y indulcimiento mayor aumento de plata , y se califica el metal, y para esto hay otra razon aun mas concluyente que la arriba dicha , y es, que el metal nuevo en su primera especie no se auna y abraza con el plomo , como hace despues de indulcido , y por lo consiguiente no puede dar todo lo que tiene la plata , como lo hace despues de indulcido , y así dá mayor cantidad de plata , por lo qual adquiere el metal del nuevo uso valor intrínseco en dos maneras, la una es por los usos en que puede servir , y especialmente en la moneda ; y la otra , por el adquirimiento de plata, como queda dicho.

Duda IV.ª

Dice mas el papel de dudas del Consejo : que fundida una parte de este metal con dos de cobre , se evapora , exála y consume , y no queda mas que solo el cobre alterado.

Respuesta.

A que se responde diciendo : que todos los metales no fixos , como el oro y la plata , tantas veces como entran en el fuego , se consumen y disminuyen de peso, como está dicho , la qual disminucion y merma , suple la metálica y perfect-

feccion que cobró del nuevo metal, la qual parte altera y muda todo el ser que ántes tenia el cobre en la color, peso y sonido, lo que no haria sino hiciese mas que alterarle la color sin comunicarle substancia metálica, la qual substancia es la que altera el peso y sonido, como se vé en el laton que en suma no es mas que cobre alterado con la salemina ó tutia, mediante lo qual se altera el peso y color, lo que no se puede hacer otra cosa, y dá de acrecentamiento de veinte y cinco á treinta por ciento. Parece ha quedado naturaleza proveernos de otros medios para componer este metal del nuevo uso, para remedio de las necesidades presentes, con lo qual se ha respondido no ser solo cobre blanqueado, sino un metal del nuevo uso y aprovechamiento con que se puede extinguir facilmente y con seguridad la moneda perniciosa de cobre que hoy tenemos.

Duda V.^a

Dice mas el dicho papel de dudas del Consejo: que se hagan experiencias con mas fundamento y en mayor cantidad.

Respuesta.

A lo qual se responde: que es conveniente se hagan mas y mas pruebas para mayor justificacion y abono del uso del nuevo metal.

Du-

Duda VI.^a
 Dice mas el dicho papel del Consejo: que la color no es duradera aun en su propia especie, y que por lo consiguiente lo será ménos con el cobre.

Respuesta.

A lo qual se responde: que las primeras monedas que se hicieron del metal agrio, como no tenían aun consistencia, no se podían limpiar si no era usando de medios extraordinarios y no conservativos, como era el agua fuerte y rásifas, y como son corruptivos de sí, es llano que el tiempo la habia de mudar de color que fuera lo mismo con la plata, en lo que se vió en la moneda del papel que el Consejo pone por simili; lo que no acontece ni puede acontecer en el metal induldido, el qual se dexa labrar, limpiar y torneár como si fuera plata ó qualquiera otro metal perfecto, sin peligro de que se quiebre, y por el consiguiente conserva siempre su color, sin necesidad de blanqueamiento. Y cómo lo puede hacer el metal agrio si no tiene consistencia ni está separado de las imperfecciones que tiene de los medios minerales hasta que se consume con el indulcimiento y el arte, como esta dicho?

Duda VII.^a

Dice mas el papel de dudas del Consejo: que sea suficiente la materia para hacer la cantidad que baste, y dificulta que no hay abundancia de me-

metal cobrizo para la fábrica, y que la cantidad de cobre y metal ha de corresponder á ochenta quintales que se han de hacer para extinguir la que tenemos de cobre.

Respuesta.

A lo qual se responde : que es muy suficiente la cantidad que hay de este metal blanquillo, pues es bastante para hacer la suma de millones que se pretende, y esto no es de escorias, sino de metal, porque de las escorias nunca se ha presupuesto sacar de ellas aprovechamiento para moneda usual, y así no hay que ponerlas en cuenta ni embarazarse en nada con ellas; y el decir que los minerales cobrizos que ha menester dos partes, y una de los de zalamea, ántes quiere se presuponer que sean menester tres ó quatro, que es otro tanto más de lo que dice la duda; se satisface con decir que hay también infinita cantidad de minas del metal cobrizo, y primero se puede dudar que falte lo de zalamea, que no los minerales cobrizos, porque son naturales y están manifestadas muchas minas de ellos, y las que se esperan se manifestarán, colegido de las señales que en España se vén, y la naturaleza de la tierra promete, con que serán muchas las minas que así se hallarán, y todas tienen alguna parte de plata, y de ello hay bastante noticia, y así no faltará por ellas el abasto de lo que se pretende, y ha de ser á tan poca costa despues de entablada su labor con la revoltura de este metal blanco y mineral cobrizo, que cause admi-

miracion á las personas que hoy dificultan el caso, y será en tanto grado, que quando V. M. tomara solo por asunto de beneficiarlas, no necesitaba de otro arbitrio para sacar grandes frutos de ello, aunque no fuese para extinguir la moneda.

Duda V III.ª

Dice mas el dicho papel de dudas del Consejo: que será bien hacer la cuenta por menor, así del número de oficiales y superintendentes que se han de ocupar en las minas, como de los jornales, ensayadores, capataces, y la costa de las hornazas, carbon y leña, y los derechos y señoriage, y que se concluya brevemente.

Respuesta.

A lo qual se responde: que la costa que puede tener V. M. en esta nueva fábrica y labor de moneda no ha de ser de ninguna manera costosa, como se declara muy en forma en la cuenta particular del número primero que tiene formada el dicho Tomas de Cardona, Fiscal de la Junta de Minas, la qual conviene al servicio de V. M. se vea la letra para la mayor inteligencia y claridad del intento, á la qual se remite.

Y para coadjuvar mas y mas la justificacion que hay para introducir en estos Reynos de España la labor de la nueva moneda del metal blanco, satisface en lo que se sigue á otras dudas opuestas á esta causa, que traxo á la Real Junta de Minas Andres de Rozas, Secretario de V. M.

y

y de la dicha Junta, que las dudas y respuestas son en la manera siguiente:

Duda IX.ª

Dice lo primero el papel de dudas, que no es metal sino escoria, y que no tiene de suyo valor intrínseco, y quando se lo quieran dar, por decir que tiene plata, no se le puede dar por ser mas la costa que el provecho; y siendo escoria quebradiza y no mar cable, no puede ser bueno en ningún uso.

Respuesta.

A lo qual se responde: que es cosa muy asentada que el metal blanco de nuestra Señora de las Maravillas, no es escoria, y para abono de esto baste la misma experiencia que se ha hecho y puede hacer de nuevo, y la diferencia que hay de escoria al metal, porque la escoria es negra y parda, parecida á esmalte, y no tan pesada como el metal, y aunque se derrita en el fuego no se une ni abraza con ningún metal, ni dá de sí ninguna materia metálica, lo que no tiene el verdadero metal, que fundido se separa el impuro del puro; el impuro convirtiéndose en escoria, y el puro se hace blanco como plata, y se une y abraza con el cobre, plata y otros metales, con que se diferencia en quatro maneras de la escoria: la primera, que es blanco y pesado; la segunda, que fundido se une y abraza con los otros metales, lo que no hace la escoria, como queda dicho: la tercera, que dá de sí materia metálica blanca y parecida á la plata: la quarta, que

que se dexa limar como la misma plata, y se vuelve á fundir siendo necesario en rieles como metal perfecto. Con lo qual claramente se vé la diferencia que entre la escoria y el metal hay, porque la escoria no es mas que una materia terrea y viscosa, superflua en los metales. La qual mediante el fuego se ha derretido y convertido en materia bitrea, que es el fin de todas las cosas terrestres. Esta escoria no recibe nada de sí, comparado al vidrio, el qual no hace mas que conservar lo que en él se pone, sin dar ni tomar de la cosa, lo que no hace el metal, porque dá de sí plata, y se tine con los demás metales, como está dicho. Con que se prueba que en la color, peso, fundicion, union y extraccion se diferencia de la escoria, con que se justifica quan impropio é injusto es llamarle escoria, siendo como es metal, como está dicho.

Duda X.

Dice mas el papel de dudas, que el dicho metal blanquillo no tiene valor intrínseco, sino respectivo á la plata que tiene, y que para sacarla será mas la costa que el provecho, por lo qual no se le puede dar el tal valor intrínseco por sí, ni por la plata que tiene.

Respuesta.

A lo qual se responde: que el metal por sí solo tiene valor intrínseco, y para la prueba de este punto se añade, que todas las cosas criadas introducidas en el uso humano, tienen valor in-

Tom. XXXVI.

E

trín-

trínseco, respecto en los usos en que sirven: esto no se puede negar, porque siendo el barro cosa despreciada y aborrecida de todos, mediante la industria de los artifices, y ingredientes que se le echan, como son la tierra, zafra ó alcohol, con que se le da color, y al punto recibe diferente estimacion, y se hace usual, y se come y bebe en él, y hacen otras cosas necesarias á la política y buen gobierno de las gentes, por lo qual se vé que inmediato recibe otro valor intrínseco, respecto de lo qual se venden en las tiendas y plazas sus obras, y se hacen grangerías de él, con que viene á ser estimado, y procurada su conservacion, y lo mismo sucede de otras muchas cosas desestimadas en su primer sér, y despues por sus usos en los menesteres de que son aptos para servirse de ellos la república, son precia-dos, y así de negarsele el valor intrínseco que tiene este metal blanco, sería absurdo y hacerle conocido agravio, pues es mas perfecto que el barro, y sus obras mucho mas duraderas, no tan solamente las que así se hacen del barro, pero mas perfectas que muchas metálicas, y puedese preguntar: si se hiciera un vaso de plomo para beber en él, si cayese en el suelo es cierto que se abollaria: si se hiciese de hierro, poniendo en él el agua, tambien es cierto se enmoheceria, y en quatro horas no se podria beber en él. El estaño padece los mismos accidentes que el plomo por su liquifabilidad y blandura: si de cobre es muy notorio ser dañoso el beber en él por tener algunas partes adustas y fáciles de disolver, las quales incorporadas con la bebida, como es la mucha par-te

te que tiene de cardenillo , es llano que ofenderá á quien bebiere en él , y por esta causa le ponen el defensivo con el estaño , lo que no tiene el metal blanco , ni necesita de ningun defensivo , respecto de su afinacion y de la parte de plata que tiene , y consistencia mas que el plomo y el estaño , ni se enmohece como el hierro , ni se derrite como el estaño , ni cria cardenillo como el cobre , es mas afable y de mayor estima , por su blancor y imitacion que tiene á la plata mas que ningun otro metal , con lo qual todos los hombres desapasionados , sin mas disputa que de la vista , juzgarán puesto entre todos los demás metales , quitado las de oro y plata , tiene el tercer lugar por su mayor nobleza , y se señorea mucho de los demás , y por ello viene á ser apetecido y deseado.

Con los quales usos viene á estar probado tiene el dicho metal blanco valor intrínseco , además que lo adquiere por la plata que tiene sin ser necesario separarla de él , ni ménos de la moneda ; pues los Señores Reyes Católicos de gloriosa memoria , y otros Príncipes por razon de estado le echaban cierta porcion de plata para ennoblecer las monedas minimas , y darle mas lustre y valor intrínseco , porque tiene tal virtud la plata por poca que sea en los metales , que los diferencia aun de su misma especie , como hoy día se vé en los quartos viejos y sellados , que son de cobre de la misma especie de los quartillos nuevos , y tan diferentes en el color y vista , como se vé en ellos , y la causa de esta diferencia es la plata que los viejos tienen , que es

E 2

la

la que le altera y mejora su color , y por ello son infalsificables , además que la plata en los metales tiene otra propiedad , y es que les sirve como de antidoto quitandoles algunas malezas que ellos tienen , y hacen sus usos mas saludables á los cuerpos humanos, como está dicho. El exemplo es considerar lo que hacen los diestros médicos siempre que quieren dar alguna cosa cordial al enfermo, toman una barra de oro , y en su falta una cadena , y la hacen hervir en agua , y de aquel agua dan al enfermo para alegrarle el corazon , con lo qual está probado que el oro y la plata comunican en sus usos virtud á las cosas en que sirven, y para conservar naturaleza , y por esto se podrá decir con razon , que por la parte de plata que tiene será mas saludable que los metales que no la tienen , y por lo consiguiente tendrá mas valor intrínseco con ella que sin ella , de manera que no necesita separarla del metal , ni ménos de la moneda , siendo pequeña la cantidad , ni aunque fuera mucha , porque con ella es llano tiene la moneda mas estimacion que apartada de ella , por muchas razones , y señaladamente por dos : la primera por la costa que causa quando se la echan; y la segunda es aun mucho mayor, la que se hacia para apartarla , y así la conservan en ella , con lo qual adquiere rareza inimitable, como queda probado; y aunque sea en su primer ser metal quebradizo viene á ser docil, mediante el arte y la inteligencia , pues se halla no ser solo metal que nazca imperfecto, y tenga menester del artífice para perfeccionarlo , como necesitan los otros metales inferiores , por la qual

fra-

fragilidad no pierde el ser usual como los demás metales.

Duda XI.

Dice mas el dicho papel de dudas , que despues de adulzado el metal con el mineral de cobre , ó se le ha de dar el valor que tiene el cobre, ó el de la costa que en fundirlo y beneficiarlo se hace , ó de los usos en que sirve.

Respuesta.

A lo qual se responde : que este metal blanco despues de induldido mediante el cobre , no se le puede dar valor comparativo á solo el cobre, ni á la costa que en reducirlo á ser docil se hace, sino á la calidad que actualmente tiene, y de los usos en que ha de servir, y señaladamente en moneda usual ; y la razon es, que el cobre que sirvió de reducirlo á ser marcable está alterado , y tiene nuevo ser diferente del que ántes tenia, con el qual adquiere mayor estimacion sin comparacion, como va del negro al blanco , porque mediante el metal de Zalamea se emblanquece y espele de sí todas las malezas terrestres, y aquella capa que tiene , que le hacia ántes colorado, ahora le hace blanco y ligero , parecido en cierto modo á la plata , y como este metal blanco de Zalamea sea una plata indigesta y no bien cocida de naturaleza con el seco y sólido del cobre, se digiere y apura alguna parte y se convierte en plata, influyendo en el cobre nueva naturaleza y ser, con la qual adquiere mayor valor y estimacion. Por exemplo, si de un tronco de cedro ó ciprés

prés ó pino saca un Escultor una hechura y retrato de una imágen , preguntase ¿ha de vender este hombre la hechura comparativa al palo , ó comparativa al ser actual y nuevo que tiene y le añadió el arte , porque aunque sea hechura de imágen no dexa de ser palo ? Responderán todos los prácticos derechamente , es fuerza tenga mayor estimacion que el palo , respecto haber sido alterado en apariencia , que aunque no se puede negar que no sea palo , tampoco se puede reprobar que no tiene sér mas perfecto , con lo qual adquiere mas valor , y adquiriendo mas valor tiene mas estimacion , y caso negado que el cobre dé algun ser al nuevo metal , recibelo del mismo metal blanco , mudando la forma y naturaleza , con lo qual pierde el tal valor primero que como cobre tenia , y adquiere lo mas por la nueva forma y sér mas perfecto que tiene , y así está probado no se le puede dar valor comparativo al cobre , ni tampoco cómo á la costa , porque se halla en los metales haber diferencia muy grande en su saca y beneficio , aunque sean todos de una misma especie , por lo qual se adquiere el valor respectivo á los gastos , era fuerza hubiese diferencia en una misma especie y bondad de metal con que perdieran estimacion y causaran confusion á la gente , contra lo que se debe á la buena política , porque no es conveniente que entre las cosas similares de un mismo peso , bondad y uso haya diferencia de valor , y así está reprobado no lo puede adquirir por solo los gastos que en su beneficio tienen , sino de la mayor ó menor perfeccion que tiene y los usos en que sirve.

Y

Y el decir el dicho papel de dudas que este valor no se le puede dar á este metal blanco sin que lo muestre la experiencia dentro y fuera del Reyno, se responde: que ya lo ha mostrado por varios caminos, mayormente que los Príncipes Soberanos para hacer moneda no necesitan de semejante aprobacion, sino reconocer la materia, y aprobar que es apta y suficiente para moneda, no excediendo del justo valor que pueden tener, mayormente habiendose visto las obras que del dicho metal se han hecho y se pueden hacer siempre que convenga, las cuales serán estimables mucho mas que las de solo el metal de estaño ó cobre, y es cierto han procurado muchos por algunos medios alcanzar de este metal para hacer de él vaxillas para el servicio de sus casas, á imitacion de las de plata, como las harán en habiendo á mano buena cantidad de él. Con que queda probado que este metal blanco tiene valor intrínseco, como las pruebas que de él se han hecho lo han mostrado, y la experiencia de usos comparativos se ha conocido, tiene mas valor que no el peltre y el cobre; pues el peltre no imita tanto á la plata, ni resiste tanto á los golpes ni fuego como el metal blanco, y mas limpio y saludable que el cobre, y así se vé con toda certeza, que tiene mas valor que el cobre y peltre, con lo qual está probado que pues lo tiene, bien puede V. M. darle el valor que justamente merece, pues de suyo realmente lo tiene, y no es supuesto, sino verdadero.

Y no vale decir que porque á V. M. no le cuesta un quintal mas de cien reales, se le dexe de

de dar su verdadero valor, y aunque le costara los dichos cien reales, sino que Dios lo diera (como lo dá) amontonado en los campos, el día que se le halla entidad, esta debe valer: por exemplo, si uno se hallase una perla de quilates que valiese mil escudos, no le perjudicaba el dexarlos de valer por haberla hallado, pues la misma cosa tiene la estimacion consigo, y así á nuestro metal no se le ha de dexar de dar el valor que le pertenece, como ni tampoco si costara mucho con exceso un otro metal en sacarlo por algunos accidentes, no se habia de atender á la demasiada costa que tuvo el dueño de él desordenadamente, sino á la verdadera proporcion que puede merecer para los usos, y por su mayor ó menor perfeccion si la tiene, y esto es segun razon natural. De lo qual se conoce que el aniquilar este metal y quererle dar ménos valor de lo que merece, procede del aborrecimiento que le tienen los primeros que se opusieron á esta causa, que son algunos artifices plateros y monederos de las casas de la moneda, porque se trataba de hacerla por fundicion ántes de hallarle el modo de endulcirlo, y sembraron la mala voz de que era quebradizo, y pasó la palabra que hasta ahora permanece en la opinion de algunos, que no han adquirido la entera noticia del estado que al presente tiene, y así no es justo decir que pase de los limites y equivalencia con que debe comensurarse, pues no pasará de ella, pues el valor que se le pretende dar á cada marco ó libra de moneda, será derechamente el que se le hallare tener de intrínseco, y las costas confor-

forme á la cuenta particular que tiene formada en esta razon, de la qual, como está dicho, se hace demonstración para la clara inteligencia del caso, á la qual se remite con que sea justa con el uso y mayor perfeccion que tiene comparativo á los demás metales quitado el oro y plata.

Duda XII.

Dice mas el dicho papel de dudas, que este metal adulzado no sea mejor que el cobre puro, porque siendo de su naturaleza inferior al cobre por ser escoria inmalcable, no le añade perfeccion esencial ni mezcla de estos metales, en el qual se pierde toda la costa y acarreo que en él se hace.

Respuesta.

A lo qual se responde, que se recibe grande error y engaño en pensar ser este metal escoria, siendo derechamente metal mas perfecto que el cobre, por las razones tanto dichas en la satisfaccion del primer parrafo, donde queda probado no ser escoria, sino metal útil y provechoso para todas las fundiciones que de él se quieren hacer, como de la experiencia en los usos que de él se hacen, vemos de que se conoce la mejoría y mas valor que tiene, y le hace el cobre por su intrínseco de plata, por hallarse á cada quintal del nuevo metal puro de quatro á cinco onzas de plata fina. Y despues de indulcido de ocho á nueve onzas, con que se hace apto para hacer de él la moneda que se pretende la-

Tom. XXXVI.

F

brar

brar mejor que de otro qualquier metal, excepto del oro y plata, mayormente que este metal no es sofisticico ni sujeto á las alteraciones que tienen los metales sofisticicos y contrahechos, ni facil de contrahacer como ellos, y en su costa inimitable, porque ha de costar la mitad mas el sofisticico para imitarlo que no es metal de indurcirlo, y la razon es, que este metal lo tiene V. M. sacado y costado por los antiguos encima de la tierra, lo que no tienen los que se falsean, pues les será fuerza comprar los ingredientes sofisticicos para contrahacerlo, además de la costa que han de tener en beneficiarlos, con que se imposibilita la falsificación por las razones dichas, de manera que no será bastante valor el que se le ha de dar á que lo imiten, y para mas abundamiento de esta verdad, se añade que el metal que suponen se halla en Alemania, Flandes, y otras partes, que se semeja en la blancura al nuestro, es falso, hecho de una mestura de estaño, de gas y antimonio, que ni sufre golpe de martillo ni recocimiento de fuego, porque todo se vá en humo, del qual se hará la prueba y experiencia que ya se ha traído de aquellas partes, y está pronto para ello, y de ninguna suerte se podrá contrahacer con él ni con otra ninguna mistura, porque con qualquiera que sea vendrá á hacer un metal ménos que campanil, y mas quebradizo, sin poder sufrir golpe de martillo ni recocimiento al fuego, y nuestro metal por ser perfecto lo sufre, y es apto y suficiente para moneda y otros usos, como está dicho.

Du-

Duda XIII.

Dice mas el papel de dudas, que es menester mas de veinte años para labrar la moneda, y haber de consumir la que hay de cobre, y que esta pesa 266⁰ quintales, y que serán menester del nuevo metal 540⁰ quintales, á razon de 800 reales por quintal, y que para sacar la dicha cantidad de metal induldido es menester 30.240⁰ quintales, y por lo consiguiente infinidad de leña, oficiales para hacer carbon, cabalgaduras, ingenios, fundidores, monederos, y tiempo; que vienen á tener de costa los 540⁰ quintales 4.90090 N., y la reduccion de la moneda de cobre tendrá de valor 10⁰ vendiendose la libra á 4 reales, en que sobran 5⁰, se considera habiendo de fundir 6 quintales para sacar uno, es fuerza sea la costa mas que de 100 reales, y se ha de fundir la moneda que hoy corre por cuenta de S. M. que tendrá harta costa, aunque no sea mas de á 8 reales por quintal vendrá á ser casi 200⁰ N. y habiendo tanto cobre es dudoso valga la libra 4 reales, el qual no se podrá vender en 50 años, y el metal nuevo no cuesta de indulzar mas de un real, por que ha de dar nadie quatro reales por la libra de cobre; y si el cobre puro es mejor y vale mas, por que el adulzado valdrá 8 reales la libra, de manera que la costa de consumir una moneda y hacer otra en cantidad de 40⁰, es grandísima, y casi imposible de verla á los que hoy vivimos.

Respuesta.

A lo qual se responde : no solo es posible labrarla en 20 años , sino en ménos de dos , poniendose en ello la debida diligencia y cuidado que causa tan importante pide , con que se extinguirán los 400 de la moneda de cobre nociva que hoy tenemos , es á saber , que para hacer esta labor de moneda se supone que ha de tener valor intrínseco , con el qual se remedie el daño que nos ha causado el mucho extrínseco de la presente de cobre , y no tan solamente ha de tener valor intrínseco , pero ha de ser mas ligera en el peso que la que hoy tenemos casi la mitad , respecto de tener plata , porque no cause embarazo en el traginarla ni en el trato y comercio , por lo qual considerado las partes que tiene el metal del nuevo uso , se halla ser mas á proposito que qualquiera otro que no sea oro ó plata , como está dicho , pues en él se halla valor intrínseco en dos maneras , la una es por sí solo el metal , y la otra es por la plata que tiene , y con su valor subrogar la moneda que hoy tenemos de cobre , y para ello no será menester la tanta máquina ni dilacion de tiempo y saca de metales , acarreos , fundiciones y oficiales , como dice la duda.

Suponese que una libra de este metal indolido tendrá de valor intrínseco 12 reales , con las costas y demás circunstancias que le tocan , como consta de la cuenta particular que hay formada en papel aparte del número 1.^o ya dicha , á

que

que se remite, en la qual se expresa por mayor y menor todo lo necesario para la dicha labor, y baxandole á la presente moneda de cobre una quarta parte de su valor, como se trata, se suple con dar á las partes otra libra de la nueva moneda, que así se subroga en su lugar, para que queden satisfechos, con que se prueba no tener necesidad de mas peso, sino ménos la dicha quarta parte, y tampoco será necesario tanta leña ni oficiales, ni dilacion de tiempo, ni la máquina de costa, como se presupone, sino que será tan tenue como los efectos lo dirán.

Y en lo que opone el dicho papel de dudas, diciendo que tendrá de costa S. M. en reducir la presente moneda de cobre á pasta 200⁰ N.

Se responde, que no hay necesidad de embarazarse en esto ni en hacer ningún gasto, porque para lo que V. M. hubiere menester fundir en piezas de artillería, que por lo menos será menester la tercia parte de él, y no necesita fundirla dos veces, sino que como ella está hoy se puede ligar con el metal blanco de Zalamea y Vasiallas, y de las otras dos tercias partes se puede hacer lo mismo, aplicandolo en todas las demás labores que se hicieren para el servicio de la República, que es la parte que así se ha de vender á particulares, con que el trabajo y costo que se opone se vé que es frustatorio.

Y en quanto decir que teniendo de costa una libra de metal endulzado un real, habiendo tanta cantidad de cobre, no querrán dar 4 reales por la de cobre, en que será dificultoso pueda S. M. venderlo en 50 años.

Se

Se responde : que las dichas dos tercias partes que así han de quedar en toda España de los 400 (por quanto la otra tercia parte se aplica á la fundicion de piezas de artillería) se pueden repartir en estos Reynos en las casas de las monedas de las ciudades que son cabezas de partido, como son Sevilla , Córdoba , Granada , Valladolid , Leon , Galicia , Vizcaya , Navarra , Burgos , Segovia , Toledo , y en las demás ciudades que tienen Casas de Moneda , en cada una de ellas la cantidad que pareciere , prohibiendo primero y ante todas cosas la entrada en estos Reynos del cobre y estaño extranjero , así en pasta como labrado en piezas de servicio , y con este medio es fuerza que se gaste la dicha cantidad de cobre en poco tiempo , porque es notorio los Reynos de V. M. están muy faltos de este metal de cobre , respecto de haberse deshecho gran cantidad de piezas de servicio , vendiéndolas para hacer con ellas la labor de moneda , y hallando cobre para poderlas rehacer , todos procurarán comprarlo para el efecto de hacer vasijas , pues necesitan tanto de ellas.

En quanto lo que dice el dicho papel de dudas , que es menester 20 ó 30 ingenios , y que costarán por lo ménos 500 N , y si se hubieren de hacer piezas 1000 , y que ocuparán 6 leguas , y que habrá muchos inconvenientes:

Se responde : que como no se declara de que han de ser estos ingenios , si para moler los metales ó para fundirlos , y para qualquiera de las dos cosas es menester distincion , sin embargo que será menester mucho ménos aparato de todo

do lo que se supone, y ya puesto el gasto de la costa en la ya referida cuenta particular, que por ella se echará de ver quan poca máquina podrá bastar para todo el buen expediente del caso, y así se remite á la dicha cuenta.

Duda XIV.

Dice mas el dicho papel de dudas: que para conseguir lo que se pretende es necesario á fuerza de brazos mudar un monte de una parte á otra.

Respuesta.

A lo qual se responde: que no hay cosa en esta vida que no cueste trabajo, y el pensar que un daño tan grande como el que padecemos con la moneda de vellon se puede remediar sin él, es conocido error y engaño, y así aunque se cos-tee algo en la saca y acarreo de los minerales, toda la costa ha de salir de ellos mismos, y no de los Reales cofres de V. M., como parecerá de la dicha cuenta, y esto no es dificultad que haya de imposibilitar el remedio, porque si el labrador considerara que para hacer la cosecha le es necesario trabajar arando la tierra con mulas ó bueyes, y tener herramientas, hombres y semillas para sembrar, y despues de sembrado estar pendiente su ganancia de los buenos ó malos tiempos, si nace ó no nace, si grana ó no grana, y despues cuidado para segarlo y trillar-
lo, y el poco aprovechamiento que de ellos le proviene, respecto del mucho trabajo, era llano
no

no lo hiciera, pero como le es forzoso para vivir, se allana á todos ellos, y muchas veces con todos los dichos trabajos no coge su semilla, y no por eso dexa su exercicio, lo que no tiene esta materia, pues no padece las inclemencias y alteraciones, ni para esto es menester mudar los montes de una parte á otra, mayormente que ya ha sucedido por casos de ménos importancia cortarlos y mudarlos, pero si en todas las cosas se hubiera de reparar en sus principios, se hallarían muchas dificultades, como dice un Autor grave, que aprietan el animo y cierran la puerta á la esperanza de conseguir lo que se pretende, lo que no tiene esta labor, que aunque en sus principios parece dificultosa, no lo es, ántes bien de ella resultan grandísimos aprovechamientos, lo uno la introducion y la labor de las minas; lo otro que los naturales tendrán en que ocuparse, con lo qual estarán ricos, y con mayor facilidad acudirán á sus trabajos, para remedio de sus necesidades.

Duda XV.

Dice mas el dicho papel de dudas, que ha veinte y cinco años que se dobló el vellon, y que en España y fuera de ella no se han labrado mas de 3509, y que para ello ha sido menester todo el cobre que se ha sacado en Alemania, Flandes, Ungría, Polonia, y otros Reynos extrangeros, y con el grande aprovechamiento que en ello han tenido han deshecho todas las vasijas que tenian, y no ha sido bastante todo á hacer mayor cantidad de los

los 350, ni dar mayor abasto, con que se prueba quan más dificultoso será hacer los 400 de la nueva moneda, habiendo de pesar otro tanto mas que la que hoy tenemos.

Respuesta.

A lo qual se responde: que si para labrar 350 fueron menester veinte y cinco años, ha sido la causa no haber puesto mayor diligencia que la que tan solamente era necesaria para conservar la labor de la moneda que se hacia en España, pues es cierto se labraba á temporadas conforme las necesidades que ocurrían, y no se llevaba la mira á extinguir con ella otra moneda, como se pretende ahora hacer: mayormente que la cantidad de cobre que así se sacaba en las dichas partes no se gastaba todo en España en solo la labor de la moneda de cobre, sino tambien en piezas de artillería, campanas y otras obras del servicio de la república, y proveían para lo propio á otras muchas partes de Europa, sin mas la mucha cantidad que ellos metían en España por malos medios en la contrahecha moneda de cobre, y por estas razones y otras se han embebido los veinte y cinco años, porque los dichos extrangeros procuraban ir cebando lentamente con malicia por tener el precio subido, pues está claro que si traieran toda la cantidad de golpe habia de abaratar de su precio por salir de él, y así lo traían poco á poco, procurando siempre que fuese su precio correspondiente al valor de la moneda que de él hacían en España, convirtiendo sus minas

Tom. XXXVI.

G

de

de cobre en fino oro y plata, y para extinguir la de cobre ahora, y subrogar la nueva del metal blanco, bien se vé, señor, que se pueden hacer diferentes prevenciones, quales conviene de suerte que dos años puedan bastar para todo, como por la cuenta citada se verá la facilidad con que se puede hacer, á que se remite, y ya podria ser Dios nuestro Señor servido que habiendose resuelto en bien esta causa descubriese y diese á las manos medios y remedios, como no fuese necesario labrar la cantidad de millones que se supone sino mucha ménos, y quando fuese la misma no causaria los daños que se padecen con la moneda de puro cobre, porque la del nuevo metal blanco es legal, y tiene valor intrínseco, como queda probado por tantos caminos, y ésta aunque sea mucha no dañará á la república, porque tendrá ajustado valor con su intrínseco, y no se ha de traer de fuera, como ha sucedido con la de cobre, y no ha de haber nunca interés de trueque, por quanto las monedas de plata y oro correrán siempre parejas en el trato y comercio.

Duda XVI.

Dice mas el dicho papel de dudas, que no hay gente en España ni cavalgaduras para la execucion de esto.

Respuesta.

A lo qual se responde: que consta lo contrario, pues hay tanto de lo uno y otro, que por ser

ser muchos se andan perdidos por los lugares de estos Reynos por no tener en que ocuparse, y teniendo parte cierta donde acudir á trabajar ocurrirán muchos, con que se evitarán grandes daños y trabajos que de la ociosidad y sus perniciosas adherencias resultan.

Duda XVII.

Refiere mas el dicho papel de dudas, que no hay montes para ademar y hacer carbon.

Respuesta.

A que se responde : que la experiencia nos enseña lo contrario, pues en los montes de Alcuria, circunvecinos á las minas, hay tanta leña que parece todos los hombres de España no fueran bastantes á consumirla, porque en el tiempo que gastaran en cortarla naciera otra tanta, con que se imposibilitará el nunca acabarla de cortar, además que sin los montes de Alcuria hay otros que son bastantes para dar el abasto de leña y carbon que fuere necesario, y señaladamente en la Sierra Morena y en los contornos de Zalamea y Río tinto habia, y el dificultar esto parece es limitar la Providencia Divina.

Y para mayor corroboracion de lo que queda dicho en las respuestas y satisfaccion que se dá á las dudas número 1. 9. 12. de que el metal blanquillo es efectivamente metal y no escoria como algunos quieren, se puede ordenar á los de esta opinion que hagan alguna fundicion de esco-

rias de qualquiera calidad que sea, y se echará de ver que ni tienen substancia ni peso, ni se pueden fundir ni hacer rieles de ellas, ni moneda, ni se dexará limar, ni puede servir para otra ninguna de las obras que del metal blanquillo y otro qualquiera se hacen, y para mas prueba y verificación de que es verdadero metal, y que de él hacian los antiguos las grandes fundiciones dichas de que sacaban plata, se advierte que en algunos pedazos procedidos de las dichas fundiciones, partiendolos se halla en ellos algunas avenas y granos de plomo-plata, que llaman los fundidores y afinadores diestros de metales que se les saca en los mismos granos ó por fundicion, que es señal de no les haber apurado la plata que tenian, y asi les ha quedado cantidad de ella que se le ha hallado al dicho metal en las afinaciones y ensayes que se han hecho, y constará esto por la demostracion que de él se hará siempre que con venga.

Sobre este asunto se escribió mucho, y al mismo tiempo se hicieron varias demostraciones, y de ellas resultó al cabo, que este metal no era quebradizo, que sufría el martillo, y aun se hicieron monedas y vaxillas, que en su fondo era tan blanco como en la superficie, que su color era uno solo, y que no le perdía con el uso. Contenia algo de plata, pues de las experiencias hechas á este efecto se certificó que tenia por quintal nueve onzas escasas.

He visto algunos papeles, que dicen que en la dehesa que se dice Casilla, cerca de una Casa-Palacio, en un rincon que llaman de Rengel, térmi-

mino de la ciudad de Truxillo (1), hay mina de plata. Esta se ha trabajado, y que en el año de 1718 aun conservaba una puerta abierta.

Se

(1) Truxillo, *Turrís Julia*. Pequeña ciudad realenga, y Capital del partido de su nombre, de mas de mil vecinos; está situada entre montañas á la falda de una colina, en cuya eminencia hay una ciudadela casi arruinada, á 39 grados y 10 minutos de latitud, 10 grados y 59 minutos de longitud. El clima es humedo y caliente. Se conserva todavía parte de la muralla antigua con ocho puertas, y en el resto otras cuatro. Tiene seis Parroquias, dos Oratorios públicos, quatro Conventos de Frayles, seis Conventos de Monjas, un Colegio de Huérfanas. Es patria de valerosos Capitanes, entre los quales cuenta á Don Francisco Pizarro, Conquistador del Perú, y al esforzado Capitan Don Diego García de Paredes, compañero del gran Capitan. Tiene por armas esta Ciudad una Imágen de nuestra Señora con el Niño en brazos, representada sobre los muros entre dos torreones, por haberse aparecido sobre las murallas, favoreciendo á los Christianos, quando estos la tomaron de los Moros.

Su fundador fué Julio Cesar, 48 años ántes de la era Christiana, y se llamó *Turrís Julia*, ó Torre de Julio, cuyo nombre se corrompió despues en el de *Truxillo*. Plinio la llama *Castra Julia*. Fué Colonia de la Lusitania antigua, contribuyente á la de Norva Cesarea, hoy Alcántara. Onufrio Pauvinio, y los que siguen á este le dán equivocadamente el nombre de *Escalabis*, que compete á Santaren en Portugal.

La ganaron de los Sarracenos en el año 1232 los Maestres Don Pedro Gonzalez Mengo de Santiago y Don Arias Perez Gallego de Alcántara; quienes la poblaron y fortificaron nuevamente. Permaneció así hasta que el Rey Juan II. de Castilla la erigió en ciudad á 4 de Enero de 1431, á instancias de Alonso García de Truxillo.

Es celebre entre otras cosas por ser patria del insigne
Con-

Se cree que en Alburquerque (1) hay metales finos. Se conjetura esto por las varias excavaciones de minas antiguas que se encuentran, una se halla en el sito de Fuentes de Cantos: otras en el sitio llamado las Siervas, y en otros parages: todas se hallan ciegas con abundantes leñas y próximas aguas: todo este pueblo es abundante de mixtos metálicos con abundantes fuentes *fierrumbrosas*.

Distante una legua de Alburquerque está la Encomienda de Mayorga y Jola: en medio de sus eminentes sierras se hallan tantas excavaciones de los antiguos, al presente ciegas, que no pueden aumentarse con conocimiento: todas pueden contener finos y ordinarios metales, como lo prueban las vetas descubiertas en sus arroyos de azufre, marquesitas, oropimente, caparrosa y otros jugos: siguen estas la direccion á las excavaciones de los cerros: son abundantes sus al-

re-
Conquistador Francisco Pizarro. Dista treinta leguas S. O. de Toledo, y quarenta y siete S. O. de Madrid. Se gobierna por Corregidor, Alcalde mayor y Regidores.

(1) Alburquerque, villa del partido de Badajóz, de mil doscientos vecinos, con título de Ducado, frontera de Portugal, y un fuerte y antiguo Castillo sobre una colina elevada. Longitud 11 40, latitud 38 52. A la falda de esta sierra está la villa antigua bien murada; y mas allá en terreno llano está la villa nueva abierta; pero mas extensa, y menos pendiente. El clima es humedo. Fecundan su terreno los rios Guadarranque, Ahnlongo, Albarragona y Gevorá. Hay Parroquias, un Convento de Monjas, otro de Frailes. Los aliados la tomaron en 1705. Dista nueve leguas, de Alcántara, y seis N. de Badajóz. Se gobierna por Alcalde mayor.

rededores de leñas y aguas : y solo pastan en sus montañas ganados cabrios.

En la dehesa del Chantre, jurisdiccion de las villas de Malpartida (1) y Castuera, se trabajaron en 1736 con real facultad unas minas antiguas de plata. Sus beneficiadores despues de haber gastado caudales de consideracion, la abandonaron porque no supieron hacerlas producir el beneficio que esperaban. Sobre esta mina se ha escrito mucho, y se han levantado planos, y se han hecho descripciones.

Por Real Cédula de 19 de Octubre de 1689 se concedió facultad á Don Antonio Sebastian de Acuña, vecino de Sevilla, para beneficiar una mina en Valencia de Alcántara (2) que de sus ensayos resultó ser de plata ; está en un cerro.

El

(1) Malpartida, aldea del partido de Cáceres : es realengo, y se gobierna por Alcalde pedaneo.

(2) Valencia de Alcántara, villa del partido de Alcántara, á seis leguas S. O. de esta poblacion, quince N. de Badajóz, á 11 grados y 32 minutos de longitud, y 39 y 12 de latitud ; de unos mil vecinos : está situada entre pequeños montes en la frontera de Portugal, con un Castillo antiguo. El rio Davis baña sus murallas, y tiene dos puentes á los extremos de la poblacion. Tiene dos Iglesias Parroquiales, un Convento de Frayles extramuros, y otro de Monjas dentro de la villa. Vienen á esta las aguas para uso de los vecinos á distancia de una legua corta, y pasan por una cañería que atraviesa un profundo valle, sobre arcos sólidos y muy antiguos. Como á otra legua de la poblacion corre por su término el rio Sever, que divide Extremadura de Portugal. La tomaron los Portugueses en 1664. Volvió á Castilla, y los aliados se apoderaron de ella en 1705. y la retuvieron hasta que se recuperó. Tiene para su gobierno Gobernador y Alcalde mayor Realengo.

El término de esta villa se tiene por abundante de minerales de oro, plata y hierro: sus antiguas excavaciones denotan los trabajos que hicieron los antiguos en estas minas: esto no basta para que se pueda afirmar que contienen precisamente estos metales. Las excavaciones están en términos desiertos, pero abundantes de leña y todo lo necesario para su laboreo.

Por Real Cédula de 20 de Agosto de 1686 se concedió facultad á Domingo del Olmo, vecino de Merida (1) para beneficiar una mina de pla-

(1) Merida, *Emerita Augusta*. Celebre y antigua ciudad, sobre el rio Guadiana, en una colina suave, á 38 grados y 26 minutos de latitud, y 10 grados y 26 minutos de longitud. El clima es cálido en el estio, pero saludable. Fué en tiempo de los Romanos una Colonia considerable, Convento jurídico, y cabeza de la Lusitania. Manifiestan su pasada grandeza los muchos fragmentos de la antigüedad que conserva. Se han celebrado en ella varios Concilios quando era Silla Metropolitana, que despues se trasladó á Santiago. Lo que se halla escrito en los Autores Arabes, y otros de tiempos posteriores sobre la grandeza de Merida en lo antiguo, hace concebir una idea superior de lo que fué esta ciudad. En la Cronica del Rey Don Rodrigo, que anda con el título de *destruccion de España*, afirma su Autor Pedro del Corral, que el cerco del muro de dicha Ciudad tenia seis grandes leguas, su altura sin contar los fundamentos, quince estados, y su anchura diez. Refiere que tenia ochenta y quatro puertas, de las quales veinte miraban al Levante, veinte al Poniente, veinte al Septentrion, y veinte al Mediodia, en la murallas habia quatro alcazares, con una puerta cada uno á la parte de afuera, y en una espaciosa plaza en lo interior de la ciudad, otro alcazar con veinte torres de veinte y cinco estados de altura cada una. Hubo en el cerco de las murallas tres mil seiscientas torres altisimas, segun el mismo Autor, quien

aña

plata descubierta cerca del puente, en término que llaman Alvarrega.

Por otra Real Cédula con la misma fecha,
se

añade otras noticias no ménos admirables, pero que se omiten por ser de poca autoridad para algunos la referida Cronica.

Pedro de Medina casi dice lo mismo, y solo varia en el número de puertas que reduce á quarenta y quatro, y el de las torres de las murallas á mil setecientas. Para el abasto de la Ciudad, eran obligados los habitantes de las ciudades y villas de su señorío á llevar cierta cantidad de víveres todos los años. Este estado de prosperidad duró por espacio de trescientos años segun Medina, y como fué proporcionada á su poder la resistencia que opuso á los Romanos quando se apoderaron de España, estos la destruyeron.

Tarif Abentarique dice de Merida, que tenia de circuito ocho millas bien grandes; sus muros diez y siete codos de grueso, y de altura quarenta y cinco, y que habia distribuidas á trechos sobre ellos mil y quinientas torres: que encerraba mas de diez mil hombres de acaballo, y ochenta mil infantes para sola su recreacion; porque aunque en aquel tiempo no tenian guerras, la inclinacion marcial de sus habitantes los hacian vivir con tanto aparato militar. Dice este Arabe, que quando la tomaron los de su nacion en la invasion que hicieron en España, solo habia ocho mil vecinos; pero que se conservaban las reliquias de lo que habia sido Merida en otros tiempos. Es de advertir que ninguno señala la epoca de tanta magnificencia.

Aunque hay fundamentos para tener por exâgeradas estas relaciones, sin embargo el unanime testimonio de los Autores citados hace creer, que fué Merida la principal Ciudad y la mas poblada de España, y que se hizo famosa en el mundo.

Quando la tomaron los Godos ensancharon sus mu-
Tom. XXXVI, H ra,

se concedió facultad para beneficiar otra mina, tambien de plata, á Roque Gonzalez, platero de la Reyna, en término de dicha ciudad, y sitio de Ureña y roca del Cuerbo.

De-

rallas, que encerraban en tiempo de los Romanos una poblacion capaz de seis mil vecinos, muy considerable para aquellos tiempos (en que no habia ciudades tan grandes como en el día) y la mayor de España. Aplicaron á la obra las piedras de los edificios Romanos que destruyeron.

Estos muros los arruinaron los Moros, que sustituyeron la mala muralla que hoy se conserva á trechos.

El referir todos los fragmentos de la antigüedad que prueban la antigua opulencia de Merida, seria empeñarnos en un asunto ageno del obieto de nuestra obra; pero debemos advertir que el gran puente construido por los Romanos, aunque reparado por los Godos, los Moros y aun por los Christianos, es una obra digna de aquellos tiempos; y las ruinas de las calzadas y caminos militares construidos por los mismos desde varias ciudades de España á Merida, dán un caudal suficiente de reflexiones á los que de intento quieran escribir su Historia. De estos caminos militares hay un libro ó itinerario escrito por Antonino Piro.

Quando en la invasion de los Barbaros en España, (acaecida en 412) se dividieron estos sus tierras, cupo á los Alanos la ciudad de Merida, con toda la Provincia de Lusitania y parte de la de Cartagena, exceptuando á los Carpentanos y Celtiberos, que permanecieron sujetos á los Romanos. Atace, Rey de los Alanos, puso su Corte en Merida; pero habiendo entrado en España el año de 416 los Godos, que dieron muerte á sus dos primeros Reyes Athaulpho y Segerico, porque eran amigos de la paz (con la que no se avenia el carácter ferroz de estos Barbaros), y elegido á Walia, este coligado con los Romanos hizo guerra á las demás naciones que poseian á España, y derrotó al ejército de Atace junto á Mé-

Mé-

Deseando poner en práctica el beneficio de minas en estos Reynos, y teniendo noticia que en

H 2

tér-

Merida, en una sangrienta batalla, en que perdió la vida el mismo Rey. Este acontecimiento que sucedió en el año de 419, puso fin al Reyno de los Alanos, que duró poco mas de seis años, y fué causa de que volviese Merida al poder de los Romanos; pues los Godos sus confederados se la restituyeron. En el año de 440 la tomó de los Romanos Rechila, hijo de Hermenerico, Rey de los Suevos, y se acabó el señorío que aquellos tuvieron sobre ella por espacio de quatrocientos sesenta y dos años. Se apellidó Rechila Rey de Merida, y orgulloso con esta victoria, aspiraba á la Monarquía general de España, pero le cortó Dios la vida en medio de sus intentos, en el año de 448. Le sucedió en el Reynado de Merida su hijo Reciarío, á quien dió muerte Teodorico, Rey de los Godos. Hizo este mismo los mayores esfuerzos para tomar la ciudad, pero no pudo conseguirlo. Eurico, hermano de Teodorico, á quien quitó la vida por apoderarse del mando, fué el primer Rey Godo que dominó en Merida año de 467, y el que acabó de arruinar la dominacion de los Romanos en España, que la poseyeron cerca de setecientos años.

El imperio de los Godos sobre Merida duró hasta el año de 714, en que arruinado enteramente su poder con la memorable derrota de Don Rodrigo despues de haber hecho una vigorosa resistencia contra los Arabes ó Moros mandados por Muza, tuvo que rendirse á este por capitulacion. Padeció varias alternativas mientras estuvo en poder de los Reyes Godos; porque de estos, unos fueron Religiosos y moderados, y otros crueles y sacrilegos.

Quando los Moros entraron en Merida, hallaron ya muy disminuida á esta ciudad, por los muchos desastres que habia sufrido en aquellos tiempos. Quedó en ella por Gobernador Abdalaris, hijo de Muza, pues este se dirigió á Cordova despues de haber dexado una competen-

te

término de la villa de Fuentes de Leon (1) Provincia de Extremadura, habia minas antiguas, pasó á reconocerlas un vasallo en compañía de Juan Bautista Senjordi, natural de la ciudad de Valencia, que le aseguró era práctico en beneficio y conocimiento de metales; se halló entre otras una mina al parecer muy antigua en el término, que está en el monte de la cueba del Agua, ó cerro de Santa Marina, la vió muy aguada, y por disposicion del referido beneficiador se hizo una cata en dicho monte, y habiendo ensayado la piedra que sacó de ella, dixo correspondia á seis onzas y media de plata por quintal de piedra, y que estando en la superficie era muy apreciable, y se podia esperar en la continuacion mucho aumento; con esta esperanza hi-

te guarnicion, que los Christianos pasaron á cuchillo, levantandose poco despues de la ausencia de Muza. Avisado este por su hijo, que fué á buscarle, de esta sublevacion, volvió á Merida, cuyas puertas le abrieron algunos Christianos y amigos suyos. Abdalaris trasladó á Sevilla su Corte á instancia de su muger Egilona, que lo habia sido de Don Rodrigo. Fué recobrada del poder de los Sarracenos en 1230. Hoy está reducida á una poblacion de poco mas de mil vecinos; y no obstante, conserva tres Parroquias, cinco Conventos de Frayles, quatro de Monjas. Es patria de muchos varones insignes en letras y armas. Pertenece á la Orden Militar de Santiago; y el Prior de San Marcos de Leon nombra en ella un Provisor Eclesiástico, con jurisdiccion en todo su partido. Se gobierna en lo politico por Alcalde mayor realengo. Dista 18 leguas S. E. de Alcántara, y 56 S. O. de Madrid.

(1) Fuentes de Leon, villa del partido. Es de órden y se gobierna por Alcaldes ordinarios.

hizo registro de dicha mina ante la Justicia ordinaria de aquel término, y habiendo comparecido con estas diligencias ante el Señor Marques del Vadillo, Intendente, mandó se reiterasen dichas pruebas, como se executó ante las referidas Justicias, como constó de Autos, que por mano de dicho Señor Intendente se remitieron á S. M. y Señores de su Consejo de Hacienda, y en vi-ta de ellos se le libró una Real Cédula firmada de S. M. y refrendada del Señor Don Francisco Diaz Roman, su Secretario, su fecha en Madrid á cinco de Octubre de 1713; puesta porcion de gente, y continuado el trabajo por diferentes parages de aquel cerro, en unos se encontró con gran venage de agua, imposible de desaguar, y por otros con una especie de tierra, que fundiendola daba solo hierro quebradizo, y no habiendo encontrado en mas de seis meses continuos de trabajo, ni aun la poca utilidad que se manifestó al principio, despues de haber hecho muchos gastos, se desamparó por inútiles aquellos trabajos, en el mes de Mayo del año siguiente de 1714, sin haber sacado de ellos la menor utilidad, como constó al Corregidor de Segura, de Leon, y á las Justicias de Fuentes.

En el lugar ó aldea de Solona, se dice que hay minerales de plata.

ME-

MEMORIA CLIX.

Minas de plata de Guadalcanal.

Fué el descubrimiento de la mina rica de plata de la villa de Guadalcanal (1) por el año de 1551, y con moderado desagüe se benefició por espacio de treinta y seis años. En ellos fué tan copiosa y rica la plata que dió, que correspondía cada semana á sesenta mil ducados de plata, que en dichos treinta y seis años montan sobre ciento y doce millones. Un metal con otro producía á la mitad de plata, y el escogido á mucho mas. Ivan requas cargadas á Sevilla, y de las partidas hay noticia en los libros de la Casa de Contratacion. Sucedió su hundimiento por haberse seguido la labor sin los adames y entibaciones (2), que segun práctica de buenos mineros, eran precisos para resguardarla de este daño, y hacer mas permanente la duracion de sus caudalosas vetas. A este hundimiento se siguió el aguar-se y quedar desamparada, y precisamente en un tiempo que la mina mostraba mas riquezas que nunca. Por ser tan grandiosa se fundó junto á ella un lugar muy cumplido, con calles, mesones y tiendas de mercaderes, carpinteros, herreros, y otros trabajadores, donde concurria mucha gente, par-

(1) Guadalcanal, villa del partido de Llerena, pertenece á órden militar, y se gobierna por Corregidor.

(2) Así llaman á los puntales de madera.



particularmente á los mercados francos que habia entre año.

En 1569 hizo asiento Felipe II. con Alonso Criado, é intervinieron en él las formalidades que prescriben los documentos que se expresan.

Don Felipe &c. A vos los nuestros oficiales que residis en las minas de Guadalcanal, salud y gracia: sabed que los mis Contadores mayores, en virtud de una mi Cédula que mandé librar para ellos, han tomado cierto asiento y concierto en nuestro nombre con Alonso Criado, en que se le dá licencia para descubrir minas en los términos aceptados en las de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, con una legua al rededor, su tenor, del qual dicho asiento, y de la obligacion que al pie de él hizo el dicho Alonso Criado, que todo queda asentado en los mis Libros de las Minas de mi Contaduría mayor, es este que se sigue:

Lo que los Señores Contadores mayores de S. M. en su Real nombre y por su mandado, asientan y conciertan con Alonso Criado, vecino de la villa de Aracena, es lo siguiente:

Primeramente, por quanto S. M. mandó dar é dió una su Cédula, fecha en Madrid á 18 de Octubre de este año, que está asentada en los sus Libros de las Minas de la su Contaduría mayor, que es del tenor siguiente:

El Rey: Nuestros Contadores mayores, ya sabeis, como por las ordenanzas que mandamos hacer y publicar aquí en Madrid á 18 de Marzo del año pasado de 563, cerca de la forma y orden que se habia de tener y guardar en la labor

bor y fábrica de las minas de oro y plata de estos Reynos ; por una de las dichas ordenanzas exceptuamos y mandamos, que ninguna persona pudiese tomar ni tener minas en término de una legua legal á la redonda de las nuestras minas de Guadalcanal , Aracena , Cazalla y Galarosa , y que todas las minas que se hallasen en los dichos distridos exceptuados fuesen para nos , segun se contiene y declara mas particularmente en la dicha ordenanza , á que nos referimos ; y ahora habiéndosenos consultado por vosotros , y hecho relacion que algunas personas que tienen práctica y conocimiento de minas , y de los metales de ellas , han acudido á pedirnos licencia para poder á su costa buscar y beneficiar minas dentro de los dichos términos exceptuados en cada una de las dichas quatro minas , ofreciendo que las que hallasen y descubriesen , que acudiesen á seis onzas arriba de plata de cada quintal de la vena de la dicha mina , sean y queden para nos , sin que se les dé cosa alguna por razon de hallarlas , descubriras , ni en otra manera , y que las que acudieren á quatro onzas de plata por quintal de la dicha vena , y de allí arriba , hasta llegar á las dichas seis onzas de plata por quintal de la dicha vena , las puedan labrar y beneficiar los que las descubrieren , acudiendonos con la sexta parte de toda la plata que de la tal mina ó minas se sacare , sin que de ello se descuente cosa alguna por razon de las costas , ni en otra manera , porque todas ellas han de quedar á cargo de las personas que descubrieren , labraren y beneficiaren las dichas minas , y de las que fueren y acudie-

Tom. XXXVI. I ren

ren á tres onzas de plata , ó de allí abaxo por quintal de metal de la dicha vena , nos hayan de dar y dén la octava parte de toda la plata que de la tal mina ó minas se sacare enteramente , sin descontar cosa alguna segun dicho es , que es mas de lo que por las dichas ordenanzas se nos aplica , y que al mismo respecto se nos acuda con lo que se sacare de los relaves , escorias , cobrizos , escobilla y cendrada , y rehuses de las dichas minas y metales de ellas , y que dandoseles esta licencia , podria por esta via ser nuestra hacienda aprovechada , y descubrirse para nos por industria de las tales personas algunas minas de importancia demás de lo que valdrian los derechos de las otras , que acudieren á las dichas seis onzas por quintal de metal , ó de allí abaxo , y que con esto podría haber plomeria y fábrica ordinaria en los dichos términos que ahora están exceptuados y reservados , y en que ha tantos dias y años que no se ha hallado ni descubierto de nuevo ninguna mina para nos , ni habidose de ello ningun provecho , y habiendo entendido todo lo sobredicho y tornadose á platicar y conferir sobre ello , por mi mandado , en el mi Consejo de Hacienda y Contaduría mayor de ella ; y tenidose cerca de ello relacion y parecer de algunos de los nuestros oficiales que residen en las dichas minas ; y de otras personas prácticas , he acordado y tenido , y tengo por bien que se haga así , y por la presente os lo cometo , y doy poder y comision para que os podais concertar y concertéis con qualesquier mineros , y otras personas que quieran buscar y des-

descubrir minas de oro y plata dentro de los dichos términos comprehendidos por las dichas Ordenanzas, en las dichas leguas exceptuadas en cada una de las dichas minas de Guadalcanal, Aracena, Cazalla, y Galarosa, sacando por condicion á las tales personas, que todas las minas que hallaren y descubrieren dentro de los dichos términos exceptuados, han de ser y las han de buscar sin llegar á las nuestras minas de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, que se han labrado por lo pasado, y se labran al presente algunas de ellas para nos, ni á sus ramos, puentes y testeras, con quinientas varas de á tres pies cada vara en contorno de cada una de las dichas minas, porque todos estos distritos queremos que queden todavía reservados para las dichas nuestras minas, sin que puedan dentro de ellos tomar ni tener ningun particular ningunas minas, y con que hayan de quedar y queden, y sean para nos enteramente todas las minas que hallaren en los dichos términos, en que así permitimos que se busquen que sean de las dichas seis onzas de plata arriba por quintal de metal, de la vena de la dicha mina, y que las hayan de manifestar ánte vosotros, ó ánte los dichos nuestros oficiales de las dichas minas de Guadalcanal, luego que las hallaren, sin encubrirlas ni alargar ningun tiempo la manifestacion de ellas, para que aquellas se asienten en los nuestros Libros de Minas que teneis, y si pareciere se benefician para nos y en nuestro nombre, conforme á la orden que dieredes, y con que de todas las otras minas que se hallaren en los dichos térmi-

nos exceptuados, que acudieren á razon de quatro onzas de plata por quintal de la dicha vena, y de allí arriba hasta llegar á las dichas seis onzas de plata por quintal de la dicha vena de la tal mina ó minas, se nos haya de dar y dé la sexta parte de toda la plata que de ellas se sacare, sin descontar costas ni otra cosa, segun dicho es, y de todas las otras que fueren de tres onzas de plata, ó de allí abaxo por quintal de metal de la dicha vena, se nos dé la octava parte de toda la plata que de ellas se sacare enteramente, sin descontar ningunas costas y gastos, segun dicho es, y que al mismo respecto se nos acuda con lo que se sacare de los relaves, escorias, cobrizos, cendrada, y rehuses de las dichas minas y metales de ellas, haciendo diferencia de las unas á las otras, segun dicho es, y para que podais tomar y tomeis sobre ello con las tales personas qualesquier asientos y concierto, poniendo en ellas las otras condiciones y limitaciones que convengan para el buen recaudo de nuestra hacienda, demás de las de suso declaradas, que yo lo tengo así por bien, y os doy para ello comision quan cumplida es menester, y licencia y facultad á las personas con quien así os concertaredes en nuestro nombre, para que puedan buscar y descubrir, labrar y beneficiar las dichas minas por las formas y con las limitaciones de suso contenidas, y con las otras con que os concertaredes y capitularedes con las partes, sin incurrir por ello en pena alguna, no embargante la Pragmática y Ordenanzas de las dichas Minas, y la aceptacion y reservacion que por ellas hicimos,

con
 a l
 pa-

para que no se pudiesen tomar ni tener minas en los dichos términos exceptuados en las dichas leguas, con lo qual todo dispensamos para lo que á esto toca, quedando en su fuerza y vigor para en todo lo demás; y mandamos que la presente se asiente en los dichos nuestros Libros de Minas que teneis: fecha en Madrid á 18 de Octubre de 1569 años: Yo el Rey = Por mandado de S. M. = Juan de Escobedo.

Por tanto, en virtud de la dicha cédula se asienta y concierta con el dicho Alonso Criado, que S. M. le mandará dar, y por la presente le dá licencia para que pueda buscar y descubrir qualquier mina ó minas de plata dentro de las dichas leguas exceptuadas en las minas de los dichos partidos, sin embargo de lo contenido en la dicha Pragmática y Ordenanzas, con tanto, que no las pueda buscar, ni busque, ni llegar, ni llegue á las dichas minas que S. M. tiene ahora en los dichos términos de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, aunque al presente algunas de ellas no se labren, é haya dias que no se hayan labrado, ni á sus ramos, puentes y testerías con quinientas varas de á tres pies cada vara en contorno de cada una de las dichas minas, segun se contiene en la dicha cédula, de que de suso se hace mencion, la qual ha de guardar y cumplir el dicho Alonso Criado.

Item, que la mina ó minas que así descubriere y hallare el dicho Alonso Criado dentro de los dichos términos exceptuados, y fuera de las dichas quinientas varas segun dicho es, que acudieren de seis onzas de plata arriba por quintal de

de metal, hayan de ser y sean para S. M. y se ha obligado y se obliga el dicho Alonso Criado á manifestarlas ante los dichos Señores Contadores mayores, ó ante los Oficiales de S. M. que residen en las dichas minas de Guadalcanal, luego que las descubriere, sin lo dilatar, y sin que S. M. le haya de dar ni dé cosa alguna por el hallazgo y descubrimiento de ellas, só pena que no lo haciendo, sea en sí ninguno todo lo contenido en este asiento, y demás de esto caiga é incurra el dicho Alonso Criado en pena de mil ducados para la Cámara de S. M. y para el que lo denunciare, por mitad, por cada mina de las sobredichas que ansi hallare y descubriere, y la dexare de manifestar para S. M. segun dicho es.

Item, que todas las otras minas que hallare y descubriere el dicho Alonso Criado en los dichos términos exceptuados, fuera de las dichas quinientas varas que acudieren á quatro onzas, y de allí arriba hasta seis onzas de plata por quintal de metal, haya de dar y dé, y acudir, y acuda á S. M. con la sexta parte de toda la plata fina que de ellas se sacare enteramente, sin quitar ni descontar de ello la costa de la labor, ni otros ningunos gastos.

Item, que de las minas que acudieren á tres onzas de plata por quintal de metal, y de allí abajo haya de dar, é dé, acudir, é acuda á S. M. con la octava parte enteramente de toda la plata fina que de ellas se sacare, sin descontar de ello costas, ni otros ningunos gastos, con las quales dichas partes que así pertenecen á S. M. de las dichas minas, ha de acudir á S. M. y en

su

su real nombre á sus Oficiales de las dichas minas de Guadalcanal, por la forma que de suso irá declarado.

Item, que luego que el dicho Alonso Criado hallare y descubriere de nuevo qualquier mina ó minas de plata dentro de los dichos términos exceptuados fuera de las dichas quinientas varas, sea obligado á manifestarla ante los dichos Oficiales de Guadalcanal, para que ellos vayan, ó envíen á ver y reconocer la tal mina ó minas, y hagan probar y ensayar el metal de ellas, y la ley que tienen, y que acudiendo á seis onzas de plata por quintal de metal, y de allí abaxo le dén los Oficiales fé, ó certificacion de ello, y licencia en nombre de S. M. en virtud de este asiento, para que las pueda labrar, é beneficiar, é que no lo pueda hacer, ni haga de otra manera, só pena que haya perdido, é pierda la mina ó minas que labraren sin tener la dicha licencia, y todo el metal sacado y que sacare de ellas, y que todo sea para S. M. y que demás de esto incurra en pena de mil ducados de oro cada vez que lo contrario hiciere, la mitad para la Cámara de S. M. y la otra mitad para el denunciador, y el Juez que lo sentenciare por iguales partes.

Item, que el dicho Alonso Criado sea obligado de fundir é afinar precisamente todos los dichos metales que sacare de las minas, que labrare de las que así descubriere en los dichos términos, en la parte que le fuere señalado por los dichos Señores Contadores mayores, ó por los dichos Oficiales de S. M. que residen en Guadal-

dalcanal, y no en otra alguna, y que así fundidos y afinados los dichos metales, se haya de acudir é acuda á S. M. y á los dichos Oficiales de Guadalcanal, en su nombre, con la parte que de ellos les perteneciere, y hubiere de haber conforme á lo contenido en este asiento, só pena que haya perdido é pierda todo el metal que fundiere, y afinare en otra parte fuera de donde, como diere es, le fuere señalado, y mas el dicho que tuviere á la mina ó minas donde hubiere procedido el metal, y sea todo ello para S. M. y que por el mismo caso sea de allí adelante este asiento ninguno sin que pueda usar mas de él, y que allende de lo sobredicho caiga, é incurra en pena de otros mil ducados aplicados por la forma que se contiene en el capítulo ántes de este.

Item, que el metal que se sacare y procediere de las minas que así descubriere el dicho Alonso Criado que acudiere á quatro onzas, ó de allí arriba hasta seis onzas de plata por quintal de metal, no lo revuelva ni mezcle, ni junte con lo que fuere de tres onzas, é dende abaxo, sino que cada género de ello esté de por sí, como se sacare de la mina para que se funda é afine por sí lo de cada género, y se sepa la parte que de cada cosa á S. M. perteneciere, só pena que si se hallare que lo revuelve, mezcla y junta, se haya de cobrar la parte que á S. M. perteneciere de ello, como de metal que dá seis onzas de plata por quintal de metal libre, y sin costa alguna, como de suso vá declarado, y mas pague doscientos ducados de pena
por

por cada vez que lo revolvieren, la mitad para la Cámara de S. M. y la otra mitad para la persona que lo denunciare, y el Juez que lo sentenciare por iguales partes.

Item, que todo el metal que sacare el dicho Alonso Criado de la tal mina ó minas, que así labrare y beneficiare conforme á lo contenido en este asiento, sea obligado á lo tener á buena guarda y recaudo, en parte donde no se pueda hurtar ni desperdiciar, hasta que se funda y se pague á S. M. la parte que de ello le perteneciere, só pena de que no lo haciendo, que S. M. pueda mandar poner é ponga persona á su costa que lo guarde.

Item, que si yendo labrando y beneficiando el dicho Alonso Criado alguna mina ó minas de las que así hallare y descubriere, las que fueren de á seis onzas de plata, y dende abaxo por quintal de metal, acudiere y fuere de mas ley que las dichas seis onzas, lo haya de manifestar; é manifieste luego que lo tal acaeciere á los dichos Oficiales de S. M. que residen en Guadalcanal, y dexar y dexe libre para S. M. la tal mina ó minas, y el metal de ellas, y de allí adelante no las labre, ni cabe, ni saque el dicho Alonso Criado, ni otro por él ningun metal de ella, y para que en esto no pueda haber, ni hacerse fraude, se haya de ir ensayando é probando el metal que se fuere sacando de las minas que así labrare de tres á tres estados por lo hondo y por los lados y frentes, para que si acudiere y fuere de mas ley de las dichas seis onzas de plata por quintal de metal, de allí adelante

Tom. XXXVI.

K

lan-

lante sean para S. M. las dichas minas, y el metal de ellas que fuere de las seis onzas de plata arriba, y haya de dexar é dexe libremente lo uno y lo otro para que sea de S. M., só pena que si así no lo hiciere, por la primera vez pierda todo el metal que de ellas hubiere sacado, aunque sea y acuda á seis onzas de plata por quintal de metal, y de allí abaxo, y sea para S. M. y mas doscientos ducados de pena, aplicados como se contiene en el capítulo ántes de este, y por la segunda pierda todos los dichos metales, y sea la pena doblada, aplicadas como de suso es dicho, y mas sucediendo este caso, se dá desde luego por ningun este asiento, y que las minas que hubieredes abierto y el metal de ellas, sean para S. M. todas, sin que el dicho Alonso Criado pueda pretender ni pretenda de ellas ninguna parte.

Item, porque podria ser que hasta ahora esten descubiertas algunas minas en los dichos términos exceptuados, que las hayan hallado otras personas ántes del dia de la fecha de este asiento, y no el dicho Alonso Criado, se declara que no se pueda el dicho Alonso Criado entrar en ellas ni labrarlas, sino solamente en las que él descubriere é hallare por su industria.

Item, que al tiempo que se hubieren de fundir y afinar los metales que sacare de las minas que descubriere, primero que lo eche en los hornos de la fundicion y afinacion se pese todo el metal que así hubiere de fundir y afinar ante la persona que los dichos Ofiales de Guadalcanal le señalaren, y la tal persona dé fé de lo que el dicho me-

metal pesó, y hecho el dicho peso se ensaye por el ensayador que señalaren los dichos Oficiales, y que conforme al dicho ensaye se pague á S. M. la parte que le perteneciere de las dichas minas conforme á lo contenido en este asiento, y si los dichos oficiales quisieren cobrar la dicha parte y derechos, por lo que verdadera y realmente saliere y se sacare de los dichos metales despues de fundidos y afinados, lo puedan hacer, lo qual queda á su eleccion para que escojan lo que fuere mejor y mas útil á la Hacienda de S. M.

Item, que despues que estuviere fecho el dicho peso y ensaye, y no ántes funda y afine los dichos metales en la casa de la afinacion, y parte que por los dichos señores Contadores mayores, y por los dichos Oficiales de Guadalcanal le fuere señalado, como dicho es, y no en otra alguna, sólo la dicha pena.

Item, que luego que se haya hecho el dicho peso ó ensaye, se dé razon de ello á los dichos Oficiales de Guadalcanal, para que conforme á ello ó á lo que se sacare de los dichos metales el dicho Alonso Criado les dé á ellos ó á quien ellos le ordenaren la parte que á S. M. le viniere, conforme á lo declarado en este asiento, para que hagan de ello lo que S. M. les mandare, lo qual les ha de dar luego que se hubiere hecho cada afinacion, entregando al Tesorero de las dichas minas en preséncia é con intervencion del Contador de ellas para el cargo que de ello le ha de hacer, y tomando de ellos recaudo para su descargo.

Item, que el dicho Alonso Criado no pueda

sacar ni llevar por sí ni por interpósita persona, metal ninguno de lo que procediere y sacare de las dichas minas que así labrare fuera de los límites y términos de ellas, ni encubrirlo ni esconderlo, sino tenerlo todo allí de manifiesto y á buena guarda y recaudo, segun dicho es, só pena que si lo sacare lo haya perdido, y sea todo para S. M., y mas tenga de pena por cada vez que lo hiciere mil ducados, aplicados como las otras penas en este asiento declaradas.

Item, que toda la plata que procediere de las minas, que como dicho es, así hallare y descubriere el dicho Alonso Criado, y beneficiare conforme á este asiento, lo haya de marcar y marque por los dichos Oficiales de S. M. luego que se hubiere fecho cada afinacion, como se suele hacer, y que sin la dicha marca no lo pueda vender ni labrar, ni sacar del límite ni término del lugar y parte donde se hiciere la fundicion y afinacion, só pena que si así no lo hiciere la haya perdido y pierda, y sea la mitad para S. M. y la otra mitad para el que lo denunciare y el Juez que lo sentenciare por iguales partes.

Que el dicho Alonso Criado descubierto que haya qualquier mina ó minas en virtud de este asiento, sea obligado á las labrar y beneficiar, y continuar la labor y fábrica de ellas, guardando en todo la forma y orden contenida en este asiento, y no alzar la mano de la dicha labor y fábrica, só pena que si las dexaren de labrar y beneficiar dos meses enteros, pierda el derecho que á la tal mina ó minas tuviere en virtud de este asiento, y que se le puedan tomar y tomen para S. M.

ó por otra qualquiera persona que tenga licencia de S. M. para labrarlas, sin que el dicho Alonso Criado pueda tener ni tenga ningun recurso á las dichas minas, ni á la propiedad de ellas, ni á los metales que de las tales minas se sacaren, por- que ansi se ha tratado y concertado.

Item, que si hallare y descubriere en los dichos términos exceptuados alguna mina ó minas de oro ó azogue, sea obligado á manifestarlas para S. M. ante los dichos señores Contadores de S. M. ó ante los dichos Oficiales de Guadalcanal, luego que hallare ó descubriere la tal mina ó minas, sin lo dilatar, y sin que se le dé ni haya de dar por razon del dicho descubrimiento ninguna cosa, só pena que si ansi no lo hiciere y cumpliera sea en sí ninguno este asiento, y pierda todas las minas de plata, que en virtud de él descubriere y labrare, y el metal que hubiere sacado y sacare de ellas, y mas incurra en pena de mil ducados, la mitad para la Cámara de S. M. y la otra mitad para el Juez que lo sentenciaré, y para el denunciador por iguales partes.

Item, que dentro de un mes primero siguiente despues del otorgamiento de este asiento, sea obligado el dicho Alonso Criado en virtud de él de comenzar á buscar las dichas minas en los dichos términos exceptuados, y poner en ello toda diligencia é industria.

Item, que para lo contenido en este asiento se darán al dicho Alonso Criado las cartas é provisiones de S. M. que sean necesarias, y el traslado de este asiento con que se ha de presentar ante los dichos Oficiales de Guadalcanal, para que

lo asienten en los libros que tienen, y lo guarden y cumplan por lo que á ellos toca.

Todo lo qual se asienta y concierta con el dicho Alonso Criado, el qual dixo, habiendolo visto, leído y entendido, lo aceptaba y aceptó, como en él se contiene, é que se obliga y obligó á lo así cumplir é guardar, é por ello obligó su persona, é bienes muebles é raíces habidos é por haber, é por firmeza de ello lo otorgo así ante mí el presente Escribano é testigos yuso escritos, que es fecha en la villa de Madrid, estando en ella la Corte é Consejo de S. M. en 21 dias del mes de Octubre del año del Señor de 1569 años, testigos que fueron presentes á lo que dicho es, que vieron firmar su nombre en el registro al dicho otorgante, al qual yo el Escribano doy fé que conozco = Hernando de Juan, y Juan Gomez, y Gabriel de Rivera, estantes en esta Corte = Alonso Criado el viejo.

E yo Alonso Verde de Castilla, Escribano de S. M. é vecino de Valladolid, que á lo dicho fuí presente, é por ende fice aquí este mio signo = En testimonio de verdd = Alonso Verde de Castilla.

E ahora el dicho Alonso Criado nos suplicó le mandasemos dar nuestra carta inserta en ella el dicho asiento, que de suso vá incorporado, para que aquel se le guarde y cumpla; lo qual visto por los dichos mis Contadores mayores fué acordado que se hiciese así, porque vos mando que presentandose el dicho Alonso Criado ante vosotros con esta nuestra carta, pongais é asenteis el traslado de ella en los nuevos libros de esas mi-

minas que teneis, é por lo que á vosotros toca guardéis é cumplais é hagais guardar é cumplir el dicho asiento en todo y por todo como en él se contiene, haciendo é cumpliendo de su parte el dicho Alonso Criado lo que es obligado, é proveais é deis orden que para ello se le dé é haga dar todo el favor y ayuda que hubiere menester y os pidiere, é que pongais el buen recaudo que convenga, para que se reciba é cobre para nós la parte que nos perteneciere y hubieremos de haber, en virtud y conforme á lo contenido en el dicho asiento de la mina ó minas que el dicho Alonso Criado labrará de las que así descubriere, é que las que fueren de seis onzas arriba de plata por quintal de metal se registren para nos, y se beneficien conforme á la orden que diéremos para ello, de manera que en todo se cumpla y guarde el dicho Asiento, como en él se contiene é declara. E otrosí mandamos á las Justicias de las dichas villas de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, y otras qualesquier Justicias é persona á quien esta mi carta fuere mostrada, é lo en ella contenido toca, é atañe é atañer puede, que por lo que á ellos toca la guarden é cumplan, é dexe y consientan al dicho Alonso Criado buscar é descubrir é beneficiar las dichas minas, guardandose de su parte la orden y forma contenida en el dicho asiento, como en él se declara, y no excediendo de él só las penas en él contenidas, é que le den é hagan dar los bastimentos y otras cosas, que para el dicho efecto hubieren menester á los precios que valieren entre ellos, sin se lo mas encarecer, dandole de-
más

más todo favor é ayuda , sin le poner ni consentir que le sea puesto embargo ni impedimento alguno , é los unos ni los otros no fagades ni fagan ende á él , só pena de la mi merced , é de cada vez diez mil maravedises para mi Cámara. Dada en la villa de Madrid á 28 dias del mes de Octubre de 1569 años.

Don Felipe &c. A vos los nuestros Oficiales que residís en las minas de Guadalcanal salud é gracia : sabed que los mis Contadores mayores en virtud de una mi Cédula que mandé librar para ellos, han tomado cierto asiento y concierto en nuestro nombre con Juan Martin Trechoso , en que se se le dá licencia para descubrir minas en los términos exceptuados en las de Guadalcanal, Aracena , Cazalla y Galarosa con una legua alrededor , su tenor , del qual dicho asiento é de la obligacion que al pie de él hizo el dicho Juan Martin Trechoso , que todo queda asentado en los mis libros de las minas de mi Contaduría mayor, es este que se sigue.

Lo que los Señores Contadores mayores de S. M. en su Real nombre, y por su mandado asientan y conciertan con Juan Martin Trechoso , vecino de la villa de Aracena, es lo siguiente.

Primeramente, por quanto S. M. mandó dar y dió una su Cédula fecha en Madrid á 18 de Octubre de este año , que está asentada en los sus libros de las minas de la su Contaduría mayor, que es del tenor siguiente.

El Rey : Nuestros Contadores mayores , ya sabeis como por las Ordenanzas que mandamos hacer y publicar aquí en Madrid , á 18 de Mar-

zo del año pasado de 563, cerca de la forma y órden que se habia de tener y guardar en la labor y fábrica de las minas de oro y plata de estos Reynos, por una de las dichas Ordenanzas, exceptuamos y mandamos, que ninguna persona pudiese tomar ni tener minas en término de una legua legal á la redonda de la nuestras minas de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, y que todas las minas que se hallasen en los dichos distritos, exceptuados fuesen para nos, segun se contiene y declara mas particularmente en la dicha Ordenanza, á que nos referimos, y ahora habiendosenos consultado por vosotros y hecho relacion, que algunas personas que tienen práctica y conocimiento de minas y de los metales de ellas, han acudido á pedirnos licencia para poder á su costa buscar y beneficiar minas dentro de los dichos términos exceptuados en cada una de las dichas quatro minas, ofreciendo que las que hallasen y descubriesen, que acudiesen á seis onzas arriba de plata de cada quintal de la vena de la dicha mina, sean y queden para nos, sin que se les dé cosa alguna por razon de hallarlas, descubrirlas, ni en otra manera, y que los que acudieren á quatro onzas de plata por quintal de la dicha vena, y de allí arriba hasta llegar á las dichas seis onzas de plata por quintal de la dicha vena, las puedan labrar é beneficiar los que las descubrieren, acudiendonos con la sexta parte de toda la plata, que de la tal mina ó minas se sacare, sin que de ello se descuente cosa alguna por razon de las costas ni en otra manera, porque todas ellas

Tom. XXXVI. L han

han de quedar á cargo de las personas que descubrieren, labraren y beneficiaren las dichas minas, y de las que fueren y acudieren á tres onzas de plata, ó de allí abaxo por quintal de metal de la dicha vena, nos hayan de dar y dén la octava parte de toda la plata que de la tal mina ó minas se sacare enteramente, sin descontar cosa alguna, segun dicho es, que es mas de lo que por las dichas Ordenanzas se nos aplica, y que al mismo respecto se nos acuda con lo que se sacare de los relaves, escorias, cobrizos, escobilla, cendrada y rehuses de las dichas minas y metales de ellas, y que dandoseles esta licencia, podría por esta vía ser nuestra Hacienda aprovechada, y descubrirse para nos por industria de las tales personas algunas minas de importancia, de mas de lo que valdrian los derechos de las otras, que acudieren á las dichas seis onzas por quintal de metal, ó de allí abaxo, y que con esto podría haber plomería y fábrica ordinaria en los dichos términos que ahora están exceptuados y reservados, y en que ha tantos dias y años que no se ha hallado, ni descubierto de nuevo ninguna mina para nos, ni habido se de ello ningun provecho, y habiendo entendido todo lo sobredicho, y tornadose á platicar y conferir sobre ello por mi mandado en el mi Consejo de Hacienda, y Contaduría mayor de ella, y tenidose cerca de ello relacion, y parecer de algunos de los nuestros Oficiales que residen en las dichas minas, y de otras personas prácticas he acordado, y tenido y tengo por bien que se haga así, y por la presente os lo cometo y doy po-

poder y comision, para que os podais concer-
 tar y concerteis con qualesquier mineros, y otras
 personas que quieran buscar y descubrir minas de
 oro y plata dentro de los dichos términos com-
 prendidos por las dichas Ordenanzas en las di-
 chas leguas exceptuadas en cada una de las di-
 chas minas de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y
 Galarosa, sacando por condicion á las tales per-
 sonas, que todas las minas que hallaren y des-
 cubrieren dentro de los dichos términos excep-
 tuados, han de ser y las han de buscar sin lle-
 gar á las nuestras minas de Guadalcanal, Ara-
 cena, Cazalla y Galarosa, que se han labrado por
 lo pasado, y se labran al presente algunas de
 ellas para nos, ni á sus ramos, puentes y tes-
 teras, con quinientas varas de á tres pies cada
 vara en contorno de cada una de las dichas mi-
 nas, porque todos estos distritos queremos que
 queden todavía reservados para las dichas nues-
 tras minas, sin que puedan dentro de ellos tomar
 ni tener ningun particular ningunas minas, y con
 que hayan de quedar y queden, y sean para nos
 enteramente todas las minas que hallaren en los
 dichos términos, en que así permitimos que se
 busquen que sean de las dichas seis onzas de pla-
 ta arriba por quintal de metal de la vena de la di-
 cha mina, y que las hayan de manifestar ante vo-
 sotros, ó ante los dichos nuestros Oficiales de las
 dichas minas de Guadalcanal luego que las ha-
 llaren, sin encubrir las, ni alargar ningun tiem-
 po la manifestacion de ellas, para que aquellas
 se asienten en los nuestros libros de minas que
 teneis, y si pareciere se benefien para nos, y en

nuestro nombre conforme á la órden que diere-
des, y con que de todas las otras minas que se
hallaren en los dichos términos exceptuados, que
acudieren á razon de quatro onzas de plata por
quintal de la dicha vena, y de allí arriba hasta
llegar á las dichas seis onzas de plata por quin-
tal de la dicha vena de la tal mina ó minas, se
nos haya de dar y dé la sexta parte de toda la
plata que de ellas se sacare, sin descontar costas
ni otra cosa, segun dicho es, y de todas las otras
que fueren de á tres onzas de plata, ó de allí
abaxo por quintal de metal de la dicha vena, se
nos dé la octava parte de toda la plata que de
ellas se sacare enteramente, sin descontar ningun-
as costas y gastos, segun dicho es, y que al mis-
mo respecto se nos acuda con lo que se sacare
de los relaves, escorias, cobrizos, zendrada, y
rehuses de las dichas minas y metales de ellas,
haciendo diferencia de las unas á las otras segun
dicho es, y para que podais tomar y tomeis so-
bre ello con las tales personas qualesquier asien-
tos y conciertos, poniendo en ellas las otras con-
dicioness y limitaciones que convengan para el buen
recaudo de nuestra hacienda, demás de las de suso
declaradas, que yo lo tengo así por bien, y os doy
para ello comision quan cumplida es menester, y
licencia y facultad á las personas con quien así
os concertaredes en nuestro nombre, para que
puedan buscar y descubrir, labrar y beneficiar
las dichas minas por las formas, y con las limi-
taciones de suso contenidas, y con las otras con
que os concertaredes y capitularedes con las par-
tes, sin incurrir por ello en pena alguna, no em-
bar-

bargante la Pragmática y Ordenanzas de las dichas minas, y la exceptacion y reservacion que por ellas hicimos, para que no se pudiesen tomar ni tener minas en los dichos términos exceptuados en las dichas leguas, con lo qual todo dispensamos para lo que á esto toca, quedando en su fuerza y vigor para en todo lo demás, y mandamos que la presente se asiente en los dichos nuestros libros de minas que teneis. Fecha en Madrid á 18 de Octubre de 1579 años. Yo el Rey : Por mandado de S. M. Juan de Escobedo.

Por tanto en virtud de la dicha Cédula se asienta y concierta con el dicho Juan Martin Trechoso, que S. M. le mandará dar, y por la presente le dá licencia para que pueda buscar y descubrir qualquier mina ó minas de plata, dentro de las dichas leguas exceptuadas en las dichas minas de los dichos partidos, sin embargo de lo contenido en la dicha Pragmática y Ordenanzas, con tanto que no las pueda buscar ni busque, ni llegar ni llegue á las dichas minas que S. M. tiene ahora en los dichos terminos de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, aunque al presente algunas de ellas no se labren, é haya días que no se hayan labrado, ni á sus ramos, puentes é testeros, con quinientas varas de á tres pies cada vara en contorno de cada una de las dichas minas, segun se contiene en la dicha Cédula de que de suso se hace mencion, la qual ha de guardar é cumplir el dicho Juan Martin Trechoso.

Item, que la mina ó minas que ansi descubriere é hallare el dicho Juan Martin Trechoso den-

dentro de los dichos términos exceptuados , y fuera de las dichas quinientas varas , segun dicho es , que acudieren de seis onzas de plata arriba por quintal de metal , hayan de ser y sean para S. M. y sea obligado é se obligue el dicho Juan Martin Trechoso á manifestarlas ánte los dichos Señores Contadores mayores , ó ánte los oficiales de S. M. que residen en las dichas minas de Guadalcanal , luego que las descubriere , sin lo dilatar , y sin que S. M. le haya de dar ni dé cosa alguna por el hallazgo é descubrimiento de ellas , so pena que no lo haciendo sea en sí ninguno todo lo contenido en este asiento , y demas de esto caiga é incurra el dicho Juan Martin Trechoso en pena de mil ducados para la Cámara de S. M. é para el que lo denunciare por mitad , por cada mina de las sobredichas que ansi hallare y descubriere , y la dexare de manifestar para S. M. segun dicho es.

Item , que todas las otras minas que hallare y descubriere el dicho Juan Martin Trechoso en los dichos términos exceptuados , fuera de las dichas quinientas varas , que acudieren á quatro onzas , y de allí arriba hasta seis onzas de plata por quintal de metal , haya de dar é dé , y acudir y acuda á S. M. con la sexta parte de toda la plata fina que de ellas se sacare enteramente , sin quitar ni descontar de ello la costa de la labor , ni otros ningunos gastos.

Item , que las minas que acudieren á tres onzas de plata por quintal de metal , y de allí abajo haya de dar é dé , y acudir é acuda á S. M. con la octava parte enteramente de toda la plata
fi-

fin a que de ellas se sacare, sin descontar de ello gastos ni otras costas ningunas, con las quales dichas partes que ansi pertenecen á S. M. de las dichas minas, ha de acudir á S. M. y en su Real nombre á sus Oficiales de las dichas minas de Guadalcana! , por la forma que suso irá declarado.

Item, que luego que el dicho Juan Martin Trechoso hallare é descubriere de nuevo qualquier mina ó minas de plata dentro de los dichos términos exceptuados, fuera de las dichas quinientas varas, sea obligado á manifestarla á los dichos Oficiales de Guadalcana! , para que ellos vayan ó envíen á ver é reconocer la tal mina ó minas, é hagan probar y ensayar el metal de ellas, y la ley que tiene, y que acudiendo á seis onzas de plata por quintal de metal, y de alli abaxo le den los Oficiales fé y certificacion de ello, y licencia en nombre de S. M. en virtud de este asiento, para que las pueda labrar y beneficiar, é que no lo pueda hacer ni haga de otra manera, so pena que haya perdido é pierda la mina ó minas que labraren sin tener la dicha licencia, é todo el metal sacado é que se sacare de ellas, é que todo sea para S. M., y que demás de esto incurra en pena de mil ducados de oro cada vez que lo contrario hiciere, la mitad para la Cámara de S. M., y la otra mitad para el denunciador, é Juez que lo sentenciare por iguales partes.

Item, que el dicho Juan Martin Trechoso sea obligado de fundir y afinar precisamente todos los dichos metales que sacare de las minas que labrare de las que ansi descubriere en los dichos términos, en la parte que le fuere señalado
por

por los dichos Señores Contadores mayores, ó por los dichos Oficiales de S. M. que residen en Guadalcanal, y no en otra alguna, y que así fundidos é afinados los dichos metales, se haya de acudir é acudir á S. M. é á los dichos oficiales de Guadalcanal en su nombre, con la parte que de ello les perteneciere é hubiere de haber, conforme á lo contenido en este asiento, só pena que haya perdido é pierda todo el metal que fundiere é afinare en otra parte, fuera de adonde como dicho es le fuere señalado, y mas el derecho que tuviere á la mina ó minas de donde hubiere procedido el metal, y sea todo ello para S. M. é que por el mismo caso sea este asiento nunguno, sin que pueda usar mas de él, é que aliende de lo sobredicho caiga é incurra en pena de otros mil ducados aplicados por la forma que se contiene en el capítulo ántes de este.

Item, que el metal que se sacare é procediere de las minas que así descubriere el dicho Juan Martin Trechoso que acudiere á quatro onzas, ó de allí arriba hasta seis onzas de plata por quintal de metal, no lo revuelva ni mezcle, ni junte con lo que fuere de tres onzas, y dende abajo, sino que cada género de ello esté de por sí como se sacare de la mina, para que se funda é afine por sí lo de cada género, é se sepa la parte que de cada cosa á S. M. perteneciere, só pena que si se hallare que lo revuelve é mezcla é junta, se haya de cobrar la parte que á S. M. perteneciere de ello, como de metal que dá á seis onzas de plata por quintal de metal, libre é sin costa alguna, como de suso vá declarado, é mas pa-

pague doscientos ducados de pena por cada vez que lo revolviere, la mitad para la Cámara de S. M., y la otra mitad para la persona que lo denunciare, y el Juez que lo sentenciare por iguales partes.

Item, que todo el metal que sacare el dicho Juan Martin Trechoso de la tal mina ó minas que ansi labrare é beneficiare, conforme á lo contenido en este asiento, sea obligado á lo tener á buena guarda é recaudo en parte donde no se pueda hurtar ni desperdiciar hasta que se funda, é se pague á S. M. la parte que de ello le perteneciére, só pena que no lo haciendo, que S. M. pueda mandar poner é ponga persona á su costa que la guarde.

Item, que si yendo labrando é beneficiando el dicho Juan Martin Trechoso alguna mina ó minas de las que ansi hallare é descubriere, las que fueren de á seis onzas de plata, y dende abajo por quintal de metal, acudiere é fuere de mas ley que las dichas seis onzas, lo haya de manifestar é manifieste luego que lo tal acaeciére á los dichos oficiales de S. M. que residen en Guadalcanal, y dexare é dexe libre para S. M. la tal mina ó minas, y el metal de ellas, é de allí adelante no las labren ni cabe, ni saque el dicho Juan Martin Trechoso ni otro por él ningun metal de ella, é porque en esto no pueda haber ni hacerse fraude, se haya de ir ensayando é probando el metal que se fuere sacando de las minas que ansi labrare de tres á tres estados por lo hondo, é por los lados é frentes, para que si acudiere é fuere de mas ley de las dichas seis onzas de pla-

Tom. XXXVI.

M

ta

ta por quintal de metal , de allí adelante sean para S. M. las dichas minas y el metal de ellas que fuere de las dichas seis onzas de plata arriba, é haya de dexar y dexe libremente lo uno y lo otro para que sea de S. M. , só pena que si ansi no lo hiciere , por la primera vez pierda todo el metal que de ellas se hubiere sacado , aunque sea y acuda á seis onzas de plata por quintal de metal , y de allí abaxo , é sea para S. M. , é mas doscientos ducados de plata aplicados , como se contiene en el capítulo ántes de este , é por la segunda pierda todos los dichos metales , é sea la pena doblada aplicada como de suso está dicho, é mas sucediendo este caso se dá desde luego por ninguno este asiento , é que las minas que hubiere descubierto y el metal de ellas sean para S. M. todas , sin que el dicho Juan Martin Trechoso pueda pretender ni pretenda de ellas ninguna parte.

Item , porque podría ser que hasta ahora estén descubiertas algunas minas en los dichos términos exceptuados , que las hayan hallado otras personas ántes del día de la fecha de este asiento, y no el dicho Juan Martin Trechoso , se declara que no se pueda el dicho Juan Martin Trechoso entrar en ellas ni labrarlas , sino solamente en las que él descubriere é hallare por su industria.

Item , que al tiempo que se hubiere de fundir y afinar los metales que sacaren de las minas que descubriere , primero que lo eche en los hornos de la fundicion y afinacion , se pese todo el metal que ansi hubiere de fundir é afinar , ánte
la

la persona que los dichos oficiales de Guadalcanal le señalaren , y la tal persona dé fé de lo que el dicho metal pesó , é fecho el dicho peso , se ensaye por el ensayador que señalaren los dichos oficiales , y que conforme al dicho ensaye se pague á S. M. la parte que le pertenciere de las dichas minas , conforme á lo contenido en este asiento , y si los dichos oficiales quisieren cobrar la dicha parte é derecho por lo que verdadera é realmente saliere y se sacare de los dichos metales despues de fundidos y afinados, lo puedan hacer , lo qual queda á su eleccion para que escojan lo que fuere mejor é mas útil á la Hacienda de S. M.

Item , que despues que estuviere hecho el dicho peso y ensaye , é no ántes , funda é afine los dichos metales en la casa de afinacion , é parte que por los dichos Señores Contadores mayores, é por los dichos oficiales de Guadalcanal le fuere señalado , como dicho es , y no en otra alguna , so la dicha pena.

Item , que luego que se haya fecho el dicho peso y ensaye , se dé razon de ello á los dichos oficiales de Guadalcanal , para que conforme á ello ó á lo que se sacare de los dichos metales, el dicho Juan Martin Trechoso les dé á ellos , ó á quien ellos ordenaren , la parte que á S. M. le viniere , conforme á lo declarado en este asiento , para que hagan de ello lo que S. M. les mandare , lo qual les ha de dar luego que se hubiere fecho cada afinacion , entregando al Tesorero de las dichas minas en presencia y con intervencion del Contador de ellas , para el cargo que de

ello le ha de hacer , é teniendo de ellos recaudo para su descargo.

Item , que el dicho Juan Martin Trechoso no pueda sacar ni llevar por sí , ni por interpósita persona metal ninguno de lo que procediere é sacare de las dichas minas que ansi labrare fuera de los límites é términos de ellas , ni encubrirlos ni esconderlos , sino tenerlo todo allí de manifiesto y á buena guarda é recaudo , segun dicho es , só pena que si lo sacare lo haya perdido , é sea todo para S. M. , y mas tenga de pena por cada vez que lo hiciere mil ducados , aplicados como las otras penas en este asiento declaradas.

Item , que toda la plata que procediere de las minas que como dicho es ansi hallare é descubriere el dicho Juan Martin Trechoso , y beneficiare conforme á este asiento , lo haya de marcar é marque por los dichos oficiales de S. M. luego que se hubiere hecho cada afinacion como se suele hacer , é que sin la dicha marca no lo pueda vender ni labrar , ni sacar del límite ni término del lugar é parte donde se hiciere la fundicion é afinacion , só pena que si ansi no lo hiciere lo haya perdido é pierda , é sea la mitad para S. M. , y la otra mitad para el que lo denunciare y el Juez que lo sentenciare por iguales partes.

Que el dicho Juan Martin Trechoso descubierta que haya qualquiera mina ó minas , en virtud de este asiento , sea obligado á las labrar é beneficiar , y continuar la labor é fábrica de ellas , guardando en todo la forma y órden contenida en este asiento , é no alzar la mano de la dicha labor é fábrica , só pena que si las dexaren de

de labrar é beneficiar dos meses enteros , pierda el derecho que á la tal mina ó minas tuviere en virtud de este asiento , é que se le puedan tomar é tomen para S. M. ó por otra qualquier persona que tenga licencia de S. M. para labrarlas , sin que el dicho Juan Martin Trechoso pueda tener ni tenga ningun recurso á las dichas minas , ni á la propiedad de ellas , ni á los metales que de las tales minas se sacaren , porque ansi se ha tratado y concertado.

Item , que si hallare é descubriere en los dichos términos exceptuados alguna mina ó minas de oro ó azogue , que sea obligado á manifestarlas para S. M. ante los dichos Señores Contadores de S. M. ó ante los dichos Oficiales de Guadalcanal , luego que hallare é descubriere la tal mina ó minas , sin lo dilatar , é sin que se le dé ni haya de dar por razon del dicho descubrimiento ninguna cosa , só pena que si ansi no lo hiciere é cumpliere , sea en sí ninguno este asiento , é pierda todas las minas de plata , que en virtud de él descubriere y labrare , y el metal que hubiere sacado é sacare de ellas , é mas incurra en pena de mil ducados , la mitad para la Cámara de S. M. y la otra mitad para el Juez que lo sentenciare , é para el denunciador por iguales partes.

Item , que dentro de un mes primero siguiente despues del otorgamiento de este asiento , sea obligado el dicho Juan Martin Trechoso , en virtud de él , de comenzar á buscar las dichas minas en los dichos términos exceptuados , é ponerse en ello toda diligencia é industria.

Item,

Item, que para lo contenido en este asiento, se darán al dicho Juan Martin Trechoso las cartas é provisiones de S. M. que sean necesarias, y el traslado de este asiento, con que se ha de presentar ante los dichos Oficiales de Guadalcanal, para que lo asienten en los libros que tienen, é lo guarden, é cumplan por lo que á ellos toca.

Todo lo qual se asienta é concierta con el dicho Juan Martin Trechoso, el qual dixo, habiendolo visto, leído é entendido, lo aceptaba é aceptó, como en él se contiene, y que se obligaba é obligó á lo ansi cumplir é guardar, é para ello obligó su persona, é bienes, muebles, é raíces, habidos é por haber, é por firmeza de ello, lo otorgó ansi ante el presente Escribano é testigo yuso escritos, que es fecha en la villa de Madrid, estando en ella la Corte y Consejos de S. M. en 9 dias del mes de Noviembre de 1569 años, testigos que fueron presentes á lo que dicho es = Juan de Carbajal, é Juan Gomez, é Diego de Herreras, estantes en esta Corte, y los dichos Juan de Carbajal, é Juan Gomez, juraron en forma de derecho conocer al dicho Juan Martin Trechoso, el qual lo firmó de su nombre = Juan Martin = Pasó ante mí Gascon de Galvez, Escribano = E yo Alonso Gascon de Galvez, Escribano público de S. M. vecino de Ocaña, residente en esta Corte, lo fice escribir y escribí segun ante mí pasó; y en testimonio de verdad fice aquí este signo, Gascon de Galvez, Escribano.

E ahora el dicho Juan Martin Trechoso, nos
su-

suplicó le mandasemos dar nuestra carta, inserta en ella el dicho asiento, que de suso vá incorporado, para que aquel se le guarde y cumpla; lo qual visto por los dichos mis Contadores mayores, fué acordado que se hiciese ansi, porque vos mando, que presentandose el dicho Juan Martin Trechoso ante vosotros con esta nuestra carta pongais y asenteis el tratado de ella en los nuestros libros de esas minas que teneis, é por lo que á vosotros toca guardéis, é cumplais, é hagais guardar é cumplir el dicho asiento en todo é por todo como en él se contiene, haciendo y cumpliendo de su parte el dicho Juan Martin Trechoso, lo que es obligado y proveais é deis orden que para ello se le dé, y haga dar todo el favor y ayuda que hubiere menester y os pidiere, y que pongais el buen recaudo que convenga, para que se reciba y cobre para nos la parte que nos perteneciére, y hubieremos de haber, en virtud y conforme á lo contenido en el dicho asiento de la mina ó minas que el dicho Juan Martin Trechoso labrare de las que ansi descubriere, é que las que fueren de seis onzas arriba de plata por quintal de metal, se registren para nos, y se beneficien conforme á la orden que diéremos para ello, de manera que en todo se guarde é cumpla el dicho asiento, como en él se contiene y declara, y otrosí mandamos á las Justicias de las dichas villas de Guadalcanal, Aracena, Cazalla y Galarosa, y otras qualesquier Justicias y personas, á quien esta mi carta fuere mostrada, y lo en ella contenido toca y atañe, y tocar, y atañer puede, que por lo

lo que á ellos toca la guarden, é cumplan, y dexen é consientan al dicho Juan Martin Trechoso buscar é descubrir, y beneficiar las dichas minas, guardandose de su parte la órden é forma contenida en el dicho asiento, como en él se declara, y no excediendo de él, so las penas en él contenidas, y que le den y hagan dar los bastimentos y otras cosas que para el dicho efecto hubieren menester, á los precios que valieren entre ellos, sin se lo mas encarecer, dándole demás todo favor é ayuda, sin le poner ni consentir que le sea puesto embargo, ni impedimento alguno, y los unos ni los otros no fagades ni fagan endeal, so pena de la mi merced, y de cada diez mil maravedises para mi Cámara. Dada en la villa de Madrid á 13 dias del mes de Noviembre de 1569 años.

No se sabe si este asiento tuvo efecto; pero en el mes siguiente del propio año de 1569 se hizo otro con Garci Lopez.

Lo que por mandado de S. M. se asienta y concierta con Garci Lopez y Antonio Flores, vecinos de la villa de Guadalcanal, sobre lo que de yuso se hace mencion es lo siguiente.

Primeramente los dichos Garci Lopez y Antonio Flores han hecho relacion á S. M. en el su Consejo de Hacienda, que han hallado y descubierto una mina de plata en el término de la dicha villa de Guadalcanal, y dentro de la legua exceptuada por las Ordenanzas de las minas de estos Reynos, en torno de las minas que S. M. tiene y labra en el término de la dicha villa, y á vista y apartada de ellas fasta ochocientos pasos po-

poco mas ó ménos , y en otro valle diferente, que se obligan de la manifestar y registrar á los oficiales de S. M. de las dichas minas de Guadalcanal dentro de quince dias primeros siguientes, despues de la fecha de este asiento y aprobacion de él, para que se tome la posesion de la dicha mina para S. M. y sea suya y de los Reyes sus sucesores en posesion y propiedad perpetuamente, para que se beneficie y labre en su Real nombre por la órden y con los oficiales que fuere servido.

Por el trabajo que los dichos Garci Lopez y Antonio Flores han tenido en buscar y hallar la dicha mina , y manifestarla para que sea de S. M. tiene por bien que se les dé y pague , y hayan y tengan de todo lo que de ella procediere y se sacare , lo siguiente.

Que de todo lo que se sacare de la dicha mina hasta en cantidad de cien mil ducados por una vez , descontadas las costas y gastos que se hicieren en labrarla, de lo que quedare nêto , se les dé á razon de diez por ciento , que serán diez mil ducados por una vez , sacandose cien mil ducados libres de costas.

Que de todo lo que mas se sacare perpetuamente para sempre jamás , mientras se labrare la dicha mina horro de costas , se le ha de dar y dé el veinte avo , que es de cada cien mil ducados cinco mil.

Para lo qual todo que dicho es así tener, guardar y cumplir los dichos Garci Lopez y Antonio Flores , se obligaron con sus personas é bienes muebles é raices , habidos y por haber , y renunciaron qualesquier leyes que en su favor

Tom. XXXVI.

N

sean,

sean , y la que dice que general renunciacion de leyes fecha non vala , y lo otorgaron así , siendo presentes por testigos Diego de Leon , vecino de la dicha villa de Guadalcanal , y Juan de Tarifa , Escribano , vecino de Alanis , que juraron conocer á los otorgantes , y que son los de suso contenidos , y Juan de Barreda y los dichos otorgantes lo firmaron de sus nombres en Madrid á 14 de Enero de 1573 años = Garci Lopez = Antonio Flores = E yo Tristan de la Torre , Escribano de S. M. y Oficial del Secretario Juan de Escobedo , presente fuí á lo que dicho es , y de ello doy fé , y en testimonio de verdad fice aqui mi signo = Tristan de la Torre.

El Rey : Por quanto por mi mandado se tomó el asiento ántes de estos escritos con Garci Lopez y Antonio Flores , sobre cierta mina que descubrieron en el término de la villa de Guadalcanal , segun que en el dicho asiento se declara , por ende por la presente le aprobamos y ratificamos , y prometemos y aseguramos por nuestra palabra Real , que cumpliéndose por parte de los dichos Garci Lopez y Antonio Flores lo contenido en el dicho asiento se guardará y cumplirá de la nuestra lo que á nos toca , sin que haya falta , y mandamos que tomen la razon del dicho asiento , y de esta nuestra Cédula Francisco de Garnica , nuestro Contador , y Juan Delgado , nuestro Secretario , y que asimismo se tome razon de él en los libros de la nuestra Contaduría mayor = Fecha en el Pardo á 22 de Enero de 1573 años = Yo el Rey = Por mando de S. M. Juan de Escobedo = Tomó la razon de esta Cédula -

dula y del asiento de que en ella se hace mencion= Francisco de Garnica : tomó la razon de esta Cédula y del asiento de que en ella se hace mencion= Juan Delgado = Concertado = Fué sobrescrito= Tomóse la razon de esta Cédula de S. M. de esta otra parte escrita, y del asiento en ella contenido en los libros de minas de S. M. de la su Contaduría mayor, que yo el Contador Alonso Hernández tengo. Madrid á 26 dias del mes de Enero de 1573 años.

Don Felipe &c. Hernando Delgadillo, Administrador de las minas del término de la villa de Guadalcanal, bien sabeis que por una comision firmada de mi mano, y refrendada de Pedro de Escobedo, mi Secretario, dada en esta Villa de Madrid á 31 dias del mes de Marzo del año pasado de 1583, os mandé que fuésedes á las dichas minas, y las administrasedes y beneficiasedes, labrandolas y contraminandolas, y para las dar entrada y desaguarlas, y recobrar la vena principal y metales de ellas y beneficiarlas, y los terros y escoriales y desechos que hubiese fuera de las dichas minas por azogue ó fundicion de fuego, fundiendolo y afinandolo con el mayor aprovechamiento posible, y que Alonso de Lala, Escribano de la dicha vuestra comision, tuviese libro, cuenta y razon de la plata, plomos y almartaga, y otras cosas que de las dichas minas procediese y se sacase, y de lo que se gastase y distribuyese por vuestra orden en el beneficio y labor de ellas: y por otra nuestra Cédula de la fecha de la dicha comision mandé ansimismo que vos y la Justicia de la dicha villa de Guadalca-

nal nombrades una persona lega, llana y abonada, en cuyo poder se depositase la plata y otras cosas que de la dicha mina procediesen, y los seiscientos ducados que mandé librar para las comenzar á beneficiar, todo lo qual se hubiese de meter en una arca de tres llaves, y que de lo uno y de lo otro tomase la razon el dicho Alonso de Lala nuestro Escribano, como mas largo se contiene en la dicha comision y Cédula. E porque yo quiero ser informado de lo que en cumplimiento de ella se ha hecho, os mando que dentro de quince dias primeros siguientes que comiencen á correr y se contar despues que recibieredes esta mi carta en adelante, envieis relacion particular á mis Contadores mayores cierta y verdadera, firmada de vuestro nombre, signada y en manera que haga fé, del estado en que de presente está la fábrica y labor de las dichas minas, terreros y contraminas, y otras cosas que por la dicha mi comision se os cometió y mandó, y de todos los maravedises, plata, plomos, y otras cosas que de ellas hubieren procedido en qualquier manera, y de todos los maravedises que se han gastado y pagado en la dicha fábrica, salarios y otras cosas á ella tocantes, y quando entendeis que se acabará del todo la contramina que vais haciendo, y el efecto que pensais se podrá hacer con ella, y el gasto y costa que en esto se podrá hacer hasta que esté evacuado, y el estado en que teneis el beneficio de los metales y la substancia que de ellos se podrá sacar, y por que via y en que tiempo, declarando cada cosa por sí particularmente.

Y porque he sido informado que dentro de
la

la legua exceptuada en la mina de Galarosa, diz que se ha descubierto una mina de plata rica en el término de Almonaster, en el sitio que llaman Valdevenados, la qual diz que estando encargada y tomada en mi nombre la posesion de ella por Andrés de Tolosa, Mayordomo que fué de las dichas minas, ahora nuevamente diz que con vuestra intervencion y asistencia se está beneficiando y labrando, habiendo vos hecho hacer ciertos ensayes de los metales de ella. Y á mi servicio conviene saber y entender lo que en esto hay, os mando que dentro del dicho término enviéis relacion ante los dichos mis Contadores mayores firmada de vuestro nombre, signada y en manera que haga fé, de qué mina es la susodicha, y si cae dentro de la dicha legua exceptuada, ó en que otro término ó parte, y si se ha tomado la posesion de ella en nuestro nombre, y por quien, como y quando, y si la habeis ensayado, y á como corresponde el metal de ella, y si se labra y beneficia al presente y por cuya orden, y que número de gente trabaja en la dicha mina, y lo que os parece, y entendéis cerca de la substancia de ella, y si convendria á nuestro servicio continuar la labor de la dicha mina, y la forma que en esto se podria tener, y lo que de ella ha procedido en plata ú otros metales en qualquier manera, y en cuyo poder está, y si anda y se continua de presente la fábrica y beneficio de ella, y de todo lo demás de que en este caso os parezca, debamos ser informados, declarandolo particularmente, para que visto y entendido lo uno y lo otro se provea lo que mas convenga á mi servicio.

vicio y al buen recaudo de mi hacienda; todo lo qual así hacer y cumplir sin poner en ello excusa ni dilacion. Dada en Madrid á 20 de Setiembre de 1585 años.

El mismo Monarca Felipe II. deseaba que esta mina se trabajase; y en 9 de Enero de 1582 la concedió el Doctor Juanes Julios, Médico y natural de la viudad de Arraz, en el Condado de Artois. Se hizo entre S. M. y éste el asiento siguiente.

En la Fortaleza y Archivo Real de Simancas, á 27 dias del mes de Noviembre de 1770, me fué entregada á mí Don Manuel Santiago de Ayala, del Consejo de S. M. y su Secretario de las Escrituras Reales y Papeles de este dicho Real Archivo, una Cédula del Rey nuestro Señor, firmada de su Real mano, señalada de los de su Consejo, y Real Junta general de Comercio y Moneda, y refrendada de Don Luis de Alvarado, de dicho su Consejo, y su Secretario de ella, cuyo tenor es el siguiente:

El Rey: Don Manuel Santiago de Ayala, mi Secretario, y del Real Archivo de Simancas: sabed que por Decreto de 3 de Abril de 1747 tuvo á bien el Señor Rey Don Fernando, mi muy caro y amado hermano, que Dios goce, poner al cuidado de mi Junta general de Comercio y Moneda, todos los negocios tocantes á la labor y beneficio de las minas de estos Reynos, y sus incidencias en la misma forma, y con las propias facultades que habia entendido hasta entonces mi Consejo de Hacienda, y la Junta de minas de Guadalcanal. Y que yo por resolucion á con-

consultas de la referida Junta general, concedi á Don Tomás Sutton, Conde de Clonard y Compañía, por tiempo de 30 años el cultivo, beneficio y labores de las minas de plata de Guadalcanal, Cazalla y Galarosa, baxo diferentes condiciones y gracias, que se expresan en dos Reales Cédulas, expedidas á su favor en 22 de Noviembre de 1767, y 8 de Febrero de 1770. Con cuyo motivo me ha representado ahora Don Luis Lecamus de Limare, Director y Coasentista de las mencionadas minas, que para el mayor acierto y desagüe de ellas, necesita aprovecharse de las luces y noticias de sus antiguos trabajos, desde su primer descubrimiento: y que hallandose en ese Real Archivo todos los papeles causados en esta razon, remitidos de las Secretarías de Hacienda de Millones, Escribanía mayor de Rentas, y otras Oficinas: pedia se librase la Real Cédula correspondiente, para que le dieseis certificacion, con insercion de la Escritura del asiento celebrado con Juanes Julios, Médico, natural de la Ciudad de Arras, su fecha en Madrid á 9 de Enero de 1582: de otra Escritura de asiento, otorgada por Juan Jacome Holzafel, y Juan Christoval Eberlin, factores de los Condes Fucares, en Madrid á 10 de Abril de 1632, con Real aprobacion en Barcelona á 17 de Mayo del mismo año: de una Real Cédula para la saca de trigo y cebada, fecha en 24 de Junio de 1632, y de otra Real Cédula con la misma fecha, para provision de carne, vino y pan; y que igualmente deis al citado Lecamus certificacion de todos los demás documentos y

pa-

papeles que señalare tocantes á los asientos, progresos, beneficios y productos de las referidas minas de Guadalcanal, Cazalla y Galarosa, desde su primitivo descubrimiento hasta el presente siglo: motivos de su abandono, y demás que le sean útiles para los fines y efectos que quedan expuestos, por interesarse en ello tambien mi Real Hacienda y el comun de estos Reynos. Y visto en la expresada mi Junta general de Comercio y Moneda, he tenido por bien expedir la presente mi Real Cédula, por la qual os mando reconozcais los papeles que se remitieron por el Consejo de Hacienda á ese mi Real Archivo en el año de 1718: y hallando los documentos que se citan por Don Luis Lecamus, certifiqueis de ellos segun se pide: bien entendido que han de ser solamente tocantes á las enunciadas minas de Guadalcanal, Cazalla y Galarosa, y no de otros: cuya certificacion remitireis cerrada y sellada por mano del infrascrito Secretario á la referida mi Junta general, pagandose por la parte de Don Luis Lecamus los correspondientes derechos segun mis Reales aranceles, que así es mi voluntad. Dada en San Lorenzo á 15 de Noviembre de 1770. Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Luis de Alvarado.

En cumplimiento de dicha Real Cédula se buscaron entre los registros y papeles del Archivo de Simancas lo que por ellase manda, y de lo que se ha hallado sacar un traslado, que es como se sigue.

Asien-

Asiento tomado con Juanes Julios.

, En la villa de Madrid á 9 dias del mes de
 , Enero de 1582 años, ante mí el Escribano y tes-
 , tigos de yuso escritos pareció presente el Doc-
 , tor Juanes Julios, Médico, natural de la ciu-
 , dad de Arraz, en el Condado de Artois, que
 , es en los Estados de Flandes, como principal, y
 , el Licenciado Ferdinandus Faboluis, natural de
 , la ciudad de Colonia, en Alemania, estantes
 , al presente en esta Corte, ambos á dos junta-
 , mente de mancomun, y cada uno por sí y por
 , el todo, renunciando como renunciaron las le-
 , yes de *duob. reis, debendi*, y la auténtica presente
 , *hoc itaque de fidejutorib.* division y excursion, y
 , las demás que hablan en razon de los mancomu-
 , nados, como en ellas y en cada una de ellas se
 , contiene, y dixeron, que por quanto S. M. ha
 , mandado tomar con el dicho Doctor Juanes Ju-
 , lios un asiento sobre el descubrimiento, labor
 , y beneficio de la mina de Guadalcanal con una
 , legua á la redonda, de que se ha encargado
 , con ciertas condiciones, como mas largo y par-
 , ticularmente en el dicho asiento se contiene, que
 , es del tenor siguiente.

Asiento.

, El Rey: lo que por nuestro mandado se
 , asienta y concierta con el Doctor Juanes Julios,
 , Médico, natural de la ciudad de Arraz, en el
 , Condado de Artois, que es en los Estados de
 Tom. XXXVI. O , Flan-

, Flandes , sobre el descubrimiento , labor y beneficio de la mina de Guadalcanal , con una legua á la redonda , de que el susodicho se encarga , es lo siguiente.

Que pueda labrar la mina y buscar otras de nuevo en contorno de una legua.

, Primeramente , por quanto la dicha mina de Guadalcanal se ha beneficiado algunos años por nuestra cuenta , y por razon que el metal de ella se habia acabado , y que se gastaba en ella mas que el provecho que se sacaba , mandamos desampararla , á cuya causa despues acá no se ha labrado ni beneficiado , y porque á nuestro servicio conviene que la dicha mina se labre y beneficie , damos licencia y facultad al dicho Doctor Juanes Julios , para que no embargante que por nuestras Leyes y Pragmáticas está proveido que ninguna persona pueda labrar la dicha mina , ni buscar otras de nuevo en una legua al contorno de ella , pueda descubrir , beneficiar y labrar , así la mina antigua como otras , qualesquier que dentro de la legua al contorno de ella descubriere , sin que nos ni otra persona le pueda poner impedimento , estorvo ni dificultad.

Que la labor que descubriere sea á costa del dicho Doctor.

, Item , que el dicho Doctor Juanes Julios ha , ya de ser y sea obligado á labrar y beneficiar la , di-

, dicha mina vieja , y descubrir otras de nuevo
 , en el contorno de la dicha legua á su propia
 , costa, mision y expensas , y á poner y á proveer
 , para ello todo el dinero que fuere menester , sin
 , que de nuestra parte se le haya de pagar ni pa-
 , gue , dar ni dé por esta razon cosa alguna por
 , el dicho descubrimiento , fábrica y labor.

*Que ponga mano en la labor y beneficio dentro de tres
 meses , con doce oficiales , y continuarla con los demás
 que fueren menester continuadamente.*

, Item , que el dicho Doctor Juanes Julios ha
 , de ser obligado á poner mano en la labor , be-
 , neficio y fábrica de la dicha mina , y descubri-
 , miento de los metales de ella , y de las que des-
 , cubrieren en la dicha legua en contorno , den-
 , tro de tres meses de la fecha de este asiento , y
 , empezarlos por lo ménos con doce personas
 , oficiales y trabajadores , que sepan el arte de mi-
 , nas , y continuarlas despues con toda la gente
 , que para ello fuere necesaria , los quales han de
 , trabajar continuadamente , sin dexar el dicho
 , beneficio en ninguna manera , ni por ninguna
 , razon ni causa , só pena que si dentro de los
 , dichos tres meses no empezare á entender en la
 , labor y descubrimiento de la dicha mina , y
 , despues la dexare de beneficiar con toda la gen-
 , te que fuere menester , y en qualquier tiempo
 , no tuviere muy buen recaudo en la mina ó mi-
 , nas que quisiere beneficiar , y de tal manera que
 , no haya falta , sea así ninguno este asiento , bien
 , así , como si no se hubiera hecho , porque
 O 2 , nues-

, nuestra intencion y voluntad , y lo que nos ha
 , movido á hacer este asiento , es que la dicha
 , mina vieja se restaure y beneficie , y se descu-
 , bran de nuevo los metales que en la dicha legua
 , en contorno hubiere y se pudiese descubrir.

Que los instrumentos y artificios sean á su costa.

, Item , el dicho Doctor Juanes Julios ha de
 , ser obligado á hacer á su costa , como dicho es,
 , todos los ingenios y artificios que fueren menes-
 , ter , así para labrar , fabricar y desaguar las di-
 , chas minas , como para las fundiciones y afina-
 , ciones , y para otra qualquier cosa que en qual-
 , quier manera sea necesaria para ellas , sin que
 , nos hayamos de pagar ni paguemos por razon
 , de ello cosa alguna.

*Que dé la quarta parte del provecho á S. M. libre
 de costas.*

, Item , por razon de la licencia que damos
 , al dicho Doctor Juanes Julios para labrar y
 , disfrutar la dicha mina de Guadalcanal , y bus-
 , car otras de nuevo en la dicha legua en contorno,
 , y por el derecho que nos pertenece haya de ser
 , y sea obligado á nos dar y pagar la quarta par-
 , te de oro y plata , plomo , y otra qualquier
 , cosa que de la dicha mina vieja , y las que en la
 , dicha legua en contorno se descubrieren , pro-
 , cediere todo ello beneficiado á su costa en to-
 , da perfeccion ; es á saber, la quarta parte de ello
 , en oro de los quilates que quedaren, las otras tres
 , quar-

quartas partes, y la quarta parte de la plata que procediere en plata afinada acendrada, y la quarta parte del plomo, ó almartaga, ó cobre ó alcohol, ó qualquiera otro metal en la misma especie que quedaren las otras tres quartas partes que á él le han de quedar, de suerte, que todas las dichas cosas estén puestas y beneficiadas de la manera que convinieren, para las contratar, sin que por ninguna cosa seamos obligados á pagar costas ni otros gastos algunos, porque todo esto, así para beneficiar las dichas minas, como para disfrutarlas, desaguarlas, enmaderarlas, y todo lo demás ha de ser á costa del dicho Doctor Juanes Julios, porque la parte que nos ha de pagar, conforme á este asiento, ha de ser libre de las dichas costas.

Que si S. M. quisiere en algun tiempo tomar las dichas minas, é alguna de ellas para sí, lo pueda hacer dando la quinta parte del provecho en limpio al dicho Doctor.

, Item, que si nos fuéremos servidos, y pareciere convenir á nuestro servicio en qualquier tiempo, quitar al dicho Doctor Juanes Julios, la dicha mina vieja de Guadalcanal, y otras qualesquier que dentro de la dicha legua en contorno de ella descubriere, lo podamos hacer libremente, cada y quando que fuere nuestra voluntad, sin que seamos obligados á dar al dicho Doctor Juanes Julios, ni otro por él, la causa por que se la quitamos, ni pagarle las costas y gastos que hubiere hecho, pero que en tal

, Ca-

, caso que quisieremos tomar qualquier de las dichas minas para nos, hayamos de mandar beneficiar y se beneficie en nuestro nombre la dicha mina vieja, ó las que de nuevo se descubrieren á nuestra costa, y hayamos de dar al dicho Doctor Juanes Julios la quinta parte de lo que así procediere, libre de todas costas, de la misma calidad, forma y manera, que está obligado de darnos las partes arriba declaradas durante que él lo beneficiare, y en la misma parte y lugar; pero declarase que si nos tomásemos las dichas minas para las beneficiar para nos, ó las diésemos á otro, por defecto de no haber cumplido el dicho Doctor Juanes Julios lo contenido en este asiento, en tal caso no seamos obligados á dar la dicha quinta parte, ni otra cosa ninguna, porque solamente le habemos de acudir con la dicha quinta parte, quando por mejoría nuestra fuéremos servido de quitarle las dichas minas.

Que no se afine ninguna cosa, sin estar presente la persona que S. M. nombrare.

, Item, que los metales que procedieren de las dichas minas, se hayan de fundir y afinar en las casas y sitios que al presente hay en la dicha mina de Guadalcanal, adonde se nos ha de pagar el derecho y partes que habemos de haber, conforme á este asiento, libre de costas, y que el dicho Doctor Juanes Julios, ni sus oficiales, ni otra persona alguna no puedan fundir, ni afinar los dichos metales en otra parte, sin
es-

, estar presente la persona que nos mandaremos poner para que asista á las dichas fundiciones y afinaciones, só pena de haber perdido el dicho metal, y mas dos mil ducados cada vez que lo contrario hiciere, la tercia parte para nuestra Cámara, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador.

Que no se saque ningun metal sin sellar.

, Item, que las partes que quedaren para nos, se sellen con un sello de nuestras Armas Reales, y las que quedaren para el dicho Doctor Juanes Julios, conforme á este asiento, así de oro, como de plata, plomo y cobre, no lo pueda vender ni contratar, ni sacar de la casa de afinacion, sin que esté sellado con dos sellos de las dichas nuestras Armas, para que se entienda, que de lo que así estuviere sellado, se nos ha pagado el derecho que habemos de haber, y el almartega y alcohol no se pueda llevar á vender sin cédula de la persona, que por nuestro mandado residiere en la dicha mina de Guadalcanal, para recibir lo que así hemos de haber, só pena que lo que de otra manera se vendiere ó sacare, sea perdido, aplicado por tercias partes en la manera susodicha.

Que se aproveche de los terreros y escorias.

, Item, que por quanto los terreros y escorias que al presente hay sacados en la dicha mina de
 , Gua-

, Guadalcanal, se han dado á beneficiar para acudir,
 , nos con ciertas partes, se declara que el dicho
 , Doctor Juanes Julios se pueda aprovechar de
 , los dichos terreros y escorias, sin perjuicio de
 , las personas, con quien tenemos hecho el di-
 , cho asiento.

*Que se aprovechen de las casas y pertrechos, tasado
 por dos personas.*

, Item, el dicho Doctor Juanes Julios se pue-
 , da aprovechar asimismo de las casas, chozas, é
 , ingenios, tornos, fuelles, herramientas, bom-
 , bas, maromas, madera vieja y hierro, y otras
 , qualesquier cosas que hubiere dentro y fuera
 , de la dicha mina á nos pertenecientes, con tan-
 , to que lo reciba por inventario apreciado por
 , dos personas, una nombrada por nuestra par-
 , te, y otra por la suya, y lo que esto monta-
 , re, lo pague el día que dexare de beneficiar la
 , dicha mina ó minas, por no cumplir lo con-
 , tenido en este asiento, pero que durante que
 , la beneficiare se pueda aprovechar de ello, sin
 , pagarlo, y que tampoco lo haya de pagar, quan-
 , do nos quisieremos tomar la dicha mina para
 , la beneficiar por nuestra cuenta conforme al di-
 , cho asiento, pero el dicho Doctor Juanes Ju-
 , lios no pueda vender, ni sacar, ni trasportar
 , ninguna cosa de las que así le entregaren, sino
 , fuere con licencia y voluntad de las personas,
 , que por nos estuvieren en la dicha mina, só
 , pena de pagarlo con el quatro tanto.

Que

Que se les guarden las libertades conforme á las Pragmáticas.

Item, que el dicho Doctor Juanes Julios, y á las personas que por él y en su nombre beneficiaren la dicha mina ó minas, se les guarden todos las libertades, exênciones, y preeminencias contenidas en las Pragmáticas de minas del año de 1573, y las que se contuvieren en otra qualquier Pragmática, que mandaremos hacer de aquí adelante, así en lo que toca á poder conforme á ellas cortar madera y leña, cazar y pescar y otras cosas, como otras qualquier preeminencias en ellas contenidas, y que se contuvieren, pero que el dicho Doctor no sea obligado á dexar dar lo contenido en las dichas Pragmáticas, en quanto á las estacas y límites, que pueda tener cada mina, sino que las que él ó otro en su nombre descubrieron, las beneficien, como fuere su voluntad, sin ser obligado á registrarla, ni hacer otras diligencias, ni pagar ni pague mas derecho del contenido en este asiento, y que si nos fuéremos servido de dar licencia á otras personas, para buscar y descubrir minas en el contorno de la dicha legua, y dentro de ella, lo podamos hacer y hagamos libremente, con tanto que no sea en aquellas minas que actualmente beneficiare el dicho Doctor Juanes Julios, ni en las que hubiere descubierto.

Que se ponga persona por parte de S. M.

, Item, mandaremos poner persona ó personas en la dicha mina, para que asistan á la labor y beneficio de ella, y á las fundiciones y afinaciones de los metales, y para que cobre lo que nos habemos de haber conforme á este asiento, al qual mandaremos dar instruccion de lo que nos conviniere á nuestro servicio.

, Lo qual todo que dicho es contenido en este asiento, prometemos y aseguramos por nuestra palabra Real, que se guardará y cumplirá en todo, como en este asiento se contiene, sin que haya falta, cumpliendose por parte del dicho Doctor Juanes Julios lo que á él toca, de lo qual mandamos dar y dimos el presente asiento, firmado de nuestra mano, y refrendado de nuestro infraescrito Secretario, del qual han de tomar razon Juan Bernardo, nuestro Contador, y Juan Lopez de Vivanco, nuestro criado, y nuestros Contadores de Rentas, donde se ha de sentar la obligacion que hizo el dicho Doctor Juanes Julios, que guardará y cumplirá de su parte lo que le toca contenido en este asiento, y notado aquí como queda así obligado: fecha en Lisboa á 31 de Diciembre de 1581 años = Yo el Rey: Por mandado de S. M. Pedro de Escobedo = Estaba señalado de los Señores Presidente y del Consejo de Hacienda.

, Por ende en cumplimiento del dicho asiento suso incorporado para guardar y cumplir, y que

, que se guardará y cumplirá por parte del dicho Doctor Juanes Julios todo lo que á él toca de lo contenido en él, dixerón que debaxo de la dicha mancomunidad, haciendo como el dicho Licenciado Ferdinandus Fabolius hizo de deuda agena suya propia, se obligaba y obligaron por sus personas y bienes muebles y raices habidos y por haber, que el dicho Doctor Juanes Julios hará y cumplirá, labrará y beneficiará la dicha mina, y hará todo lo demás contenido en el dicho asiento suso incorporado, y pagará todo lo que conforme á él está obligado á pagar, y que no irá ni vendrá contra el dicho asiento, ni se saldrá de él por ningun caso que sea, sino que siempre haya de ser y sea obligado á guardar y cumplir, y hacer todo lo en él contenido, y que no lo haciendo y cumpliendo así, S. M. pueda á costa de los susodichos, y de cada uno de ellos hacer labrar y beneficiar la dicha mina, y todo lo demás que por el dicho asiento está obligado el dicho Doctor Juanes Julios, y siempre hayan de quedar y queden obligados á la guarda y cumplimiento del dicho asiento y condiciones de él, y á las penas que en él van declaradas, y para que así se lo hagan guardar y cumplir dieron todo su poder cumplido á todos, y qualesquier Jueces é Justicias de S. M. de qualesquier partes y lugares que sean, á cuya jurisdiccion se sometieron con las dichas sus personas y bienes, y especialmente se sometieron á los señores del Consejo de Hacienda de S. M. y Contadores é Oidores del su Consejo de Contaduría mayor de ella, y Alcaldes de su Casa y Corte, y renunciaron su

P 2

, pro-

, propio fuero y jurisdiccion , privilegio y domicilio , y la ley *si convenerit de jurisdictione omnium judicum* , como si esta carta fuese sentencia definitiva de Juez competente , dada y pasada , en cosa juzgada , y renunciaron todas y qualesquier leyes , fueros , derechos , y ordenamientos que le puedan ayudar y aprovechar , y la ley é derecho que dice que general renunciacion fecha de leyes non vala , en testimonio de lo qual la otorgaron , siendo presentes por testigos Gaspar de Mendoza , vecino de la ciudad de Sevilla , y Diego Ordoñez Buitrago , vecino de Moreda , tierra de Logroño , y Alonso de Mesa , vecino de Almaden , que juraron conocer los otorgantes , y ser los mismos que aquí firman sus nombres , el Doctor Juanes Julios = Ferdinandus Faboluis , *Artium et medicinae Doctor , Poeta Laureatus , et graecae linguae professor manu propria* = Testigo Gaspar de Mendoza = Diego Ordoñez Buitron = Pasó ante mí , Josef de Oviedo = Concertado con el registro original , que está asentado en los libros de Hacienda de S. M.

Segun los documentos que siguen no tuvieron efecto los asientos antecedentes , y por eso se empezaron á administrar por cuenta de S. M.

*Papel simple y sin fecha , que contiene varios apun-
tamientos en razon de las minas de Guadalcanal , el
qual está incluso en la antecedente carta.*

Tiene la mina vieja del Molinillo , término de la villa de Guadalcanal , segun voz y fama , y
por

por dicho de la gente que en ella trabajaba quando se labraba, ciento y cincuenta estados poco mas ó ménos, y de estos ciento y cincuenta estados estarán los ocho ó diez por lo alto sin agua.

La contramina que el Administrador Fernando Delgadillo dice segun se practica, y á mí, habiendolo mirado bien, me parece á lo mas se gana con ella hasta catorce estados antes ménos que mas; de suerte que lo que está sin agua vendrá á desaguar cinco ó seis estados poco mas ó ménos, aunque el dicho Administrador afirma que con la dicha contramina gana quarenta estados, no ganará mas de lo que aquí digo.

De mediado el mes de Agosto de 83 años se comenzó la contramina, yo la he medido muchas veces, y la última vez que la medí fué Domingo 10 dias de Marzo de 85, y estaban hechas treinta y seis varas, medida por una cuerda, que cada nueve quartas hacen un estado, de suerte que tendrá hechos hasta diez y siete ó diez y ocho estados.

A mi parecer falta para llegar con la contramina á la mina vieja, donde va encaminada la dicha contramina mas distancia de tierra que la que se ha caminado con la dicha contramina, y segun la disposicion de tierra, y lo que por cima de ella se vé, promete la propia dureza que lo labrado en la dicha contramina, hasta una quebrada y regajo que está entre la contramina y la mineta del ingenio del agua para donde se camina con la contramina, que serán diez ó doce estados poco mas ó ménos, lo demás no promete tanta dureza.

Tie-

Tienese por cierto , y yo lo tengo ansimismo , que caminando adelante con la dicha contramina quatro ó cinco estados , no se podrá trabajar , porque se han de apagar las lumbres , y será fozoso hacer resolladero por lo alto , para que el ayre salga y entre , lo qual haciendose será negocio de mucha dilacion y costa.

Como parece por la Cédula de S. M. dada á Fernando Delgadillo , Administrador , la voluntad de S. M. fué que para desaguar la mina vieja , y recobrar la vena perdida , el Administrador diese la contramina é contraminas que fuesen necesarias , y así á tino y fin de la dicha contramina se gasta lo siguiente.

No gastandose en la dicha contramina cada dia mas de veinte y quatro reales , que se dan á ocho hombres que trabajan de dia , y quatro de noche , y para esto se gasta de la hacienda de S. M. mucho sin mas comparacion.

De salarios del Administrador , Escribano , Depositario , Tesorero y Capellan , llevan cada un año quatrocientos mil maravedises poco mas ó ménos.

Del beneficio y del fundir , afinar , lavar y cendrar , y lo del cotorrillo y carbon se gasta antes mas que ménos de quatrocientos reales cada un dia , de suerte que cada real que S. M. allí gasta le cuesta de su hacienda dos reales y mas , porque solo con lo que del cotorrillo se gasta , se podia dar la contramina y sobrar á S. M. cada un año mil ducados : dexo lo que de los pertrechos que S. M. en la dicha mina tiene de hierro y otras cosas , que se han gastado mas de mil ducados ,

y

y mas dos hornos y dos requemaderos de metal y cobrizos que en la mina desfundo , que con solos ellos se podia dar la dicha contramina , vale y pasa cada arroba de alcohol del cotorrillo por quatro reales.

Y para una cosa y labor como es la de la contramina donde comunmente tan poca confianza se tiene , es mucho lo que á S. M. de su Real Hacienda le cuesta y en ella se gasta.

Habrá nueve años poco mas   m enos que se descubrió en término de Almonaster , en el sitio que llaman de Valdevenados, una mina de plata, y viniendo el descubridor   otro por él   registrarla   la mina de Guadalcanal, Andrés de Tolu a , que   la sazón era Mayordomo de la dicha mina , tuvo nueva que estaba dentro de la legua de la mina de Galarosa , y envi  persona   la dicha mina de Almonaster , y la tomó por S. M. por estar dentro de lo vedado por S. M. y lo que acerca de esto hubo en los autos que en aquella sazón se hicieron me remito , qued se en este estado , hasta que en 12 de Agosto próximo pasado vino   la villa de Guadalcanal un hombre , que dixo llamarse el Licenciado Rado Palacios , y estuvo con el Admisnistrador que vive en la dicha villa , y lo que entre ellos pasó , yo no lo supe , más de que otro día luego siguiente, que se contaron 14 de Agosto de 85 años , fueron   la mina el Administrador y el dicho Licenciado Rado , y el Administrador mand    Juan Mercader , ensayador , que fuese   las minas del Molinillo con ellos para ensayar , y entre otros ensayes que hizo , hizo uno del metal que el Li-

cen-

licenciado Rado Palacios traia , que dixo ser de la
 mina de Valdevenados , término de Almonaster,
 y la ensayó el dicho Juan Mercader , como lo
 tiene de costumbre fielmente , segun él dixo , y
 de él se entiende , y dixo y juró que acudia por
 quintal de metal á diez y seis marcos y seis on-
 zas , y Fernando Delgadillo, Administrador, di-
 xo este dia en presencia de Diego Diaz Ortega,
 Regidor , y de Juan Gonzalez de la Paba , y de
 Bartolomé Criado , afinador , y de otros vecinos
 de Guadalcanal , espantandose que era cosa rica,
 no se espanten de eso vuestras mercedes , que yo
 no lo he dicho hasta ahora , que juro á Dios y á
 esta ✕ que desde ayer acá la he ensayado dos ve-
 ces por azogue , y que acude por quintal por
 mas de veinte y cinco marcos , esto pasó en la
 plaza , y el Administrador se fué á su casa , y yo
 me quedé con el Licenciado Rado hablando , y
 me dixo , que de aquel metal habia gran canti-
 dad , y que dexaba sacado mas de doscientas ó
 trescientas arrobas , y gente haciendo carbon
 apriesa , y haciendo un horno para fundir , y un
 buytron para afinar , y que habia de meter gen-
 te á sacar metal y á hacer mas carbon , y se fué
 de aquí luego con propósito de fundir y afinar
 apriesa , y ya tenia fundidor allá de la mina de
 Guadalcanal , é estaban de partida Juan Merca-
 der y Bartolomé Criado , afinador , no supe lo que
 entre el Administrador y el Licenciado Rado pasó,
 mas de que vide un mandamiento hecho despues
 de todo lo dicho , en que mandaba el Adminis-
 trador , que no le impidiese persona alguna la la-
 bor de la dicha mina , sino que le dexasen bene-
 fi-

ficiar libremente. Pasó este mandamiento ante Martin de Funes, Escribano.

Carta y relacion que envió á S. M. Fernando Delgadillo.

C. R. M.: Yo vine á estas minas del Molinillo, término de esta villa de Guadalcanal, por órden de V. M. y el intento principal fué reducir las, y que no quedasen desamparadas, y dar calor á otras, y á nuevos descubrimientos, y movido con puro zelo de lo que al servicio de V. M. se debe, y querido á costa de mucho interés mio, con menoscabo de mi hacienda, posponerlo todo, porque los minerales en este Reyno se tengan en mucho, y se sustenten, lo qual de mi parte se hace con el calor y amor, que como criado de V. M. debo, sin tener mas fin de lo que al aumento de la hacienda de V. M. conviene, y es de considerar, que no me mueve otro fin, pues que lo que V. M. ha sido servido mandar, que yo llevase del trabajo y obra de mi industria, no satisface ni con mucho número á lo que con mi casa y familia yo gasto, dexando mi hacienda y heredades desiertas; confio en Dios, que redundará fruto con que V. M. se tenga por servido de mí, y yo reciba mercedes por entablar hacienda, de que no se esperaba haber fruto, haciendo lo contrario de lo que se hace, y no solo de este asiento como de otras minas que el tiempo dará testimonio.

El intento principal, como V. M. sabe, ha sido reducir esta mina, y que esto se hiciese con los desechos que aquí hay, habiendose enten-

Tom. XXXVI.

Q

dí-

dido el poco interés que á V. M. se le habia de seguir de darlos á partido, porque puesto caso que se dieran, los habia de tomar gente que solo pretendiera andar escogiendo de donde sacar cien maravedises de plata, que no bastara la parte que á V. M. se habia de dar para la persona que aquí habia de residir á sustentar este asiento, y con esta órden se han ido repasando los desechos que han resultado de otros partidos, y como á V. M. he dado siempre noticia, estos se han ido beneficiando á hecho, que no tienen otro beneficio, y que unas veces se topaba algo bueno que sobraba de la costa, otras iba con la costa, y así á los principios fué sobrando plata; despues, con falta de carbon, no se ha podido traer tanto beneficio, y estos desechos tan pobres requieren mucho beneficio en cantidad, para poderse sacar algun fruto, y aunque yo siempre he hecho mis prevenciones para que este material de carbon no faltase para poder fundir con dos hornos, no ha sido posible los carboneros poder dar tanto abasto, que se hayan podido sustentar, y así ha sido menester suplir de las sobras en los tiempos de las faltas; y lo que ha resultado, y de que hay que dar cuenta á V. M. de lo fecho y procedido de estas minas del Molinillo, y de otras desde 17 de Agosto de 83 años, que yo Fernando Delgadillo, Administrador por V. M. de las dichas minas, con asistencia de Alonso Lala, primero Escribano de mi comision, y sus sucesores, comencé á exercer el dicho oficio, hasta 27 de Octubre de 1585 años, de que certifico, es lo siguiente:

Andan en el beneficio de las tierras seis lavadores de ordinario, y algunas veces mas, y otras ménos, hasta número la mas cantidad de ocho, así de harnero, como de rodillo, los quales han ganado, unos á tres reales, y otros á dos y medio.

Quatro cernederos de tierras ordinarios, y algunas veces ménos, que han ganado y ganan á dos reales cada uno por dia.

Quatro personas que se ocupan en dar recaudo á los lavadores, que ganan á dos reales, y despues que se hace el beneficio del azogue, ganan algunos á dos reales y medio.

Andan de ordinario dos acarreadores con sus bestias, que dan recaudo á los lavadores de tierras cernidas, y á los hornos de tierras lavadas, y á los buytrones de cernada y barro, que han ganado á dos reales cada uno, y algunas veces han andado tres á temporadas, y han ganado algunos á dos reales y medio y á tres.

Comenzóse á fundir con un horno Juéves en la noche, 8 de Setiembre, hasta Domingo 20 de Noviembre de 1583 años, y desde Juéves 24 del dicho se comenzó con dos hornos, hasta 11 de Setiembre de 84 años, que faltó carbon, y solo anduvo un horno hasta 11 de Diciembre del dicho año, que se volvió á fundir con dos hornos, los quales fundieron hasta primer dia del mes de Julio de este año de 1585, que pararon por falta de carbon, y despues volvió á fundir el uno de ellos, y habiendo procurado y hecho carbon de leña, comprada postrero dia de este mes de Julio, y desde este dia con faltas de carbon,

bon , ha ido parando y fundiendo hasta hoy Domingo 27 de Octubre , que paró por falta de carbon.

Con cada horno han andado y andan dos maestros , uno de dia y otro de noche , que unas temporadas han ganado á seis reales cada dia , y otras han ganado á cinco reales.

Asimismo con cada maestro un ayudante fundidor , uno de dia y otro de noche , que han ganado á tres reales cada uno.

En cada horno un escoriero para sacar escoria , y dar recaudo de agua y otras cosas , que ha ganado ordinariamente á dos reales y medio por dia y noche.

Con cada ingenio de fundir de cada horno , han andado tres acemilas y caballos , que han ganado por cada un dia con su noche á seis reales cada uno , y temporadas á cinco reales y medio , y á cinco reales.

Asimismo ha andado algunas temporadas un caballo , que ha molido granzas para el azogue y para el fuego , que ha ganado unas veces cinco reales , y otras quatro reales.

Un herrero para aderezar los espetones de la fundicion , y las herramientas de las afinaciones , y las herramientas de la contramina , que ha ganado ordinariamente á tres reales cada un dia.

Un mozo que ha follado los fuelles , que ha ganado ordinariamente á un real y un quartillo cada dia.

Un carpintero para aderezo de los ingenios , que ha ganado unos dias á tres reales y otros á tres y medio , y otros á quatro reales.

Hu-

Hubo una temporada como de tres meses poco mas ó ménos una guarda, que ganaba quatro reales cada un dia, y luego se despidió.

Esta es la gente que ha trabajado ordinario en las minas en el beneficio de los metales, y asimismo los afinadores para afinar los plomos, á quien se les ha dado á tres reales por cada quintal de plomo, plata que han afinado, y ellos traen á su costa la gente que les ayuda.

Han andado en la contramina desde dicho dia 17 de Agosto de 83 años, hasta este dicho dia 27 de Octubre de 1585, trabajadores, quatro de dia y quatro de noche, y un capataz, habiendose comenzado al principio con dos hombres, y otros dias con quatro, hasta que se pudo echar labor de noche, los quales han ganado á tres reales cada un dia, y lo mismo los de noche, y algunas temporadas á dos reales y medio.

Un capataz que ha ganado tres reales por dia y noche ordinariamente.

Administrador.

Los salarios que hay en estas minas y ha habido son, el mio, que comenzó desde 13 de Agosto de 1583 años, á razon de doscientos y diez y nueve mil maravedises.

Escribano.

El de Alonso del Ala, primero Escribano, que comenzó desde primero del dicho mes de Agosto del dicho año, hasta fin de Octubre del año



año pasado de 84, y desde este dia á razon de ciento y quarenta y seis mil maravedises por año, y desde este dia por muerte del dicho Alonso del Ala, sirvió el dicho oficio Alvaro García, Escribano publico de esta villa, á doscientos maravedises cada un dia, hasta 12 de Enero de 1585 años, y desde 13 del dicho mes lo ha servido Diego de Lagunas, hasta 21 de Agosto de este año, que murió, á razon de los dichos ciento quarenta y seis mil maravedises, y desde 21 de Agosto, lo sirve el dicho Alvaro García.

Depositario.

El salario del Bachiller Rodrigo Ramos, Depositario nombrado, que corre desde 15 de Agosto de 1583 años, á razon de quarenta mil maravedises por año.

Capellan.

El salario del Padre Juan Carrasco, Capellan de estas minas, que es á razon de tres reales y medio cada un dia, segun V. M. lo tiene señalado.

Mayor domo.

El salario de Pedro Martin del Freyle, que es Mayordomo y Depositario de los pertrechos de esta fábrica, á razon de quarenta mil maravedises por año.

Estos son los salarios que hay en estas minas, conforme á como V. M. lo tiene ordenado y mandado.

Y todos los salarios y jornales de suso referidos parecen por los libros que están en la Contaduría de estas minas, donde está tomada la razón de ellos, á que me refiero.

Y parece por el libro de jornales de la gente de suso referidas, que está en la dicha Contaduría, que desde el dicho día 17 de Agosto de 1583 años, hasta Domingo 27 de Octubre de 1585, haberse pagado de jornales tres cuentos, ciento once mil quinientos y doce maravedises, de los quales son los quatrocientos cincuenta y tres mil de jornales de la gente que ha trabajado en la contramina.

Parece asimismo por el libro que trata de compras de carbon, que está en la Contaduría de las dichas minas, haberse comprado ciertas cantidades de carbon para las fundiciones, haber costado un cuento y doscientos y veinte y un mil y novecientos y diez maravedises.

Parece asimismo por otro libro que trata de compras de leña para las afinaciones, y leña que se ha comprado para hacer carbon, y talar la dicha leña y hechuras de carbon, y acarretos de él á estas minas, doscientos y ochenta y quatro mil ciento y veinte y siete maravedises.

Parece asimismo por otro libro que trata de compras de diferentes cosas, que está en la dicha Contaduría, de compras que se hacen de carbon de brezo para fundar los hornos y para la fragua, y acarretos de metal del Cotorrillo, que de ordinario se traen para ligar estas tierras, que sin él no se puede fundir, y de compras de greta y cendrada que al principio se compró para

ra

ra liga, por no haberla en la fábrica, y algunas partidas de leña para las afinaciones, y cepas para fundir, aceyte para alumbrar la lampara del Santísimo Sacramento, y para alumbrar los hornos de fundir en la labor que se trae de noche, y para la contramina y acero, y sal para el beneficio del azogue, y cera para la Iglesia, y otras cosas convenientes para la labor y beneficio que se hace, que desde el dicho día 17 de Agosto de 83 años, hasta el dicho día 27 de Octubre de 1585 años, se han pagado y gastado quinientos treinta mil doscientos treinta y seis maravedises.

Parece asimismo por un libro que está en la dicha Contaduría, donde está tomada la razon de las libranzas que se han hecho de los salarios, haberse librado á mí Hernando Delgadillo, criado de V. M., de mi salario desde 11 de Agosto de 1583 años, hasta fin de Agosto de 1585 años, quatrocientos cincuenta mil y ochocientos maravedises.

Parece asimismo por el dicho libro haberse pagado del salario de Escribanos, hasta dicho día fin de Agosto del dicho año de 85, doscientos y quarenta y quatro mil quatrocientos veinte y un maravedises.

Parece asimismo por el dicho libro haberse pagado de salario al Depositario, hasta el dicho día fin de Agosto del dicho año, ochenta y dos mil noventa y cinco maravedises.

Parece asimismo por el dicho libro haberse pagado al Capellan de su salario hasta fin de Mayo del dicho año de 1585 años, setenta y dos mil quatrocientos setenta y un maravedises.

Si

Asi-

Asimismo haberse pagado á Pedro Martin del Freyle, Mayordomo, para en cuenta de su salario, quatrocientos reales.

Plata.

Parece por el libro de fundiciones y afinaciones, que está en la dicha Contaduría, que han procedido de los desechos que se van tornando á repasar por fuego, desde 13 de Setiembre de 1583 años, hasta 27 de Octubre de 85 años, y haberse metido en la caxa, dos mil seiscientos y veinte maravedises de plata.

de Córdoba.

Parece asimismo por el dicho libro haberse metido en la dicha caxa doscientos veinte y cinco mil maravedises que se traxeron de Córdoba.

Parece asimismo por el dicho libro haberse sacado de la dicha caxa, y vendido hasta dicho día, dos mil quinientos y cincuenta y nueve marcos, tres onzas, doce adarmes, los mil y quinientos y treinta maravedises, y siete onzas doce adarmes, á dos mil doscientos cincuenta maravedises el marco, que montan tres cuentos, quatrocientos y quarenta y quatro mil seiscientos y sesenta y nueve maravedises.

Y setecientos y diez y seis marcos, una onza y quatro adarmes, á dos mil doscientos y sesenta y un maravedises, que montan un cuento, seiscientos diez y nueve mil doscientos veinte y nueve maravedises.

Tom. XXXVI.

R

Y

Y trescientos y doce marcos, doce onzas y doce adarmes de la dicha plata, á dos mil doscientos y setenta y ocho maravedises, que montan, seiscientos once mil quinientos y veinte y dos maravedises.

Y resultan en la caxa, en plata de fundicion, sesenta marcos, quatro onzas y quatro adarmes.

Están asimismo por cuenta aparte en la dicha caxa, cinco marcos y una onza de plata, y catorce mil quinientos setenta y nueve maravedises y medio de derechos, que se han pagado de otras minas.

Plata de azogue.

Están asimismo en plata de azogue en pella por desazogar, hasta que se junte mas cantidad de lo que se vá beneficiando como ciento y veinte marcos de plata despues de desazogada.

Los desechos que han parecido útiles para el azogue, se han ido reservando para él, los quales se van beneficiando, y me parece que de lo que está ensayado se sacarán como quinientos marcos de plata, por la forma que yo los hago preparar estos, demás de lo que como está dicho está empella, y sacado todo se vá costeando con lo que procede de lo que se funde, que por ser desechos engrazados de haber pasado ya por otros beneficios, no se pueden aplicar para el azogue.

Los terrenos que aquí hay que no se han beneficiado, se van cada dia abriendo y ensayando, y como quando se sacaban de la mina no se advirtió en aprovecharlos, con una espuerta de

de bueno revolvian ciento de malo ; lo que pareciere que tuviere alguna substancia para el azogue se mirará y apartará , y lo demás no hay que tratar de beneficiarlos por otro beneficio , ni por cuenta de V. M. ni á partido , porque no se pueden beneficiar sino es con los metales de la mina del Cotorrillo , é importa mas el metal que se dá para ellos , que todo quanto de ellos se puede sacar.

La contramina vá en tan buenos términos , quanto se puede pensar á mi parecer , segun la medida está ya casi donde la vena principal se ha de topar , y certifico á V. M. que si ablandase un poco , que no hay que hacer en ella un mes ; ha sido su dureza tan grave , que si no ha sido á poder de fuego , no se ha podido ir adelante , y como este Agosto ha sido tan caluroso , y ella está tan adentro , no se ha sufrido darle fuego , ahora se vá labrando con él , y confio en Dios que se acabará muy breve , y pues con sus dificultades se ha hecho lo mas , tambien se acabará lo ménos , de mi parte se hace lo posible , y de esto esté V. M. muy satisfecho.

En quanto á lo que promete sé decir á V. M. que por poco que sea lo que redundará , será mucho , los ensayes que yo he hecho de los pozos , hasta llegar al agua de las tierras que dentro tiene , y de los gabarros y paredes donde hubo metales ricos , y muchas venas y ramos que dentro hay , que á los principios pareció con la mucha riqueza pobre , es ahora de mucha substancia para el azogue , que es lo que aquí se pretende beneficiar , y certifico á V. M. , como quien

ha visto lo de Potosí, que ninguna mina de quantas en él se labran tienen la substancia que esta; y que las lamas solamente que han de tener los pozos, que desaguare la contramina, de lo que se ha ido con el agua desmoronando, han de ser de mucho precio, y que si no entendiera esto, que no hubiera perseverado en dar entrada á esta mina, ni hubiera mudado mi casa para traerla aquí, y dexado mi casa y hacienda casi desierta, y pues cesando de hacerse lo que se hace, no se esperaba haber fruto alguno de este asiento, V. M. presuponga que se está en el estado que ántes, que ella responderá con el ayuda de Dios muy breve.

Ahí envío con este portador unos autos que he hecho con los Alcaldes de esta Villa, en razon de cierta leña que tenían comprada para hacer carbon; certifico á V. M., que si como esta hacienda no fuera de V. M., no se dá mas calor á ella; ha sido tan rebelde un Alcalde de estos que se dice Lobos, que por no querer acudir á lo que por ellos se le pidió, fue causa de que se consumieron, hasta que yo busqué de donde hacer carbon, cien marcos de plata, y como esta hacienda no hay mas que para la costa, lo que una vez se consume no se vuelve á hinchar, y es menester que conozcan y entiendan lo que han de hacer en servicio de V. M. Yo tengo ordenado executarle por lo que se consumió, aguardo lo que V. M. manda que en ello haga.

La mina del Jabugo.

Lo que hay en lo de la mina del Jabugo
de

de Valdevenados , es que el Licenciado Rado Palacio, Juez de comision por V. M. en la villa de Almonaster , registró esta mina ante los Alcaldes ordinarios de la villa de Almonaster, los quales le dieron posesion de ella ; despues de esto acudió á mí con estos autos , para que le diese licencia para labrarla ; yo mandé que se pregonase el término del derecho conforme á las Ordenanzas, y como mi fin vá enderezado á saber y entender la substancia que hay en los minerales, di licencia para que se labrase el término del derecho á cautela , sin querer apurar si caia en el término de la legua de Galarosa , porque estas minas que se toman para V. M. es sin tiempo ni sazón , ni sin saber lo que son , y en tomándolas se quedan perdidas , que ni V. M. saca fruto de ellas, ni otra persona , y así no se entienden los tesoros que en estos Reynos hay, y no embargante que despues en las diligencias que se han hecho , ha parecido que esta mina se registró por el año de 77 , y que luego inmediatamente la mandó embargar y tomar Andrés de Tolosa, Mayordomo que fué de estas minas, y se quedó así mas ha de 8 años , y considerado que ha 8 años que no se labra , ni se sabe lo que es , y que V. M. no ha habido provecho de ella , y visto que el dicho Licenciado Rado , es aficionado á labor de minas , he disimulado con el recato y órden conveniente , que vaya labrando y por mi órden dándole calor para ello , y fundidores , y lo demás que ha habido menester , y que se hiciese una fundición para ver y entender que substancia tiene , porque
aun-

aunque los ensayes que yo he mandado hacer en mi presencia, han sido ricos, suele acertar en un poco de metal, y despues en junto no ser tanto, para que de lo que resultase dar cuenta á V. M. y juntamente con los autos enviar la razon de todo, para que V. M. haga en ello lo que mas á su servicio convenga, y lo que ha resultado hasta ahora es lo que V. M. verá por este testimonio que aquí vá, y entendido que los fundidores yerran la fundicion; yo partiré para allá dentro de dos dias á hacer en mi presencia una afinacion y fundicion, y á ver la mina provista de ojos, y ver el metal y caudal que tiene, y todo se enviará á V. M. con los autos, para que vea lo que es servido que se haga, y en el inter parará todo.

Creo dí noticia á V. M. de unas minas de oro que andaba en rastro de ellas, yo envié por la persona que sabe de ellas, el qual me traxo estas piedras, de las quales envio una, es cosa muy rica, y segun lo que me dice de la tierra donde está, no creo que hay mayor descubrimiento en Indias, ni en Chile, ni en Carabaya; los autos que en ello se han hecho van con esta relacion, y yo iré á verlo y carearlo, y de lo que sucediere daré cuenta á V. M.

Lo que toca á los registros que ha habido de minas, no envio alguno de ellos hasta ver el suceso de dos; una de Valencia de Alcántara, de que tengo encargado dén cuenta á V. M. que mostró por los ensayes ser rica; otra de Valencia de la Torre, aquí cerca, que mostró ser rica, y aguardo dos cargas de metal, para hacerlo yo fundir por mayor y afinar, para con ello

ello poder enviar relacion que tenga fruto, porque no querria escribir sin cosa de importancia.

De otras cosas no hay que dar á V. M. mas cuenta, mas que acá no se pasa el tiempo ni hora sin quererlo emplear en servicio de V. M. y aumento de su Real Hacienda, cuya C. R. M. nuestro Señor guarde con aumento de mayores Reynos y Señoríos, como los criados de V. M. deseamos = De Guadalcanal, y de Octubre 27 de 1585 años = C. R. M. = Besa los pies á V. M. su criado = Fernando Delgadillo.

En la villa de Guadalcanal, 29 dias del mes de Octubre de 1585 años, el Señor Fernando Delgadillo, Administrador de las minas del Molinillo, dixo: que él ha sacado de los libros que están en la Contaduría de las dichas minas, la relacion que vá escrita en tres pliegos, y una oja de papel con ésta, la qual en todo su saber y entender vá cierta y verdadera, y ansinismo todo lo demás en la dicha relacion contenido, y ansi lo juro por Dios nuestro Señor é por la señal de la cruz ✠ que hizo con su mano derecha, y esta dicha relacion ha sacado por mandado de S. M. y de los Señores de su Consejo, de Contaduría mayor, é firmólo de su nombre = Fernando Delgadillo =

E yo Alvaro García Ramos, Escribano de S. M. real é publico de la dicha villa de Guadalcanal, y vecino de la dicha villa, y Escribano que al presente sirvo el oficio de Escribano de las dichas minas, fuí presente é fice aquí este mio signo que es á tal = En testimonio de verdad = Alvaro García Ramos, Escribano.

En

En 1632 tomaron estas minas los herederos de los Fucares, é hicieron para ello con el Señor Felipe III. el asiento siguiente.

Asiento tomado con Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval Eberlin.

, Lo que por mandado de S. M. se asienta y , concierta con Juan Jacome Holzafel y Juan , Christoval Eberlin, en nombre de los herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, , sobre el beneficio, labor, desagiue, y administracion de la mina rica de la villa de Guadalcanal, que tiene en su jurisdiccion y partido, , de que los susodichos se encargan perpetuamente con las condiciones que aquí van insertas y señaladas, así de las Ordenanzas, Leyes , y Pragmáticas de Minas, que se promulgaron , el año de 1584, como de los especiales que han , pedido, que todos son del tenor siguiente.

, Primeramente por quanto los dichos herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval Eberlin, sus factores en su nombre, mostrando , los deseos, zelo y cuidado con que siempre han , servido á los Señores Reyes y á S. M.: y deseando continuarlo se quieren encargar de labrar, desaguar y beneficiar la mina rica de Guadalcanal , perpetuamente, suplicando á S. M. que por ser , el servicio que tratan de hacer de tanto provecho y beneficio, así para la Real Hacienda, como para el bien comun de todos sus Reynos, , encargandose de una cosa de tan grande importancia,

tancia y costa, les haya de hacer S. M. merced de darles la dicha mina en propiedad perpetuamente para los dichos Fucares y sus herederos y sucesores, quedando por su cuenta la seguridad de ella y de otro qualquier contrato, que en razon de lo susodicho se hubiere hecho, y con ciertas condiciones, y con algunas limitaciones en las dichas Ordenanzas de Minas: y visto en la Junta de Minas y consultado con S. M., tuvo por bien de hacer merced, como por la presente se le hace, á los dichos herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, y á los dichos Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval Eberlin, sus factores, en su nombre, é á las demás personas que tuvieren su poder de que por ahora y para siempre jamás perpetuamente puedan beneficiar y administrar la dicha mina de Guadalcanal, en el término que adelante irá declarado en posesion y propiedad, continuando de su parte la labor de las dichas minas conforme á la Ordenanza treinta y siete, que de esto trata, y S. M. de la suya desde luego les cede, renuncia, y traspasa perpetuamente para siempre jamás la dicha mina de Guadalcanal, y las demás minas que en el término que se les señalará, se hallaren libres de otro qualquier contrato, quedando por cuenta de S. M. como desde luego queda, la seguridad de ellas para que los dichos Fucares y sus herederos las hayan y gocen en la misma forma y manera que le pertenecen, y las tenia, no embargante no ser naturales de estos Reynos, guardando la Ordenanza segunda que de esto trata, que desde luego

Tom. XXXVI. S , go

, go vuelve á aprobar y ratificar , añadiendo fuer-
za á fuerza , y firmeza á firmeza.

, Item , se les concede la Ordenanza diez y seis
, de las Leyes y Pragmáticas de minas del año
, de 1584; y la quarenta y nueve , y la cincuen-
, ta , y la cincuenta y una , y la cincuenta y
, y dos , y la cincuenta y cinco con la casa de
, afinacion , que dice la condicion se haya de ha-
, cer por cuenta de S. M. haya de hacerse á cos-
, ta de los dichos Fucares , no pagando mas de-
, rechos de afinar y marcar la plata que sacaren
, de las dichas minas , que la cantidad que ade-
, lante irá declarado , teniendo por su cuenta los
, maestros y oficiales necesarios para hacer la dicha
, afinacion , siendo de toda satisfaccion y con-
, fianza , y asimismo se les concede la condicion
, cincuenta y siete y cincuenta y ocho , con que
, corra por cuenta de S. M. y por la de los dichos
, herederos por mitad la paga de Fiel y Escriba-
, no , que han de asistir al entregar las partidas
, al afinador , y al sellar y marcar la plata que se
, sacare , y recoger y entregar á la persona que
, nombrare la que le toca y pertenece , haciendo
, el nombramiento del Fiel , que tambien ha de
, servir de Marcador , y del Escribano por la di-
, cha Junta de Minas , los quales han de guardar
, en la administracion y cobranza y sello lo con-
, tenido en las dichas condiciones cincuenta y sie-
, te y cincuenta y ocho , que trata de esto , y
, porque la condicion sesenta y tres de las dichas
, Ordenanzas declara , que si hubiere algun pley-
, to ó diferencia sobre la posesion de alguna mi-
, na , dentro de quarenta dias se fenezca y acabe
en

, en primera instancia ante el Gobernador del partido, y este tiempo esté cerrada la mina; la voluntad de S. M. es, que aunque en la dicha mina de Guadalcanal, y en las demás que se hallaren en el término que se les concede, se ofrecieren algunos pleytos y diferencias, no se haya de cerrar la dicha mina ó minas, sino remitir el derecho que cada uno tuviere en la dicha Junta de Minas, para que en ella se vea su justicia, que por esta vez y para en quanto á esto toca, dispensa S. M. y deroga la dicha condicion setenta y tres, quedando en su fuerza y vigor para lo demás adelante; concedesele la condicion sesenta y seis, con que el Juez Conservador haya de conocer y castigar privativamente en la forma que adelante se declara.

, Asimismo se les concede la condicion setenta y ocho y la setenta y nueve y la ochenta y la ochenta y tres, las quales dichas condiciones de las Ordenanzas, Leyes y Pragmáticas de Minas se les ha de guardar y cumplir, derogando, como desde luego deroga, las que en contrario de esto hubiere en ellas para en quanto á esta vez: Asimismo se les concede las condiciones especiales siguientes.

, Es condicion que además de haberseles dado en propiedad la dicha mina á los dichos Fucares, les hace S. M. merced y gracia de las casas, hermitas, y demás pertrechos que hubiere dentro y fuera de la dicha mina, que hubieren sido y fueren suyos, recibiendo los por inventario, y si hubiere otros de particulares, que hayan servido en la dicha mina los pueda tomar y

S 2

, sa-

, sacar de qualquier lugar , partes y personas
 , en cuyo poder estuvieren , pagando por ellos
 , decontado lo que valieren por tasacion , nom-
 , brando cada una de las partes una persona,
 , y en caso de discordia se nombre un tercero
 , por el Juez conservador , y se esté á lo que de-
 , clarare.

, Item , por hacer mas merced á los dichos Fu-
 , cares , y porque se encargan del beneficio , labor
 , y desagüe de la dicha mina , les hace S. M. gracia
 , de que los dos primeros años , que han de correr
 , desde el dia que empezaren á trabajar en la di-
 , cha mina ó minas , que en el término que les
 , está señalado labraren , de los derechos que le
 , pertenecen , por quanto han de gozar entera-
 , mente de todo el aprovechamiento que sacaren
 , de la dicha mina en los dichos dos años , y pa-
 , sados les hace merced de que en los ocho años
 , consecutivos cumplan con pagar la décima par-
 , te de toda la plata que se sacare , ó de otro
 , qualquier metal que se hallare en las dichas mi-
 , nas , y pasados los dichos ocho años hayan de
 , corresponder y pagar la quinta parte de todo lo
 , que se sacare , corriendo por cuenta de los di-
 , chos herederos todos los gastos y costas que en
 , el dicho beneficio se hicieren , quedando obliga-
 , dos á empezar la dicha labor y beneficio dentro
 , de seis meses de la fecha de este asiento , y pro-
 , seguir en él.

, Asimismo se les concede una legua á la re-
 , donda de la dicha mina de Guadalcanal , mi-
 , diendola desde la casa que está hecha para la fá-
 , brica , en la misma forma y manera que pertene-
 , ce

, ce y está acotada por S. M. , para que en ella
 , puedan los dichos Fucares beneficiar y descubrir
 , todas las minas que en el dicho término se halla-
 , ren , sin que otra ninguna persona pueda regis-
 , trar ni beneficiar en el dicho término ninguna
 , mina , si no fueren los dichos Fucares y sus fac-
 , tores , ó las personas que tuvieren su poder ; y
 , en consideracion del favor que merecen les ha-
 , ce gracia y merced , de que qualquiera perso-
 , na que descubriere y registrare alguna mina ó
 , minas en término de tres leguas legales á la re-
 , donda de la legua que está acotada , puedan be-
 , neficiar las dichas minas , dando aviso á los di-
 , chos Fucares ó sus factores , para que si qui-
 , sieren tomar alguna parte de ellas , como no ex-
 , cedan de la mitad , lo puedan hacer , y los in-
 , ventores y descubridores estén obligados á dar-
 , sela , pagando los dichos herederos la mitad
 , de los gastos , y ayudando con caudal para el
 , beneficio , y con los maestros fundidores y ofi-
 , ciales necesarios para el buen acierto de la obra ,
 , con que se labrarán las provechosas , y no se pon-
 , drán en labor las que no lo fueren , y si los di-
 , chos Fucares no quisieren parte en la dicha mi-
 , na , la puede beneficiar solo por su cuenta el
 , que la ha registrado , pagandome los derechos .

, Y por quanto estos Reynos están llenos de
 , vagamundos , para cuya enmienda no han tenido
 , efecto las leyes que hasta hoy se han promulga-
 , do , y ansi por esto , como por no haber cas-
 , tigo , que se proporcione al vicio de la ocio-
 , sidad , se vá haciendo y hace cada dia ménos
 , reparable , y por haberse juzgado que la pena
 , de

, de galeras y minas del Almaden, es muy rigurosa, y que aunque se execute la Ordenanza de destierro, se tiene por poco eficaz, supuesto que este género de gente anda vagando continuamente y prosiguiendo la ociosidad, que tantos daños causa al bien público, y es tan perjudicial en un lugar, como en otro, y si se les impone la de destierro del Reyno, se pierden tantos vasallos como se destierran, que aplicando este género de personas á la fábrica de las minas de Guadalcanal, podria purgarse el pueblo de este vicio, y habiendo diversos géneros de exercicios, los unos mayores que los otros, se podrian ocupar personas de todas edades, y diferentes fuerzas, y de gente inutil hacerse de provecho, y salir buenos oficiales, por recibir buenas noticias y enseñanza de los maestros, que les han de asitir.

, Se asienta que ha de mandar S. M. introducir este género de pena y condenacion á las dichas minas de Guadalcanal, para remedio y escarmiento de los vagamundos y otros delitos, y de las personas que así se aplicaren al servicio de las dichas minas, se le han de ayudar á los dichos Fucarés con hasta cien hombres, de los que así se condenaren, para que sirvan y trabajen en la labor de las dichas minas y fábrica de los metales, ó quando alguno de ellos muriere ó cumpliera, se les hayan de dar y den luego que falten otros tantos en su lugar por las personas á cuyo cargo estuviere, solo en virtud de esta condicion, y de testimonio de haber faltado por las dichas causas, será bastante, re-

recaudo para qualquiera de ellos, á los quales se mandará que así lo cumplan, y que en virtud de este asiento y condicion, sin esperar otra orden de S. M. entreguen á los dichos Fucares ó á sus factores, ó á quien su poder hubiere los dichos cien forzados luego que los tengan, y despues los que fueren faltando del dicho número, cada y quando que se les presentare testimonio de como hubieren muerto ó cumplido alguno, ó algunos de ellos, sin poner en ello dilación, y en quanto á la guarda, custodia y mantenimiento, y lleva de los susodichos, se guardará la orden que se tiene con los forzados del Almaden, y si no hubiere personas condenadas á este género de pena, se ha de suplir los que faltaren de los que estuvieren condenados á galeras.

Que para el beneficio de la plata que de la dicha mina ó minas, de cuya labor se encargan los dichos Fucares, fuere necesario alguna cantidad de azogue, se les dá licencia para que lo puedan tomar, y tomen de las minas del Almaden al mismo precio que si fuera para el servicio de S. M. sin que esta cantidad la quiten ni descuenten del asiento que tienen tomado sobre la labor de minas en 25 de Octubre de 623, por quanto han de cumplir enteramente con su obligacion, sin que esta condicion derogue ninguna cosa de lo capitulado, y esta licencia sea y se entienda por el tiempo que los dichos Fucares tuvieren á su cargo la dicha mina del Almaden.

Y porque ha muchos años que en la mina

, ri-

, rica de Guadalcanal no se beneficia, y el des-
 , cuido ha obligado á que se llene de agua, y
 , para remedio de ello y poder trabajar en la dicha
 , mina, será necesario desaguar y cortar los arro-
 , yos y demás aguas que la inundan, se con-
 , cede á los dichos Fucres, que por espacio de
 , quatro leguas vulgares, puedan echar la cor-
 , riente del agua, así por mina, como des-
 , cubierta, en la forma que mas convenga, esto
 , sea y se entienda sin perjuicio de tercero, y
 , corriendo por su cuenta la satisfaccion y paga
 , del daño que se hiciere.
 , Y porque si se movieren algunos pleytos
 , y diferencias, y para que haya el buen gobier-
 , no, así en la administracion de la dicha mina, co-
 , mo en lo que conviniere para el abasto y man-
 , tenimiento de ella, se les concede á los dichos
 , Fucres puedan proponer tres personas, para
 , que de ellos elija y nombre el que pareciere á
 , la Junta de Minas por el tiempo que conven-
 , ga, al qual le doy la jurisdiccion que se dá á
 , los Alcaldes mayores de las villas y lugares de
 , estos Reynos, para que conozca de todas las
 , causas, pleytos y negocios, así civiles, co-
 , mo criminales, con inhibicion de las demás
 , Justicias realengas y ordinarias, que pudiesen
 , conocer de ellas en primera instancia, advo-
 , cando á sí las causas de todos los Ministros,
 , Oficiales mayores y menores que trabajaren en
 , la dicha mina ó minas, conociendo de ellos
 , desde el dia que fuere recibido á trabajar en
 , ellas, y no de las causas que hubieren come-
 , tido ántes, y que esto sea y se entienda, en to-
 , do

, do lo que se ofreciere en el término de la dicha legua que les está concedida á los dichos Fucares , reservando el que se haya de otorgar la apelacion ó apelaciones que interpusieren para ante la dicha Junta de Minas , y no para ante otro Tribunal , por quanto están inhibidos de este conocimiento , y desde luego se inhiben para en quanto á esto toca.

, Es condicion que se les haya de dar todas las cédulas y despachos necesarios que se pidieren por parte de los dichos Fucares ó sus factores , para la guarda y execucion de las condiciones insertas é incorporadas en este asiento.

, Es condicion que de todo lo que se ofreciere y pareciere conveniente y necesario para la conservacion , aumento y beneficio de estas minas , lo puedan pedir y representar en la dicha Junta , para que visto en ella se haga lo que convenga y fuere justo , no obstante que en este asiento no esté declarado.

, Y porque los dichos Juan Jacome Holza-
fel , y Juan Christoval Eberlin , en nombre de los dichos Fucares han hecho relacion , que en poniendo en labor la dicha mina de Guadalcanal , ha de ser tanta la cantidad de gente que ha de trabajar en las dichas minas , que no ha de ser bastante para el sustento que de continuo ha de trabajar en la dicha fábrica el mantenimiento que en ella hubiese , y si no se llevase y proveyesse de otras partes , podria cesar por esta causa el beneficio y labor de la dicha fábrica , y han suplicado á S. M. que tenga por bien de darles licencia , que para el gasto

Tom. XXXVI.

T

, de

, de ellas puedan sacar los dichos herederos de
 , cualesquier lugares , así suyos , como de las Or-
 , denes , y de Señorío , el trigo y cebada que fue-
 , re menester , y otros cualesquier mantenimien-
 , tos , pagando por ellos el precio á que se ven-
 , dieran á los vecinos de qualquiera de los dichos
 , lugares para llevarlo para el sustento de la gen-
 , te de la dicha mina , y se les dá licencia para
 , que lo puedan hacer , y hagan libremente , y
 , se manda á los Gobernadores y Justicias de las
 , dichas Ordenes , y á sus Alcaldes ordinarios ,
 , Concejos y otras Justicias , y personas de qual-
 , quier calidad que sean , se lo dexen sacar y lle-
 , var para el dicho efecto , sin se lo impedir ni
 , estorbar ningun embargo , dexando bastecidos
 , los lugares de lo que hubieren menester para
 , su sustento , y pagandolo decontado á los pre-
 , cios que corrieren , y en los lugares de los Maes-
 , trazgos donde lo llevaren de la cantidad que les
 , tocare y fuere suyo , el quinto que deben
 , dexar para la provision de ellos , como son
 , obligados á hacerlo por el asiento tomado
 , con los dichos herederos sobre los dichos Maes-
 , trazgos , sin embargo de las Leyes que hubiere
 , en contrario ; y por la presente se les dá licen-
 , cia y facultad , para que el pan que así traxe-
 , ren á la dicha mina de Guadalcanal para el sus-
 , tento de la gente que trabajare en la dicha fá-
 , brica , lo pueda vender y venda en pan cocido
 , á postura del Juez conservador de la dicha mi-
 , na , no embargante lo contenido en la Pragmá-
 , tica , que prohibe que ninguna persona que no
 , tenga por oficio hacer el dicho pan cocido , lo
 , pue-

, pueda vender , con lo qual para en quanto á
 , esto dispensa S. M. quedando en su fuerza y
 , vigor para lo demás.

, Item , que porque con ocasion de ir alguna
 , gente de la que ha de trabajar en la dicha fá-
 , brica y labor de las dichas minas á comprar
 , de comer á los lugares circunvecinos , y po-
 , dria ser no hallarlo , y con esta ocasion su-
 , puesta ó verdadera no vuelven tan presto á su
 , trabajo , y faltan de él , por decir no lo hallan
 , á comprar , ó no se lo venden hasta que los
 , vecinos están proveidos, lo qual será de inconve-
 , niente para la dicha labor , para remedio de lo
 , qual ha de tener por bien S. M. y permitir que
 , en la dicha fábrica , en una parte ó lugar cer-
 , ca de ella , donde los dichos herederos ó sus
 , factores señalaren , se pueda tener y tenga pro-
 , vision de carnicería, vino y pan, y las otras cosas
 , y mantenimientos necesarios para el sustento de
 , la gente que sirviere y trabajare en la dicha mina,
 , á los quales precisamente , y no á otros, se haya de
 , dar y dé por postura hecha por el Juez Conser-
 , vador , que en ella estuviere puesto , con tanto
 , que la alcabala de lo que allí se vendiere pertenez-
 , ca y se haya de pagar á los arrendadores y perso-
 , nas que cobraren las otras alcabalas y rentas de la
 , villa de Guadalcanal, y al mismo respecto de co-
 , mo ella se debiere cobrar y cobrarse la dicha alca-
 , bala de aquellas cosas , sin haber ninguna diferen-
 , cia de lo uno á lo otro , porque esto se le per-
 , mite para que haya provision y mantenimientos
 , cerca de la dicha mina , y que con estas con-
 , diciones hagan los de la villa de Guadalcanal sus

, rentas, pues no reciben de ello ningun perjuicio, y que la persona que proveyere de carne, la dicha fábrica en la carnicería de ella, por arrendamiento ú obligacion, pueda traer y traiga el ganado de la dicha carnicería, en el término de la dicha villa, como el obligado de ella, y en quanto á pagar el alcabala á la dicha villa de Guadalcanal, ha de ser en el ínterin que no se llegue á hacer lugar formado en el asiento de la dicha mina, porque si llegare á hacerse, ha de quedar conforme á la disposicion de las Leyes de estos Reynos, y á las del Quaderno de las Alcabalas.

, Item, es condicion que la Administracion de la dicha mina hayan de tener y tengan á su cargo los dichos herederos y sus factores privativamente, sin que en cosa alguna ni parte de ello, intervenga persona alguna en mi nombre, por Superintendente ni Asistente de la dicha administracion, ni con otro título, comision ni nombre, porque no se embarace con competencias la labor y fábrica de la dicha mina, pero que S. M. pueda enviar la persona ó personas que fuere servido, todas las veces que convinieren, para reconocer los libros de la afinacion, y los derechos que han pertenecido, y si han cumplido los Ministros que han nombrado con lo que disponen las Ordenanzas, y les está mandado, y asimismo para tomar residencia á los Jueces Conservadores que hubieren sido, en lo tocante al uso y exercicio que se les dió de la jurisdiccion, y á todos los demás Ministros que asistieren y se hubieren puesto en la dicha mina, ó minas por nombramiento de S. M. ó de la

, di-

, dicha Junta, con que la que así fuere no se
 , entremeta en ordenar, mandar, disponer, ni
 , alterar cosa alguna de la dicha labor, ni tenga
 , jurisdiccion sobre los trabajadores ni oficiales de
 , la dicha mina, y demás personas que entendie-
 , ren en la dicha labor, ni sobre otra cosa algu-
 , na de las pendientes de este asiento, ni labor
 , de las minas, y que solamente puedan entender
 , en su visita, y hacer en razon de ello las di-
 , ligencias que conviniere, conforme á la orden
 , que se le diere, y los dichos herederos y sus
 , factores le den todo el favor y ayuda que les
 , pidiere, para lo que quisiere saber y entender
 , tocante á la dicha visita, y el salario de los
 , dichos Visitadores ha de ser por cuenta de S. M.
 , y no de los Fucares.

, Otrosi, con condicion que dentro de un año
 , primero siguiente á la fecha de este asiento, ha-
 , yan de ratificar y aprobar, ratifiquen y aprue-
 , ben los dichos herederos de Marcos y Christo-
 , val Fucar, hermanos, este asiento, y obligarse
 , á lo en él contenido, segun y de la manera que
 , en él vá declarado, ó enviar su poder en forma
 , á qualquiera de los dichos Juan Jacome Holza-
 , fel, y Juan Christoval Eberlin, para que en
 , su nombre hagan la dicha ratificacion y obliga-
 , cion, como convenga, lo qual se haya de ha-
 , cer y haga, y atraer y atraiga dentro del di-
 , cho término, para que se ponga en la Conta-
 , duria de Minas.

, Item, es declaracion, que siempre que en las
 , condiciones antiguas ó especiales se nombrare
 , el administrador del partido, sea y se entienda el
 , Jucz

, Juez Conservador , excepto en la materia de los , derechos y quintos , y modo de afinacion de los , metales , porque esto ha de tocar á los Minis- , tros que S. M. ó la dicha Junta nombrare.

, Lo qual todo que dicho es contenido en es- , te asiento , asegura S. M. por su palabra Real , de que lo guardará y cumplirá , sin que en ello , ni en cosa alguna , ni parte de ello haya falta , ni innovacion , aunque se ofrezcan casos fortui- , tos , pensados ó no pensados , guerras y necesi- , dades , ni por alegar lesion , causa pública , emo- , lumento excesivo , ni otra alguna , con todas las , demás fuerzas y validaciones que fueren neces- , rias , por pacto convencional expreso de este , contrato se le trasfiere y pasa el dominio pleno , señorío y propiedad de las dichas minas , cum- , plriendose de parte de los dichos herederos lo , que les toca , segun de suso vá declarado , y , para la execucion y efecto de todo lo sobredicho , les mandará dar S. M. todos los recaudos que , fueren menester , en la forma que convenga , haciendo los dichos Juan Jacome Holzafel , y , Juan Christoval Eberlin obligacion de todo lo , susodicho ánte Escribano , y de que traerán la , dicha ratificacion , aprobacion y obligacion de , los dichos herederos de Marcos y Christoval fu- , car , hermanos , de lo qual mandará dar S. M. , el presente asiento , firmado de su mano , y re- , frendado de Christoval de Medina , su Secreta- , rio , y de quedar este , y el traslado del origi- , nal en los Libros de la Contaduría de Minas , de estos Reynos , que está á cargo de Alonso , de Cuellar Carrasco , donde ha de quedar la obli- , ga-

gacion que al pie de esta han de dar los dichos factores, y á cuya manó ha de venir la ratificacion de los dichos herederos: fecha en Madrid á 10 de Abril de 1632 años. = Licenciado Gregorio Lopez Madera = Hernando Salazar = Juan Jacome Holzafel = Juan Christoval Eberlin.

En la Villa de Madrid á 4 dias del mes de Junio de 1632 años, ánte mí el Escribano público y testigos, parecieron presentes los señores Juan Jacome Holzafel, y Juan Christoval Everlin, factores de los señores Fucares, de los herederos de Marcos y Christoval Fucar, en su nombre, y dixeron, que ellos han hecho con S. M. el asiento de estotra parte contenido, que han firmado que es en razon del desagüe y beneficio de la mina de Guadalcanal, con las condiciones que en él se refieren, el qual dicho asiento aprueban y ratifican en todo y por todo, como en él se contiene, y se obligan y á los dichos sus partes, y sus persona y bienes habidos, y por haber de los unos y los otros, de que guardarán y cumplirán su tenor en todo tiempo, y que contra él no dirán ni alegarán cosa alguna, y si lo hicieren, no han de ser oídos ni admitidos en juicio, ni fuera de él, y para ello dieron poder á las Justicias y Jueces del Rey nuestro Señor, á quien se sometieron, y en especial á los Señores de la Real Junta de Minas, para que á lo susodicho les compelan por todo rigor de derecho, y via mas executiva, renunciaron su fuero, jurisdiccion y domicilio, y la ley *Si con-*
venerit, de jurisdictione omnium judicum, recibieron-
lo

, lo por sentència difinitiva de Juez competente,
 , pasadas en cosa juzgada , renunciaron las demás
 , leyes de su favor , y la general en forma , y lo
 , otorgaron y firmaron de sus nombres, siendo tes-
 , tigos Geronimo de Ayala, Juan Gutierrez, y
 , Don Juan de Montoya, estantes en esta Corte,
 , y doy fé conozco á los Señores otorgantes. =
 , Juan Jacomé Holzafel, Juan Christoval Eber-
 , lin = Paso ánte mí Juan de Lorenzana.

En virtud de este asiento se expidió Real Cé-
 dula, su fecha en Barcelona á 17 de Mayo de di-
 cho año de 1632.

*Cédula para que se guarde el asiento que por man-
 dado de S. M. se tomó con Juan Jacome Holzafel
 y Juan Christoval Eberlin.*

, El Rey : Lo que por mi mandado se asienta
 , y concierta con Juan Jacome Holzafel y Juan
 , Christoval Eberlin , en nombre de los herederos
 , de Marcos y Christoval Fucar , hermanos , so-
 , bre el beneficio , labor y desagüe , y administra-
 , cion de la mina rica de la villa de Guadalcanal,
 , que tengo en su jurisdiccion y partido , de que
 , los susodichos se encargan perpetuamente con las
 , condiciones que aquí van insertas y señaladas,
 , así de las Ordenanzas , Leyes y Pragmáticas de
 , minas , que se promulgaron en el año de 1584,
 , como de las especiales que han pedido , que
 , todas son del tenor siguiente.

, Primeramente, por quanto los dichos he-
 , rederos de Marcos y Christoval Fucar , herma-
 , nos, y Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval
 , Eber-

Eberlin, sus factores en su nombre, mostrando los deseos, zelo, y cuidado con que siempre han servido á los señores Reyes mis antecesores, y á mí; y deseando continuarlos se quieren encargar de labrar, desaguar y beneficiar la mina rica de Guadalcanal perpetuamente, suplicándome que por ser el servicio que tratan de hacerme tanto provecho y beneficio, así para mi Real Hacienda, como para el bien comun de todos mis Reynos, encargandose de una cosa de tan grande importancia y costa, les haya de hacer merced de darles la dicha mina en propiedad perpetuamente para los dichos Fucares, y sus herederos y sucesores, quedando por mi cuenta la seguridad de ella y de otro qualquier contrato, que en razon de lo susodicho se hubiere hecho, y con ciertas condiciones, y con algunas limitaciones en las dichas Ordenanzas de Minas; y visto en mi Junta de Minas y conmigo consultado, he tenido por bien de hacer merced, como por la presente se la hago, á los dichos herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, y á los dichos Juan Jacome Holzafel, y Juan Christoval Eberlin, sus factores, en su nombre, y á las demás personas que tuvieren su poder, de que para ahora y para siempre jamás perpetuamente puedan beneficiar y administrar la dicha mina de Guadalcanal en el término que adelante irá declarado en posesion y propiedad, continuando de su parte la labor de las dichas minas, conforme la Ordenanza treinta y siete, que de esto trata, que yo de la mia desde luego les cedo, renunció y traspaso perpetuamente

Tom. XXXVI. V , pa-

, para siempre la dicha mina de Guadalcanal, y
 , las demás minas que en el término que se les se-
 , ñalará, se hallaren libres de otro qualquier contra-
 , to, quedando por mi cuenta, como desde luego
 , queda, la seguridad de ellas, para que los dichos
 , Fucares y sus hermanos las hayan y gocen en
 , la misma forma y manera que me pertenecen,
 , y yo las tenia, no embargante no ser naturales
 , de estos Reynos, guardando la Ordenanza se-
 , gunda que de esto trata, que desde luego vuel-
 , vo á aprobar y ratificar, añadiendo fuerza á fuer-
 , za, y firmeza á firmeza.

Item, se les concede la Ordenanza diez y
 , seis de las Leyes y Pragmáticas de Minas del
 , dicho año de 1584, y la quarenta y nueve, y
 , la cincuenta, y la cincuenta y una y cincuenta
 , y dos y cincuenta y cinco, con que la casa de
 , afinacion, que dice la condicion, se haya de
 , hacer por mi cuenta, haya de hacerse á costa
 , de los dichos Fucares, no pagando mas derechos
 , de afinar y marcar la plata que sacaren de las di-
 , chas minas, que la cantidad que adelante irá
 , declarado, teniendo por su cuenta los Minis-
 , tros y Oficiales necesarios para hacer la dicha
 , afinacion, siendo de toda satisfaccion y con-
 , fianza, y asimismo se les concede la condicion
 , cincuenta y siete y cincuenta y ocho, con que
 , corra por mi cuenta y por la de los dichos he-
 , rederos por mitad la paga del Fiel y Escribano
 , que han de asistir al entregar las partidas al afi-
 , nador, y al sellar y marcar la plata que se sa-
 , care, y recoger y entregar á la persona que yo
 , nombrare la que me toca y pertenece, hacien-
 , do

do el nombramiento del Fiel, que tambien ha
 de servir de marcador, y del Escribano por la
 dicha Junta de Minas, las quales han de guardar
 en la dicha administracion y cobranza, y sello
 lo contenido en las dichas condiciones cincuen-
 ta y siete y cincuenta y ocho, que trata de esto,
 y porque la condicion sesenta y tres de las di-
 chas Ordenanzas declara que si hubiere algun
 pleyto ó diferencia sobre la posesion de alguna
 mina, dentro de quarenta dias se fenezca y aca-
 bbe en primera instancia ante el Gobernador del
 partido, y este tiempo esté cerrada la mina;
 mi voluntad, es que aunque en la dicha mina de
 Guadalcanal y en las demás que se hallaren en
 el término que se les concede, se ofrecieren
 algunos pleytos y diferencias, no se haya de cer-
 rar la dicha mina ó minas, sino remitir el de-
 recho que cada uno tuviere á la dicha mi Junta
 de Minas, para que en ella se vea su justicia,
 que por esta vez y para en quanto á esto toca,
 dispenso y derogo la dicha condicion sesenta y
 tres, quedando en su fuerza y vigor para lo de-
 más adelante; concedeseles la condicion sesenta
 y seis, con que el Juez conservador haya de
 conocer y castigar privativamente en la forma
 que adelante se declara. Asimismo se les conce-
 de la condicion sesenta y ocho, y la sesenta y
 nueve, y la ochenta y ochenta y tres; las
 quales dichas condiciones de las Ordenanzas, Le-
 yes y Pragmáticas de Minas, se les ha de guar-
 dar y cumplir, derogando como desde luego
 derogo, las que en contrario de esto hubiere en
 ellas para en quanto á esta vez. Asimismo se les

V 2

, con-

, concede las condiciones especiales siguientes.
 , Es condicion que demás de haberseles dado
 , en propiedad la dicha mina á los dichos Fucars,
 , les hago merced y gracia de todas las casas, her-
 , mita, y demás pertrechos que hubiere dentro y
 , fuera de la dicha mina que hubieren sido y fue-
 , ren mios, recibiendo los por inventario, y si hu-
 , biere otros de particulares que hayan servido en
 , la dicha mina, los pueda tomar y sacar de qual-
 , quier lugar, partes y personas, en cuyo poder
 , estuvieren, pagando por ellos decontado lo
 , que valieren por tasacion, nombrando cada una
 , de las partes una persona, y en caso de discor-
 , dia se nombre un tercero por el Juez Conser-
 , vador, y se esté á lo que declarare.

, Item, por hacer mas merced á los dichos Fu-
 , cares, y porque se encarguen del beneficio, la-
 , bor y desagüe de la dicha mina, les hago gracia
 , de que los dichos dos primeros años, que han
 , de correr desde el dia que empezaren á traba-
 , jar en la dicha mina ó minas, que en el térmi-
 , no que les está señalado labraren de los derechos
 , que me pertenecen, por quanto han de gozar
 , enteramente de todo el aprovechamiento que
 , sacaren de la dicha mina en los dichos dos años,
 , y pasados les hago merced de que en los dichos
 , años consecutivos cumplan con pagarme la dé-
 , cima parte de toda la plata que se sacare, ó de
 , otro qualquier metal que se hallare en las dichas
 , minas, y pasados los dichos ocho años hayan
 , de corresponder y pagar la quinta parte de to-
 , do lo que se sacare, corriendo por cuenta de
 , los dichos herederos todos los gastos y costas que
 , en

, en el dicho beneficio se hicieren , quedando obligados á empezar la dicha labor y beneficio dentro de seis meses de la fecha de este asiento , y proseguir en él.

, Asimismo se les concede una legua á la redonda de la mina de Guadalcanal , midiéndola desde la casa que está hecha para la fábrica , en la misma forma y manera que me pertenece y está acotado por mí , porque en ella puedan los Fucares beneficiar y descubrir todas las minas que en el dicho término se hallaren , sin que otra ninguna persona pueda registrar y beneficiar en el dicho término ninguna mina , si no fueren los dichos Fucares y sus factores , ó las personas que tuvieren su poder ; y en consideracion del favor que merecen , les hago merced de que qualquiera persona que descubriere y registrar alguna mina ó minas en término de tres leguas legales á la redonda de la legua que está acotada para mí , puedan beneficiar las dichas minas , dando aviso á los dichos Fucares ó sus factores , para que si quieren tomar alguna parte de ellas , como no excedan de la mitad , lo puedan hacer , y los inventores y descubridores estén obligados á darsela , pagando los dichos herederos la mitad de los gastos , y ayudando con caudal para el beneficio , y con los maestros fundidores y oficiales necesarios para el buen acierto de la obra , con que se labrarán las provechosas , y no se pondrán en labor las que no lo fueren ; y si los dichos Fucares no quisieren parte en la dicha mina , la pueda beneficiar solo por su cuenta el que la ha registrado , do,

do, pagandome los derechos : y por quanto estos Reynos están llenos de vagamundos, para cuya enmienda no han tenido efecto las leyes, que hasta hoy se han promulgado, y así por esto como por no haber castigo que se proporcione al vicio de la ociosidad, se vá haciendo y hace cada dia ménos réparable, y por haberse juzgado que la pena de galeras y minas del Almadén es muy rigurosa, y que aunque se execute la ordenanza de destierro, se tiene por poco eficaz, supuesto que este género de gente anda vagando continuamente, y prosiguiendo la ociosidad que tantos daños causa al bien público, y es tan perjudicial en un lugar como en otro (y si se les impone la de destierro del Reyno no se pierden tantos vasallos como se destierran), considerando que aplicando este género de personas á la fábrica de las minas de Guadalcanal, podría purgarse el pueblo de este vicio, y habiendo diversos géneros de exercicios, los unos mayores que los otros, se podrían ocupar personas de todas edades, y diferentes fuerzas, y de gente inútil hacerse de provecho, y salir buenos oficiales por recibir buenas noticias y enseñanza de los maestros que les han de asistir; se asienta que he de mandar introducir este género de pena y condenacion de las dichas minas de Guadalcanal, para remedio y escarmiento de los vagamundos y otros delitos, y de las personas que así se aplicaren al servicio de las dichas minas, tengo por bien de ayudar á los dichos Fucares con hasta cien hombres de los que así se condenaren, para que sirvan y trabajen, en

, en la labor de las dichas minas y fábrica de los meta-
 , les, y quando alguno de ellos muriere ó cumpliere,
 , se les haya de dar y dé luego que faltaren otros
 , tantos en su lugar por las personas á cuyo car-
 , go estuvieren, solo en virtud de esta condicion,
 , y de testimonio de haber faltado por las dichas
 , causas, será bastante recado para qualquiera de
 , ellos, á los quales mando así lo cumplan, y
 , que en virtud de este asiento y condicion, sin
 , esperar otra orden mia, entreguen á los dichos
 , Fucares ó sus factores, ó á quien su poder hu-
 , biere los dichos cien forzados, luego que los
 , tengan, y despues los que fueren faltando del
 , dicho número cada y quando que se les presen-
 , tare testimonio, de como hubieren muerto ó
 , cumplido alguno ó algunos de ellos sin poner en
 , ello dilacion, y en quanto á la guarda, custo-
 , dia, mantenimiento y lleva de los susodichos,
 , se guardará la orden que se tiene con los forza-
 , dos del Almadén, y si no hubiere personas con-
 , denadas á este género de pena, se ha de cum-
 , plir los que faltaren de los que estuvieren con-
 , denados á galeras.

, Que si para el beneficio de la plata, que de
 , la dicha mina ó minas, de cuya labor se encar-
 , gan los dichos Fucares fuere necesario alguna
 , cantidad de azogue, les doy licencia para que
 , lo puedan tomar y tomen de las minas del Al-
 , madén al mismo precio que si fuera para mi
 , servicio, sin que esta cantidad la cuenten ni
 , descuenten del asiento que conmigo tienen he-
 , ho sobre la labor de las dichas minas en 25 de
 , Setiembre de 723, por quanto han de cumplir
 , en-

, enteramente con su obligacion , sin que esta
 , condicion derogue ninguna cosa de lo capitula-
 , do , y esta licencia sea y se entienda por el tiem-
 , po que los dichos Fucares tuvieren á su cargo la
 , dicha mina del Almaden.

, Y porque ha muchos años que en la mina rica
 , de Guadalcanal no se beneficia , y el descuido
 , ha obligado á que se llene de agua , y para reme-
 , dio de ello y poder trabajar en la dicha mina , se-
 , rá necesario de saguar y cortar los arroyos y de-
 , más aguas que la inundan , se concede á los
 , dichos Fucares , que por espacio de quatro le-
 , guas vulgares puedan echar la corriente del agua,
 , así por mina , como por descubierta en la for-
 , ma que mas convenga , con que esto sea y se en-
 , tienda sin perjuicio de tercero , y corriendo por
 , su cuenta la satisfaccion y pago del daño que
 , se hiciere.

, Y porque si se movieren algunos pleytos y
 , diferencias , y para que haya el buen gobierno
 , así en la administracion de la dicha Mina , co-
 , mo en lo que conviniere para el abasto y man-
 , tenimiento de ella , les concedo á los dichos Fu-
 , cares puedan proponer tres personas , para que
 , de ellos elija y nombre el que pareciere á mi
 , Junta de Minas por el tiempo que convenga ,
 , al qual le doy la jurisdiccion que se dá á los
 , Alcaldes mayores de las villas y lugares de es-
 , tos Reynos , para que conozca de todas las cau-
 , sas , pleytos y negocios , así civiles , como cri-
 , minales , con inhibicion de las demás Justicias
 , realengas y ordinarias , que pudieran conocer
 , de ellas en primera instancia , advocando en sí
 , las

, las causas de todos los Ministros, Oficiales mayores y menores que trabajaren en la dicha mina ó minas, conociendo de ellos desde el día que fuere recibido á trabajar en ellas, y no de las causas que hubieren cometido ántes: y que esto sea y se entienda en todo lo que se ofreciere en el término de la legua que les está concedida á los dichos Fucares, reservando el que se haya de otorgar la apelacion ó apelaciones que interpusieren para ante la dicha mi Junta de Minas, y no para ante otro Tribunal, por quanto los tengo inhibidos de este conocimiento, y desde luego los inhibo para en quanto á esto toca.

, Es condicion que se les haya de dar todas las cédulas y despachos necesarios que se pidieren por parte de los dichos Fucares ó sus factores, para la guarda y execucion de las condiciones insertas, é incorporadas en este asiento.

, Es condicion que todo lo que se ofreciere, y pareciere conveniente y necesario para la conservacion, aumento y beneficio de estas minas, lo puedan pedir ó representar en la dicha Junta, para que visto en ella se haga lo que convenga y fuere justo, no obstante que en este asiento no esté declarado.

, Y porque los dichos Juan Jacome Holza-fel, y Juan Christoval Eberlin, en nombre de los dichos Fucares me han hecho relacion, que en poniendo en labor la dicha mina de Guadalcanal, ha de ser tanta la cantidad de gente que ha de trabajar en las dichas minas, que no ha de ser bastante para el sustento que de conti-

Tom. XXXVI.

X

, nuo

, nno ha de trabajar en la dicha fábrica, el man-
 , tenimiento que en ella hubiese, y si no se lle-
 , vase y proveyese de otras partes, podria cesar
 , por estas causas el beneficio y labor de la di-
 , cha fábrica, y me han suplicado tenga por bien
 , de darles licencia, que para el gasto de ellas
 , puedan sacar los dichos herederos de qualesquier
 , lugares, ansi mios, como de las órdenes y de
 , señorío, el trigo y cebada que fuere menester,
 , y otros qualesquier mantenimientos, pagando
 , por ellos el precio á que se vendieren á los ve-
 , cinos de qualquiera de los dichos lugares, pa-
 , ra llevarlo para el sustento de la gente de la
 , dicha mina, y doy licencia para que lo pue-
 , dan hacer y hagan libremente, dexando basteci-
 , dos los lugares de lo que hubieren menester pa-
 , ra su sustento, y pagandolos decontado á los
 , precios que corriere: y mando á los Goberna-
 , dores y Justicias de las dichas Ordenes, y á los
 , Alcaldes ordinarios, Concejos y otras Justicias,
 , y personas de qualquier calidad que sean, se
 , lo dexen sacar y llevar para el dicho efecto, sin
 , se lo impedir ni estorvar, ni poner en ello nin-
 , gun embargo, dexando en los lugares de los
 , Maestrazgos de donde lo llevaren, de la can-
 , tidad que les tocare y fuere suyo el quinto,
 , que deben dexar para la provision de ellos, co-
 , mo son obligados á hacerlo por el asiento to-
 , mado con los dichos herederos, sobre los di-
 , chos Maestrazgos, sin embargo de las Leyes que
 , hubiere en contrario, y por la presente les doy
 , licencia y facultad para que el pan que ansi
 , traxeren á la dicha villa de Guadalcanal para
 , el

, el sustento de la gente que trabajare en la dicha fábrica, lo puedan vender y vendan en pan cocido á postura del Juez Conservador de la dicha mina, no embargante lo contenido en la Pragmática, que prohíbe que ninguna persona que no tenga por oficio hacer el dicho pan cocido, lo pueda vender; con lo qual para en quanto á esto dispense, quedando en su fuerza y vigor para lo demás.

, Item, que porque con ocasion de ir alguna gente de la que ha de trabajar en la dicha fábrica y labor de las dichas minas á comprar, de comer á los lugares circunvecinos, y podria ser no hallarlo, y con esta ocasion supuesta ó verdadera, no vuelvan tan presto á su trabajo, y falten de él por decir no le hallan á comprar, ó no se lo venden hasta que los vecinos estén proveidos, lo qual será de inconveniente para la dicha labor; para remedio de lo qual, tengo por bien y permito que en la dicha fábrica en una parte ó lugar cerca de ella, donde los dichos herederos ó sus factores señalaren, se pueda tener y tenga provision de carnicería, vino y pan, y las otras cosas, y mantenimientos necesarios para provision y sustento de la gente que sirviere y trabajare en la dicha mina, á los quales precisamente y no á otros se haya de dar y dé por postura hecha por el Juez Conservador que en ella estuviere puesto, con tanto que la alcavala de lo que allí se vendiere, pertenezca y se haya de pagar á los arrendadores y personas que cobraren las otras alcavalas y rentas de la villa de Guadalcanal, y

X 2

al

, al mismo respecto de como en ella se debiere
 , cobrar y cobrarse la dicha alcavala de aquellas
 , cosas, sin haber ninguna diferencia de lo uno
 , á lo otro, porque esto se les permite para que
 , haya provision y mantenimiento cerca de la
 , dicha mina, y que con estas condiciones hagan
 , los de la villa de Guadalcanal sus rentas, pues
 , no reciben de ello ningun perjuicio, y que la
 , persona que proveyere de carne en la di-
 , cha fábrica, en la carnicería de ella, por arren-
 , damiento ú obligacion, pueda traer y traiga el
 , ganado de la dicha carnicería en el término de
 , la dicha villa, como el obligado de ella, y en
 , quanto á pagar el alcavala á la villa de Gua-
 , dalcanal, ha de ser en el interin que no se lle-
 , gue á hacer lugar formado con el asiento de la
 , dicha mina, porque si llegare á hacerse, se ha-
 , de quedar conforme á la disposicion de las le-
 , yes de estos Reynos, y á las del quaderno de
 , las alcavalas.

Item, es condicion que la Administracion de
 , la dicha mina hayan de tener y tengan á su
 , cargo los dichos herederos y sus factores, pri-
 , vativamente, sin que en cosa alguna ni parte de
 , ello intervenga persona alguna en mi nombre
 , por Superintendente ni Asistente de la dicha
 , Administracion, ni con otro título, comision
 , ni nombre, porque no se embarace con com-
 , petencias la labor y fábrica de la dicha mina;
 , pero que yo pueda mandar ó enviar la perso-
 , na ó personas que yo fuere servido todas las
 , veces que conviniere, para reconocer los libros
 , de la afinacion, y los derechos que me han per-
 , te-

tenecido, y si han cumplido los Ministros que yo he nombrado con lo que disponen las Ordenanzas, y les está mandado, y ansimismo para tomar residencia á los Jueces Conservadores que hubieren sido en lo tocante al uso y ejercicio que se les dió de la jurisdiccion, y á todos los demás ministros que asistieren y se hubieren puesto en la dicha mina ó minas por nombramiento mio, ó de la dicha mi Junta, con que la que así fuere, no se entremeta en ordenar, mandar, disponer, ni alterar cosa alguna de la dicha labor, ni tenga jurisdiccion sobre los trabajadores, ni oficiales de la dicha mina, y demás personas que entendieren en la dicha labor, ni sobre otra cosa alguna de las dependientes de este asiento ni labor de las minas, y que solamente puedan entender en su visita, y hacer en razon de ello las diligencias que conviniere, conforme á la órden que se le diere, y los dichos herederos y sus factores le dén todo el favor y ayuda que les pidiere, para lo que quisiere saber y entender tocante á la dicha visita, y el salario de los dichos Visitadores ha de ser por mi cuenta, y no de los dichos Fucares.

Otrosi, con condicion que dentro de un año primero siguiente á la fecha de este asiento hayan de ratificar y aprobar, ratifiquen y aprueben los dichos herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, este asiento, y obligarse á lo en él contenido segun y de la manera que en él vá declarado, ó enviar su poder en forma á qualquiera de los dichos Juan Jaco-
me

, me Holzafel, y Juan Christoval Eberlin, para
 , que en su nombre hagan la dicha ratificacion y
 , obligacion como convenga, lo que se haya de
 , hacer y haga, y traer y traiga dentro del dicho
 , término, para que se ponga en mi Contaduría
 , de Minas.

, Item, es declaracion que siempre que en
 , las condiciones antiguas ó especiales, se nom-
 , brare el Administrador del partido, sea y se
 , entienda el Juez Conservador, excepto en la
 , materia de los derechos y quintos, y modo de
 , afinacion de los metales, porque esto ha de to-
 , car á los Ministros, que yo ó la dicha mi Jun-
 , ta nombrare.

, Lo qual todo que dicho es contenido en es-
 , te asiento, prometo y aseguro por mi palabra
 , Real, se guardará y cumplirá por mi parte, sin
 , que en ello ni en cosa alguna, ni parte de ello
 , haya falta ni innovacion, aunque se ofrenzcan
 , casos fortuitos pensados ó no pensados, guerras
 , y necesidades, ni por alegar lesion, causa pú-
 , blica, emolumento excesivo, ni otra alguna,
 , con todas las demás fuerzas y validacion que
 , fueren necesarias; por pacto convencional expre-
 , so de este contrato, se le transfiere y pasa el
 , dominio pleno, señorío y propiedad de las di-
 , has minas, cumpliendose de parte de los dichos
 , herederos lo que les toca, segun de suso vá de-
 , clarado, y para la execucion y efecto de todo
 , lo sobredicho, les mandaré dar y daré todos los
 , recados que fueren menester en la forma que
 , convenga, haciendo los dichos Juan Jacome
 , Holzafel, y Juan Christoval Eberlin obligacion
 , de

de todo lo susodicho, y de que traerán la dicha ratificación, aprobación, y obligación de los dichos herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, de lo qual mandé dar y di el presente asiento, firmado de mi mano, y refrendado de mi infraescrito Secretario, de que se ha de tomar la razón en los libros de la Contaduría de Minas de estos Reynos, que está á cargo de Alonso Carrasco de Cuellar, donde ha de quedar la dicha obligación de los factores, y á cuya mano ha de venir la ratificación de los dichos herederos, y no tomando la dicha razón sea en sí ninguno y de ningún valor y efecto este asiento: fecho en Barcelona á 17 de Mayo de 1632 años. = Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro Señor = Christoval de Medina.

, No debe media-annata por ser asiento = Rubricado de los de la Junta de Minas = Tomé la razón del asiento escrito en las quatro ojas ántes de esta, en los libros de Minas de S. M. que están á mi cargo, donde queda asentado el asiento original, y obligación que los factores de los Fucares hicieron de lo cumplir. = En Madrid á 14 de Junio de 1632 años = Alonso Carrasco.

Se ratificó esta contrata.

Ratificación de la Escritura y Asiento que se tomó con Juan Jacome Holzafel, y Juan Christoval Eberlin.

En el nombre de la Sacrosanta y individual Trinidad: Amen: Sepan quantos la presente Escri-

critura pública de ratificacion vieren , leyeren y oyeren , que en el año de la Encarnacion de nuestro Señor y Salvador Jesu-Christo de 1633 de la primera indiccion , el año décimo del Pontificado del Santísimo en Christo Padre y Señor nuestro Urbano VIII. reynando el Serenísimoy Invictísimo Señor Ferdinando II. Emperador de Romanos , siempre Augusto Señor nuestro Clementísimo , el año quarto del Reynado Romano de S. M. , del de Ungria el décimoquinto , y del de Boemia el decimosexto , á 16 dias del mes de Mayo , cerca de las seis de la tarde , en Schwat , de la Diocesis de Bresa , en las casas de los muy Ilustres y Excelentísimos Señores Fucares , Condes en Kirchberg y Weysenhorn &c. infraescritos , ante mí el Notario público , por las autoridades Apostólicas é Imperial , y los testigos fidedignos de esta Escritura infraescritos , para esto especialmente llamados y rogados , parecieron presentes personalmente los muy Ilustres y Excelentísimos Señores , el Señor Juan Ernesto Fucar , Caballero de la Insigne Orden de Santiago , del Consejo Secreto de la Sacra Cesarea Magestad , y su Presidente del Consejo Aulico Imperial &c. y el Señor Juan Fucar , del Consejo Secreto de la dicha Magestad Cesarea , &c. Condes en Kircheberg Weysenhorn , como herederos de los difuntos Señores Marcos y Christoval Fucar , hermanos , de feliz memoria &c. diciendo que quieren y entienden ratificar ánte mí , y los testigos infraescritos en su nombre , y en nombre del Señor Oton Enrique Fucar , Caballero de la Inclita Orden del Toison de Oro , del Consejo Secreto

creto de la Sacra Cesarea y Real Magestad , y del Serenísimó Elector de Babiera , y su Camarero mayor y general de las Guardas , su hermano y tío , un asiento y concierto concluido con la Real Magestad Católica por sus Agentes en España , y prometer de rato por el dicho Señor Oton Enrique Fucar &c. y por tanto piden que yo el Notario , con los testigos infraescritos , quiera hallarme presente á este auto , y escribirlo todo y registrarlo en mi registro , y luego hicieron leer publicamente una Cédula de ratificacion firmada de sus propias manos , que de verbo ad verbum es el siguiente.

Ante vos el Notario Imperial , y testigos para esto llamados , nos los infraescritos , en nuestro nombre , y en nombre del Señor Oton Enrique Fucar , ausente , Caballero de la Inclita Orden del Toison de Oro , del Consejo Secreto de la Sacra Cesarea y Real Magestad , y del Serenísimó Elector de Babiera , y su Camarero mayor y general de las Guardas , nuestro hermano y tío ; decimos , declaramos y prometemos , que él tendrá por rato y grato el infraescrito asiento y concierto , y todo lo demás que está contenido en esta Cédula : por quanto el Serenísimó y muy poderoso Príncipe y Señor Don Felipe IV. , Rey Católico de las Españas &c. Señor nuestro clementísimo &c. tuvo por bien de tomar y concluir un asiento y concierto con nuestros factores , que residen en su Corte , los nobles y magníficos Juan Jacome Holzafel , y Juan Christoval Eberlin , en razon del modo de fabricar , usar , gozar y administrar unas minas principales , lla-

Tom. XXXVI.

Y

ma-

madras de Guadalcanal , que los dichos Agentes aceptaron y tomaron por nos , y en nuestro nombre , para siempre , con ciertas condiciones contenidas en la Orden de los minerales , publicada en el año de 1584 , y parte puestas , y especialmente por la dicha su Real Magestad , como mas largamente se declara por el tenor del dicho asiento , escrito en lengua española , en Barcelona á 17 dias del mes de Mayo del año próximo pasado , que aquí vá inserto de verbo ad verbum , y es del tenor siguiente.

El Rey : lo que por mi mandado se asienta y concierta con Juan Jacome Holzapfel , y Juan Christoval Eberlin , en nombre de los herederos de Marcos y Christoval Fucares , hermanos , sobre el beneficio , labor , desagiue y administracion de la mina rica de la villa de Guadalcanal , que tengo en su jurisdiccion y partido , de que los susodichos se encargan perpetuamente , con las condiciones que aquí van insertas y señaladas , así de las Ordenanzas , Leyes y Pragmáticas de Minas que se promulgaron en el año de 1584 , como de las especiales que han pedido , que todas son del tenor siguiente.

Primeramente , por quanto los dichos herederos &c. Y vá prosiguiendo en romance , á lo qual se sigue lo de latin , que su traduccion es la siguiente.

Y por quanto en la décimaquinta condicion del dicho asiento queda asentado y concertado que la ratificacion de lo susodicho haya de ser dentro de un año desde el dicho dia 17 del mes de Mayo : por tanto nos los infraescritos,

co-

como principales , en nuestro nombre y en el dicho nombre, de cierta esciencia, mera, espontanea, y deliberada voluntad , con humilde hacimiento de gracias, por el tenor de las presentes en todo el mejor modo , via y forma , con que mejor y mas eficazmente hacerse puede y debe, hemos loado , aprobado y ratificado , loamos , aprobamos y ratificamos todo lo susodicho , como en el dicho asiento de una y otra parte está concertado y concluido , y puesto y declarado en diversos capítulos en todo y por todo , como en ello se contiene , lo qual hubieramos hecho ya ántes de ahora , y de muy buena voluntad si no lo hubieran impedido las guerras con que en Alemania todavía se halla , por cuya razon no hemos podido hasta ahora juntarnos , y tomar acuerdo en razon de esto , y tambien queremos , y en virtud de la presente escritura pública mandamos á los dichos nuestros factores , que firmemente guarden y cumplan por nos y en nuestro nombre el dicho contrato ó asiento en todas sus cláusulas y condiciones , y que no hagan cosa alguna que vaya contra él en manera alguna , porque no queremos tener , ni que sea habido por rato lo que así fuere hecho en contrario , ántes desde ahora para siempre lo damos por nulo , y de ningun valor y hecho sin orden : y otrosí tambien otorgamos y dimos , y ahora damos y otorgamos por el tenor de la presente escritura pública , y en todo otro mejor modo y forma que podemos, y de derecho debemos á los dichos Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval Eberlin , nuestros factores ausentes , como si fuesen presentes , jun-

tamente y á cada uno de por sí llenero y libre poder, qual nosotros le habemos y tenemos, para que por sí ó por sus substitutos, y que substituyeren por nos mismos y en nuestro nombre, y representando nuestras personas puedan hacer, acabar, y procurar todo lo que se ofreciere en conformidad del dicho asiento, capitulaciones y condiciones de él, ya sea autos judiciales ó extrajudiciales, y generalmente para que en nuestro nombre puedan tratar y seguir todos los negocios, casos, pleytos, y causas presentes y venideras, movidas y por mover, que puedan tocar á la fábrica, administracion y beneficio de la dicha mina de Guadalcanal de la misma suerte, como si nos mismos fuesemos presentes, y si los dichos nuestros factores hubieren menester otros poderes mas, por el tenor de la presente se los damos realmente en la mas larga y mejor forma, que mejor y mas eficazmente hacerse puede y bebe de derecho, y segun el estilo de la Real Corte de España, y tambien les damos licencia para que en su lugar y nombre puedan poner y substituir uno ó mas Procuradores y revocarlos, quedando sin embargo el presente poder en su fuerza: y otrosí prometemos de relevar á los dichos nuestros factores, y á sus substitutos de todo el encargo de la satisfaccion de asistir en juicio, y pagar lo juzgado, y de tener por rato y firme todo lo que por ellos junta ó separadamente por el uno ó por el otro fuere tratado, dicho y hecho con hipoteca de todos nuestros bienes, muebles y raices presentes y venideros, que haya en nuestra compañía de los Fucares: en fé y testimonio de lo qual
ca-

cada uno de nos firmó de su propia mano en Schwacio á 16 dias del mes Mayo del año de 1633 = Juan Ernesto Fucar = Juan Fucar = Con promesa de rato por nuestro hermano y tío Oton Enrique Fucar.

Y leida esta Cédula de ratificacion me fué entregada en manos de mí el Notario público originalmente por los dichos muy Ilustres y Excelentísimos señores Condes Fucares &c. Y me fué pedido que por razon de mi oficio hiciese en razon de ello una ó mas escrituras públicas, y quantas fueren necesarias, lo qual conocí debia hacer por mi oficio, y dixé lo haria así, por lo qual hice en razon de ello la presente escritura pública: fecho fué todo esto en el año de Christo, indiccion, siendo Pontífice, Emperador, y en el mes, dia y lugar arriba declarados, siendo allí presentes por testigos para las dichas cosas, especialmente llamados y rogados los nobles señores, Udal-Rico, Fruefer de Voldesperg, y Juan Tritio.

Y por quanto yo Nicolás Zerzer, Secretario del Supremo Gobierno de las Provincias superiores de Austria, y Notario público por las autoridades Apostólica y Imperial, fui presente con los dichos testigos al dicho parecimiento, proposicion, lectura, ratificacion, legitimacion, entrega, requerimiento, promesa de rato, y á todas las demás cosas susodichas, y todo lo ví y oí hacer así: por tanto hice en razon de ello la presente escritura pública, aunque escrita de mano agena, por estar yo ocupado en otros negocios, y la subscribí y fice mi signo, nombre y

SO-

sobrenombre en fé del auto de arriba por razon de mi oficio , siendo para ello especialmente rogado y requerido.

Nicolás Zerzer , Secretario del Supremo Gobierno de las Provincias superiores de Austria , y Notario público por las autoridades Apostólica é Imperial = Lugar del signo.

Nos el Presidente , Canciller , Regentes y Consejeros de las Provincias de Austria superior: certificamos que el susodicho Nicolás Zerzer es Secretario del Supremo Gobierno de las Provincias de Austria superior , y Notario fiel y de confianza , qual arriba se hace , y que á sus escrituras y autos se puede y debe dar entera é indubitable fé aquí y en qualquiera parte , así en juicio como fuera de él. En testimonio de lo qual mandamos sellar las presentes con nuestros sellos de sortijas = Fecha en Inspruc á 20 dias del mes de Junio del año de 1633 = Lugar de cinco sellos.

J. C. Castner.

Traducido de latin por mí Don Francisco Gracian Berruguete , Interprete de las lenguas de S. M. que por su mandado traduzco sus escrituras y de sus Consejos y Tribunales = Madrid á trece de Setiembre de 1633 años = Don Francisco Gracian Berruguete.

Por otra Real Cédula de 24 de Junio se concedió á estos beneficiadores el que pudiesen sacar de qualesquiera lugares , así realengos como de las órdenes y señorío , el trigo y cebada que fuese menester y otros qualesquiera mantenimientos, pagando por ellos el precio á que se vendieron á los vecinos de dichos lugares donde se sacaron.

Cé-

Cédula para que los herederos de Marcos y Christoval Fucar puedan sacar de qualesquier lugares, así reallengos como de las órdenes y señorío el trigo y cebada, que fuere menester, y otros qualesquier mantenimientos, pagando por ellos el precio á que se vendieren á los vecinos de los dichos lugares donde se sacaren.

El Rey : Por quanto yo tengo tomado asiento con los herederos de Marcos y Christoval Fucar, hermanos, y en su nombre con Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval Eberlin, sus factores, sobre el desagüe, beneficio y labor de la mina de Guadalcanal con ciertas condiciones; y ahora por parte de los dichos Fucares se me ha suplicado les haga merced de mandar, que de la condicion doce del dicho asiento se les despache Cédula para su cumplimiento con insercion de ella: y visto en mi Junta de Minas, he tenido por bien en cumplimiento del dicho asiento de mandarles dar la presente con insercion de la dicha condicion, que es del tenor siguiente.

Y porque los dichos Juan Jacome Holzafel y Juan Christoval Eberlin, en nombre de los dichos Fucares, me han hecho relacion, que en poniendo en labor la dicha mina de Guadalcanal ha de ser tanta la cantidad de gente que ha de trabajar en las dichas minas, que no ha de ser bastante para el sustento, que de continuo ha de trabajar en la dicha mina, el mantenimiento que en ella hubiere, y si no se llevase y proveyese de otras partes podria cesar por esta causa el benefi-

ficio y labor de la dicha fábrica ; y me han suplicado tenga por bien de darles licencia , que para el gasto de ellas puedan sacar los dichos herederos de qualesquier lugares , así míos , como de las órdenes y señorío , el trigo y cebada que fuere menester , y otros qualesquier mantenimientos , pagando por ellos el precio á que se vendiere á los vecinos de qualquiera de los dichos lugares , para llevarlo para el sustento de la gente de la dicha mina , y doy licencia para que lo puedan hacer y hagan libremente , dexando abastecidos los lugares de lo que hubieren menester para su sustento , y pagandolo decontado á los precios que corriere ; y mando á los Gobernadores y Justicias de las dichas órdenes , y á sus Alcaldes ordinarios , Concejos y otras Justicias y personas de qualquier calidad que sean , se lo dexen sacar y llevar para el dicho efecto , sin se lo impedir , ni estorbar , ni poner , en ello impedimento , dexando en los lugares de los Maestrazgos donde lo llevaren de la cantidad que les tocare , y fuere suyo el quinto que deben dexar para la provision de ellos , como son obligados á sacarlo por el asiento tomado con los dichos herederos sobre los dichos Maestrazgos , sin embargo de las Leyes que hubiere en contrario , y por la presente les doy licencia y facultad para que el pan que así traxeren á la dicha villa de Guadalcana para el sustento de la gente que trabajare en la dicha fábrica , lo pueda vender y venda en pan cocido á postura del Juez Conservador de la dicha mina , no embargante lo contenido en la Pragmática , que prohíbe que ninguna persona que

no

no tenga por oficio el hacer el dicho pan cocido lo pueda vender ; con lo qual para en quanto á esto toca , dispensó , quedando en su fuerza y vigor para en lo demás : la qual dicha condicion mando á todas las Justicias y personas de las ciudades , villas y lugares comprehendidas en la jurisdiccion del dicho asiento la guarden y cumplan segun y de la manera que en ella se contiene , pena de veinte mil maravedises para gastos de la dicha Junta , que así es mi voluntad : y que de esta mi Cédula tome la razon Alonso Cuellar Carrasco , mi Contador de Minas de estos Reynos = Fecha en Madrid á 24 de Junio de 1632 años = Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro señor , Don Francisco de Prado.

Por otra Real Cédula expedida en el propio año de 1632 se les concedió tambien, que pudiesen tener cerca de dichas minas provision de carne y vino, y otros mantenimientos necesarios para el sustento de la gente que trabajare en ella.

Cédula para que los herederos de Marcos y Christoval Fucar ó sus factores puedan tener cerca de la dicha mina provision de carne, pan y vino, y otros mantenimientos necesarios para el sustento de la gente que trabajare en ella.

El Rey : Por quanto yo tengo tomado asiento con los herederos de Marcos y Christoval Fucar , hesmanos , y en su nombre con Juan Jacome Holza fel y Juan Christoval Eberlin, sus factores, sobre el desagüe , beneficio y labor de la mina de Guadalcanal con ciertas condiciones : y

Tom. XXXVI. Z aho-

ahora por parte de los dichos Fucares se me ha suplicado les haga merced de mandar, que de la condicion trece del dicho asiento se les despache Cédula para su cumplimiento, con insercion de ella; y visto en mi Junta de Minas, he tenido por bien en cumplimiento de lo contenido en el dicho asiento de mandarles dar la presente, con insercion de la dicha condicion, que es del tenor siguiente.

Item, que porque con ocasion de ir alguna gente de la que ha de trabajar en la dicha fábrica, y labor de las dichas minas, á comprar de comer á los lugares circunvecinos, y podria ser no hallarlo, y con esta ocasion supuesta ó verdadera, no vuelven tan presto á su trabajo, y faltan de él por decir no lo hallan á comprar, ó no se le venden hasta que los vecinos estén proveidos, lo qual será de inconveniente para la dicha labor, para remedio de lo qual tengo por bien y permito, que en la dicha fábrica en una parte y lugar cerca de ella, donde los dichos herederos ó sus factores señalaren, se pueda tener y tenga provision de carnicería, vino y pan, y las otras cosas, y mantenimientos necesarios para provision y sustento de la gente que sirviere y trabajare en la dicha mina, á los quales precisamente y no á otros, se haya de dar y dé por postura hecha por el Juez Conservador que en ella estuviere, puesto con tanto que la alcavala de lo que allí se vendiere pertenezca, y se haya de pagar á los arrendadores y personas que cobraren las otras alcavalas y rentas de la villa de Guadalcanal, y al mismo respecto de como en

en ella se debiere cobrar y cobrarse la dicha alcavala de aquellas cosas, sin haber ninguna diferencia de lo uno á lo otro, porque esto se les permite para que haya provision y mantenimientos cerca de la dicha mina, y que con estas condiciones hagan los de la villa de Guadalcanal sus rentas, pues no reciben de ello ningun perjuicio, y que la persona que proveyere de carne la dicha fábrica en la carnicería de ella por arrendamiento ó obligacion, pueda traer y traiga el ganado de la dicha carnicería, en el término de la dicha villa de Guadalcanal, y ha de ser en el interin que no se llegue á hacer lugar formado en el asiento de la dicha mina, porque si llegare á hacerse, se ha de quedar conforme á la disposicion de las Leyes de estos Reynos, y á las del quadero de las alcavalas. La qual dicha condicion, mando á todas las Justicias y personas de las ciudades, villas y lugares, comprehendidas en la dicha jurisdiccion del dicho asiento, la guarden y cumplan segun y de la manera que en ella se contiene, pena de veinte mil maravedises para gastos de la dicha Junta, que así es mi voluntad, y que de esta mi cédula tome la razon Alonso Carrasco de Cuellar, mi Contador de Minas de estos Reynos. Fecha en Madrid á 24 de Junio de 1632 años = Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro Señor, Don Francisco de Prado.

Empezaron á trabajar esta mina los herederos de los Fucares, pero con mucha cautela. Así resulta de una carta de Martin de Soto escrita, su fecha Guadalcanal 26 de Diciembre de 1636. Soto, co-

mo Visitador de la mina por comision de la Casa de Contratacion de Sevilla, dice en esta carta que no se le dexó hacer la visita, porque se le notificó que no podia practicarse, sino por orden del Consejo de Hacienda. Sin embargo registró lo que pudo: se queja de las grandes maldades que experimentó; luego que llegó á la mina, quitaron los Alemanes las mulas de los ingenios que sacaban el agua: así solo pudo entrar en un pozo que tenia veinte estados de profundidad en seco, y no pasó adelante, porque tenia mas de cien estados de agua. Despues observó que en la veta del pozo que estaban trabajando, tenian á la vista como cien quintales de mineral, pero le informaron los trabajadores Españoles, que tenian escondido el metal, y que solo intervenian en su saca los mismos Alemanes. Observó con todo cuidado que habia vetas muy ricas. En esta carta hay inclusa otra, que dice.

Otra inclusa en la antecedente de Gregorio Romero, que en parte trata de dicha mina de Guadalcanal.

Haya Dios nuestro Señor dado á vuesa merced muy santas y buenas Pasquas, y corra lo mismo en las venideras, y en toda la felicidad que este su menor criado desea en vida de mi Señora Doña Isabel Carrillo = Hago saber á vuesa merced tuvimos felice viage, tiempo templado en el camino, y estuvimos en Córdoba con Juan Rodriguez de la Cruz el bueno, que se ajusta bien el nombre con la persona, porque lo es, y tambien estuvimos con Don Pablo, donde vimos mu-
chos

chos metales de minas registradas , de oro y plata y otros.

Llegamos á Sevilla á ocho dias que salimos de Madrid , una de la Ciudades mas puercas y caras que cobija el cielo , porque un par de huevos valia ocho quartos , una cama dos reales , y un pan veinte quartos , y una libra de carnero lo mismo , una de puerco fresco quince quartos : digo esto por el poco salario de mi comision , y ansimismo porque quince dias que allí estuvimos no nos corrió salarios : Estuvimos con Don Pedro de Vivanco , y con Don Gaspar de Bracamonte , y hizo Martin de Soto un ensayo que pareció muy bien , tambien negociamos dos quintales de azogue , que nos costó bien caro , y esto se quedó en Sevilla , que no se traxo á este lugar mas de sola una arroba , y ya que nos queriamos venir , le dió á Martin de Soto unas almorranas , que fue causa de nuestra detencion , y lo que tardamos en venir á Guadalcanal , que fue otros dos dias , y luego que llegamos encontramos el Alguacil del Consejo de Hacienda algo aburrido , por haber ocho dias que estaba aquí , respecto de venir camino derecho ; es una persona muy honrada , criado del Señor Don Pedro Valle de la Cerda , y ha sido de mucha importancia para la visita , porque mete mucho calor , y solo entiende de lo que tratamos , y al contrario á Martin de Soto , que con su poco uso dá solo la materia á sus ensayos ; y tambien un Escribano que se llama Tamayo nos es de mucha importancia , y es muy zeloso del servicio de S. M. legal , y en esto de minas muy entendido , y en todo ajustado.

En

En quanto á lo que toca á nuestras minas , digo, Señor , que quando llegamos andaban los ingenios , baxaban libres y forzados á desaguar , y teniendo noticia de nuestra venida cesó todo , y con las inundaciones de las aguas dexaron se llenasen los pozos , como lo están , y no tan solamente los antiguos , sino el que llaman rico, la causa segun sacamos fue para que no se visitase , y declaróse mas bien por lo oido , y que solo se pudo hacer en unos nuevos que hacen de poca substancia , y en uno de ellos lo que pudo sacar fue por no saber nadar , quedarse dentro Martin de Soto = Ahora se vá haciendo informacion con la gente que ha trabajado dentro para ver si han hallado vetas de plata , ó otros metales que saben y han visto en estas minas , y se halla generalmente hay muchas riquezas , y muchas vetas tapadas con tablazon , guijo y lodo , que esto hacian luego que las topaban Joan Angelve, hacedor, y sus sequaces, que daban estas órdenes = Y entre estos dichos hay uno que dice sabe donde están dos vetas tapadas con el maderage que han puesto para el reparo de la mina , y ansimismo hay otro que dice sabe donde están cien espuertas cosidas y tapadas dentro en la dicha mina , y que se desagüe en la dicha mina , y si no pareciere le ahorquen , y dexase entender que es verdad en las cosas que vemos de presente , como son no hallarse mas de cien quintales de metal fuera de la mina , y ese molido , porque no se echase de ver que era , ni haberse hecho mas de dos fundiciones de poca importancia = Y ansimismo haberse averiguado que todo el dine-

ro que esta gente tenía, lo traxeron á San Francisco una noche, y trataron de vender las mulas de los ingenios, é enviaron los forzados al Almaden, y visto esto proveyó un Auto Martin de Soto, que pena de quatro mil ducados tuviese las mulas y forzados, y los ingenios, como de ántes, y no saliese de la mina, esto está en este estado hasta hoy, y de los sucesos venideros, mas por extenso daré á vuestra merced cuenta, á quien nuestro Señor le guarde, y dexé ver con las felicidades y aumentos que merece, &c. Guadalcanal y Diciembre 29 de 1636. De vuestra merced menor criado. = Gregorio Romero.

Decreto en la subscripcion de esta carta.

Respondasele.

En el Marzo de 1635 ya llegaron á noventa estados de profundidad; á los 120 por Octubre del mismo año, hasta que por Mayo de 1636 llegaron al último plan, y tuvieron totalmente desaguada la mina; sacaron muy ricos metales, no solo de las mas profundas vetas, sino muy luego que empezaron el desagüe, la hallaron de una quarta de ancho, que daba á diez y ocho marcos de plata por quintal de metal. Procurando ocultar la utilidad que conseguian, ya por dilatar la paga de sus acreedores, ya por conseguir prorogacion de la libertad de quintos que se les habia concedido, pareció preciso enviar persona al reconocimiento del estado en que se hallaba la mina, como en efecto fué Martin de Soto,

to, y resultó lo que se ha visto por las cartas antecedentes.

En 1689 se volvió á tratar del beneficio de estas minas, y el Señor Carlos II. aprobó el asiento hecho con Don Francisco Laguiola, por su Real Cédula de 24 de Diciembre de 1689.

Real Cédula en que S. M. hizo merced á Don Rafael Gomez, en conformidad del asiento que por su mandado se tomó con él de las minas de Guadalcanal, con las facultades, preeminencias y calidades expresadas en ella.

El Rey = Justicias ordinarias de la villa de Guadalcanal, y otras qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de estos mis Reynos, así realengos, como de señorío, á quienes en qualquier manera y por qualquier razon, toque ó tocar pueda lo contenido y expresado en esta mi Cédula de merced, facultad y permiso = Sabed que en 7 de Agosto del año de 1684, á pedimento de Don Juan Luis Ladron de Guevara, mediante insinuacion que por su parte se me hizo de hallarse en disposicion y ánimo de desaguar, reedificar y beneficiar las minas antiguas de esa villa, y demás que descubriese en la legua que en esa jurisdiccion está acotada segun mis Reales Ordenanzas de Minas le concedí, mandé dar y dí mi Real Cédula, para dicho efecto, y en su virtud pasó á poner esta obra en execucion por el mes de Mayo de 1685, empeñandola con asistencia de Don Rafael Gomez, quien consta haberle influido, y con sus instancias

cias persuadido para hacer esta pretension anteriormente, y esforzado con las noticias que le manifestó, y tenia adquiridas, y observadas de los antiguos de este mineral, y con efecto fomentado, dirigido, y aviado por el dicho Don Rafael Gomez, quien solo con su persona, medios y aplicacion, puso en planta práctica esta accion, como todo consta en mí Secretaría de Hacienda por instrumentos autenticos que paran en ella: se prosiguieron dichos desagües y reedificacion, hasta 26 de Agosto de 1686, que se admitió á la compañía de dichas minas á Fernando Portero Garcés, vecino de esta Corte, debaxo de cierta obligacion y capitulaciones que entre todos pactaron de concordia y conformidad: que sin embargo de dicha admision de compañía, prosiguió el dicho Don Rafael Gomez con la direccion, asistencia, y manutencion de dicho mineral, y gasto de sus fábricas, hasta Mayo del año de 1687, en cuyo tiempo el dicho Fernando Portero transfirió su parte, derechos y intereses, separadamente en Don Tomas de Salazar, Caballero del Orden de Santiago, y en Don Francisco Laguiola; y tomando este á su cargo la manutencion de dichas minas, las proveyó desde aquel mes hasta el de agosto del mismo año, en cuyo tiempo por algunas controversias de cuentas que se originaron entre los interesados, alzó la mano de la manutencion el dicho Don Francisco Laguiola, dexando en desamparo todo el mineral; lo qual visto por el dicho Don Rafael Gomez, y atendiendo á su reparo, volvió á amparar, asistir, encaminar y

Tom. XXXVI. Aa pro-

proveer dichas fábricas, poniendo de nuevo sus desagües en forma, y haciendo por sí solo todos los gastos y providencias en ellas necesarias, no siendo de su obligacion, porque lo era de los demás interesados, y prosiguiendo en esta asistencia, la continuó hasta fin de Febrero de este presente año de 1688, dando en este tiempo las mas amplias y efectivas providencias que han tenido dichas minas, como se experimentó en las ventajas de sus desagües, limpias y fábricas en general, de que se hicieron diferentes reconocimientos, y informes al Gobernador de mi Real Hacienda, habiendose llegado á poner en toda claridad, limpia y desagüe lo general de todo el mineral hasta la segunda region, con el descubrimiento de muchas calles, frontones, y metales de beneficio de los mismos que se pusieron en mis reales manos, beneficiaron en mi presencia por Fray Diego de Herrera, del Orden de nuestra Señora de la Merced calzada, minero mayor, beneficiador, y ensayador general de metales de estos mis Reynos, en 29 de Setiembre del año pasado de 1687. Mediante lo qual, y respecto de que en conformidad de ciertas proposiciones, ajuste, y allanamiento que por sí hizo el dicho Don Francisco Laguiola al Gobernador de mi Real Hacienda, encargandose de la manutencion en general de dichas minas, y de darlas desaguadas, limpias, reedificadas, y puestas en beneficio corriente de metales dentro de cierto tiempo, con diferentes calidades, se le dió el permiso y facultad para executar lo, y que habiendosele entregado por el dicho Don Rafael Gomez el manejo, direccion

y gobierno de dichas obras y desagües al dicho Don Francisco Laguicola, en el estado que queda referido por primeros de Febrero de este presente año, y retirádose del mineral, y sus contornos el dicho Don Rafael para dexar obrar, y que obrase mas libremente á su eleccion el dicho Don Francisco Laguicola; y habiendo proseguido este en sus operaciones, solo á su arbitrio sin contradiccion alguna, hasta fin de Octubre de este año, se tuvo noticia, que habiendo despedido los capataces antiguos maestros prácticos, y oficiales de obras y carpintería, suspendió los desagües, limpias y fábricas interiores y exteriores, al oposito y repugnancia del dicho Fray Diego de Herrera, y del dicho Don Rafael Gomez, y dexó subir otra vez las aguas sin atender, ni querer dar oidos á las razones que le representaban de los daños, ruinas, menoscabos y atrasos, que de necesidad resultarian en las minas por su omision, falta de buena direccion y providencia, como consta por requerimientos que sobre este caso se le hicieron, en cuya consideracion y mediante las experiencias que visiblemente se han tocado de los atrasos, ruinas, y graves daños que en dicho mineral han resultado, y se reconocen en perjuicio de mi Real Hacienda, y de la causa pública, y de los interesados, y el descredito en que por los defectos y falta de inteligencia del dicho Laguicola se ha puesto el dicho mineral, siendo materia de tan grave entidad, esperanza y conseqüencias, y tan de mi Real Servicio y agrado, su mayor éxito, corriente y beneficio, y atendiendo á lo mucho

Aa 2

que

que conviene, el que para este fin se ponga y dirija la mayor aplicacion, evitando y apartando todas las causas, sugetos y motivos, que en qualquiera manera lo puedan perturbar ó embarrazar; y mediante haber reconocido, y hallarme en inteligencia del zelo, aplicacion y conocimiento, con que siempre ha obrado en el beneficio de dichas minas el dicho Don Rafael Gomez, y el buen afecto con que se dedica á mi servicio, resolví que se encargase únicamente en el todo del beneficio de dichas minas, y mandé que para este efecto hiciese pliego de asiento en forma á favor de mi Real Hacienda, pidiendo y capitulando lo que hallase ser conveniente, y necesitase que yo nuevamente le concediese para la recuperacion, mejor corriente, direccion y beneficio de dichas minas, lo qual habiendosele manifestado al dicho Don Rafael, ser de mi real agrado, y conveniente á mi Real Servicio el susodicho, en obediencia de mi Real Orden, y para executar lo conveniente, al logro y perfeccion de obra de tan grandes consecuencias, puse en mis reales manos el pliego de asiento y capitulaciones, que dice así.

Pliego da asiento.

Señor : Rafael Gomez, residente en esta Corte, primer motor, fomentador y director en la ratificacion, desagües y beneficio de las minas de Guadalcanal, dice : que habiendo representado á V. M., por memorial que puso en sus Reales manos en los 17 de Setiembre de este año, quan-
to

to ha trabajado en dichas minas, y el adelantamiento en que con su asistencia las llegó á tener, puso y dexó en manos de Don Francisco Laguiola, con orden que para ello tuvo, parece que habiendose reconocido por vivas experiencias el atraso en que el dicho las ha puesto, y considerandose las razones que se ofrecen para tratar de atender al reparo de sus daños, y disponer la mejor forma de corriente que necesitan, con el esfuerzo que obra de tan graves consecuencias requiere, se le ha manifestado al suplicante ser del real agrado de V. M. y conveniente á su Real servicio, el que unicamente corra con el beneficio de dichas minas, tomando á su cargo la manutencion de ellas en general, en cuya atencion, y siendo como es y siempre ha sido el animo del suplicante el que esta obra tenga el logro que generalmente se desea, y en primer lugar, atendiendo á obedecer la Real Orden de V. M. y aplicar para este efecto todo su esfuerzo, inteligencia y medios, como los demás que pueda agregar á este fin, segun el conocimiento que tiene de los que se necesitan para su perfeccion, y porque habiendo de otorgar nueva obligacion para tomar á su cargo el todo de esta dependencia, necesita del reparo de diversos puntos que considera precisos para asegurar su mejor corriente, cumplimiento y efectivo logro de este negocio, pone en la Real consideracion de V. M. los capitulos siguientes, mediante cuyo contexto y prevenciones está llano y corriente á hacer y hará su asiento y obligacion en forma á favor de V. M.

Pri-

Primeramente, Señor, se obligará y desde luego se obliga el suplicante á trabajar en dichas minas de Guadalcanal, y especialmente en las que están situadas en el cerro de San Antonio de dicha jurisdiccion, reedificar y seguir sus fábricas antiguas en quanto útiles sean para el mayor beneficio, hacer y perfeccionar las modernas que para el mismo efecto están principiadas, y las demás que se ofrezcan, con todos los requisitos y circunstancias de fortificaciones, entivos y ademes que se requieran, siguiendo y manteniendo sus desagües y limpias, hasta que totalmente quede todo el mineral y sus labores en la claridad, limpio y buen corriente que se necesita para lograr la saca y desfrute de los metales que Dios nuestro Señor fuere servido conceder en dichas minas, y que para el dicho efecto, y vencer quantas dificultades están presentes, seguir y perfeccionar todas las dichas obras, y ponerlas en la dicha forma y beneficio corriente que se desea, aplicará el suplicante todos los esfuerzos y medios necesarios, con la pronta asistencia de maestros, oficiales, peones, y toda la demás gente que para su buen gobierno y adelantamiento se requiera, siendo de su obligacion mantener en las operaciones y servicio de dichas minas, y cosas á ellas pertenecientes continuadamente, á lo ménos ciento y veinte hombres, dando y teniendo para todo lo referido todas las providencias necesarias, tanto para los mantenimientos y pagas de dicha gente que se ocupare, como todas las prevenciones de maderas para los ademes, entivos y cubiertas de pozos, materiales para las fábricas y fortifica-

caciones, avíos de maromas, zacas y demás cosas necesarias para los continuos é incesables desagües, fierro, acero, herramientas, y todos los demás peltrechos y providencias que se requieran para el general avio de dichas fábricas, de suerte que por falta de ellas no cese el curso de cosa alguna que conduzca á la perfeccion de dicha obra, obligandose, como especialmente se obliga el suplicante, á que dentro de un año, que se ha de contar y correr desde primero de Enero que viene de 1689, ha de dar y dará, mediante la voluntad divina, beneficio corriente de metales de plata, y otros capaces de utilidad y interés competente, con el avio de ingenio de molienda, buytron, hornos, desazogadera, y demás fábricas y aparatos que para el dicho beneficio conduzcan, todo lo qual executará el suplicante con la asistencia y aprobacion de Fray Diego de Herrera, del orden de nuestra Señora de la Merced Calzada, Minero mayor, beneficiador y ensayador general de metales, nombrado por título de V. M. para este efecto, y respecto de que la máquina de rompimientos, pozos y socabones subterráneos de este mineral son muchos y muy dilatados, y que á causa de los antiguos hundimientos, ruinas, y aguas continuas, de que han estado y están inundados en general, se infiere y debe inferir, que como en sus desagües y limpias se vaya caminando, se han de ofrecer reparos de gran conseqüencia para evitar los riesgos contingentes y asegurar su prosecucion hasta poner en descubierto corriente sus chiles; y obra tan máxima no es dable señalarsele tiempo ni punto

to fixo para su perfeccion ; se ha de declarar, entender y ser visto , que poniendo el suplicante dentro del dicho año señalado el beneficio de metales corriente , cumple con su obligacion , como quiera que para la disposicion y efecto de las fábricas generales mantenga continuamente el mineral con todos los aparatos de peltrechos , gente , y providencias que lleva dichas , competentes para seguir la perfeccion de la obra.

Que para mayor firmeza de este nuevo contrato , seguridad y quietud del suplicante en el corriente de este negocio , y cumplimiento de su obligacion , se ha de servir V. M. mandar por su Real Decreto , cancelar , y que se dé por nula la Escritura de Asiento que se hizo sobre dicha dependencia de minas , por la compañía de ellas , á favor de V. M. por Noviembre del año pasado de 1687 , y que su fuerza y vigor quede absolutamente derogado con excepcion , y sin perjuicio del suplicante , solo para en quanto á las partes de Don Francisco Laguiola , y de Don Tomás de Salazar , ó otro qualquiera que por cesion ó transferencia de los susodichos pretender pueda tener derecho ó accion en los intereses de dichas minas , y que todos los dichos se declaren por excluidos totalmente de dicha compañía y dependencia , y conseqüentemente de la obligacion de este negocio , y intereses del beneficio de dichas minas , respecto de haber faltado en todo y por todo al cumplimiento de las Escrituras de Concordia de dicha compañía , otorgadas con el suplicante ; y á la general del asiento con V. M. que de ellas se deduce , y especialmente á la obli-

ga-

gacion particular, que segregados de dicha union y concordia de dicha compañía, contrataron despues con el Gobernador de Hacienda de V. M. y por las demás razones que sobre este caso se consideran.

Que para evitar las controversias, pleytos y quëstiones que sobre esta materia puede fomentar el animo de los que así se excluyeren, se ha de servir V. M. expedir su Real Decreto absoluto, para que sobre dicha dependencia á alguno de los dichos Don Francisco Laguicola, Don Tomás de Salazar, ni á otro que por qualquier razon pretenda ó pretender pueda, accion ú derecho en esta dependencia por ningun caso, durante dichas fábricas de minas, ántes ni despues, ni en tiempo alguno perpetuamente no se les admita algun pedimento, reclamacion, apelacion ni súplica que mire á pretension de restitution, ni otra que con ningun pretexto pretendan introducir sobre este negocio, ni cosa á él anexa ni dependiente, respecto de que la menor demanda, pretension ó súplica que se les admitiese en qualquier tiempo que fuese, causaría al suplicante una general perturbacion en el crédito, y desmayo en el animo, y se frustraría el buen corriente de esta materia, y solo podría resultar, que por atender á la defensa de dichas demandas, faltase á la consistencia de sus operaciones, y beneficio de dichas minas, de que redundarían aun mayores inconvenientes que los que hasta ahora se han experimentado, y una absoluta confusion en la idea que se aplica para la perfeccion y logro de este negocio; y que dicho Real Decreto de V. M.

Tom. XXXVI.

Bb

so-

sobre este particular , se publique en su Consejo de Hacienda para que sea notorio , y así se execute inviolablemente.

Que los gastos que pareciere haber hecho Don Francisco Laguicola por sí , y por Don Tomás de Salazar en el beneficio de dichas minas de Guadalcanal , los han de justificar en forma por ante el Gobernador de Hacienda de V. M. como Juez privativo de las dependencias de dichas minas ; y que los que así justificaren haber hecho legítimos , y que se hayan convertido en beneficio de ellas , mediante dicha justificación y liquidación que aprobare dicho Gobernador de Hacienda , se los ha de pagar el suplicante á dicho Laguicola en tres plazos y pagas iguales corrientes , de seis en seis meses cada una , que se han de contar desde el día , que mediante el Real Decreto y Orden de V. M. se le dieren al suplicante los despachos suficientes , Real Cédula de merced y facultad que en este Memorial se expresa para el beneficio de dichas minas , y se declaren por excluidos de la dependencia de ellas á los dichos Don Francisco Laguicola , Don Tomás de Salazar , y á otros qualesquiera que en este negocio qualquier derecho pretendieren.

Que lo que toca á los tres octavos que de su parte cedió y tiene cedidos el suplicante en favor de Don Tomás de Salazar , por Escritura que otorgó en Guadalcanal por Mayo del año pasado de 1687 , y ratificó en esta Corte por Diciembre de dicho año , siendo de la conveniencia del dicho Don Tomás el obtenerlas y mantenerlas , segun se expresa en dicha Escritura de Cession,

sion , y obligandose el susodicho nuevamente á dicha manutencion puntual con la prontitud que se requiere , sin defecto alguno , se conviene y conforma el suplicante , en que por lo que toca á dicha su cesion, no se excluya al dicho Don Tomás de Salazar , y es contento se mantenga en ella segun y como el suplicante se la tiene otorgada y cedida , sin alteracion ni innovacion alguna.

Que para mayor claridad de este negocio , y evitar dudas en su inteligencia , se ha de servir V. M. mandar despachar , y que se despache su Real Cédula de merced de dichas minas en favor del suplicante , facultad en forma para su beneficio , derogando absolutamente la que se dió para dicho efecto en favor de Don Juan Luis Ladron de Guevara.

Que todos los capítulos, calidades y condiciones que por el suplicante y su compañía de minas hasta ahora se han pedido , pactado y capitulado segun y como se expresan por los memoriales en esta razon presentados ante V. M. y su Consejo de Hacienda sin excepcion alguna, derogándolos para en quanto á los demás partícipes que en ellos se mencionaron , y para otros que en su derecho por qualquiera razon suceder pretendan , se les han de confirmar al suplicante innominatin , y únicamente solo en su cabeza ; y en este nuevo asiento se le han de conceder con todas las circunstancias y requisitos que por dichos memoriales y sus capítulos se especifican , tanto en orden á preeminencias , libertades y exenciones, como en quanto al término de situacion del mineral , forma de señalamiento de estacas y labores,

res, privilegios de jurisdiccion, facultad de armas, y todas las demás cosas que en ellos se especifican con la ampliacion de las que en este de presente capitula, y todos los requisitos que para la mejor inteligencia de todos ellos se necesitaren, y que unos y otros se le han de insertar á la letra en la Real Cédula de merced de dichas minas, y facultad que al presente V. M. se sirviere dar al suplicante para la reedificacion, desagües, y beneficio de ellas.

Que en dicha Real Cédula de merced y facultad se ha de especificar que en caso que por misericordia de Dios en los desagües, limpias y rompimientos que se fueren haciendo, se hallaren algunos metales cortados en corpa ó beneficiados, en qualquiera estado que sean y estén, han de tocarle y pertenecerle al suplicante como suyos propios, y como tales ha de poder hacer y usar de ellos, como de los demás que descubriere en vetas y guias del mineral, y por su disposicion se cortaren, haciendo de todos el registro segun Reales Ordenanzas, y en especial en conformidad de las de Indias, y sus estilos y costumbres.

Que para mantenerse en la paz y concordia que negocio de tan graves conseqüencias requiere, resguardo y auxilio del suplicante, y de todos los demás dependientes de dichas minas, y para mantener la autotidad y éxito de su jurisdiccion con la eficacia que sus arduos casos requieren para su conservacion, el Gobernador de Hacienda de V. M. como Juez Conservador general privativo de dichas minas, ha de dar y mandar despachar su título de Juez Subdelegado con toda la ampli-

pliacion de jurisdiccion que se requiere en favor de la persona que eligiere el suplicante, que lo sea de su satisfaccion, capaz, idonea, y competente, y de toda calidad, condigna para exercer dicha comision y autoridad; y que dicho título de subdelegacion se ha de servir V. M. aprobarle por sí, y que en su conformidad á mayor abundamiento se les despache su Real Cédula de aprobacion y ratificacion con plena facultad para su mayor consistencia, autoridad, y pronta execucion de las órdenes que se le dieren por dicho Gobernador de Hacienda, como para el recurso de los urgentes casos que se ofrezcan en dichas minas, considerándose ser esta la esencial basa en que consiste la quietud, buen gobierno, y corriente del mineral.

Que por quanto el mas preciso y continuo avio que requieren las minas para seguir el incesable curso de los desagües comunes y limpias, es la provision de pieles de buey en pelo, y estas se hallan muy escasamente en los lugares cortos del contorno del sitio, y para asegurar las que para dicho efecto se necesitan, solo hay el recurso de acudir á las ciudades de Llerena, Sevilla, Córdoba y Ecija, que son las mas cercanas, y en estas tienen todas las corambres de las carnicerías los gremios de curtidores en arrendamiento, y no se permite que otras personas compren ni saquen algunas de ellas: se ha de servir V. M. mandar librar su Real Cédula y Despacho en forma, para que en dichas ciudades, ó en otra parte que corra esta costumbre se le den al suplicante las corambres que necesitare por el

mis-

mismo precio que los gremios las tuvierén aju-
tadas sin alteracion ni repugnancia , prefirien-
dole á ellos y á otras personas en qualquier caso
que las pida , por quanto dicho género de coram-
bre fresca se tiene experimentado ser la mas có-
moda y suficiente para dichos desagües y limpias.

Que respecto que la prevencion de mas con-
sequencia en que consiste la reedificacion , fábric-
as y seguridad de las minas , es la pronta pro-
videncia de maderas , y que aunque muchas veces
estan cortadas en los montes se detienen y hacen
falta por defecto de carreterías , y lo mismo las
conducciones de trigo , cebada , y otros viveres
por falta de bagages , se ha de servir V. M. man-
dar se le dé al suplicante Despacho en forma , pa-
ra que por sí ó sus factores puedan embargar las
carretas y bagages que necesitaren para dichos
efectos y demás avios de dichas minas , adonde
los hallaren , y obligarles á hacer dichas conduc-
ciones , pagandoles sus portes justos y razonables.

Que en consideracion de los grandes gastos
que para el avio de las obras , y su continua pro-
secucion y providencia , se requieren de medios
prontos , y porque el suplicante para asegurarlos
necesita de valerse de personas de su satisfaccion
que le ayuden con ellos para su mayor seguridad,
se ha de servir V. M. de concederle su Real per-
misó y facultad expresa , para que pueda admi-
tir y recibir á su compañía hasta seis compañeros,
los que bien visto le fuesen , participandoles en los
intereses de dichas minas en la porcion , parte ó
partes que fuere de su conveniencia , con las ca-
lidades y condiciones que para la seguridad y
ma-

mayor resguardo de dichos sus compañeros con- venga; los quales, que así admitiere, eligiere y particípare, como un Agente que ha de nombrar y tener en esta Corte para correr con los negocios y dependencias de dichas minas, persona de su satisfaccion é inteligencia, y los factores que para la solicitud y prevencion de providencias se le ofrezcan, y se le han de aprobar y ratificar sus admisiones y nombramientos con las mismas exênciones, preeminencias y libertades que le están concedidas y se concedieren al suplicante sin limitacion alguna, y en esta conformidad, admitidos y nombrados que sean, se les ha de despachar Real Cédula de S. M. de aprobacion y facultad de las dichas preeminencias, respecto que además de ser lo dicho llano, regular y expresamente arreglado á las Reales Ordenanzas y Privilegios generales de Minas, y que por ellos no se limitan personas para dichos efectos, no obstante, mediante la particular concesion de V. M. y especificacion de esta Real facultad, se asegurarán y esforzarán los ánimos de muchas personas de caudal y conseqüencia para ayudar con su asistencia, crédito y medios para el fomento y avio de este negocio.

Que respecto de que en el sitio de dichas minas de Guadalcanal tiene el suplicante cateadas dos minas de cobre, que están ensayadas por mano de Fray Diego de Herrera, minero y beneficiador mayor, con ley de plata, y que el ánimo del suplicante es seguirlas y beneficiarlas para el efectó ó efectos que mas conveniente fuere del servicio de V. M. y beneficio público; y consi-
de-

derando los grandes útiles que de sacarse dichos metales en este Reyno se pueden seguir en él, y deseando el suplicante como leal vasallo de V. M. lograrlos con el mayor aumento que pueda; así mismo á mayor abundamiento hace registro de una mina de dicho metal de cobre muy fino, que ha descubierto y reconocido, que está en el término de la Fuente del Maestre, inmediata al de Zafra, cata antigua en la dehesa de la Alameda, en la suerte que llaman de las minas, respecto de haber traído sus metales á esta Corte, y haberlos ensayado el dicho Fray Diego de Herrera, y hallarlos de fineza y calidad muy suficiente; y porque el suplicante está en inteligencia de que en dicha mina y su sitio se podrán sacar metales de dicho género en abundancia, discurriendo en su cateo, rompimiento y labores con toda eficacia y aplicacion; y para que esto se pueda hacer sin controversias ni embarazo alguno, se ha de servir V. M. mandar se despache su Real Cédula en forma expresa sobre este particular en favor del suplicante, con la facultad de beneficiar dicha mina, y las que en un quarto de legua en su contorno hallare suficientes por cateo nuevo que hiciere, ó sobre alguno antiguo que bien visto le fuere en dicho término, mandando á las Justicias de su jurisdiccion no se lo impidan ni embaracen, ni consientan que otro en dicho término le interrumpa con rompimiento alguno con ningun pretexto; y en el beneficio de dicha mina y las que en dicho sitio que registra y va mencionado trabajare, se le guarden todas las preeminencias que tiene capituladas y ca-

capitula, y que le están concedidas y se le concedieren sobre las minas de Guadalcanal.

En conformidad de los quales dichos capítulos, calidades, y condiciones que en ellos se especifican, y de los demás que se expresan en los memoriales antecedentes citados sobre este negocio, está pronto el suplicante á otorgar y otorgará desde luego la obligacion en forma, que refiere á favor de V. M. tomando desde el dia de su otorgamiento á su cargo el beneficio en general de dichas minas de Guadalcanal y nueva que registra, para cuyo efecto y poner en execucion desde luego sus prevenciones y operaciones.

Suplica á V. M. puesto á sus Reales pies, se sirva de determinar sobre todo el contenido de este memorial lo que mas fuere de su real agrado, y se hallare conveniente al servicio de V. M. interés de su Real Hacienda y beneficio público, para que se logre el buen zelo, animo, leal afecto y aplicacion del suplicante, en que recibirá merced de la Poderosa y Real mano de V. M. = Don Manuel Francisco de Lira = Rafael Gomez.

En vista de cuyo contenido, y habiéndoseme consultado lo conveniente sobre todo por el Gobernador de mi Real Hacienda, como Juez Conservador privativo, á quien tengo cometido el conocimiento de todas las dependencias de dichas minas y sus interesados, tuve por bien aprobar el referido pliego por orden mia de 24 de Octubre de este año, que es como se sigue.

Tom. XXXVI.

Cc

De-

Decreto de S. M.

Habiendo resuelto que se encargue á Don Rafael Gomez la manutencion y beneficio de las minas de Guadalcanal , apartando á los demás sugetos , que en su compañía se hallaban con esta obligacion , por haberse experimentado que solo éste habia adelantado las fábricas : y para que esto se execute , teniendo Don Rafael el resguardo que necesita , y la Real Hacienda la obligacion suya para fijar el cumplimiento de lo que en su beneficio ha ofrecido , se ha formado el pliego adjunto , cuyas condiciones he aprobado como en él se contienen , y así le remito al Consejo de Hacienda , firmado de Don Manuel de Lira y del mismo Don Rafael ; y mando que en su conformidad se den los despachos necesarios á su cumplimiento , precediendo la obligacion de su persona y bienes , y especialmente todos los gastos y obras que hiciere en el Real sitio de estas minas , y que si ántes del año que ofrece pusiere corriente el beneficio de metales , desde entónces ha de tocar á la Real Hacienda la percepcion de los quintos ; y asimismo mando al Gobernador de este Consejo subdelegue la comision que le está concedida de Juez Conservador en la persona que tuviere por conveniente. Tendráse entendido y executaráse así.

En cuya conformidad cumpliendo con el órden y forma de dicho mi Real Decreto , el dicho Don Rafael Gomez , para fijar el cumplimiento de su obligacion en favor de mi Real Hacienda,

da, otorgó escritura en forma , y es la que se sigue.

Escritura de obligacion á favor de S. M.

En la villa de Madrid á 11 dias del mes de Noviembre de 1688 años, ante mí Don Ignacio Suarez de Guevara, Secretario del Rey nuestro Señor, y Oficial mayor de la Secretaría de su Real Hacienda, ante quien por su Real mandado se otorgan las Escrituras, que se hacen en la dicha Secretaría tocantes á ella, y en presencia de los testigos, yuso escritos, pareció presente Don Rafael Gomez, residente en esta Corte, y dixo, que por el pliego que puso en las Reales manos de S. M. ofreció tomar á su cargo únicamente el beneficio, reedificacion y desagües de las minas de plata que hay en la villa de Guadalcanal, y sus términos, en que antecedentemente estaba entendiendo en compañía de Don Juan Luis Ladron de Guevara, Don Tomás de Salazar, y Don Francisco Laguiola, quienes habian de quedar excluidos de ellas, y hacer todos los gastos, compra de géneros y materiales, y paga de la gente que trabajare en ellas, todo á su costa, obligandose asimismo á que dentro de un año, que ha de correr y contarse desde primero de Enero del año que viene de 1689, ha de dar, y dará, mediante la voluntad divina, beneficio corriente de metales de plata, y otros capaces de darla utilidad y interés competente, con el avio de ingenio, y demás cosas necesarias para su beneficio: todo ello con diferentes calidades y condi-

Cc 2

cio-

ciones contenidas en el dicho pliego, el qual se habia servido S. M. de aprobar en su Real Orden de 24 de Octubre próxîmo, mandando que por el Consejo de Hacienda se le diesen los despachos necesarios á su cumplimiento, precediendo la obligacion de su persona y bienes, y especialmente todos los gastos y obras que hiciere en el Real sitio de estas minas, y que si ántes del año que ofrecia, pusiese corriente el beneficio de metales, desde entónces habia de tocar á la Real Hacienda la percepcion de los quintos; y para que esta tenga la seguridad que conviene, dixo y otorga, que se obligaba y obligó con su persona y bienes, muebles y raíces, habidos y por haber, y especialmente con todos los gastos y obras que hiciere en dichas minas, que han de quedar como quedan obligados por especial hipoteca, á que hará y cumplirá todo lo contenido en dicho su pliego, en la forma y como en él se expresa, sin limitacion ni reservacion de cosa alguna, y á que luego que estén corrientes las labores de las dichas minas, y produzcan los metales, que siendo nuestro Señor servido se esperan, y se benefician, pasará á la Real Hacienda los quintos, que conforme á las Ordenanzas de minas la tocan de todo lo que se beneficiare, y que no lo haciendo y cumpliendo así, pagará los daños, intereses, y menoscabos que por razon de no cumplirlo se siguieren y recrecieren á la Real Hacienda, á todo lo qual consiente ser compelido y apremiado, por todo rigor de derecho y via executiva, la mas breve y sumaria que haya lugar, como por maravie-

ses

ses y haber de S. M. procedidos de su Real Hacienda, segun y como lo declararen los Señores Gobernador y del Consejo de ella; y para que así lo hagan cumplir, dió poder á las Justicias de S. M. de cualesquier partes que sean, y en especial á los Señores Gobernador, y del dicho Consejo, á cuya jurisdiccion y fuero se somete, y renunció su propio fuero, jurisdiccion y domicilio, y la ley *Si convenerit, de jurisdictione omnium judicum*, y las demás de su favor, con la que prohíbe la general renunciacion de ellas, fecha non vala, y así lo otorgó y firmó, siendo testigos Don Francisco Ventura de Eguilúz = Don Francisco Gutierrez, y Don Fracisco Portalegre, todos residentes en esta Corte = Rafael Gomez = Ante mí Don Ignacio Suarez de Guevara.

Y porque mi voluntad es que lo contenido en las preinsertas condiciones, y mi Real Orden de su aprobacion, y escritura de obligacion otorgada á favor de mi Real Hacienda, y lo que sobre todo por mí está resuelto, decretado y determinado, tenga cumplido efecto: He tenido por bien dar la presente, por la qual hago merced al dicho Don Rafael Gomez de las dichas minas de Guadalcanal, concediendole, como le concedo, permiso y facultad en forma para el desagiüe, reedificacion y beneficio de todas las minas antiguas que hubiere en el término de la legua acotada en contorno de la hermita y cerro de San Antonio, tronco, y situacion de dicho mineral, y en particular de todas las que de ellas bien visto le fuere poner en labor y seguir, y de los ca téos, y nuevos rompimientos, que en dicho tér-
mi-

mino hiciere, siguiere, trabajar y beneficiare de su cuenta y órden; en cuya propiedad, quieta y pacífica posesion, pondreis vos las dichas Justicias de la dicha villa de Guadalcanal, al dicho Don Rafael Gomez, teniendole, como os mando le tengais, y hagais tener por dueño de las dichas minas, y de sus útiles y intereses, sobre lo qual no le pondreis ni permitireis se le ponga, ni interponga el menor embarazo, ni impedimento alguno por vos, ni por otra alguna persona de qualquiera estado, calidad ó condicion que sea, con ningun motivo ni pretexto, porque en todo y por todo le habeis de tener, mantener y amparar en vuestra jurisdiccion, en dicha posesion y propiedad, segun os lo mando y tengo dispuesto, y es mi voluntad y merced que así se execute, y que el dicho Don Rafael Gomez obre, haga ó deshaga en dichas minas antiguas, y en todas las demás que bien visto le fuere romper, seguir y trabajar en toda la legua del acotamiento lo que mas conveniente y acertado hallare para su reedificacion, desagües, limpias, rompimientos, y beneficio de ellas; para lo qual podrá hacer todos los pozos, socabones, minas, y contraminas, reedificaciones, fábricas de casas, y albergues, ingenios de mollienda, buytron, desazogaderas, hornos de quemas, y fundicion, y todas las demás cosas que hallare necesarias y mas convenientes para el logro del fruto y beneficio de los metales que Dios nuestro Señor fuere servido conceder en dicho mineral y sus labores; de todos los quales que así hallare el dicho Don Rafael Gomez, descu-

brie-

briere y beneficiare, tanto de las vetas, guías, y criaderos de él, como de los desmontes, y escoliales antiguos, ó cualesquiera que en qualquier parage de dicho mineral hallare cortados, en corpa ó beneficiados, ha de poder usar, hacer y deshacer á su voluntad, como de cosa suya propia, habida y adquirida legítimamente, y con justo y legítimo derecho poseida; porque en esta forma y manera se los concedo libre y francamente, sin mas obligacion, tributo ni interés, que el de haber de contribuir y pagar á mi Real Hacienda el dicho Don Rafael, ó quien en su derecho sucediere, el quinto de toda la plata, que así sacare de dichas minas, y de los demás metales que en ellas descubriere, hallare y beneficiare, los derechos que les corresponden segun Reales Ordenanzas, haciendo sus registros para el efecto de pagar y contribuir los dichos quintos que tocan, y pertenecen á mi Real Hacienda, y los derechos de los demás metales segun las Ordenanzas, estilo, uso y costumbres de Indias, y como lo tiene capitulado el dicho Don Rafael, y yo se lo tengo concedido, para cuyo efecto de recibir, haber y percibir dichos maravedises, reales, quintos de plata, y derechos de otros metales, y tener la cuenta y razon de todo como se requiere, nombrare Tesorero, Administrador, persona de satisfaccion, aprobacion y inteligencia, quando lo tuviere por conveniente; y en el interin mando á vos las Justicias ordinarias de la dicha villa de Guadalcanal, que por lo que mira á mi Real servicio, y para el cobro de los dichos quintos y derechos que pue-
dan

dan tocar y pertenecer á mi Real Hacienda, de qualquier beneficio ó beneficios, que se hicieren y hacer puedan por lo presente, y hasta que otra cosa por mí ó por el mi Consejo de Hacienda se determine, nombreis una persona á vuestra eleccion, de todo abono, crédito, calidad, é inteligencia, que por vuestra cuenta y riesgo administre, y en mi Real nombre exerza la dicha ocupacion de Tesorero de mis Reales quintos, con la legalidad, cuenta y razon, que materia de tanta confianza requiere, dando cuenta en el dicho mi Consejo de Hacienda, por mano del Secretario infraescrito de la persona que eligieredes y nombraredes, para que se le den las órdenes é instrucciones de lo que debe hacer, obrar y observar en este exercicio para su mayor justificacion, porque así conviene á mi Real servicio, interés de mi Real patrimonio, y beneficio de la causa pública, se cumpla, execute y observe, sin contravencion, diferencia, ni alteracion alguna, obrándose en todo y por todo, como en esta mi cédula vá referido, y como lo tengo determinado, en conformidad de las condiciones, puntos y especificaciones, que se expresan por los memoriales de capitulaciones que sobre este negocio y dependencia se han dado ántes de ahora por el dicho Don Rafael Gomez y demás interesados que lo eran en la compañía de dichas minas, cuyos traslados autorizados, y certificados en forma, se le entregan para su mayor resguardo, claridad y inteligencia, de todo lo que se le debe guardar y observar en su favor, auxilio y amparo, y últimamente segun

gun por el contexto de dicho su asiento se expresa, y por mi Real Decreto que se le sigue, tengo resuelto, cuyas capitulaciones debaxo de mi fé y palabra real, le tengo confirmadas en la aprobacion de dicho asiento, cuyo original se le ha entregado para su resguardo, firmado de mi Real mano, y refrendado de mi Secretario infraescrito, todo lo qual segun y como está capitulado á mayor abundamiento y ampliacion, por la presente apruebo, confirmo y ratifico, únicamente en favor del dicho Don Rafael Gomez, con declaracion y especificacion de que para en quanto á los demás interesados que lo fueron en dicha dependencia de minas, hasta esta mi última resolucion, absolutamente abrogo y derogo todo lo contenido y expresado, tanto en los dichos memoriales y capitulaciones que se formaron y dieron por la dicha compañía que estaba unida para el beneficio de dichas minas, como la escritura de obligacion y asiento, que á favor de mi Real Hacienda otorgaron los interesados en ellas en los doce de Noviembre del año pasado de 1687, por quanto mi voluntad es que la dicha escritura y los demás instrumentos de capitulaciones hechos por la dicha compañía, queden abrogados y derogados, nulos, invalidos, y cancelados para en todo lo que mira, hace ó hacer pueda en favor de los dichos interesados que fueron en dicha dependencia de minas: y quiero y es mi voluntad subsistan, queden y se mantengan en su fuerza y vigor, sin alteracion ni innovacion alguna para en quanto al dicho Don Rafael Gomez y partícipes que adelante

Tom. XXXVI. Dd ad-

admitiere á su compañía , segun le tengo concedido , porque todos los que lo fueren y hubieren sido anteriormente , que por instrumento constaren , como otros qualesquiera que derecho en dichas minas por qualquier razon pretendan , y no se hayan mencionado , es mi voluntad y mando sean excluidos , y absolutamente se excluyan de dichos intereses , segun y como lo tiene capitulado el dicho Don Rafael Gomez en el segundo y tercero capitulos de su asiento , y para su mayor seguridad y resguardo , asimismo mando que por ningun caso ni acaso , motivo ni razon , en ninguna manera sobre dicha dependencia y intereses de dichas minas , durante sus fábricas , ántes ni despues , ni en tiempo alguno perpetuamente , no se les admita á ninguno de los que hubieren sido , ó por qualquiera razon pretendieren ser interesados en ellas , algun impedimento , reclamacion , apelacion ni súplica , que mire á pretension de restitucion , ni otra que con ningun pretexto pretendan introducir sobre este negocio , ni cosa á él anexa ni dependiente , porque así es mi deliberada voluntad , y conveniente á mi servicio. Y asimismo mediante dichas consideraciones y justas razones , que á ello me mueven , en virtud de esta presente Cédula de merced , derogo y doy por derogada , nula y cancelada , de ningun valor ni efecto la referida Cédula y facultad , que concedí para el desagié y beneficio de dichas minas de Guadalcanal , y su acotamiento en favor de Don Juan Luis Ladrón de Guevara en 7 de Agosto del dicho año de 1684 , la qual mando se recoja y cancele , porque mi

voluntad es, que solo esta que doy y concedo al dicho Don Rafael Gomez, y lo en ella contenido, concedido, resuelto y especificado, subsista y tenga perfecto y entero cumplimiento, con todas las ampliaciones, generalidades y particularidades, requisitos y circunstancias que por los dichos memoriales antecedentes y su nuevo asiento tiene prevenido, como todo lo que mediante los capítulos y condiciones de ellos se ampliare y especificare por las Reales Cédulas particulares que para los efectos que mencionen, mediante mi Real Orden, se le despacharen; y mando que otros cualesquiera Despachos que en orden á dicha dependencia de minas se hubieren dado hasta ahora por todas razones, y para en qualquiera casos que se hubieren librado, queden derogados, y absolutamente cancelados para en quanto á los que fueron interesados en la dependencia de estas minas anteriormente, con excepcion y reserva especial del dicho Don Rafael Gomez, porque á este se los ratifico, confirmo, apruebo, y de nuevo concedo, con todas las preeminencias, prerogativas, libertades, fueros, exênciones y facultades que le corresponden, tocan y pertenecen por razon de minero, segun Reales Ordenanzas de Minas de estos Reynos, en general y en particular, con la prerogativa de descubridor de dichas minas, mediante haber sido el primer Director y Fomentador de su reedificacion; y asimismo con todas las preeminencias, exênciones, fueros y libertades que se previenen por las mis Reales Ordenanzas de Indias, y los estilos y costumbres que en ellas están y estuvieren en práctica cor-

Dd 2

rien-

riente, guardarse y observarse con los mineros,
 azogueros y beneficiadores de aquellos Reynos y
 Provincias, de cuyas honras, honores y privi-
 legios ha de gozar libre y francamente el dicho
 Don Rafael Gomez, y partícipes que admitiere,
 sin excepcion ni contradiccion alguna; en cuya
 conformidad, y siendo, como es mi voluntad, se
 le guarden y hagan guardar todos los dichos fue-
 ros, con todos sus requisitos, mando á todos
 mis Consejos, Audiencias y Chancillerías, Jue-
 ces y Justicias de estos mis Reynos y Señoríos,
 Ciudades, Villas y Lugares de ellos, y á los Al-
 caldes de mi Casa y Corte, Asistente, Goberna-
 dores, Corregidores, así de Madrid como de
 otras qualesquiera partes, y sus Tenientes, que
 así lo observen, guarden, cumplan y executen in-
 violablemente, y que por ningun caso, ni con al-
 gun pretexto, por modo alguno, no se entrome-
 tan á conocer, ni conozcan de ningun pleyto ni
 dependencia civil ni criminal, demanda, pedi-
 mento ni querrela que se pusiere ó intentare po-
 ner ánte ellos, ó qualquiera de ellos, contra el
 dicho Don Rafael Gomez, sus compañeros y de-
 pendientes, por quanto es mi voluntad que qua-
 lesquiera pleytos, así criminales como civiles, en
 via ordinaria ó executivos, de qualquiera género
 y calidad que sean, antiguos ó modernos, en
 qualquiera estado que estuvieren, que ánte qual-
 quiera de los dichos mis Consejos, Tribunales,
 Audiencias, Chancillerías, Jueces y Justicias de
 todos mis Reynos y Señoríos, Asistente, Go-
 bernadores, Alcaldes de mi Casa y Corte, Cor-
 regidores y sus Tenientes, pasaren y estuvieren
 pen-

pendientes contra el dicho Don Rafael Gomez, dichos sus compañeros y dependientes, en qualquiera grado y estado que estuvieren y se hallaren, que luego que esta mi Real Cédula les fuere mostrada, ó se les hiciere notoria, judicial ó extrajudicialmente, y con ella ó su traslado autorizado en forma y manera que haga fé, fueren requeridos por ánte qualquiera Escribano, se inhiban y abstengan de sus conocimientos, y que sin excepcion alguna, omision, réplica, controversia ni competencia, los remitan á Don Gines Perez de Meca Ponce de Leon, del Consejo supremo de la general Inquisition, y Gobernador del de mi Real Hacienda y sus Tribunales, á quien por mi Real Cédula particular de 21 de Junio del año pasado de 1687, firmada de mi mano, y refrendada de mi Secretario infraescrito, nombré y tengo nombrado por Juez Conservador general y privativo de todas las dependencias de dichas minas, ó á otro qualquiera que en su lugar y ocupacion sucediere en dicho mi Consejo de Hacienda, con inhibicion general á todos los demás Jueces y Justicias, mediante la qual dicha Real Cédula de comision, cuyo traslado autentico asimismo se le entiega al dicho Don Rafael Gomez, inhibo y he por inhibidos á todos los dichos mis Consejos, Tribunales, Audiencias, Chancillerías, Jueces y Justicias de todos mis Reynos y Señoríos, Asistente, Gobernadores, Alcaldes de mi Casa y Corte, Corregidores y sus Tenientes, absolutamente en todas instancias, del conocimiento de todos los dichos pleytos, causas, demandas, pedimentos, querellas, ú otras qualesquiera

ra

ra dependencias civiles ó criminales, de qualquier género y calidad que sean, antiguas ó modernas que en los Juzgados de qualquiera de ellos pasaren y estuvieren pendientes, que en qualquiera estado que estén les prohibo su prosecucion, como el que no admitan ánte sí ningun género de pleyto, demanda, pedimento ni querelia que se pusiere ó intentare poner ánte ellos contra el dicho Don Rafael Gomez, ni alguno de los partícipes que el susodicho admitiere á su compañía en los intereses de dichas minas, ni contra los demás dependientes de ellas que constare ocuparse en su beneficio, á quienes se les ha de guardar, y mando se les guarden las mismas exénciones, preeminencias, honras, libertades y franquezas que al dicho Don Rafael Gomez, segun lo tiene capitulado, y yo lo he concedido y concedo, para cuyo efecto se les ha de dar, y mando se les dé á cada uno, y qualquiera de los dichos compañeros que admitiere, y personas que con su nombramiento se ocuparen en el beneficio y dependencia de dichas minas, un tanto concordado y autorizado en forma que haga fe, de esta mi Real Cédula, juntamente con la aprobacion, que segun lo capitulado por el dicho asiento preinserto le corresponde: Y mando á todas las dichas mis Justicias y Jueces, así de Realengo como de Señorío de todos mis Reynos en general, y en particular á cada una y cada uno, como en esta mi Real Cédula vá expresado, guarden, cumplan y executen todo lo contenido y especificado en ella, con todos los requisitos y circunstancias, que á su mejor cumplimiento, perfecta

in-

inteligencia y execucion convenga , sin contradiccion ni omision alguna : Y asimismo ordeno y mando á qualquiera Escribano ó Ministro , que (en acto de qualquiera diligencia que se hallaren) con esta mi Real Cédula de merced fueren requeridos judicial ó extrajudicialmente , que luego que les sea mostrada , cesen y suspendan qualquiera accion que intentaren , guardando y observando inviolablemente lo contenido y expresado en esta , sin embargo de qualquiera mandamiento ú orden que tengan de qualquiera Consejo , Tribunal , Audiencia , Chancillería , Alcalde ó Alcaldes de mi Casa y Corte , Asistente , Gobernador , Corregidor , Teniente ú otro qualquiera Juez ó Justicia de qualquiera de estos mis Reynos y Señoríos , lo qual así cumplan sin contravenir en cosa alguna , pena si en qualquiera manera excediesen , pasaren , ó contravinieren de quinientos ducados , en que desde luego los doy por multados, comisos y condenados , aplicados para gastos de estrados de mi Real Consejo de Hacienda , en cuya condenacion asimismo han de incurrir los dichos Ministros , en caso que siendo requeridos con esta dicha mi Real Cédula , y siendoles pedido testimonio por la parte que se la manifestare , se excusen y no se le den sin omision ni replica , para cuya justificacion , y quedar incurso en dicha pena executivamente , será bastante que la parte lo testifique con la deposicion de dos testigos que se hallen presentes , y asimismo encargo y mando á todos los dichos mis Jueces , y Justicias en general , y á cada uno de por sí , y en particular en su jurisdiccion , que
en

en qualquiera caso ó casos que el dicho Don Rafael Gomez, sus compañeros, factores y dependientes necesitaren de su favor, ayuda y auxilio, y de él se valieren para qualquiera efecto de su mayor resguardo, amparo, buen pasage, avio de sus providencias, y disposicion de sus dependencias, se le dén y hagan dar sin omision alguna para el mejor logro, providencia corriente, y beneficio de dichas minas, y cumplimiento de esta mi Real merced, sin embarazarles ni consentir se les embarace, moleste, ni suspenda en cosa alguna de las que á dicho fin su auxilio pretendan, y para su resguardo y avio conduzgan; por quanto mi Real deliberacion, ánimo y voluntad expresa es, que todo lo contenido en esta mi Real Cédula de merced y facultad por mí concedida, resuelta y determinada, tenga perfecta é inviolable observancia, y debida execucion = Y mando que de esta mi Cédula se tome la razon por mis Contadores de Rentas, á cuyos libros están agregados los de minas: fecha en Madrid á 24 de Diciembre de 1688 años = Yo el Rey = Yo Don Ignacio Bautista de Rivas, Secretario del Rey nuestro Señor, le hice escribir por su mandado = Don Ginés Perez de Meca = El Marques de la Vega = Don Francisco del Vaus y Frias = Don Ignacio Bautista de Rivas = Don Manuel García de Bustamante = Tomaron la razon de la Cédula de S. M. escrita en las veinte y dos hojas con esta, sus Contadores de Rentas y Quitaciones, á cuyos libros están agregados los de minas del Reyno, como por ella se manda: en Madrid á 10 de Enero de 1689 años.

Co.

Como se obligó Laguiole y compañía á poner corriente la mina en el término de un año, y pagar á S. M. los quintos, por no haber cumplido en él, ni hasta el mes de Febrero del siguiente, aunque llegó con el desagüe hasta el quinto plan, que era á cien estados con poca diferencia de su profundidad, pareció conveniente enviar al reconocimiento del estado de estas fábricas á Don Alonso del Castillo y Rueda. De esta visita resultó no solo que Laguiole habia faltado á su obligacion, sino que resultaba contra él diversos cargos: á esta averiguacion se procedió enviándole preso á Sevilla: y se continuó por ser partícipes en el beneficio de la mina, hasta que se reconoció por los fundamentos que para ello habia, que el continuar en el desagüe de la mina podria ser de grande utilidad á la Real Hacienda, se continuó por cuenta de esta.

Como uno de los principales partícipes era Rafael Gomez, representó al Rey quanto habia trabajado en dichas minas, y el adelantamiento en que (con su asistencia) las llegó á tener, puso y dexó en manos de Don Francisco Laguiole (con orden que para ello tuvo) que habiendo-se reconocido por vivas experiencias el atraso en que éste las habia puesto, y considerándose las razones que se ofrecian para tratar de atender al reparo de sus daños, y disponer la mejor forma de corriente que necesitaban, con el esfuerzo que obra de tan graves consecuencias requiere, se le habia manifestado ser del Real agrado, y conveniente á su Real servicio, el que únicamente corriese con el beneficio de las dichas minas, to-

Tom. XXXVI. *Ec* *man-*

mando á su cargo la manutencion de ellas en general : en esta atencion puso en la Real consideracion los capítulos siguientes.

1.º Primeramente , Señor , se obligará , y desde luego se obliga el suplicante á trabajar en dichas minas de Guadalcanal , y especialmente en las que están situadas en el cerro de San Antonio de dicha jurisdiccion , reedificar y seguir sus fábricas antiguas , en quanto útiles sean para el mayor beneficio , hacer y perfeccionar las modernas , que para el mismo efecto están principiadas y las demás que se ofrezcan , con todos los requisitos y circunstancias de fortificaciones , entivos , y demás que se requieran , siguiendo y manteniendo sus desagües y limpias , hasta que totalmente quede todo el mineral y sus labores en la claridad , limpia , y buen corriente que se necesita para lograr la saca y disfrute de los metales que Dios nuestro Señor fuere servido conceder en dichas minas. Y que para el dicho efecto y vencer quantas dificultades están presentes , seguir y perfeccionar todas las dichas obras , y ponerlas en la dicha forma y beneficio corriente que se desea , aplicará el suplicante todos los esfuerzos y medios necesarios , con la pronta asistencia de maestros y oficiales , peones y toda la demás gente , que para su buen gobierno y adelantamiento se requiera , siendo de su obligacion mantener en las operaciones y servicio de dichas minas , y cosas á ellas pertenecientes , continuamente á lo ménos ciento y veinte hombres , dando y teniendo para todo lo referido todas las providencias necesarias , tanto para los mante-

nimientos y pagas de dicha gente que se ocupare , como todas las prevenciones de maderas para los ademes , entivos , y cubiertas de pozos , materiales para las fábricas y fortificaciones , avios de maromas , zacas y demás cosas necesarias para los continuos é incesables desagües , fierro , acero , herramientas , y todos los demás peltrechos y providencias que se requieran para el general avio de dichas fábricas ; de suerte , que por falta de ellas no cese el curso de cosa alguna que conduzca á la perfeccion de dicha obra , obligándose , como especialmente se obliga el suplicante , á que dentro de un año que se ha de contar , y corre desde primero de Enero que viene de 1689 , ha de dar y dará (mediante la voluntad Divina) beneficio corriente de metales de plata , y otros capaces de utilidad y interés competente con el avio de ingenio , de molienda , buitron , hornos , desazogadera , y demás fábricas y aparatos que para el dicho beneficio conduzcan ; todo lo qual executará el suplicante con la asistencia y aprobacion del Padre Fray Diego de Herrera , del Orden de nuestra Señora de la Merced Calzada , minero mayor , beneficiador y ensayador general de metales , nombrado por título de S. M. para este efecto , y respecto de que la máquina de rompimientos , pozos , y socabones subterranos de este mineral , son muchos y muy dilatados , y que á causa de los antiguos hundimientos , ruinas y aguas continuas de que han estado , y están inundados en general se infiere y debe inferir , que como en sus desagües y limpias se vaya caminando , se han de ofrecer re-

Ec 2

pa-

paros de gran conseqüencia para evitar los riesgos contingentes, y asegurar su prosecucion, hasta poner en descubierto corriente sus chiles; y obra tan máxîma, no es dable el señalarle tiempo ni punto fijo para su perfeccion, se ha de declarar, entender, y ser visto, que poniendo el suplicante dentro del dicho año señalado el beneficio de metales corriente, cumple con su obligacion, como quiera que para la disposicion y efecto de las fábricas generales, mantenga continuamente el mineral con todos los aparatos de peltrechos, gente y providencias que lleva dichas, competentes para conseguir la perfeccion de la obra.

II.º Que para mayor firmeza de este nuevo contrato, seguridad y quietud del suplicante en el corriente de este negocio y cumplimiento de su obligacion, se ha de servir S. M. mandar por su Real decreto cancelar, y que se dé por nula la escritura de asiento que se hizo sobre dicha dependencia de minas por la Compañía de ellas á favor de S. M. por Noviembre del año pasado de 1687, y que su fuerza y vigor quede absolutamente derogado (con excepcion y sin perjuicio del suplicante) solo para en quanto á las partes de Don Francisco Laguïola y de Don Tomás de Salazar, ú otro qualquiera que por cesion ó transferencia de los susodichos pretender pueda tener derecho ó accion en los intereses de dichas minas; y que todos los dichos se declaren por excluidos totalmente de dicha compañía y dependencia, y conseqüentemente de la obligacion de este negocio y intereses del beneficio de dichas minas, *respecto de haber faltado en todo y por todo*
al

al cumplimiento de las escrituras de concordia de dicha Compañía, otorgadas con el suplicante, y á la general del asiento con S. M. (que de ellas se deduce) y especialmente á la obligacion particular que (segregados de dicha union y concordia de Compañía) contrataron despues con el Gobernador de Hacienda de S. M., y por las demás razones que sobre este caso se consideran.

III.º Que para evitar las controversias, pleytos, y quèstiones que sobre esta materia puede fomentar el ánimo de los que así se excluyeren, se ha de servir S. M. expedir su Real decreto absoluto, para que sobre dicha dependencia á alguno de los dichos Don Francisco Lagiola, Don Tomás de Salazar (ni á otro) que por qualquiera razon pretenda ó pretender pueda accion ú derecho en esta dependencia por ningun caso, durante dichas fábricas de minas, ántes ni despues, ni en tiempo alguno perpetuamente no se les admita algun pedimiento, reclamacion, apelacion ni súplica, que mire á pretension de restitucion ni otra, que con ningun pretexto pretendan introducir sobre este negocio, ni cosa á él anexa ni dependiente, respecto de que la menor demanda, pretension ó súplica que se les admitiese en qualquiera tiempo que fuese, causaria al suplicante una general perturbacion en el crédito, y desmayo en el ánimo, y se frustraria el buen corriente de esta materias, y solo podria resultar que por atender á la defensa de dichas demandas, faltase á la asistencia de sus operaciones y beneficio de dichas minas, de que redundarian aun mayores inconvenientes, que los que hasta ahora se han experimentado, y una ab-

absoluta confusion en la idea que se aplica para la perfeccion y logro de este negocio ; y que dicho Real decreto de S. M. sobre este particular se publique en su Consejo de Hacienda, para que sea notorio , y así se execute inviolablemente.

IV.º Que los gastos que pareciere haber hecho Don Francisco Laguicola por sí y por Don Tomás de Salazar en el beneficio de dichas minas de Guadalcanal , los han de justificar en forma por ante el Gobernador de Hacienda de S. M. como Juez privativo de las dependencias de dichas minas ; y que los que así justificaren haber hecho legitimos, y que se havan convertido en beneficio de ellas , mediante dicha justificacion y liquidacion , aprobare dicho Gobernador de Hacienda, se los ha de pagar el suplicante al dicho Laguicola en tres plazos y pagas iguales corrientes de seis en seis meses cada una , que han de contarse desde el día que mediante el Real decreto , y orden de S. M. se le dieren al suplicante los despachos suficientes , Real Cédula de merced y facultad que en este memorial se expresa para el beneficio de dichas minas , y se declaren por excluidos de la dependencia de ellas á los dichos Don Francisco Laguicola , Don Tomás de Salazar , y á otros qualesquiera que en este negocio qualquier derecho pretendieren.

V.º Que lo que toca á los tres octavos que de su parte cedió y tiene cedidos por el suplicante en favor de Don Tomás de Salazar , por escritura que otorgó en Guadalcanal por Mayo del año pasado de 1687 , y ratificó en esta Corte por Diciembre de dicho año ; siendo de la convenien-

cia

cia del dicho Don Tomás el obtenerlas y mantenerlas, segun se expresa en dicha escritura de cesion, y obligándose el susodicho nuevamente á dicha manutencion puntual, con la prontitud que se requiere sin defecto alguno: se conviene y conforma el suplicante, en que por lo que toca á dicha su cesion, no se excluya al dicho Don Tomás de Salazar, y es contento se mantenga en ella, segun y como el suplicante se la tiene otorgada y cedida, sin alteracion ni innovacion alguna.

VI.º Que para mayor claridad de este negocio y evitar dudas en su inteligencia, se ha de servir S. M. mandar despachar y que se despache su Real Cédula de merced de dichas minas en favor del suplicante, y facultad en forma para su beneficio, derogando absolutamente la que se dió para dicho efecto en favor de Don Juan Luis Ladron de Guevara.

VII.º Que todos los capítulos, calidades y condiciones que por el suplicante y su compañía de minas hasta ahora se han pedido, pactado y capitulado, segun y como se expresan por los memoriales en esta razon presentados ante S. M. y su Consejo de Hacienda (sin excepcion alguna), derogandolos para en quanto á los demás partícipes, que en ellos se mencionaron, y para otros que en su derecho por qualquiera razon suceder pretendan, se le han de confirmar al suplicante, *in nominatim*, y únicamente solo en su cabeza: y en este nuevo asiento se le han de conceder con todas las circunstancias y requisitos, que por dichos memoriales y sus capitulos se especifican, tanto en orden á preeminencias, libertades

des y exenciones, como en quanto al término de situacion del mineral, forma de señalamiento de estacas y labores, privilegios de jurisdiccion, facultad de armas, y todas las demás cosas que en ellos se especifican, con la ampliacion de las que en este de presente capitula, y todos los requisitos, que para la mejor inteligencia de todos ellos se necesitaren; y que unos y otros se le han de insertar á la letra en la Real Cédula de merced de dichas minas y facultad que al presente S. M. se sirviere dar al suplicante, para la reedificacion, desagües, y beneficio de ellas.

VIII.º Que en dicha Real Cédula de merced y facultad se ha de especificar, que en caso que (por misericordia de Dios) en los desagües, limpias y rompimientos que se fueren haciendo, se hallaren algunos metales cortados en corpa, ó beneficiados, en qualquiera estado que sea y estén, han de tocarle y pertenecerle al suplicante, como suyos propios, y como tales ha de poder hacer y usar de ellos como de los demás que descubriere en vetas y guias del mineral, y por su disposicion se cortaren, haciendo de todos el registro, segun Reales Ordenanzas, y en especial en conformidad de las de Indias, y sus estilos y costumbres.

IX.º Que para mantenerse en la paz y concordia, que negocio de tan graves consecuencias requiere, resguardo y auxilio del suplicante, y de todos los demás dependientes de dichas minas, y para mantener la autoridad y éxito de su jurisdiccion, con la eficacia que sus arduos casos requieren para su conservacion, el Gobernador de

de Hacienda de S. M. como Juez Conservador general privativo de dichas minas, ha de dar y mandar despachar su título de Juez Subdelegado, con toda la ampliacion de jurisdiccion que se requiere en favor de la persona que eligiere el suplicante, que lo sea de su satisfaccion, capaz, idonea y competente, y de toda calidad, condigna para exercer dicha comision y autoridad; y que dicho título de subdelegacion se ha de servir S. M. aprobarle por sí, y que en su conformidad (á mayor abundamiento) se le despache su Real Cédula de aprobacion y ratificacion, con plena facultad, para su mayor consistencia, autoridad, y pronta execucion de las órdenes que se le dieren por dicho Gobernador de Hacienda, como para el recurso de los urgentes casos que se ofrezcan en dichas minas, considerandose ser esta la esencial basa en que consiste la quietud, buen gobierno, y corriente del mineral.

X. Que por quanto el mas preciso y continuo avio que requieren las minas para seguir el incesable curso de los desagües, comunes y limpias, en la provision de pieles de buey en pelo, y estas se hallan muy escasamente en los lugares cortos del contorno del sitio, y para asegurar las que para dicho efecto se necesitan, solo hay el recurso de acudir á las Ciudades de Llerena, Sevilla, Córdoba y Ecija, que son las mas cercanas, y estas tienen todas las corambres de las carnicerías los gremios de curtidores en arrendamiento, y no se permite que otras personas compren, ni saquen algunas de ellas; se ha de servir S. M. mandar librar su Real Cédula.

Tom. XXXVI.

Ff

la,

la, y despacho en forma, para que en dichas ciudades, ó en otras partes que corra esta costumbre, se le den al suplicante las corambres que necesitare por el mismo precio que los Gremios las tuvieren ajustadas, sin alteracion ni repugnancia, prefiriendole á ellos y otras personas en qualquiera caso que las pida, por quanto dicho género de corambre fresca se tiene experimentado ser la mas comoda, y suficiente para dichos desagües y limpieas.

XI. Que respecto que la prevencion de mas consecuencia en que consiste la reedificacion, fábricas y seguridad de las minas, es la pronta providencia de maderas, y que aunque muchas veces están cortadas en los montes, se detienen y hacen falta por defecto de carreterías, y lo mismo las conducciones de trigo, cebada y víveres, por falta de bagages, se ha de servir S. M. mandar se le dé al suplicante despacho en forma, para que por sí, ó sus factores, puedan embargar las carretas, y bagages que necesitaren para dichos efectos, y demás avios de dichas minas, adonde los hallaren, y obligarles á hacer dichas condiciones, pagandoles sus portes justos y razonables.

XII. Que en consideracion de los grandes gastos que para el avio de dichas obras y su continua prosecucion y providencia se requieren de medios prontos; y porque el suplicante para asegurarlos necesita de valerse de personas de su satisfaccion que le ayuden con ellos para su mayor seguridad, se ha de servir S. M. de concederle su Real permiso y facultad expresa,

sa, porque pueda admitir y recibir á su compañía hasta seis compañeros, los que bien vistos le fueren, participandolos en los intereses de dichas minas, en la porcion, parte ó partes que fuere de su conveniencia, con las calidades y condiciones, que para la seguridad y mayor resguardo de dichos sus compañeros convenga, los quales que así admitiere, eligiere, y participare, como un Agente que ha de nombrar y tener en esta Corte, para correr con los negocios y dependencias de dichas minas, persona de su satisfaccion é inteligencia, y los factores que para la solicitud y prevencion de providencias se le ofrezcan, se le han de aprobar y ratificar sus admisiones y nombramientos, con las mismas exênciones, preeminencias y libertades que le están concedidas, y se concedieren al suplicante, sin limitacion alguna, y en esta conformidad, admitidos y nombrados que sean se les ha de despachar Real Cédula de S. M. de aprobacion y facultad de las dichas preeminencias, respecto que además de ser lo dicho llano, regular, y expresamente arreglado á las Reales Ordenanzas y Privilegios generales de Minas, y que por ellos no se limitan personas para dichos efectos, no obstante mediante la particular concesion de S. M. y especificacion de esta real facultad, se asegurarán y esforzarán los ánimos de muchas personas de caudal y conseqüencia, para ayudar con su asistencia, credito y medios, para el fomento y avio de este negocio.

XIII. Que respecto de que en el sitio de dichas minas de Guadalcanal tiene el suplicante

Ff 2

ca-

cateadas dos minas de cobre que están ensayadas por mano del Padre Fray Diego de Herrera, Minero y beneficiador mayor, con ley de plata, y que el ánimo del suplicante es seguirlas y beneficiarlas, para el efecto ó efectos que mas conveniente fuere del servicio de S. M. y beneficio público: y considerando los grandes útiles que de sacarse dichos metales en este Reyno se pueden seguir en él, y deseando el suplicante como leal vasallo de S. M. lograrlos con el mayor aumento que pueda: asimismo á mayor abundamiento hace registro de una mina de dicho metal de cobre muy fino que ha descubierto y reconocido, que está en el término de la fuente del Maestre, inmediata al de Zafra, cata antigua en la dehesa de la Alameda, en la suerte que llaman de las minas, respecto de haber traído sus metales á esta Corte, y haberlos ensayado el dicho Padre Fray Diego de Herrera, y hallarlos de fineza y calidad muy suficiente; y porque el suplicante está en inteligencia de que en dicha mina y su sitio se podrán hacer metales en dicho género en abundancia, discutiendo en su cateo, rompimiento y labores, con toda eficacia y aplicacion; y para que esto se pueda hacer, sin controversias ni embarazo alguno, se ha de servir S. M. mandar se despache su Real Cédula en forma expresa sobre este particular en favor del suplicante, con la facultad de beneficiar dicha mina, y las que en un quarto de legua en su contorno hallare suficientes, por cateo nuevo que hiciere, ó sobre alguno antiguo, que bien visto le fuere en dicho término.

mino, mandando á las Justicias de su jurisdiccion no se lo impidan, ni embaracen, ni consientan que otro en dicho término le interrumpa con rompimiento alguno, con ningun pretexto; y en el beneficio de dicha mina, y las que en dicho sitio que registra, y vá mencionado trabajar, se le guarden todas las preeminencias que tiene capituladas, y capitula, y que le están concedidas, y se le concedieren sobre las minas de Guadalcanal.

En conformidad de los quales dichos capitulos, calidades y condiciones que en ellos se especifican, y de los demás que se expresan en los memoriales antecedentes, citados sobre este negocio, está pronto el suplicante á otorgar, y otorgará desde luego la obligacion en forma que refiere á favor de S. M. tomando desde el dia de su otorgamiento á su cargo el beneficio en general de dichas minas de Guadalcanal, y nueva que registra, para cuyo efecto, y poner en execucion desde luego sus prevenciones y operaciones:

Suplica á S. M. puesto á sus Reales pies, se sirva de determinar sobre todo el contenido de este memorial, lo que mas fuere de su Real agrado, y se hallare conveniente al servicio de S. M. interés de su Real Hacienda, y beneficio público, para que se logre el buen zelo, ánimo, leal afecto y aplicacion del suplicante; en que recibirá merced de la poderosa y Real mano de S. M. = Rafael Gomez = Decreto = Habiendo resuelto que se encargue á Don Rafael Gomez la manutencion y beneficio de las minas de Guadalcanal,
apar-

apartando á los demás sugetos que en su compañía se hallaban en esta obligacion, por haberse experimentado de que solo este habia adelantado las fábricas; y para que esto se execute, teniendo Don Rafael el resguardo de que necesita, y la Real Hacienda la obligacion suya, para fixar el cumplimiento de lo que en su beneficio ha ofrecido, se ha formado el pliego adjunto, cuyas condiciones he aprobado, como en él se contienen, y así le remito al Consejo de Hacienda, firmado de Don Manuel de Liza, y del mismo Don Rafael. Y mando que en su conformidad se le den los despachos necesarios á su cumplimiento, precediendo la obligacion de su persona y bienes, y especialmente todos los gastos y obras que hiciere en el Real sitio de estas minas, y que si ántes del año que ofrece, pusiere corriente el beneficio de metales, desde entónces ha de dar á la Real Hacienda la percepcion de los quintos. Y asimismo mando al Gobernador de ese Consejo, subdelegue la comision que le está concedida de Juez Conservador, en la persona que tuviere por conveniente el dicho Don Rafael Gomez = Tendráse entendido, y executaráse así = Está rubricado de mano de S. M.

En seguida dió el Don Francisco Laguiole otro memorial, que es el siguiente = Señor: Don Francisco Laguiole, puesto á los Reales pies de V. M. dice: que por sus Reales Cédulas, sus fechas en 12 de Enero, y 5 de Abril del año pasado de 1688, despachadas en el Real Consejo de Hacienda, fué V. M. servido mandar se guardasen al suplicante las preeminencias en ellas con-

contenidas , por deberlas gozar , como Minero que es de diferentes minerales de estos Reynos; lo qual está arreglado á Ordenanzas , y confirmado por diferentes Decretos desde el Señor Emperador Don Cárlos V. y demás antepasados de V. M. en favor de los que se emplean en este exercicio ; todas las quales fué V. M. servido confirmar al suplicante , en atencion al empeño y desembolso tan considerable en que se hallaba , para el desagüe y reedificacion de las minas de Guadalcanal; y porque despues de órden de V. M. ha mudado de mano esta Administracion , por haber atendido al alegato de Rafael Gomez , su parte contraria, en quien V. M. ha sido servido diferir este manejo , de que ha resultado la exclusion del suplicante , y el motivo de dos particulares , para molestarle con prision , siendo el uno Don Juan Ladron de Guevara , quien le pide pago , y satisfaccion de ciertas partes que tenia compradas en dichas minas el suplicante, en fé de la Real merced que V. M. le habia hecho , la qual despues ha sido servido revocar. Excluyendo el dicho Don Juan de todo género de derecho , por lo qual es injusta su pretension , y por lo consiguiente la prision del suplicante.

El otro es Fernando la Tapia y Solance , quienes en virtud de Auto del Consejo de Guerra , piden al suplicante una fianza de once mil pesos , para asegurar el juicio de una pretension de cuentas inciertas , y no liquidadas , ántes bien consta en los Autos de una sentencia de tres Jueces árbitros , que el suplicante no debe cosa alguna á estas partes , habiendole solo mandado el

Con-

Consejo dar esta fianza, por haberle considerado forastero, y no tener entónces bienes raíces en estos Reynos, cuyo pretexto no subsiste ahora. Lo primero porque tiene raíces en el Real sitio de las minas, y lo segundo porque V. M. en su Real Decreto de 12 de Enero de 1688, fué servido declarar y mandar, era su voluntad que ningun acreedor del suplicante pudiese molestarle en su persona ni bienes, si solo pretender, y pedir su pago y satisfaccion, sobre la plata que perteneciere al suplicante en las referidas minas, por cuya razon es injusta la detencion y prision de su persona; siendo así que no debe cosa alguna de liquido, y que esta pretension consiste únicamente en imaginaria; lo qual tuvo muy presente V. M. quando concedió al suplicante la exención referida, pues habiendo sido preso en Sevilla por este mismo hecho, no solo lo mandó soltar la Audiencia, en virtud de dicha Real Cédula de 12 de Enero, pero tambien V. M. fué servido mandarlo executar así por Decreto de 5 de Abril de dicho año de 1688, de suerte, que no militando ahora otra razon, parece contra toda justicia la molestia que se le hace al suplicante; pues aunque Rafael Gomez pidiese por su pliego su exclusion y despojo de las minas referidas, y que V. M. lo mandase executar así, fué sin haberle citado para que alegase su justicia, porque si se hubiese atendido á su justificacion, se hubiera sin duda tomado otra resolucion; y porque por el mismo pliego del referido Rafael, y Decreto dado en consecuencia, no solo ha sido servido V. M. excluir al supli-

can-

cante de dichas minas, sino tambien prohibirle la facultad de alegar sobre el derecho y justicia que le asiste, lo reserva para quando V. M. fuere servido, solo pone en la Real consideracion de V. M. que el mismo Decreto que lo excluye, manda tambien se le dé satisfaccion de su desembolso por Rafael Gomez, en diez y ocho meses, y tres plazos, sin atender por no haber oido al suplicante, á que tenía una escritura del dicho Rafael, en que está obligado darle satisfaccion en dinero de contado de su desembolso; por lo qual no es dable, ni se debe presumir de la gran christiandad de V. M. haya sido de su Real ánimo, conceder esta moratoria al dicho Rafael Gomez, por el desembolso del suplicante, de mas de cincuenta mil escudos de plata, liquidados por escritura de obligacion, á pagar en contado, y por un negocio que tanto puede importar al Real haber de V. M. y que en el mismo tiempo se permita apremiar al suplicante, por pretensiones inciertas imaginarias, y que solo consisten en alegaciones de sus contrarios: y porque no solo se debe atender al suplicante, por razon del desembolso tan considerable en que se halla en las minas de Guadalcanal, sino tambien por lo general, y haber únicamente fomentado este exercicio en estos Reynos de tres años á esta parte, siendo notorio que de cincuenta y seis mil escudos de plata gastados en las de Guadalcanal, tiene suplido los cincuenta mil, y la mitad de todo lo que ha sido necesario en la de Bustarviejo; asimismo gran porcion de caudal en las de oro de Buenas Bodas, cerca de Oropesa, cuyas

Tom. XXXVI. Gg



yas labores cesaron, porque dixo que convenia asi Fray Diego de Herrera.

Y en las otras diferentes partes adonde el suplicante ha cateado, tiene descubiertas dos vetas muy considerables: la una de cobre con ley de plata, cuyo metal produce mas de mitad de cobre por fundicion, y porcion de plata suficiente para suplir en los gastos de apartarla, caso que no fuese de mayor util dexarla, con la ley que tiene para fabricar moneda, de que tanto necesita este Reyno. La qual desde luego ofrece beneficiar, dandole V. M. facultad para ello; y la otra de azogue, que le parece al suplicante no se debe despreciar por la necesidad tan urgente de los mineros de Indias, pues es cierto que sin azogue no se puede beneficiar de las quatro partes la una de las minas de plata que hoy se están beneficiando, y para que se conozca que el intento del suplicante nunca fue sino fomentar todo lo que mas puede concurrir al mayor servicio de V. M., está pronto á declarar el sitio, por si acaso se reconoce necesario su beneficio, por las noticias que corren, que ya empiezan á faltar metales en la del Almaden, de lo qual se puede colegir el buen deseo del suplicante, y que sus intentos, dispendios y ocupaciones han sido muy diferentes de lo que se ha dado á entender á V. M. de cuyos discursos se reconocerá la pasion por la prision del suplicante, pues si los cargos verbales que le han hecho sus emulos fuesen verdaderos, no hay duda se hubieran declarado públicos en el estado que se halla el suplicante, siendo cierto que el buen ó mal obrar de los hombres

bres se justifica en las Cárceles , como la ley del oro en los crisoles , habiendo sido de sumo desconsuelo al suplicante , el desaprecio de sus desvelos , mérito y zelo fervoroso , por admitir á Rafael Gomez , hombre fallido , habiéndole mandado entregar todos los peltrechos (que el suplicante tenia prevenidos de su propio caudal) sin fianzas , ni otra seguridad , que la de la contingencia que tiene el que prosiga en sus labores , y que se consiga por su mano el fruto que de ellas se desea , pues como le consta á V. M. por el memorial que el suplicante puso en sus Reales manos por Noviembre del año pasado de 1688 , tenia prevenido generalmente todo lo necesario para conseguir el fruto de las minas referidas. Lo qual se justifica verídico , por el ofrecimiento que hizo de servir á V. M. desde luego con diez mil escudos de plata , por cuenta de sus Reales quintos , de lo qual se califica el buen estado en que tenia esta materia , como mas ampliamente se declara en dicho memorial ; y siendo así que para aclararlo verídicamente , no necesita el suplicante mas que de veinte dias (para apurar todas las aguas de las calles de los primeros planes de dichas minas) se concedieron catorce meses á Rafael Gomez para el mismo fin , solo porque los emulos del suplicante lo calificaron por extranero , como si las Leyes y Ordenanzas de Minas no convidasen , como con efecto admiten á los extrangeros , y el suplicante , que nació en Sevilla , de Española , como consta de la Fé de Bautismo , y de la Exeutoria contradictoria que ganó en el Consejo Real de Castilla , en que se le declaró por natu-

Gg 2

ral

ral de estos Reynos, y que como tal le fuesen guardadas las exenciones que debe gozar, con cuyo motivo, y el de su inclinacion á radicarse en estos Reynos con vecindad, empleandose en este ejercicio de minas, y en la introduccion de fábricas extrangeras, como lo tiene empezado á conferir á Don Cárlos Ramirez de Arellano, Presidente de la Junta de Comercio, cuyo curso impidió la prision que padece el suplicante, y porque por todo lo referido debia esperar el premio que corresponde á su ocupacion, dispendio y buen deseo, y á la grandeza de V. M., experimenta en contrario y oposicion el despojo de lo que tenia adquirido con sus desvelos, y en fuerza de su contrato, y la molestia de una prision tan contraria á su crédito, sin que para ella haya motivo ni causa legítima; por todo lo qual, á V. M. pide y suplica, mande expedir su Real Decreto dirigido al Gobernador de Hacienda, como Juez privativo del suplicante, para que en fuerza de las Cédulas referidas, le suelten de la prision en que se halla, manteniéndole en todas las preeminencias y exenciones en ellas contenidas, hasta tanto que se le haya dado satisfaccion de su desembolso, cuya cantidad se habrá de tener y reputar por bastante fianza y arraigo en las que concurrieren y pretendieren contra el suplicante qualesquier personas, que además de ser arreglado, y en conformidad de lo decretado ántes de ahora por V. M. será piadosa merced que el suplicante recibirá de su poderosa mano = Don Francisco Laguiola = Don Tomás de Salazar me ha dado á entender lo mucho que vuesa merced ha trabajado en la fábrica

brica de esas minas , y la considerable cantidad de dinero que tiene aplicado en su beneficio , y que necesitando venir á esta Corte , no se determina á ejecutarlo , por el pleyto que tiene pendiente sobre maravedises , esperando se le diese alguna moratoria que le asegurase la libertad de su persona ; y porque no es razón le embarace á vuesa merced esta circunstancia , para dexar de poner en execucion lo que considerare de su conveniencia , respecto de la utilidad pública en que se ha empeñado con su persona y caudal , no excuso decir á vuesa merced , y en caso necesario ordenarle , se venga á esta Corte á casa de dicho Don Tomás , en compañía del Padre Fray Diego de Herrera , asegurado de que no habrá embarazo alguno que detenga el curso de lo empezado , si que ántes bien facilitaré su mayor desahogo de vuesa merced , para que se logre ese negocio , que se considera por de tan crecida conveniencia ; y si el Padre Fray Diego hubiere partido quando esta llegue , no se excuse vuesa merced por esa razon de hacer su jornada , en la forma referida. = Dios guarde á vuesa merced muchos años. = Madrid 28 de Agosto de 1687. = B. L. M. de vuesa merced su mayor servidor = Don Gines Perez de Meca = Señor Don Francisco Laguiola : He recibido la de vuesa merced de 19 del corriente , con los autos y testimonios que me remite de los ajustes de los mantenimientos para los trabajadores , y maderas para los pozos y ingenios , con la diferencia del coste de doscientos á quatro mil que pedia Rafael , de que me alegro mucho , y vivo con toda confianza de que su aplicacion y des-

desvelo de vuesa merced ha de manifestar muy buenos efectos , para que el Padre Fray Diego y Rafael , experimenten la razon que me asiste para apartarme de sus dictámenes , y que execute vuesa merced el beneficio de las minas con independencia , como es menester , para que fructifiquen sus operaciones, sobre que Don Juan de Sisniega tendrá bastante cuidado para cumplir con su obligacion , respecto de las ordenes que le tengo dadas.

En lo demás que refiere su carta de vuesa merced , quedo prevenido de lo uno para su tiempo , y de lo otro quedo con la justa estimacion, deseando se logren nuestras aplicaciones , como se necesita , y vuesa merced me irá participando lo que se le ofreciere y fuere de su gusto , y en el ínterin ruego á nuestro Señor guarde á vuesa merced muchos años. Madrid 25 de Marzo de 1688 = Don Gines Perez de Meca = Señor Don Francisco Laguio-la = Señor mio : Don Francisco Laguio-la , interesado en el beneficio de las minas de Guadalcanal , me escribe se le habia puesto preso en esa Ciudad , á instancia de unos sugetos de esta Corte , que se presumen acreedores contra él , y que aunque habia hecho demostracion de la exención que gozaba su persona , con el despacho que tiene del Consejo , no se le habia atendido , que aseguro á V. S. me ha sido muy sensible , así porque quando se le concedió esta libertad se tuvo presente el crédito de los que le molestan , y no se consideró por ejecutivo , sino de mucha ambigüedad , y que estaba asegurado en qualquier contingencia , como porque este sugeto es el unico que mantiene hoy el beneficio de las minas,

Y

y que asiste con todo lo necesario para su limpia, desagüe y otras fábricas en que hasta ahora tiene consumido gran porcion de caudal; y habiendose considerado por materia inaccesible su desagüe, se está experimentando lo contrario, y S. M. mira con grande atencion este negocio, esperando que sin milagro pueda fructificar medios que alivien el trabajoso estado de su Monarquía, y todas las semanas le doy cuenta muy por menor de lo que se adelanta, ó estado que tiene este beneficio, en cumplimiento de sus Reales Ordenes. Y habiendo pasado Laguiola á esa Ciudad, y la de Cadiz, con acuerdo mio, en conformidad de lo mandado por S. M., á disponer medios para esta continuacion, y cortandosele el paso con su prision, se ha despachado por S. M. Cedula, que remito, para que se le dexe con la libertad que le está concedida, para poder cumplir con su obligacion. Suplico á V. S. se sirva de disponer, que sin la menor dilacion se le dé cumplimiento, por lo que en ello interesa el servicio de S. M. respecto del negocio en que está empleado, avisandome V. S. de quedar executado, para que yo dé cuenta á S. M. con lo que sea del servicio de V. S., cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid 5 de Abril de 1688.

Señor mio, puedo asegurar á V. S. es este uno de los negocios que hoy tiene S. M. encargados con mayor recomendacion, para que me haga la merced que espero en su breve despacho. = B. L. M. de V. S. su mayor servidor = Don Gines Perez de Meca = Señor Conde de Montellano.

Lo

Lo cierto es, que por los autos que se formaron sobre esta dependencia resulta, que Don Francisco Laguila se empeñó en el desagüe y beneficio de esta mina, despues de haber precedido las Reales aprobaciones y despachos de propiedad: Estando corriendo con dicho desagüe, para el que conduxo Ingenieros, todos los peltrechos necesarios para la manutencion y buen avio de dichas minas, mediante el gran número de gente que trabaja incesantemente de dia y noche, pudo conseguir el vencer la mayor dificultad para dicho desagüe. Estando en los últimos de la total perfeccion, no faltó emulos que supusiesen indebidamente lo que no era cierto, con cuyo supuesto informaron al Gobernador de Hacienda Don Gines Perez de Meca, con cuyo informe, sin mas motivo ni probabilidad, ni oír en justicia al dicho Don Francisco, le despojaron de dichas minas, encargandoselas á Rafael Gomez, y al Padre Fray Diego de Herrera, de la órden de la Merced, como minero mayor de estos Reynos. Pero con la calidad, sin embargo, de pagar al dicho Don Francisco de Laguila un millon trescientos veinte y cinco mil y novecientos reales de vellon, que constó habia gastado en las labores y peltrechos existentes. Y siendo materia tan justa la de que al dicho Rafael Gomez se le precisase á que diese fianza lega, llana y abonada para la seguridad de dicho caudal, como estaba mandado por dos Decretos de 24 de Enero, y 24 de Octubre del año pasado de 1688, el dicho Gobernador del Consejo no lo executó, y solo admitió la obligacion de su persona y bienes

nes del dicho Rafael Gomez para pagarlos en tres años, con lo que puso en la última extremidad á Don Francisco de Laguicola, y á toda su familia. Pasado algun tiempo que las dichas minas corrieron de cuenta del susodicho Gomez, y el Padre Fray Diego de Herrera, no pudieron adelantar cosa ninguna, y ménos dar ninguna satisfaccion al dicho Don Francisco, por cuya parte se hizo diferentes representaciones á S. M. y tuvo por conveniente de asignarle su desembolso en la tercera parte de sus Reales quintos, que provendrian de dicha mina, por haberse reconocido la justa y debida satisfaccion de unos desembolsos tan considerables, hechos en beneficio del Estado. Habiendose tomado la resolucion de despachar al dicho Rafael Gomez, y Fray Diego de Herrera del manejo de dichas minas, y hacer labrar y continuar por cuenta de la Real Hacienda; tuvo Don Francisco el desconsuelo de no poder poner ningun cobro en poco ni en mucho del dicho millon trescientos veinte y cinco mil y novecientos reales de vellon (de cuya partida quedó deudora la Real Hacienda, respecto de haberse hecho cargo de la finca anexa á esta satisfaccion) que por cuenta liquidada se le estaban debiendo, con mas los intereses, á razon de ocho por ciento, de que resultó su fallecimiento en el dicho año de 1693.

En el año de 1714 se concedió esta mina á Don Juan Luis Ladron de Guevara, y se le expidió Real Cédula en 7 de Agosto del mismo.

El Rey = Justicias ordinarias del lugar de Guadalcanal y otras qualesquiera á quien tocare el

Tom. XXXVI.

Hh

cum-

cumplimiento de lo en esta mi Cédula contenido,
 por parte de Don Juan Luis Ladron de Guevara
 se me representó , y como es notorio el mineral
 de Guadalcanal se halla muchos años imposibili-
 tado de beneficio por la suma grande de agua
 que tiene , por lo qual no es de ningun provecho,
 pero asistido del zelo que tiene á mi servicio, me
 suplicó le mandase despachar Cédula mia , hacien-
 dolo merced del dicho mineral para que pudiese
 entrar en el desagüe y beneficio de él , con una
 legua en contorno , para darle por la parte que
 mas conviniese á su costa, pagandome el quinto
 de toda la plata , piñas , ó en otra qualquier for-
 ma que se beneficiare de ella y de la mina an-
 tigua de Guadalcanal , en estado de desaguada ó
 de sus desmontes antiguos , y habiendose visto en
 el Consejo de Hacienda adonde se tratan las ma-
 terias tocantes á minas , y dadome cuenta de
 ella , y considerando el servicio que me hace en
 esto , he tenido por bien dar la presente , por la
 qual ó por su traslado , signado de Escribano pú-
 blico , en manera que haga fé , mando á vos las
 dichas Justicias ordinarias del lugar de Guadal-
 canal , que dexeis á dicho Don Juan Luis Ladron
 de Guevara , á la persona ó personas que tuvie-
 ren su poder , entrar al desagüe y beneficio de la
 dicha mina , descubriendo las vetas y minerales
 que en ella hubiere , haciendo los pozos , soca-
 bones , minas y contraminas , hornos y fundicio-
 nes , y todas las demás cosas necesarias , confor-
 me á las Leyes y Ordenanzas de Minas que se
 promulgaron el año de 1584 , esto sin perjuicio
 de mi Real Hacienda , ni de otra qualquiera per-

persona ó personas que descubrieren minas de plata ó de oro, y qualquier metal en la legua en contorno del dicho lugar de Guadalcanal, porque han de poder beneficiarlas teniendo licencia mia, pero desde luego se la concedo al dicho Don Juan Luis Ladron de Guevara para que las busque en el dicho término sin embarazo de estar acotadas las que en él se presume hay, y hallandolas ha de poder tambien beneficiarlas conforme á lo dispuesto por las dichas Ordenanzas de Minas, dando á mi Real Hacienda las estacas que le tocaren para que yo las pueda vender ó beneficiar á las personas que las pidieren, y asimismo doy facultad al dicho Don Juan Luis de Guevara, para que de los montes mas cercanos á ella, así pertenecientes á mí, como concegiles y valdíos, pueda cortar la leña, fuste y ramas, y todo lo demás necesario, conforme á la Ordenanza quarenta y nueve que de esto trata; y mando al dicho Don Juan Luis Ladron de Guevara, que dentro de sesenta dias se presente ante vos las dichas Justicias de Guadalcanal, para que nombren la persona que les pareciere por su cuenta y riesgo que sea práctica é inteligente, en cuya presencia se han de hacer las fundiciones que fueren necesarias, y lo que procediere de la dicha mina recibir la parte que tocare de derechos de mi Real Hacienda, conforme las Ordenanzas, teniendo libro de cuenta y razon de las que se hacen cada semana, y que cantidad toca á cada una, y de la parte que pertenece á mi Real Hacienda, enviando en fin de cada año con mucha distincion y claridad razon jurada con la pena del tres tanto

Hh 2

de

de lo que así se ha hecho y beneficiado en dicha mina á manos de los Contadores de Rentas y quitaciones , á cuyos libros están agregados los de las minas de estos mis Reynos , para que en ellos haya la buena cuenta y razon que conviene á mi Real Hacienda, y á la persona que nombraredes ha de asistir á ver hacer las fundiciones : mando que dentro de seis meses desde el dia en que hiciere presentacion de ellas ante vos las dichas Justicias , haya de empezar á desaguar la dicha mina y enviaros testimonio de ello , y si así no lo hiciere , pasado el dicho término , no ha de poder usar de ella , y os mando le ayudeis y ampareis en todo lo que para ello fuere necesario, pena de veinte mil maravedises para gastos del dicho mi Consejo de Hacienda , que así es mi voluntad , y que de esta mi Cédula tomen la razon los dichos Contadores de Minas que residen en esta Corte. Fecha en Madrid á 7 de Agosto de 1688 años : Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro Señor, Don Ignacio Bautista de Rivas: señalada del Gobernador y de los del Consejo de Hacienda.

Sin duda no tuvo efecto el beneficio prometido por Don Juan Ladron de Guevara ; pues en el año de 1719 hizo al Señor Felipe V. Don Nicolás Vaillant las proposiciones siguientes.

I.º Primeramente el referido Don Nicolás Vaillant se obliga á desaguar la dicha mina de Guadalcanal (como no lo embaracen algunos casos de imposibilidad) en menos de dos años , que han de empezar á correr y contarse desde el dia que se empezare dicho desagüe , con las calidades y condiciones siguientes.

Que

II.º Que S. M. se ha de servir dar sus Reales órdenes para que ninguna persona de qualquier calidad, estado ó condicion que sea no se entrometa ni perturbe al referido Don Nicolás Vailant en dicho desagié, y que solo ha de ser de su obligacion el dar cuenta de lo que operare á S. M. y al Presidente que es ó fuere de Castilla, sin que pueda reconocer otro ningun Juez ni Ministro.

III.º Que para la execucion de este tratado y proposiciones, S. M. se ha de servir y conceder al dicho Don Nicolás, licencia y facultad para que pueda hacer y fabricar seis millones de reales de vellon, en especie de cobre puro y limpio de todas malicias, y sus monedas han de ser en piezas de á dos quartos, y ochavo con su sello de la moneda que actualmente corre, ó de la que S. M. fuere servido elegir, y su peso ha de ser proporcionado segun le correspondiere, y ha de tener el valor de diez y seis reales de vellon por cada libra, conforme la que actualmente corre. Y para que se pueda comerciar y traficar con ella, S. M. se ha de servir mandar despachar Real Bando ó Pragmática para este efecto, y que corra desde el dia que se empezare á fabricar, participandolo á los Corregidores, Gobernadores, Alcaldes mayores, Jueces y Justicias de las cabezas de partido de estos Reynos.

IV.º Que para la consecucion de fabricar los dichos seis millones de reales de vellon S. M. se ha de servir de mandar despachar su Real Cédula, concediendo á dicho Don Nicolás licencia y facultad para que pueda beneficiar, abrir y tra-
ba-

bajar (de su cuenta) todas las minas de cobre que avistare, hallare, ó descubriere en estos Reynos, como no se hallen ocupadas, y que se trabajen por los dueños de ellas; y dado caso que las minas de cobre que encontrare no den el necesario para la fabrica de los referidos seis millones ha de poder tomarlo (pagandolo por su justo valor) de los mercaderes ó personas que lo tuvieren, siendo el susodicho privilegiado á todos, y además si estos no bastaren para el cumplimiento de su empresa, S. M. le ha de conceder licencia al susodicho para que pueda comprar libre y francamente todos los cobres que necesitare á los Extrangeros de qualquier nacion que sean, sin que deba pagar aduanas, fueros, puertos secos, ni otros que pertenezcan á Comunidades, particulares &c. porque debe considerarse como cosa propia de S. M. y de su Real servicio.

V.º Que para que la dicha mina de Guadalcanal se desagüe, y la fundicion de los metales que en ella se hallaren, y fábrica de moneda tengan el buen logro, éxito, y prontitud que se necesita, y que S. M. por este medio logre un copioso socorro para las urgencias presentes, segun se dexa conocer y lo acreditará la experiencia, S. M. ha de conceder al susodicho licencia y facultad, para que pueda beneficiar y trabajar qualquier minas de hierro ó plomo de estos Reynos, las quales parezcan suficientes para el abasto de lo que necesitare de estos metales, que son muy necesarios para el desagüe de la dicha mina, y fundicion de los metales que en ella se hallaren, y se entiende no ha de pagar derechos al-

algunos , ni á S. M. , ni á otro qualesquiera que le pertenezcan , teniendo asimismo licencia para poder trabajar qualesquier otras minas de plata ú oro que encontrare , pero en este caso ha de pagar á S. M. los Reales derechos que le pertenezcan seis meses despues de haber empezado á trabajar en ellas.

VI.º Que S. M. ha de conceder licencia al referido Don Nicolás Vayllant , para que pueda cortar leña para las obras de dichas minas , así de carpintería , como de lo demás que necesitare , y hacer fabricar carbon para su consumo , y de las fundiciones y afinaciones , tanto para los metales , como para la fábrica de los seis millones de reales de vellon , y dicha corta de leña y fábrica de carbon , se entiende la ha de poder hacer el susodicho en todos los montes , ciudades , villas y lugares que le fueren mas cómodos y á proposito , sean realengos , de señorío , Comunidades ú otros qualesquiera , sin pagar cosa alguna . Y los que fueren de particulares , se entiende los ha de pagar al precio que le señalaren y tasaren hombres de ciencia y experiencia en esta facultad , pero ha de tener la preferencia á todos el referido Don Nicolás.

VII.º Que el susodicho ha de dar á S. M. diez reales de vellon por cada libra de los seis millones que propone fabricar al precio de diez y seis reales cada una , pues los seis reales restantes , cumplimiento á los diez y seis , han de quedar en manos del referido Don Nicolás , dando fiador abonado , que todo junto importa dos cuentos , doscientos y cincuenta mil reales de
ve-

vellon, porque estos han de servir para los gastos de desaguar la dicha mina de Guadalcanal, sus construcciones, molinos, fraguas, casas de vivienda comoda, y otras para trabajar, y cubierto de alojamiento de los oficiales y trabajadores, y asimismo un hospital para la curacion y mantenimiento de los enfermos, reparar la Iglesia, y tenerla decentemente con todos los ornamentos necesarios. Y además para la paga de los sueldos de los Capellanes, Comisarios, oficiales y trabajadores de todos géneros, siendo condicion que no se ha de mandar hacer ninguna otra, ni trabajo, ni emplear á ningun oficial, como ni tampoco pagarles sus sueldos, no siendo del agrado y aprobacion del dicho Don Nicolás Vayllant.

VIII.º Que para la buena administracion de los referidos dos cuentos, doscientos y cincuenta mil reales de vellon que han de servir para los gastos que en el capítulo antecedente se expresan; y juntamente para la verificacion de si se consume ó no dicho caudal, S. M. se ha de servir de mandar se formen dos libros de cuenta y razon, numerados y rubricados del Contador ó persona que fuere de su Real agrado, los quales dichos libros han de servir para asentar en ellos todas las pagas y gastos que se causaren, teniendo el uno de ellos el Contador que se nombrare por S. M. donde tomará la razon de las porciones que se gastaren, y en que se distribuyeren, advirtiendole que dicho Contador ó Contralor de mancomun con el dicho Don Nicolás, han de asentar diariamente todo lo que se ofreciere.

ciere, tocante á este gasto (y no otra cosa); y al fin de cada semana han de reconocer sus libros, ajustar sus cuentas y firmarlas; y el otro lo ha de tener el dicho Don Nicolás para el mismo efecto, y de esta suerte se reconocerán las sobras ó faltas que hubiere, que estas han de ser de cuenta de S. M.

Que S. M. ha de conceder licencia á dicho Don Nicolás, para que se pueda aprovechar de todos los metales que sacare y encontrare al tiempo que haga el desagüe de la dicha mina de Guadalcanal; siendo de la obligacion del susodicho el dar á S. M. una tercera parte de ellos en lugar del quinto, y las otras dos partes han de ser á beneficio del referido Don Nicolás, y se entiende que todos los gastos que se causaren en sacar las aguas, fábrica de casas y otros, se han de executar como se expresa en el capítulo.

X. Y para que se reconozca la legalidad con que el susodicho pretende obrar, se ha de servir S. M. mandar al dicho Contralor, que reconozca los productos de las fundiciones que se hicieren, asentandolo y tomando razon de ello de mancomun junto con el dicho Don Nicolás, y de ello dar cuenta á S. M.

XI. Que luego que la dicha mina esté enteramente desaguada y seca, todos lo metales que dicen hay en lo último del postrer pozo, y que se hallen separados de su cuerpo, estos han de ser para S. M. con condicion que se le ha de dar al dicho Don Nicolás de las diez y seis partes la una, por via de recompensa del trabajo que ha de tener en sacarlo y beneficiarlo.

Tom. XXXVI.

Ii

Que

XII. Que estando la referida mina desaguada , y en forma se trabajará por cuenta de S. M. ó del dicho Don Nicolás , pagando el derecho que fuere proporcionado á la abundancia y riqueza de los metales que tuviere , los quales han de reconocer hombres de ciencia y experiencia en este arte de minas.

XIII. Que dado caso que sea del agrado de S. M. el que dicho Don Nicolás trabaje la referida mina , se ha de servir de mandar entregar , y dar en propiedad al susodicho todos los instrumentos que se hallaren entónces actuales y efectivos , y que hubiesen servido para los desagües , fundiciones , afinaciones y otras cosas , y asimismo qualesquier casas que se hallaren hechas ó empezadas con todos sus materiales.

XIV. Que si S. M. la quisiere hacer trabajar por su cuenta , ha de ser de la obligacion del dicho Don Nicolás volver á entregar todos los instrumentos que entónces se hallaren efectivos ; y al contrario , si se le dá dicha mina á otro particular ó persona , ha de ser visto le ha de pagar en contado al referido Don Nicolás todo lo que le entregare como cosa suya propia.

XV. Que S. M. se ha de servir de mandar despachar su Real Cédula de preeminencias , franquicias y exênciones al dicho Don Nicolás , y á su casa en la misma conformidad , que lo incluyen las Reales Ordenanzas dadas por los Reyes antecesores de S. M. á los que ántes trabajaron y tuvieron dicha mina , la qual se le ha de entregar al referido Don Nicolás Vayllant , en toda forma luego que por S. M. ó su Real
Con-

Consejo se hayan aprobado las dichas proposiciones que lleva expresadas , y con ellas y no de otra forma , se obligará el susodicho al cumplimiento de lo que en ellas ofrece. Madrid

En el año de 1725 se encargó del beneficio Don Lieberto Wolters , caballero Sueco.

Acreditó la experiencia á Don Lieberto Wolters , que en los Reynos y Provincias de la Península de España se hallan varias minas de oro y plata , y otros metales , tan ricos y abundantes como las mayores de Europa , y siendo en particular las descubiertas y mejores las de Guadalcanal , Rio Tinto , Cazalla , Aracena y Galarosa , en las Provincias de Andalucía y Extremadura : sabia que hicieron asiento con la Magestad del Señor Felipe II. (que santa gloria haya) los Condes Fucares Alemanes , y con sola la de Guadalcanal que abrieron , consiguieron hacerse los mas ricos de Europa , con el oro y plata que sacaron de ella , hasta que sospechosos de que se la querian quitar , la inundaron de agua , y privaron de este beneficio á los Señores Reyes de España y sus vasallos.

Aunque todas , y cada una de por sí es público y notorio son muy abundantes los minerales de oro y plata , lo era para él en particular la de Guadalcanal , pues en diferentes partes de ella se hallaban mas de dos tercios de plata maciza , y en algunas el todo , con tanta abundancia , que solo el producto de los quintos para S. M. excedia de sesenta mil escudos cada dia. Tambien sabia que la mina de Cazalla , (que dista tres leguas de la de Guadalcanal) se abrió por

un Indiano de grandes experiencias, y á los veinte y cinco estados que profundó, halló que traía la superficie tres onzas de plata por quintal, y habiendo este muerto en la villa de Cazalla en Andalucía, declaró en su testamento, que si llegase á profundar hasta quarenta estados, sería la mas rica y abundante en sus minerales de todas las Indias. No ignoraba que se hallaba en Rio Tinto, á diez y seis leguas de Guadalcanal, y diez de la ciudad de Sevilla, de la que se sacaban dos mil y setecientos ducados de oro al dia, y aunque esta se hallaba llena de agua vitriolo, se podia sacar muy facilmente, de conformidad, que en breve tiempo se lograra conocido beneficio, y lo mismo las de Aracena y Galarosa, pues aunque estas no se habian abierto hasta ahora, se creia conseguirlo por los medios que se habian de practicar.

No se le ocultan tampoco, que deseosos diferentes sugetos de conseguir lo mismo que los Condes Fucares en las minas de Guadalcanal, habian hecho varios asientos (con los Señores Reyes de España) para sacar de ellas el oro y plata, y el agua de que estaban inundadas, pero por faltarles inteligencia y máquinas para el desagüe, desistieron de la empresa, sin lograr el beneficio y utilidad.

Hallandose Don Lieberto Wolters con suficiente inteligencia, práctica y capacidad para conseguir con brevedad el desagüe de dichas minas inundadas, y abrir de nuevo las otras, con las máquinas que habia de hacer para tan importante obra, (como lo habia manifestado con otras en

en la ciudad y rio de Vigo , á vista , ciencia é inteligencia de muchos que se hallaron presentes, con las que consiguió sacar del mar diferentes efectos , como es público y notorio) hizo asiento y contrato con S. M. por el término de treinta años , para el producto y beneficio de dichas minas , con diferentes cláusulas , condiciones , prerogativas , privilegios y exenciones que en dicho Real Asiento ó Cédula se expresan , cuyo tenor es el siguiente.

El Rey : Lo que por mi mandado se asienta y concierta con Don Lieberto Wolters Von-siohielm , Caballero Sueco de nacion : Por quanto pretende encargarse del trabajo y beneficio de las minas de plata de Rio Tinto , Guadalcanal, Cazalla , Aracena y Galarosa , que se hallan en las Provincias de Extremadura y Andalucía , en virtud del pliego que puso en mis Reales manos, firmado de su nombre , en Madrid á 16 de Agosto de 1724 , el qual firmado tambien por Don Juan Bautista Orendain , de mi Consejo , y Secretario del Despacho Universal , en lo tocante á Hacienda , remití al Consejo de ella , con Real orden mia de primero de Mayo de este año de 1725 , mandando , que respecto de que con Decreto de seis de Junio de 1719 le remití asimismo un pliego, dado por Don Nicolas Vayllant , encargandose del beneficio de las minas de plata de Guadalcanal , Rio Tinto , Cazalla , Aracena y Galarosa , por treinta años , con diversas condiciones , para que se diesen los despachos correspondientes á su observancia , que no llegó el caso de expedirse , por no haber acudido á sa-
car-

carlos el interesado, ó por su falta de medios, ó por haber fallecido, y que habiendo con este motivo ocurrido ahora Don Lieberto Wolters á tratar sobre el beneficio de estas minas, y dado el pliego que remití, encargandose del asiento de ellas, baxo las condiciones que contiene y adelante se expresan, habia venido en aprobarle, y le remití á mi Consejo de Hacienda, para que por él se despachase el asiento (que es este), y corresponde con las Cédulas que pidiere de sus condiciones para su observancia, y que se hagan las prevenciones convenientes, y demás que sean precisas á su execucion, y resguardo de mi Real Hacienda, con la calidad de que la capitulacion diez y siete, que trata sobre que todos, y qualquier oficiales que vinieren del Norte para la labor y beneficio de la minas, no han de ser molestados por causa y motivo de Religion, sea y se entienda mientras sirvieren en los trabajos de las minas propias; y con la condicion de que se abstengan de toda injuria de nuestra Santa Fé, y no hagan exercicios públicos de su secta; y los que no prosiguieren en los trabajos, hayan de salir del Reyno si no la dexan; y publicado en mi Consejo de Hacienda, acordó se cumpliese. Por tanto las condiciones con que se ha de establecer este asiento y beneficio, son las siguientes.

Que el referido Don Lieberto, sus compañeros y partícipes han degozar del fruto de las expresadas minas por tiempo de treinta años, que han de empezar á correr y contarse desde el día en que se entregaren los Despachos, con calidad, de que así al suplicante, como sus interesados, no

se

se les ha de obligar á abrir y trabajar en dichas minas , hasta pasados diez y ocho meses despues de la fecha de este asiento , por ser preciso en este tiempo hacer venir del Norte oficiales prácticos y de inteligencia en este manejo , y mandar fabricar diferentes máquinas de una invencion particular jamás vista en estos Reynos , con las quales espera lograr el desagüe y limpieza de dichas minas , que impide el trabajo y beneficio de ellas , preperandose en este tiempo de los caudales que se necesitan para emprender obra tan grande , en que se sigue el beneficio que se dexa considerar á mi Real Hacienda , reparar y reedificar las casas de dicha mina de Gualcanal , que se hallan arruinadas é incapaces de habitacion para el alojamiento de los oficiales y obreros. Y pasado el referido tiempo de los diez y ocho meses, pondrá corriente , en primer lugar una de las dichas minas, ó bien sea la de Guadalcanal , ó Rio Tinto , y concluidas continuará la labor y beneficio de las demás , con calidad que constando haber dado principio al trabajo y beneficio de las citadas minas , en caso de cesar en la labor de todas ellas , ó beneficio de sus metales que se hubiesen sacado despues de haber pasado el término de tres meses , consiente se le quite el manejo y propiedad de ellas.

Que en atencion á los crecidos gastos que se ocasionan para poner corrientes las referidas minas , se le ha de conceder por mí , como concedo , á dicho Don Lieberto liberacion por seis años , contados desde el dia en que se empezaren las fundiciones , beneficios por azogue , ó otros
en

en la mitad de lo que debiere contribuir , segun se previene por las Ordenanzas , tanto en los metales de plata ú oro , como en todos los demás , los quales han de estar en custodia de Don Lieberto , con intervencion del Veedor y Contador , hasta que con la misma se beneficien luego que haya los suficientes para ello , y cumplido el referido termino , se obliga á pagar enteramente lo que corresponde por la razon de quintos.

Que les ha de ser permitido cortar leña y fabricar carbon para el trabajo de las minas y casas de las beneficiaciones en los montes que no fuesen de particulares , porque á estos se les ha de pagar su importe á su justo precio , segun lo dispuesto en las Ordenanzas de Minas.

Que por evitar los perjuicios que se siguen en los montes por el fuego que de tiempo en tiempo se hacen para sembrarlos , y por lo que destruyen los árboles y los ganados que pastan en ellos , se ha de mandar observar lo dispuesto por las leyes sobre la conservacion de los montes y dehesas , y permitirles lo que en quanto á esto conceden las Ordenanzas de minas , y que por ningún modo se pueda poner fuego en los montes en distancia de media legua de las bocas principales de dichas minas , procediendo con todo rigor contra las personas que lo quebrantasen , sin que se permita pastar en dichos términos ganados algunos que no sean de la gente que se ocupa en los transportes y abasto de dichas minas , y entendiendose todo lo expresado sin perjuicio de tercero , porque en este caso , asi el referido Don Lieberto , como sus partícipes , satisfarán en-

enteramente lo que se justificase haber adeudado á quien tuviere derecho legítimo.

Que por las comunidades y lugares mas cercanos á las minas, se les han de dar todas las acémilas y bagages que necesitaren para el servicio de ellas, sin dificultad ni dilacion, pagando lo que fuere justo y estuviere tasado por las Justicias, sin hacer violencia á los dueños en los bagages de su labranza.

Que en caso de que se descubran algunas nuevas minas en los parages en que están las referidas, precediendo señalar el sitio y metal de ellas, y las demás formalidades prevenidas en las Reales Ordenanzas, se les hayan de dar por mi Consejo de Hacienda, como mando se les den, los despachos en la misma forma que va expresado, para que estas mismas condiciones sean observadas en todo y por todo en quanto á ellas.

Que por el Superintendente de la mina del Almaden, Asentista de la pólvora, y demás arrendadores, se les ha de dar la cantidad de azogue, pólvora, salitre, sal comun y plomo, que precisamente justificaren necesitan para el beneficio y fundicion de dichas minas, pagando estos géneros al mismo precio que tienen de costa á mi Real Hacienda, excepto el azogue, que este desde luego se allana á satisfacer á razon de quatrocientos reales de vellon el quintal, y no entregandosele á este precio, ó al que fuere justo y corriente en la referida mina del Almaden, lo hayan de poder introducir de fuera de estos Reynos libremente.

Que el dicho Don Lieberto y demás sucesores

Tom. XXXVI.

Kk

res

res y partícipes que se emplearen en el servicio de las referidas minas , se les ha de conceder , como mando se les concedan , las mismas exenciones y franquicias , que en los años de 1684 y 1687 se ampliaron por el Señor Don Carlos II. á favor de Don Rafael Gomez , y los demás que entendieron en dichas minas , precediendo en quanto á lo comestible y vestuario para no pagar derecho de ello , que haya de señalar los géneros y cantidades que en cada un año ha de gozar liberacion , presentando al principio de cada uno relacion jurada de todo , y tambien las listas de la gente que trabajase , para que en su vista por el Juez Conservador que fuere de estas minas se les dé las órdenes que juzgare por convenientes.

Que para mantenerse en la paz y concordia , que negociacion de tan graves conseqüencias requiere al resguardo y auxilio del dicho Don Lieberto , y todos los demás dependientes de dichas minas , y mantener las autoridades de su jurisdiccion con eficacia , que sus arduos casos requieren para su conservacion , el Gobernador de mi Consejo de Hacienda , que es ó fuere , como Juez Conservador general y privativo , que ha de ser de dichas minas , ha de despachar y mandar se libre título de Juez Subdelegado , con ampliacion de jurisdiccion en favor de la persona que se eligiere por el dicho Don Lieberto , que lo sea de su satisfaccion , capaz , idoneo , competente , y de toda calidad , y que dicho título de subdelegacion se ha de aprobar por mí , mandando despachar mi Real Cédula de aprobacion y

ra-

ratificacion, con plena facultad para su mayor consistencia, autoridad, y pronta execucion á las órdenes que por dicho Gobernador de Hacienda se le dieren, segun y en la conformidad que se ha executado, por el que fue nominado por el referido Don Rafael Gomez, siendo esta la basa principal y esencial en que consiste la quietud, buen gobierno, y corriente del mineral, y para que dicho Juez Conservador pueda conocer y conozca asimismo de todo lo anexo y dependiente á dichas minas, con inhibicion á las Justicias, Chancillerías, Audiencias, y demás Tribunales, con las apelaciones solo á mi Consejo de Hacienda á quien privativamente toca, por lo qual satisfará en cada un año seiscientos pesos de ayuda de costa.

Que para mayor claridad, buen régimen, y justificacion del producto que Dios fuere servido de dar al dicho Don Lieberto y demás partícipes en la beneficiacion de dichas minas, se ha de nombrar por el Gobernador de mi Consejo de Hacienda un Veedor y Contador, para que este lleve la cuenta y razon de todo, y considerandose haber en efectos de plata, oro, ú otro qualquier metal, hasta en cantidad de cinco mil pesos, se hayan de hacer las reparticiones en la conformidad que queda estipulado, por lo qual desde luego el dicho Don Lieberto satisfará al referido Veedor y Contador la mitad del sueldo que se le consignare correspondiente á este empleo, entendiendose que este no tendrá obligacion de pasar al parage donde se hallan dichas minas, hasta que se haya empezado á trabajar en ellas, desde cu-

yo tiempo será de la obligacion del dicho Don Lieberto asistirle con lo que llevo referido.

Que en todo sea lícito á dicho Don Lieberto de ir y venir , salir del Reyno y entrar en él, dexando persona de toda su satisfaccion , para administrar y adelantar el trabajo de las minas con los mismos derechos y la misma autoridad que el mencionado Don Lieberto , y que en caso de fallecer éste han de ser reconocidos y mantenidos por mí y mis sus sucesores , como lo mando, y por mis Consejos y Ministros , así los interesados en dichas minas , que sucedieren en su lugar , como el heredero ó herederos que nombrare , gozando los mismos privilegios , derechos y prerogativas que el dicho Don Lieberto , todo el tiempo que faltare hasta el preferido de los treinta años , y con las mismas fuerzas que se explican y expresan en este tratado.

Que si por alguna persona , con algun motivo ó derecho que pueda tener á dichas minas, intentase pedir cosa alguna contra el dicho Don Lieberto , sus herederos y compañeros , no sea oido en juicio , ni fuera de él : y si durante este asiento se le inquietase ó perturbase por los interesados , que pretendan tener derecho en las expresadas minas , salga el Fiscal de mi Consejo de Hacienda, como lo ordeno , á su voz y defensa ; porque desde ahora para entónces ha de ser visto que por mí han de quedar , como quedan , derogadas absolutamente todas y qualesquier otras mercedes y facultades , que por los Reyes predecesores se hubiesen dado en favor de otras qualesquier personas.

Que

Que se ha de permitir que los dependientes de las minas, ménos los peones y jornaleros, puedan traer las armas que necesitaren para su resguardo y defensa en el distrito de ellas, en la misma conformidad que el Señor Don Carlos II. concedió esta facultad al mismo Don Rafael Gomez por Cédula de 17 de Enero de 1689.

Tambien se obliga por sí, sus herederos y sucesores, á que despues de cumplidos los treinta años referidos, entregará graciosamente al Ministro de mi Consejo de Hacienda, y á favor de ella, todas las precitadas minas corrientes, con las casas, molinos, ingenios, mulas, máquinas, y otros instrumentos, y todo lo demás que se hallare, y de obras hechas y existentes, excepto la plata, y otro metal que tuviere fuera de los minerales.

Que el importe de los quintos pertenecientes á mi Real Hacienda lo ha de satisfacer en los mismos parages donde se hicieren las beneficiaciones; y que en caso que sea de mi Real agrado le paguen en Sevilla, ó en esta Corte, expediré yo las órdenes convenientes, para que los cabos militares de tropas que se hallaren acuartelados en los lugares por donde transitare la conducta, la comboyen con toda seguridad, entendiéndose que los gastos han de ser de cuenta de mi Real Hacienda, y por lo que toca al beneficio perteneciente al dicho Don Lieberto ó sus interesados, tendrá facultad de disponer de él, y conducirlo donde le pareciere, como no sea fuera de estos Reynos, con la circunstancia, que si para dicha conduccion habian de menester acemi-

milas, bagages y escoltas, se le han de conceder, pagando los gastos acostumbrados.

Que se le han de entregar al dicho Don Lieberto y sus sucesores y partícipes todas las tierras de trigo, prados, jardines, viñas, montes, bosques, y otras qualesquiera que hayan sido de la jurisdiccion de las referidas minas en el tiempo que fueron trabajadas, oyendo en justicia á los poseedores, si á ello saliesen.

Que todos, y qualesquier oficiales que vinieren del Norte para la labor y beneficio de dichas minas, no han de ser molestados por causa y motivo de su religion, segun y como se ha practicado con los oficiales que se conduxeron de Holanda, para la Real Fábrica de paños de Guadaxara.

Que por ningun pretexto ó motivo, qualquier que sea, pueda ser licito arrestar, ni encarcelar á dicho Don Lieberto y sus interesados, ni embargarle sus efectos; y finalmente se obliga á que en todo lo que no fuere expresamente comprehendido en los referidos capítulos y condiciones, observará lo que se dispone, previene y manda por las Reales Ordenanzas de Minas, gozando al mismo tiempo de todas las preeminencias, exênciones, libertades, y demás prerogativas, que en las referidas Ordenanzas de Minas se expresan desde el dia de la fecha de este asiento, con las quales dichas calidades y condiciones, que vãn expresamente declaradas, hace allanamiento, y se obliga de emprender y tomar á su cargo el beneficio en general de las precitadas minas, sin que se pueda precisar á su labor

bor y beneficio, hasta el tiempo preferido en el capítulo primero : para cuyo efecto y poner desde luego en execucion sus máquinas y operaciones, me suplicó admitiese dicho asiento, mandando que á este fin se den las mas prontas providencias, por convenir así á los intereses de mi Real Hacienda, y beneficio público, para que se logre el buen zelo, ánimo, y leal afecto y aplicación del dicho Don Lieberto, en que por experiencia se reconozca no ha degenerado de su nacimiento de Suecos y Godos, los que siempre han sido señalados por la fidelidad con que han servido á sus Reyes y Príncipes. Y para que todo lo referido en este asiento y sus partes tenga efecto, por la mia prometo y aseguro con mi fé, y palabra Real, se guardarán las condiciones que contiene á dicho Don Lieberto y sus comparticipes, cumpliendose por ellos con lo que de la suya les toca, y para su observancia mando le cumpla el Gobernador, Ministros de mi Consejo de Hacienda, y Fiscal que es, ó fuere de ella, saliendo á la voz y defensa de quanto á lo que en este asiento vá expresado, se pueda oponer con inhibicion de qualesquier otros Consejos, Chancillerías, Audiencias, ó Ministros mios, porque todos han de ser, como mando sean, inhibidos del conocimiento que reservo solo al Gobernador y Consejo de mi Real Hacienda.

Y para en quanto á todo lo contenido en este asiento, dispense qualesquier Leyes, Pragmáticas y Ordenes que haya, ó pueda haber en contrario, dexandolos en su fuerza por lo demás, que así es mi voluntad, y que se tome la razon de
es-

este asiento en mi Contaduría mayor de Cuentas, y las generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda, la general de Millones, y la de Rentas Generales, dentro de dos meses de su fecha, porque pasados y no lo haciendo, será nulo, y unas y otras han de hacer las prevenciones convenientes al resguardo de mi Real Hacienda, en inteligencia de que ha otorgado la obligacion que debe darse para este asiento, de la qual se ha de tomar la razon en las partes que van referidas = Dado en San Ildefonso á 16 de Junio año de 1625 = Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Francisco Diaz Roman = Se ha tomado la razon en todas las Contadurías, como se manda en el Real Despacho, y pagado en ellas todos los derechos correspondientes, como tambien los cincuenta ducados de refrendata, como todo consta en la Real Cédula, y asiento original.

Deseando Don Lieberto Wolters manifestar con sincera y verdadera realidad el zelo, cariño y amor que profesaba á la nacion Española, y lo mucho que apreciaba el acierto del Real servicio de S. M. aumento de su Real Hacienda, y el beneficio y bien público de sus vasallos; y para que esto lo experimentasen, y tambien conociesen que el fin de su anelo no era querer hacer ninguna extraccion de tesoros en dinero de España, hizo el expresado asiento con S. M. Y aunque para la execucion de él y ponerlo en práctica tenia señalado tiempo hasta 18 de Diciembre del año de 1726: y tambien tenia sugetos fuera de la nacion Española, que pre-

pretendían adelantar esta obra, debía preferir y hacer experiencia de los naturales ántes que de otros, para que lograsen el beneficio, en la inteligencia que Don Lieberto Wolters, quando empezó á tratar con S. M. de este asiento, tenía por sí suficiente caudal, que se divirtió en España.

Siendo preciso hubiese algunos gastos en dichas minas ántes de sacar de ellas el considerable fruto que se esperaba, señaladamente de las de Guadalcanal y Rio Tinto; para que se lograse el fin distributivamente, se convino en formar una compañía con caja y tesorería, como se practica en estos casos, y en ellas se pusieron los fondos para suministrar los gastos á los sujetos de experiencia que habian de venir del Norte, y á los trabajadores y demás personas que fuesen necesarias, conforme se reglará por la misma compañía, que deberán ser en esta forma.

I.º Que cada uno de los que entraren en esta compañía con su contingente, podrá unirse con el número de otros diez y nueve, para tener voto de elegir Director, Veedor, Contador y Tesorero, y lo demás que pareciere conveniente, de suerte que cada veinte porciones hayan de tener un voto, dando poder al que pareciere de todos (veinte hombres) de sana conciencia, verdad, é inteligencia y sincero zelo, para que por todos los de este número dé su voto; y en caso que este por sus fines particulares perturbe la quietud, ó dé ocasion de discordia, se le revoke el poder, y se dé á otro idoneo, siendo con-

Tom. XXXVI.

Ll

se-

seqüencia, que si alguno pusiere cantidad que llegue á quarenta porciones, debe tener dos votos, y á proporcion si pusiere mas.

II.º Que debiendo reservarse Don Lieberto Wolters las acciones que se dirán en adelante, por ellas ha de tener facultad de nombrar seis sugetos de su satisfaccion, que voten igualmente como los precedentes, en la eleccion de los oficiales, que expresa el artículo antecedente, previniendo que en lo demás ha de tener los votos que correspondieren á sus acciones, y la presidencia de esta compañía la ha de exercer el mismo Don Lieberto, ó la persona que eligiere.

III.º Que no se pueda elegir ninguno de los que hayan de exercer empleo, para que tenga voto, si no tuviere interés ó caudal puesto en la compañía.

IV.º Que respecto de no poder concurrir todos los que deben tener voto en el parage donde se han de abrir las minas, podrá el Director nombrado por la compañía concurrir á las disposiciones prontas que se ofrezcan, y para los que fueren de gravedad é importancia, avisará al Apoderado general que haya de correr con los negocios en esta Corte, para que éste convoque á la compañía en el parage donde convenga.

V.º Que ha de haber una arca de dos llaves distintas, donde entre y esté seguro el caudal que se fuere depositando por la compañía, para la primera entrada de los que quisieren concurrir, y la una de las dichas llaves la deberá tener Don Lieberto Wolters, y la otra el Reverendísimo Padre Fray Geronimo Nieto, Procura-

rador general del Real Convento de nuestra Señora del Carmen calzado de esta Corte, donde se depositará el dinero en el Archivo y Caja de dicho Real Convento, con intervencion de dicho Procurador general, y del referido Don Lieberto Wolters, quien dará el voletin de resguardo á cada uno, segun el dinero de las acciones que tomase, dexandolo notado en su libro, en el ínterin que sabidos los que concurren se forma la compañía, previniendo que para lo sucesivo la misma compañía dará las reglas y providencias; y para la mayor comodidad de los que quieren entrar en dichas acciones, se asistirá en dicho Real Convento y Archivo desde las nueve de la mañana, hasta las doce; y por la tarde desde las tres hasta las siete, excepto los Domingos y dias de fiesta de precepto.

VI.^o Que todas las personas que quisieren entrar á los intereses, y al beneficio que se saque de dichas minas, puedan hacerlo con las porciones que se regulan, á cincuenta doblones de á dos escudos de oro cada una, pagaderos en esta forma: Los cinco primeros el dia que entren en la compañía, y quede alistado para que se forme sucesivamente; diez en 31 de Marzo de 1626; otros diez en primero de Julio del mismo año, y los restantes de cada porcion á cumplimiento á los cincuenta doblones, se pagarán en adelante si fueren necesarios y conviniere.

VII.^o Que desde el dia de la fecha de este proyecto habrá facultad para entrar en él por el tiempo de treinta dias, para que puedan gozar de este beneficio los que se hallaren dentro y fue-

ra de esta Corte , por no permitir mas dilacion lo preciso de este importante cargo.

VIII.º Que fenecido el término de los treinta dias ó ántes , si se cumpliere el número de las acciones , deberán juntarse en el archivo de dicho Real Convento ó sala que en él se eligiese para elegir los que han de votar , y estos nombrarán Director , Veedor , Contador y Tesorero , los que deberán estar prontos para marchar en compañía del dicho Don Lieberto al parage de las referidas minas , y plantificar todo lo conveniente.

IX.º Que respecto de las providencias anticipadas , que es necesario dar para formar las máquinas nunca vistas en estos Reynos , para el desagüe y para cortar leña y principiar las casas , y especialmente para hacer venir los prácticos de fuera de estos Reynos , que deben entender con los trabajadores de dichas minas y otras cosas urgentes , ha de poder Don Lieberto disponer y librar sobre el caudal de los cinco doblones de este primer ingreso todo aquello que tuviere por conveniente y preciso emplear en los referidos gastos.

X. Que deseando Don Lieberto por su parte todo quanto conduzca al acierto y continuacion de esta grande obra , hará patente al Director que se nombrare el ingenio y breve modo del desagüe de las minas , y todo lo demás que debe practicarse para satisfaccion de todos los interesados , y desempeño de su verdad y honor , sincera y buena intencion en el servicio de S. M. y provecho de los interesados , con la condicion de

de que ha de preceder juramento del Director, de no revelar el ingenio á persona alguna, sino es en el caso de morir el citado Don Lieberto, y porque siempre haya quien pueda continuar esta magnífica obra, lo dexará sabido luego que tenga tomada posesion de dichas minas.

XI. Que se computarán hasta dos mil acciones, y de ellas se sacarán al público las mil y trescientas, al respecto de cincuenta doblones cada una en los plazos expresados, y las setecientas restantes han de quedar al beneficio y propio aprovechamiento de Don Lieberto Wolters libres, declarando que por razon de la anticipacion de los cincuenta doblones que corresponde á cada accion, no debe concurrir á ningun gasto nunca.

XII. Que siempre que se empiece á sacar fruto de las dichas minas, concurrirá con su contingente, al respecto de lo que se sacare y correspondiere á cada accion, igualmente de las mil y trescientas, con las setecientas que se reserva el citado Don Lieberto á los gastos ordinarios y extraordinarios, que desde entónces se ofrecieren; y de lo que quedare líquido de caudal despues de separar el quinto correspondiente á S. M. y los gastos de las minas, se repartirá á proporcion á cada uno, segun las porciones que tuviere.

XIII. Que qualquiera de los que hubieren entrado en una ó mas porciones, tendrá facultad de venderla, cederla, ó traspasar su mismo derecho, bien sea voluntariamente, ó por muerte para sus herederos y sucesores: bien entendido, que

que ántes de hacerlo deberá acudir al Agente general de la Compañía , para que este lo note en su libro de registro , y dé su permiso , firmándose en el mismo papel ó cesion.

XIV. Que mediante la facultad antecedente, deseando la mayor equidad para los que entraren en las acciones y no puedan continuar con las pagas y plazos estipulados , y porque igualmente no cese el curso de tan importante obra , deberá qualquiera acudir al Apoderado general que residiere en esta Corte , quando no pueda suministrar los medios de qualquier plazo asignado quince dias ántes que se cumpla , para que se le busque alguna disposicion de beneficio , en conformidad del capítulo antecedente , declarando que si no se encontrare ó no se avisare con la anticipacion referida quedará enteramente excluido.

XV. Que en quanto al trabajo de las minas, así por la obligacion que tiene hecha con S. M. citada en su Real Decreto , como tambien por razon de su inteligencia , se le ha de reconocer al dicho Don Lieberto , ó á la persona que eligiere por superior en todo , como principal en el asiento que se le ha concedido por S. M. y por sí , y sin intervencion de otro alguno , ha de tener amplia facultad de elegir y nombrar todos los Oficiales , Ingenieros, Obreros, Minadores, Proveedores , y demas personas necesarias para el trabajo y seguridad de las minas, y á estos los ha de quitar ó mudar á su satisfaccion siempre que convenga , señalando á cada uno el salario , que segun su habilidad deba gozar.

XVI. Que al Director, Juez Conservador,
Te-

Tesorero, Contador, y Apoderado general en esta Corte, y á los demás que se consideren precisos se les señalarán y pagarán sus sueldos de los caudales que pusieren los interesados, hasta que haya fondos de los que produxeren las minas, y será de la obligacion de estos ministros hallarse presentes al trabajo de las minas, ó donde se señalaren, excepto el Apoderado general que ha de residir en esta Corte, el que tendrá la obligacion de dar noticia cada uno de los interesados de los caudales y beneficios que les tocaren, segun el producto, por las relaciones que se remitirán de dichas minas.

Y para que todo género de personas puedan entender este negociado y entrar á la utilidad que Dios fuere servido se saque de las dichas minas, se hace este proyecto y manifiesto, para la seguridad y firmeza en todo lo que ha parecido posible que debe practicarse, reglado á la justicia distributiva y conservacion del derecho comun = Madrid 4 de Setiembre de 1725.

Llevado el público con esta novedad, y creiéndose la riqueza de esta mina, que lisongeaba Wolters con el producto de 3000 pesos por dia, se entregó con abandono á las imaginarias ideas de este proyectista, y todo gozoso y presuroso, se arrojó á la entrega del importe del primer ingreso, que fue de 100 doblones.

Pero este dinero, bien lexos de contribuir al propuesto trabajo, sirvió principalmente de embarazarlo, porque entre los principales miembros de aquella compañía, suscitada la ambiciosa pretension sobre la propiedad del manejo de caudales,

les, se introduxo tal discordia, que no tuvo lugar en parte substancial la execucion de las labores; y despues de continuos debates por dos años sucesivos, y notable disipacion de los caudales recaudados, se vino á una ruinosa separacion, en que Wolters se aplicó la mina de Rio Tinto y de Aracena; y la compañía la de Guadalcanal, Cazalla y Galarosa.

El Conde Cogorani, en quien vino á recaer la presidencia de la dicha compañía, por la urdida expulsion que se executó con Wolters, habiendo reconocido, despues de seis meses, que sus empeizados, bien que cortos trabajos, aun eran mas inútiles que los de este otro; y desengañado de poder conseguir el desagüe proyectado, por falta de operarios inteligentes, se valió del Abate Perety, su amigo, para proponer á Doña María Teresa Herbert el encargo y execucion de esta empresa baxo ciertas condiciones, á que adhirió esta Señora, por la facilidad que tenia de traer de Inglaterra los Ingenieros y Mineros prácticos que hubiese menester, de otras minas que el Duque de Powis, su padre, cultivaba en sus propios Estados de aquel Reyno; y despues, por medio del mismo Abate, llegó á estipularse en 12 de Diciembre de 1727 un tratado entre la dicha compañía y la dicha Señora, con nombre por parte de esta, de Don Andrés Galwey, testa de ferro, en que se obligó al mencionado desagüe á su propia costa, mediante la cesion que le hiciese la dicha compañía de dos quintos del líquido producto de la referida mina, despues que ella estuviese desaguada; y para mas claro conoci-

mien-

miento de este tratado , se exponen aquí los principales capítulos de su convencion.

Condiciones principales de la Contrata.

CAPITULO I.º

Que dicho Galwey evaquará y secará de aguas dichas minas á su costa , cuenta y riesgo , proveyendose de máquinas , é Ingenieros , &c. lo que cumplirá de la fecha de este asiento en un año , empezando su execucion , á mas tardar, en todo el mes de Julio de 1728.

II.º

Que incontinenti que dichas minas se hallen evaquadas y secas , las ha de trabajar, y beneficiar los metales que contuvieren , pagando los dos quintos de su costa , sin que tenga obligacion de contribuir á otros gastos que no sean á tal fin.

V.º

Que dicha compañía se ha de obligar y hacer cesion al referido Galwey de los dos quintos de los metales que beneficiaren , sea oro , plata , ú otro que produxesen dichas minas por el susodicho evaquadas , secadas , trabajadas y beneficiadas.

VI.º

Que luego que se acabe el desagüe , la com-
Tom. XXXVI. Mm pa-

pañía contribuirá cada semana á su primer requerimiento con el importe correspondiente á los tres quintos de intereses que mediante este tratado se reserva en dichas minas inundadas, y por dicho Galwey evaquadas y secas, para los gastos que en ellas hubieren hecho en el trabajo y beneficio de sus metales; y para justificacion de ello, haya de haber por cada una de las partes quien lleve razon.

En consecuencia de este tratado la dicha Doña María Teresa Herbert dió principio al desagüe de la dicha mina en el mes de Julio de 1728, el qual, despues de sumas dificultades y gastos inmensos, que facilmente se dexan conocer, se llegó á concluir el dia último de Julio de 1732; pero como la informacion que se executó para hacer constar de la realidad de este hecho, fue solamente de buena fé, y sin la formalidad de haberse citado al apoderado de la compañía, procedió este al contrario de malicia, y con ella dexó pasar algunos dias sin responder á las notificaciones que despues se hicieron, con motivo de obligarle á la paga de su contingente, para la continuacion de los trabajos, cultivos y beneficio de la mina, conforme á lo estipulado en el capítulo 6 de la Convencion.

En este intermedio habiendo sobrevenido la epidemia de enfermedades que fue notorio, en los peones, y por consiguiente la imposibilidad de la continuacion de sus trabajos, ocasionó esta desgracia una subida de aguas, que precisó al Director general de la dicha Doña María Teresa á proseguir en los desagües de la mina por todo el

el tiempo que duraron aquellas enfermedades, y que fue por cerca de tres meses, de lo qual el apoderado de la compañía se valió para eludir el cumplimiento del citado capítulo 6 de la mencionada Convencion.

Habiendose finalmente vencido tambien para el dia 26 de Octubre del mismo año de 1732 estos nuevos obstaculos, y evaquadas totalmente las aguas, que impedian el corte de minerales, se practicaron varias diligencias, con la formal citacion del mismo apoderado de la dicha compañía, para el reconocimiento del estado de la referida mina, á fin de hacerle constar la realidad de su desagüe; pero entónces, habiendo este manifestado abiertamente su mala fé con los directores de la dicha Doña María Teresa, excusandose á concurrir á la evidencia del desagüe, con el frivolo pretexto, y su voluntaria suposicion maliciosa, de que no se hubiesen limpiado las zafras y las brozas de la expresada mina, obligó á estos á que acudiesen á la Junta de Ministros que S. M. se habia servido formar en Sevilla, para el conocimiento de todas las causas y pleytos que ocurriesen sobre las dichas minas, y sus sentencias difinitivas, sin apelacion para otro Tribunal.

Y habiendose obtenido Despacho de la referida Junta, para que el Juez Conservador de estas minas, en caso de que no estuviesen terminadas las diligencias y autos sobre el desagüe, las finalizase en el término de quatro dias, y las remitiese originales, lo que se mandó guardar y cumplir: y en su vista por auto del dia 20 del

Mm 2

mes

mes de Noviembre de dicho año de 32, se mandaron por dicho Juez remitir los autos á Sevilla á la dicha Junta, habiendo precedido la citacion de uno y otro apoderado.

Sentencia.

Vistos allí los autos, en virtud de otro de 25 del mismo mes de Noviembre, se declaró no ser de la obligacion de Doña María Teresa la evacuacion de zafras y brozas, y haber cumplido con la evacuacion y desecacion de las aguas, segun lo capitulado; y en su consecuencia se hiciese notorio á dicho Don Francisco Maeda, como apoderado de la compañía, que aprontase los caudales necesarios para las labores que fuesen precisas para el beneficio de las minas correspondientes á los tres quintos, lo que se entendiese desde el dia 31 de Octubre; con apercibimiento de que los daños y perjuicios que se ocasionaran, serian de cuenta de dicha compañía; y que no habia lugar á que dicha contribucion fuese desde 31 de Julio, por no haber costado legítimamente del desagüe de la mina.

Este auto se notificó á dicho Don Francisco Maeda el dia 26 de Noviembre, y en 2 de Diciembre pidió se hiciese saber á la compañía, y que para ello se librase el despacho correspondiente, que se executó en 6 de dicho mes de Diciembre: y por haberse interceptado en el parte consecutivamente dos despachos expedidos contra la tal compañía, sin que por la dicha señora Doña María Teresa se haya podido averiguar el modo de este atentado, se libraron sin embar-

bargo otros dos á pedimento de la misma, y el último de fecha de 27 de Enero del año de 1733 se hizo constar, no sin gran dificultad, á la dicha Compañía en Junta plena del día 19 de Febrero por la dolosa conducta con que los Directores se iban ocultando.

Despues de todas las posibles renitencias, é ilícitos efugios practicados por parte de la compañía, que acreditan siempre mas su dañado procedimiento, *el referido auto de 25 de Noviembre se declaró finalmente en 6 de Junio de 1733, por consentido y pasado en autoridad de cosa juzgada.*

Pudiera persuadirse que en este estado de la causa pensase la compañía en ceder la obstinacion de su empeño convencido con dos solemnes Decretos contrarios, confirmativos el uno del otro, y pronunciados por un Tribunal revestido de legítima autoridad: pues nada ménos sucedió; porque conociendo ella la cuenta que le tenia en eludir la execucion que le obligaba por una parte á volver á poner la mina en el estado en que se halló el día 31 de Octubre; y por otra al reembolso de mas de 120 doblones efectivos de oro, que la dicha señora Doña María Teresa Herbert tenia anticipados de su bolsillo en los trabajos que de su cuenta se habian hecho despues de la primera sentencia dada á su favor, sobre lo qual instaba vivamente la dicha dama, no ménos que por todas las otras reparaciones de considerables perjuicios que le habian resultado de la ilegal denegacion de la compañía, para la debida contribucion que estaba obligada á hacerle, empezó á valerse entonces de todos los medios

dios capciosos, que puede producir un ánimo el mas turbido y malevolo, con el fin de evitar en tan indecoroso modo la via executiva; y viendose amenazada de ella en los últimos términos para ser condenada enteramente sobre todos sus promovidos incidentes; y por consiguiente hallandose en su última consternacion, no tuvo mas recurso que el de haber obtenido subrepticamente Decreto de supresion de la erigida Junta de Sevilla, y Carta-orden del señor Gobernador del Consejo de Castilla, dirigida á Don Pedro Masieu, uno de los Jueces de ella, en que se le mandaba remitir *los pleytos que en ella pendian* al Real Consejo de Hacienda, como se executó: y justamente llegó la tal orden al mismo punto en que se estaba para dar la definitiva sentencia sobre todos los enunciados incidentes, introducidos en la causa por malicia puramente de la misma compañía.

Aunque el controvertido punto del desagüe fué decidido con pleno conocimiento de causa, y sin dexar lugar á recurso alguno de apelacion en esta parte, como vá dicho; esta compañía, sin embargo por un efecto de un ascendiente dichoso en sus tentativas, halló el afortunado modo de introducir de nuevo este mismo punto en el Consejo, el qual despues de larga ventilacion, fué pronunciada en 6 de Julio de 1737 la sentencia del tenor siguiente.

Sentencia.

Dixeron que debian de declarar, y declararon que la dicha Doña María Teresa no habia cumplido

do con el desagüe y secacion de las minas de Guadalcanal, y mandaron que las desagüe y seque, y hecho dé cuenta judicialmente á la parte de la Real Compañía Española, para que esta cumpla con lo estipulado en la condicion 6 de la contrata; y por lo que resulta de los autos del estado en que se han vuelto á poner dichas minas en perjuicio de la Real Hacienda, é interesados, mandaron que pasasen todos estos autos al señor Fiscal, para que pida la pronta providencia que convenga á los intereses de S. M.

Esta sentencia, bien que contraria á la dada por la Junta de Sevilla en 25 de Noviembre de 1732, en quanto al cumplimiento del desagüe executado, retiene sin embargo lo favorable, que tocando solamente este punto, manifestaba el seguro medio de salir con el pleyto, si la dicha señora Doña María Teresa llegaba á probar, que el desagüe fué verdaderamente efectuado; cuyo punto es, en que principalmente debió aplicarse la consideracion con todo el cuidado que pide la importancia del caso, y sobre el qual se suplicó á los señores Jueces con todo el encarecimiento imaginable, se sirvieran de favorecer á Doña Teresa en poner en esto su atencion.

Exâminandose todas las diligencias que se han practicado para hacer constar la realidad de este hecho se halla á folio 10 de los autos.

I.º Que el dia 31 de Julio de 1732 se hizo una informacion ante el Juez Conservador de la misma mina, en la qual todos los testigos están conformes y contextes, y deponen unanimente, que en aquel dicho dia se acabó de perfeccionar enteramente el desagüe de la referi-

rida mina; y que por esta causa no se entró á trabajar en ella por la tarde.

II.º Que aunque despues se habia padecido la mayor contradiccion de parte del apoderado de la dicha compañía, sobre la contribucion de los gastos, que por su contrata estaba en obligacion de suministrar, por falta de la formalidad de no haberse citado dicho apoderado el dia 31 de Julio, en que se hizo la informacion antecedentemente explicada, resulta no obstante de los mismos Autos, que el dia 27 de Octubre del mismo año fué citado formalmente el mencionado apoderado, sobre que nombrase las personas que quisiese para el reconocimiento del estado de dichas minas; y con efecto pasó á nombrar quatro; y el apoderado de la dicha señora Doña María Teresa señaló por su parte hasta doce Peritos, Mineros prácticos y trabajadores, y el Sobrestante mayor, y Directores, con la asistencia del Escribano de la referida mina; y todos convinieron y se ratificaron, sin minima discrepancia, en sus declaraciones separadas del citado dia 31 en que la mina estaba totalmente desaguada desde el dia 26 del mismo mes de Octubre; y *que en igual forma lo estuvo tambien por el mes de Julio antecedente.*

III.º Que á instancia del apoderado de la compañía, yerno del Juez Conservador de la mina, se expidió por este un Auto en 3 de Noviembre de 1732, para que la última calle de la misma mina se volviese á reconocer por quatro sugetos, nombrados por el mismo apoderado, para ver si la mina pasaba ó no mas adelante; y todos qua-
tro

tro declararon y se confirmaron en el total desagüe, executado como ántes, y en hallarse descubiertos, y de piedra firme todos los frontones de la dicha calle; y que por esto no había paso para mas adelante.

IV. Que para quitar todo motivo de duda sobre el perfecto desagüe, se pidió en 12 de Noviembre del mismo año por parte del Apoderado de dicha señora Doña María Teresa, y con citacion del contrario, que se reconociese un pocillo descubierto en la última calle por el mes de Julio, y que habiendose desocupado, se tapó despues para descubrir el fronton por la parte de Mediodia, y se volvió á limpiar, y actualmente se estaba trabajando en él, para descubrir la vena metálica; para lo qual se nombraron dos Peritos por cada una de las partes. Dos de los quales contextan en haber visto el dicho pocillo, en que se estaba trabajando; cuya profundidad era de tres quartas de peña viva; y que segun su obra, se reconocia que por lo pasado se seguia por ella alguna vena; y que la boca que se halla baxo del pozo de respiracion, y en que estriban los maderos que detienen la ruina de este, se afirman como ántes tienen declarado, en que la dicha boca es caldera del mismo pozo. Los nombrados por parte de la compañía concuerdan en substancia con los otros dos, variando solamente en quanto á la profundidad del dicho pocillo, sobre que el uno dice ser como de una vara, y el otro de tres quartas, y que todo es de piedra firme.

V. De un pedimento que presentó el Apoderado.
Tom. XXXVI. Nn *de-*

derado de la compañía al Juez Conservador su Suegro en 18 del mismo mes de Noviembre, resulta tambien una declaracion autentica, en que el mismo Apoderado viene á confesar el desagiie en estas formales palabras: *Que aunque las minas se hallasen desaguadas, no obstante se hallaban algunas calles con zafra, y muchos pozos sin escaleras para su servicio, por lo que era manifesto no haberse cumplido dicha contrata, evaquando las minas de todo lo necesario, para que los trabajadores entrasen sin repugnancia.*

Este es el gran fundamento en que la compañía parece estrivar toda la obstinacion de su empeño, para la justa contribucion de los gastos á que está obligada para luego de conseguido el desagiie, y es lo mismo que introducir y suponer libremente cargos contra la dicha dama, que en ninguna manera se expresan ni se contienen en su Contrata, ni que ménos la misma compañía los ha estipulado con el Rey implícita ni explícitamente, y lo que es mas, que son totalmente agenos del uso y del trabajo del desagiie de minas, en lo qual queda tan comprobada la malicia, como la ignorancia de la dicha compañía en esta parte, pues las zafras sirven solamente para sostener las partes flacas de la mina, que se dirruiria sin ellas; y las escaleras no mas que de embarazo á los operarios, que mas prontamente suben y baxan á las minas por las maromas de tornos, que por escaleras, como es bien notorio á todo práctico de esta materia, fuera de que se hace mas que ridiculo la objeccion ó pretension manifestada por la compañía, en quan-

quanto á querer que los operarios entren sin repugnancia al trabajo de la mina , quando la experiencia de quatro años pudiera acreditarle lo contrario , pues en ellos ninguno de los trabajadores ha indicado tal repugnancia , y si tal pudiera suceder , no es esto de la incunvencia de la misma compañía , que no ha de meter siquiera uno en ella , ni se sabe que esté construida por tutor de algunos de ellos , y que bien al contrario , siendo todos ellos , no solo de mayor edad , sino muy prácticos en su dependencia , se guardarán muy bien de fiarla á la tutela de la tal compañía en este punto.

Pero volviendo á la continuacion de pruebas de la certidumbre , y existencia en quanto al cumplimiento del desagüe , se halla tambien resultar de los mismos autos , para mas abundante convencimiento del dicho desagüe , que el dia 19 de Noviembre de 1732 se hizo una fundición en presencia del Juez Conservador , y de su yerno el Apoderado de la dicha compañía , asistiendo ambos á ella , juntamente con el Escribano , y fue de un quintal de piedra mineral que por órden de dicho Juez se cortó del fronton del Mediodia de la última calle , y del pocillo que abrieron antiguamente los Condes Fucares , para formar el undécimo Plan.

A este constante hecho se deben añadir las demás circunstancias que concurren á favor y crédito del dicho desagüe , recopiladas de capítulos de cartas , que se hallaron en poder del Secretario de la compañía , confirmadas en los libros de acuerdos que se comunicaron á la dicha

señora, en observancia de reiteradas órdenes del Consejo, que aunque mal obedecidas, y sin órden ni consecuencia, prueban sin embargo la mala fé de la dicha compañía, maquinada de muy ántes, y seguida siempre por ella, con la mira de defraudar enteramente á la dicha señora, desatendiéndose á la pública fé de los tratados, y á la equidad natural, y al recto procedimiento de las gentes: cuyas dichas circunstancias, cotejadas con las otras diligencias expresadas, convienen con evidencia y sin contradiccion alguna la subsistencia y realidad del desagié.

Por todo lo compulsado de los libros y cartas de la compañía se reconoce, (¿y qué sería si se tuviese lo demás que el Secretario de ella ha tenido la audacia de ocultar?) que todos los avisos anteriores al desagié, así por parte del Juez Conservador y del Apoderado, como del Conde Cogorani, conforman en anunciar á la dicha compañía la inmediacion de la final conclusion del mismo desagié, suponiendo ellos, que no podria diferirse para mas largo tiempo que el mes de Agosto; advirtiéndole juntamente á la misma compañía, que tomase sus providencias para este próximo caso, y pensase seriamente desde entónces á la remesa de fondos suficientes, para suministrar la correspondiente suma de gastos, debida por ella para el ulterior cultivo de la misma mina, á que se obligó por su Contrata. Las cartas del Conde Cogorani son de 25 y de 27 de Junio de 1732.

En un capítulo de la primera dice: debiendo prevenir á V. S. que segun el ardor con que se tra-

trabaja, y los salarios que se han aumentado á los trabajadores, para que no falten, estará muy presto concluido el desagüe, con que se hace preciso que con brevedad se avise y amonesto á los interesados, á fin de que contribuyan para el cumplimiento de lo capitulado, porque no nos cojan los Ingleses desprevenidos.

En otro capítulo de la segunda dice: Los gastos causados con motivo del insulto hecho á Doña María Teresa Herbert, han sido de estímulo para que la prosecucion del desagüe se tomase con el ardor que he participado á V. S. y se haya adelantado tanto, como me lo ha asegurado aun hoy una persona de toda confianza.

Por carta de 27 de Junio, y 4 de Julio del Juez Conservador, participó este á la compañía hallarse descubierto el décimo pozo en dos varas y media, y que segun van los Ingleses, para todo Agosto dá el desagüe por concluso; por lo que se repetia á la compañía, ser necesario la continuacion de las Juntas, y que le comunicasen al dicho Juez las órdenes convenientes de lo que debia practicar.

Por otra del mismo Juez respondió á una de la compañía, su fecha de 27 de Junio, sobre si se hallan algunas vetas en los pozos descubiertos en que poder fundar esperanzas para los intereses, dice: estos interesados no han parado la consideracion en si hay ó no algunas, y todo su principal cuidado ha sido y es solicitar el desagüe hasta el final, que es en lo que fundan sus esperanzas, que todo lo demás se tiene por viña vendimiada; y continuando despues, dice: haré representacion á la compañía, repitiendo ne-
ce-

cesitarse de que estén tomadas las providencias sobre lo que se haya de practicar en atencion á lo tratado con Doña María Teresa Herbert para el fin del desagüe, pues como tengo expresado á la compañía, el onceno pozo tendrá muy poco que hacer; lo uno, porque no se sabe si es poca ó mucha su profundidad quando lo dexaron los Fucares; lo otro, porque aunque sea lo segundo, con facilidad se desagua, pues no tiene galería que le dé fuerza ni suministre agua; y que así esperaba la deliberacion positiva de la compañía de lo que debería executar, concluyendose el desagüe.

En otra del mismo Juez para la referida compañía de 10 de Julio, le repite, como tambien al Conde Cogorani, las mismas instancias por lo preciso de la resolucion, y hoy con mayor razon, y sin que se pueda dispensar otra tregua, por hallarse ya el décimo pozo en nueve varas desaguado, y que solo faltan trece; y que si se hallase gente para doblar los reversos con brevedad, se verá concluido el desagüe, respecto que por lo que toca al onceno ya tiene referido se discurre tenga poco que hacer.

Por otra del dicho Conde para la Compañía de 16 de Julio, le dice: que el Juez Conservador no ha tenido el aviso, que participa á él la dicha Compañía, de que al primer requerimiento contribuya con lo necesario, ántes bien se queja mucho de que en esto se camine con tanta lentitud; pues lo cierto es, que esperando todo á la forzosa ocasion no se aceptara, como si las prevenciones fuesen de antemano, *mayormente estando tan próximo el fin del desagüe, con-*
si-

siderando el oncenno pozo principiado; por lo que es inexcusable que la Compañía empiece á dar las providencias que tuviese por convenientes.

Todos estos avisos se hallan confirmados por tres acuerdos, celebrados por dicha Compañía en 10, 17 y 31 de Julio de dicho año de 1732; de modo, que no podia alegar ignorancia del estado del desagüe, que por fin se perfeccionó en 31 de Julio, como se halla justificado antecedentemente; y mas abundantemente lo será tambien por las notas que restan hacerse sobre los documentos compulsados, de que se ha hecho mencion y se vá á dar noticia de ellos.

Por carta del Conde Cogorani de 6 de Agosto á la Compañía, dice: *Ha tenido del Juez Conservador el dia 3 la noticia, que se le despachó con proprio, de hallarse concluido el desagüe de la última galería el dia 31 del pasado; previniendole la participaba tambien á la Compañía el Apoderado, y les avisaba de la pretension que se intentaba por la dicha Doña María Teresa, para que se aprontasen caudales por parte de la Compañía, respecto de estar desecadas las minas: que se hiciese registro á este fin, y se tasasen todos los peltrechos; añadiendo que sin embargo de la prevenicion de la Compañía al Juez de que no se abochorne y responda, era preciso acudir á lo conveniente, sin la dilacion de esperar correos y mas correos, que no tiene cuenta á los unos ni á los otros, y mas quando se puede por la contrata ganar un despacho, para precisar al cumplimiento de la contrata con la brevedad que requiere el presente estado de la empresa.*

Por

Por otra de 13 de Noviembre de Don Francisco Maeda, Apoderado de la Compañía, yerno del Juez Conservador, en respuesta de una de 7 del corriente, satisfaciendo á la novedad que se le ha hecho á la Compañía el nombrar personas para el reconocimiento de la mina y su desagüe, en atencion á que su aviso es de estar solo desaguado el décimo plan, y que la Compañía conoce falta el oncenno y mas que se duda, diciendole que siendo los reconocimientos á petición de los Ingleses, alegando tenian desaguado toda la mina, y por consiguiente cumplida por su parte la contrata, *le parece que ni el Juez se puede negar á ella, ni él á cumplir con la citacion judicial que se le hizo, pues de lo contrario podian resultar á los intereses de la Compañía mayores perjuicios.*

Que la Compañía esté en la inteligencia de que hay once planes, *será hija de las generales voces que han corrido, aunque de estas solo estamos por acá en la que serian diez las galerías, y once los pozos, y al presente parece que se verifica; pues los planes son ya diez los desaguados; y habiendose descubierto y limpiado principio de otro pozo que hicieron los Fucares, ó bien siguiendo la veta, ó bien para formar el oncenno plan, aunque lo primero se tiene por mas seguro, parece están cumplidas las voces que por acá corrian; y habiendose hecho hoy tercer reconocimiento á petición de los Ingleses, resulta de estar desaguada la referida décima y última galería, reconocidos sus frentones, que todos son de peña viva; que dicho pozo que está en ella, y que será de vara y media de profundidad está limpio: con que se evidencia no haber*
mas

mas que los diez planes y once pozos , nominando al principiado : solo hay que el pozo de respiracion , que baxa de la novena galería á la referida décima , está mucha parte de él arruinado y sostenido de los palos que le ademaban , sin embargo queda suficiente tránsito para poder trabajar en la frente del Súr , que es quanto puede adelantar dicho Apoderado en este asunto.

No dudando que sea lo mas justo la union y buena correspondencia : *pero no la halla practicable si la Compañía no contribuye desde ahora con las tres partes del gasto , pues se afirman los Ingleses en que tienen cumplida la contrata , y que se obra de mala fé , queriéndoles dar pleytos injustos , no obstante por mandarselo la Compañía instará con eficacia á la mayor union , aunque no considera conseguir fruto.*

Tambien se dió peticion por parte de Doña María Teresa para fundir un quintal de piedra , *que se sacó del pocillo onceno principiado , y del fronton de la décima galería que sigue al Súr ; y que dicha fundicion se hiciese judicialmente y con citacion suya , para dar cuenta á S. M. de sus resultas ; en lo que convino el Juez , y se le citó asimismo á él : y en su consequencia tambien se principió á hacer un hornillo correspondiente á la referida cantidad , y su fundicion está destinada para pasado mañana.*

Es evidente sea ya necesario una suma vigilancia , así porque no saquen nada de la piedra los Ingleses , como para estar á la mira de que no den barrenos en el pocillo , *donde contemplan ser gran veta la descubierta , por lo que usó*

Tom. XXXVI.

Oo

di.

dicho Apoderado los tres guardas , y el Alguacil mayor quatro.

Por otra del mismo Apoderado del dia 20 de Noviembre se refiere lo siguiente.

En vista de haber alegado sobre los autos pertenecientes al desagüe , así por parte de los Ingleses , como por la de la Compañía, quanto conducia , le dieron al Juez Conservador con un despacho de la Real Junta de Sevilla , formada con decreto del Rey , para que dentro de quatro dias alegasen las partes lo que les conviniese , y que se remitiesen originales para su determinacion: *con que han dexado al Juez sin manifestar la idea de la sentencia , que creo era favorable á la Compañía, sin duda porque desconfiaron los Ingleses.*

Con lo que, y haber comprehendido que todo ha de perjudicar á la Compañía , pues temo infaliblemente que sentencien á favor de la dicha Doña María Teresa, y que al instante me notifiquen que contribuya con las tres partes , declarando por parte de ello la contrata cumplida; y que además de esto creyendo imposibilidad en la Compañía para la contribucion , pues saben quanto pasa interior y exteriormente á la Compañía, y lo que hoy hay existente de fondos, como me han manifestado.

Me ha instado el Juez Conservador para que pase yo en servicio de la Compañía á Sevilla , y para llevar en un mismo tiempo al señor Patiño la pella de nueve libras y tres quarterones , que salió de la fundicion de tres arrobas de mineral molido , que me lo remitirá confidencialmente para entregarsela , en que he convenido , *pues veo*

veo lo conveniente que es dilatar este primer golpe.

Se han puesto tres guardas con el Alguacil mayor, y tengo un capataz de ellos en los pozos interiores, de quien estoy seguro me avisará en secreto lo que hubiere; pues se hace hoy mas preciso el cuidado, porque el fundidor afirma que es rica, y que trae la piedra una quarta parte de oro; *pues en la inteligencia de todos es cierto el desagüe*, aunque no la limpia de la broza, para cuya justificacion se practicó cierta diligencia, que sintieron los Ingleses en extremo, y sé que me tratan de cabiloso y algo mas.

Repito, que discurro desaguada la mina, así para no buscar la persona inteligente que la Compañía me manda, como porque por aquí no contemplo que otro pueda adelantar á las diligencias executadas; pues por orden mia y personas de mi confianza, registrado no solo los frontones, sino que con un pico fueron dando en todo el peso de la galería, por si la broza de ella podia encubrir otro pozo, y todo se halla de roca firme; repito á la Compañía el mas pronto expediente para lo que llevo expresado.

Por otra del Juez Conservador de 20 de Noviembre se menciona que el Apoderado, su yerno, dá cuenta á la Compañía de todas las novedades y adelantamiento de las minas, por lo que no las repite, solo sí dice á dicha Compañía, que estas dependencias han llegado á lo estrecho, y sin admitir demora: *lo fijo y por ingenuidad es, que en la última calle, que es la décima, todos sus frontones están descubiertos, y las vetas manifestas para poder sacar minerales de ellas, lo que procurará*

detener en ínterin que tenga providencia del señor Patiño.

Para excusar la dilacion de este memorial se omitirá hacer aquí mencion alguna de los acuerdos que la Compañía, en consecuencia de estas últimas cartas de aviso, y confirmando todo el contenido de ellas, celebró en 15 y 16 de Agosto del año de 1732; en 20, 21, 27 y 28 de Noviembre del mismo año; pero para mayor demostracion del executado desagiue, se dará todavía noticia de dos párrafos de cartas que merecen atencion: la una del Conde Cogorani de fecha de 25 de Febrero de 1733, y la otra de 26 del mismo mes del Juez Conservador, haciendo relacion todas dos del corte de minerales en lo interior de la mina, y del continuo trabajo de Ingleses en esto; y los formales términos en que el primero se explica en postdata de su citada carta de 25 de Febrero son los siguientes.

Me aseguran haberse quitado los guardas que la Compañía tenia puestos, y sobre que hubo tantas oposiciones contra los Ingleses que siempre lo llevaron mal: y como por otra parte tengo cierta ciencia de que hay cortados mas de doscientos quintales de minerales, y que todos los días continúan en el corte de ellos, no quisiera que la mina se quedase á la disposicion y pleno dominio de dichos Ingleses.

Todavía el Juez Conservador se abre mas positivamente sobre este propósito en su citada carta de 26 del dicho mes de Febrero, en que dice: mi dictamen hubiera sido, no solo la manutencion de los guardas, sino algun aumento, á vista

ta de haber en los pozos mas de doscientos quintales de minerales cortados, y que freqüentan esta diligencia todos los dias y noches estos extrangeros, habiendo para mi seguridad, hoy con proprio, hecho consulta al Excelentísimo Señor Don Josef Patiño, dandole la misma noticia y la del desvio de dichas guardas, para que en ningun tiempo pueda resultar contra mí cargo alguno.

Y por fin se concluirán las pruebas que resultan de las cartas compulsadas con dos capítulos de otra de Don Hipolito Villalobos, nuevo Apoderado de la Compañía, de 6 de Marzo de 1733, cuyo contenido es como se sigue.

Aseguran curiosos que el pozo onceno, que registraron desaguado el dia 31 de Octubre, tiene de profundo cinco pies, para que su resplandor y sus vetas en quatro partes divididas se llevaban la atencion, y que convenia aquel tesoro con las ponderaciones que las historias refieren.

Estoy corrido de no haber logrado esta semana el haber entrado los trabajadores en la calle del Pozo de San Agustin; pues estaban ya para ello el Domingo primero de este, y entónces hubiera cargado un macho de metales que son finos y poderosos, pero si esto se serena no olvidaré esta remesa, pues bien la considero atractiva.

Si todos estos testimonios se agregan á la fundicion judiciaria que se hizo en 19 de Noviembre de 1732, resultará la ilacion mas cumplida y forzosa del efectivo desagüe; pues si no se hubiese executado este con toda la evidencia que vá dicha, es constante que nunca se hubiera podido hacer el corte de minerales que se confiesa

en

en lo interior de la mina ; y es lo que convence el integro y perfecto desagiie en punto incapaz de admitir duda alguna ; y esto en términos tan positivos y concluyentes , que si la compañía no se hubiese hallado asegurada de ello plenamente , nunca lo hubiera ella confesado con la solemnidad que lo ha hecho , mediante sus públicos Edictos , que ellos solos deciden formal y definitivamente toda la cuestión por maliciosa , libre , ó temeraria que sea en esta parte : hagase atencion sobre los mismos Edictos , de los quales el primero es de 6 de Diciembre de 1732 , y se contiene en una certificacion del Secretario de la compañía en los términos que se dirá ; y el segundo correlativo á este de 10 de Marzo del mismo año.

El tenor del primero es como se sigue:

Certifico , que en el libro primordial de acuerdos de dicha Compañía y Junta de mi cargo , al fol. 225. se halla copiado el cartel , que en Junta de 4 de Diciembre de 1732 se acordó fixar en todos los parages públicos de esta Corte y fuera de ella ; cuyo tenor es como se sigue:

La compañía de las minas de Guadalcanal y otras , hace saber á todos los interesados , hallarse enteramente desaguadas , y en disposicion de darse principio al beneficio de ellas ; y usando de la facultad que por Real Decreto de S. M. la está concedida , ha acordado que por cada accion contribuyan sus individuos el quarto ingreso al respecto de trescientos reales de vellon , en el término de ocho dias , los residentes en esta Corte , y en el de treinta los ausentes , para sub-
ve-

venir á los gastos que se consideran indispensables en el corte del mineral, y demás obras precisas, segun lo capitulado con los interesados Ingleses; previniendose que sean los dos plazos respectivamente prescriptos, que deberán contarse de la fecha de este, quedarán á favor de la compañía las acciones correspondientes á los que no cumplieren con puntualidad; y para que ninguno alegue ignorancia, se ha mandado fixar esta resolucion en todos los parages públicos acostumbrados.

El otro Edicto, que fué impreso, se halla concebido en las siguientes voces:

La compañía de minas de Guadalcanal y otras, &c.

Hallandose ya desaguadas las minas de Guadalcanal, y muy próximas á darse principio al corte y beneficio de los metales, y deseando tambien no disgustar en ninguna manera á los interesados, les hace saber: que habiendo fixado papeles en Madrid, con fecha de 6 de Diciembre del año próximo pasado, y en Sevilla, con fecha de 10 de Enero de este presente, para que los individuos contribuyesen el quarto ingreso al respecto de trescientos reales de vellon por cada accion, á fin de subvenir á los gastos que se consideran precisos para comenzar el corte de los metales, y demás operaciones siguientes á él: ha resuelto que en atencion á haberse pasado los términos que en dichos carteles se expresan, se les conceda á los interesados accionistas que no hubieren contribuido por último y perentorio término, doce dias á los presentes, y treinta á los
au-

ausentes; con la protesta á unos y á otros, que pasados dichos términos respectivos, que se deberán contar del dia de la fecha de este, y no satisfaciendo dentro de ellos el importe de sus acciones hasta el total cumplimiento del quarto ingreso, (pues á los morosos del segundo y tercer ingreso se les obsequiará por ahora en su tardanza) quedarán sus acciones á favor de la compañía, quien dispondrá de ellas lo que tuviere por mas conveniente, y no admitirá ningun recurso, ni razon que puedan alegar sus interesados; pues para que llegue á noticia de todos, se ha mandado fixar esta resolucion en los parages acostumbrados de esta villa de Madrid á 10 de Marzo de 1733.

No parece quedar duda alguna con tan públicas y reiteradas confesiones de la parte contraria, en órden á la realidad del desagüe; y por consiguiente, evidenciado este punto en todo el modo posible, resta ahora exâminar las causas de oposicion, que sin embargo continuó en seguir la misma compañía, con tan extraña conducta de conceder en lo público un hecho que luego en lo privado negaba por un efecto de obstinada pertinacia, por lo que le convenia en esta parte, quando por la otra, por igual conveniencia, despojó al público del importe del quarto ingreso de sus acciones; de que se infiere, ó que no debió exîgir tal cantidad de los accionistas que alegaba, ó que si la cobró, fué real y verdaderamente cierto el motivo que lo ocasionó; y habiendo sucedido lo segundo, queda comprobado lo primero.

Aun-

Aunque sean varias las sobredichas causas de la oposicion apuntada, vienen todas á reducirse á las principales, que desde luego se pasa á examinar para no dilatar mas este memorial.

Debese en primer lugar notar, que todos los establecimientos que tienen por objeto la utilidad pública, prescriben para su recta administracion un modo totalmente distinto del que se ha observado para el beneficio de estas minas; porque toda Compañía de Comercio obliga á sus Directores á concurrir, é interesarse con ella en cierto número de suma, porciones ó acciones; sin cuya indispensable circunstancia están absolutamente inhabilitados para el manejo de su negocio; y esto para obligarlos á la debida atencion y cuidado, no solo de la conservacion de caudales de los interesados, sino tambien de los progresos y adelantamientos del negocio, dando de uno y otro á sus tiempos determinados las debidas cuentas; pero en este ha sucedido todo al contrario; porque los Directores de la compañía de las minas de Guadalcanal disponen sin mas regla que su antojo, gusto ó capricho, y en una palabra á su despotico arbitrio del dinero del público, sin la obligacion ni pena de darle siquiera una aparente cuenta de sus libres operaciones, como no lo han hecho hasta aquí, y mucho ménos del cuidado que han tenido de la utilidad de ella, ni de sus progresos; y todo por causa (como es natural) de que los tales Directores no se hallan interesados con porcion alguna en el negocio de la dicha compañía; por lo qual poco les importa que las dichas minas fructifiquen, ó no pér-

Tom. XXXVI.

Pp

di

didas, ó utilidades, con tal que los accionistas les vayan acudiendo con una continúa suminis-
tracion de dinero, mediante el frecuente y siem-
pre paliado motivo, que saben pretextar para
nuevos ingresos, consiguiendo únicamente de es-
te modo el encrasar su insaciable ambicion en el
manejo peremne de caudales agenos, libres de ser
responsables á cuenta alguna, y de pérdida pro-
pia: de cuya sordida y abusiva conducta, natu-
ralmente resulta el desorden de una irregular y
siempre obscura administracion de caudales, una
manifiesta y universal disipacion de ellos, una
total imposibilidad para la propuesta empresa, y
por fin una segura inevitable ruina de la misma
compañía, como se está experimentando con la
presente de que se trata á notoria y excesiva cos-
ta suya.

De aquí es no deberse extrañar si los Direc-
tores de esta compañía con mendigados pretextos y medios injustos han solicitado obstinada-
mente la resistencia del cumplimiento de su tra-
tado, haciendolo ilusorio con la dicha señora Do-
ña María Teresa Herbert, *porque teniendo recibi-
do del público 1320 pesos, y no hallandose con un
real para concurrir á la suminis-tracion de gastos es-
tipulada para con dicha señora, ni pudiendo mostrar
otro mayor producto de estas minas en catorce años
del cargo de su administracion, mas que quarenta y
dos granos y medio de plata, y siete adarmes y me-
dio de cobre (que dicen ser finisimo) no tenia cuen-
ta á los dichos Directores el informar con sin-
ceridad al público de la fatalidad de estos suce-
sos; porque les ocasionaria esto, no solo la pro-
pia*

pia ruina , sino general descredito , mantenien-
dose por lo contrario con su afectado malicio-
so silencio en estado de esperanzas para con los
accionistas , y estos siempre en total ignorancia
de la calidad del negocio , y de una tan repre-
hensible conducta de los tales Directores : máxi-
mas las mas aborrecibles de la naturaleza de se-
mejantes dependencias , porque nada vulnera mas
á la buena fé , que principalmente debe reynar
en una compañía , como el ver que sus Direc-
tores exigen de los interesados la continuacion de
sumas considerables , sobre un hecho que ellos
mismos lo dan por asentado , y confiesan publi-
camente por todo el Reyno , para el efecto de-
seado de su cobranza ; y luego de conseguida es-
ta , son ellos mismos quienes lo niegan. Esta es
justamente la tergiversacion usada en la exáccion
del quarto ingreso.

Y esta es tambien la causa impulsiva de la obs-
tinada rebeldia , que al presente siguen los Direc-
tores , en que nada ménos tienen por objeto que
el servir al público , sino de mantener siempre
pendiente y oculto el especioso motivo de su con-
tínua utilidad , como lo han hecho hasta aquí á
costa del mismo público , tratandolo á la verdad
y despojandolo como al mayor y mas declara-
do enemigo.

Por todas estas consideraciones y las demás
que tenia presentes la superior comprehension
del Consejo , se le suplicó rendidamente se sirviera
de proteger con su acostumbrada justificacion la
causa de una dama extranquera , que despues de
haber cumplido exáctamente con los empeños con-

trahidos baxo del supuesto de una buena fé y correspondencia, en beneficio del Rey y de la nacion Española; y despues de haberse hecho gastar la crecida cantidad de 120⁰ doblones de oro en una empresa reputada generalmente por imposible, y que habia tenido la fortuna de salir con ella con no menor admiracion de la Europa, que de la propia España, se hallaba ahora tan gravemente molestada, y reducida únicamente á esperar de la notoria integridad del mismo Consejo la justicia que le asistia y pedia.

Por no haber cumplido la Compañía Española con las obligaciones que contraxo, se subrogó el derecho de estas minas en Doña Teresa Herbert, como resulta de la Real Cédula y condiciones que se expidió y contrataron.

Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, Señor de Vizcaya y de Molina &c. A vos Don Ignacio de Ortega Ponçe de Leon, Juez Conservador de las minas de Guadalcanal, Rio Tinto, Cazalla, Aracena y Alarosa, salud y gracia: sabed que ante el Gobernador y los del nuestro Consejo y Contaduría mayor de Hacienda, se presentó el memorial, decreto, copia de la Real Cédula, y pedimento que se sigue.

Señor = Doña María Teresa Herbert de Povvis, hija del Duque de Povvis, dice: que se libró Real Cédula, concediendola las minas de Guadal-

dalcanal y otras sus agregadas , en 24 de Abril próximo de este año , de la qual se tomó la razon por las Contadurías correspondientes ; y respecto de tenerla remitida para efecto de que se tome razon de ella en las Superintendencias de Rentas Reales de Badajoz , y otras partes adonde corresponde, y necesitar para diferentes diligencias que ocurren de tanto autorizado de ella: Suplica á V. M. se sirva de mandar que por vuestra Secretaría de Hacienda se dé á la suplicante un tanto por duplicata de la referida Cédula , certificado y en forma , en que recibirá merced de la gran benignidad de V. M. = María Teresa Herbert de Povvis = Madrid á 15 de Junio de 1742 = Dese la copia que pide.

Don Rafael de Santa Cruz y Libieta , del Consejo de S. M. su Secretario en el de Hacienda , y Oficial mayor de la Secretaría de él, certifico que con los papeles de la citada Secretaría hay un registro de Real Cédula de S. M. cuyo contesto á la letra es como se sigue.

El Rey : por quanto Doña María Teresa Herbert de Povvis , hija del Duque Povvis , Par católico de la gran Bretaña , me representó que habiendo ajustado asiento en 16 de Junio de 1725 Don Lieberto Wolters , de nacion Sueco , para desaguar , labrar y beneficiar las minas de Guadalcanal y otras que en el referido asiento se contruvieron , y despues se expresarán , formó el expresado Don Lieberto una Compañía de Accionistas para el referido intento , la qual capituló con la mencionada Doña María Teresa habia de entender en desaguar la expresada mina de Guadal-

dalcanal, pero despues de un dilatado pleyto, seguido entre las referidas Doña María Teresa y Compañía de Accionistas, sobre no haberse cumplido las condiciones estipuladas para el supuesto desagüe, en consecuencia de resolucion mia á consulta de mi Consejo de Hacienda de 7 de Marzo de 1740, por la qual tuve por bien de disolver la mencionada Compañía, y mandar como expresé en una Real Cédula firmada de mi mano en 22 de Abril de 1741, refrendada de mi Secretario infrascripto, que se diesen á la mencionada Doña María Teresa Herbert las Cédulas ó Despachos convenientes para desaguar las mencionadas minas en el término preciso de un año, que habia de empezar á correr desde el dia en que se la notificase la expresada mi Real Cédula, reservando á la misma Doña María Teresa los derechos que pudiese tener por razon de máquinas, ingenios y otras cosas contra la Compañía, y los de ésta contra la expresada Doña María, para que los deduxesen donde y como les conviniese; y aunque por ante Don Rafael de Santa Cruz y Libieta, de mi Consejo, Secretario en el de mi Real Hacienda, y Notario, para otorgar en la Secretaría de él las escrituras conducentes á mi Real Hacienda, se otorgó la correspondiente, obligandose la expresada Doña María Teresa á poner en labor corriente desaguidas y en beneficio las mencionadas minas de Guadalcanal en el citado término de un año; en este estado recurrió nuevamente la mencionada Doña María Teresa Herbert á mi Consejo de Hacienda, suplicando que mediante ser limitadas las condiciones

nes que en la expresada mi Real Cédula de 22 de Abril de 1741 se la concedian, corto término de un año para plantear la labor de estas minas, necesitando gastar mas de seiscientos mil pesos para costear el desagüe de ellas, y que precisamente se la debian conceder varias condiciones, en especial nueve, que por resolucion de consulta de 10 de Julio de 1739 se restringieron á Don Lieberto Wolters y á otros, de lo qual el referido mi Consejo de Hacienda me dió cuenta en consulta de 19 de Agosto de 1741, á la qual fuí servido de resolver que esta parte se allanase á las condiciones que se considerasen precisas y convenientes para este encargo, lo que se hizo saber á la mencionada Doña María Teresa Herbert, la qual representó nuevamente, que hallandose subrogada por mi Real resolucion en el asiento de Wolters para el desagüe, labor y beneficio de las minas que aquel estipuló poner corrientes, no lo podia executar si no se la concedian los privilegios y exênciones que se le dieron, y que se declarase que estas minas no eran comprehendidas en mi Real resolucion referida del año de 1739, y habiendo visto mi Fiscal todos los antecedentes de esta vasta dependencia, y lo nuevamente pedido por la referida Doña María Teresa Herbert de Povvis, lo que con ella se trata, ajusta y concierta por parte de mi Real Hacienda para el desagüe, y poner en labor y beneficio corriente la mencionada mina de Guadalcanal, y las demás que se expresarán, es en la forma y con las condiciones siguientes.

I.^a Aunque la mencionada Doña María Teresa-

resa pidió que se la concediese como nueva gracia y á perpetuidad de poder beneficiar las minas de Guadalcanal, Rio Tinto, Cazalla, Aracena y Galarosa, que se contuvieron en el asiento de Wolters, para que ella, sus herederos, sucesores y substitutos las pudiesen gozar y gozasen mientras las cultivasen y beneficiasen, con las mismas franquicias y libertades que se concedieron á Wolters, y á Don Carlos Maupas para las de Galicia, con mas los privilegios que gozan los mineros de Indias, ampliando unas y otras en caso necesario, revalidandolas, confirmandolas, y ratificandolas de nuevo con la mayor solemnidad, y con facultad de poder venderlas ó enagenarlas en todo ó en parte si quisiere, con prohibicion de que ninguna persona de qualquiera estado pueda entrar á cazar ó cortar leña, ni pastar ganado dentro de los límites de las referidas minas y una lengua en contorno, medida desde la boca principal de ellas, sin consentimiento de la expresada Doña María Teresa ó quien por ella fuese parte, por considerarse coto y jurisdiccion Real, y obviar por este medio los perjuicios que se siguen á las minas y á los dependientes de ellas, considerando yo subrogada á la referida Doña María Teresa en el derecho que tenia la compañía de accionistas que habia, y ántes se concedió á Wolters, y deberse entender el contrato que con ella se capitula, debaxo de la Cédula que se despachó á Wolters el año de 1725, á que se llega que estas minas de plata y oro de Guadalcanal, Rio Tinto, Cazalla, Aracena y Galarosa, no hacen ni pueden hacer exemplar con las demás de

co-

cobre y plomo que se benefician, y que por su especialidad se hallan recomendadas por los señores Reyes mis predecesores, y por mí en las Pragmáticas de 10 de Enero de 1559, y 22 de Agosto de 1584, y distinguidas de las demás minas por la ley noventa, párrafo décimoquinto, libro sexto de la nueva Recopilacion, asignandolas por término (que ántes era de un quarto de legua) el de una legua legal á la redonda, lo que se asienta y concierta por parte de mi Real Hacienda con la referida Doña María Teresa Herbert, es el que el término y Real coto de jurisdiccion sea el de una legua legal en contorno, medida desde la boca principal de las cinco minas referidas, y he venido en concederla, como por la presente la concedo á la mencionada Doña María, que goce, y todos los dependientes de las referidas minas, de los privilegios y exenciones que se concedieron á Don Lieberto Wolters, y que el tiempo para este goce y beneficio de las referidas minas sea el de treinta años, que han de empezar á correr desde el dia de la fecha de esta mi Cédula, mediante que se amplia á una legua legal el término de un quarto de ella, para el uso de pastos, montes dehesas, y demás que se expresa en las citadas Ordenanzas y Pragmáticas, y contuvo el Asiento de Wolters.

II.^a Tambien pidió la expresada Doña María Teresa permiso y pasaporte para poder hacer venir de Inglaterra (por los embarazos que habia para valerse de navíos de aliados) un navío de ciento y cincuenta á doscientas toneladas, con vandera de amigo, cargado unicamen-

Tom. XXXVI.

Qq

te

te de todo lo que fuese útil y necesario para el desagüe y labor de las referidas minas , como eran instrumentos de hierro , acero , cueros , máquinas , peltrechos , herramientas y bayetas para los mineros que debian andar en las aguas subterráneas , y generalmente todo lo que se requiriese y fuese á proposito para el expresado fin , y que se la prorogase el término de un año que se la habia señalado para poner corriente la labor y beneficio de la mina de Guadalcanal á dos años y medio , que era el tiempo mas corto que se la podia señalar en las presentes circunstancias , y el gran perjuicio que se habia seguido , suspendiéndose la labor de estas minas mas de nueve años , y estar ahora en peor estado que al principio , y por resolucion á la citada consulta de 19 de Agosto de 1741 vine en que el término para desaguar la referida mina de Guadalcanal , y ponerla en beneficio corriente sea el de dos años y medio , que se han de contar , segun acuerdo de mi Consejo de Hacienda de quatro de este mes , desde el dia de la fecha de esta mi Cédula , que es la del otorgamiento de la nueva Escritura de obligacion y fianza de cumplir este Asiento , que debia dar y ha otorgado ánte mi Secretario el referido Don Rafael de Santa Cruz y Libieta , y he resuelto de negarla el permiso que pidió para hacer venir de Inglaterra los peltrechos , máquinas y demás cosas que expresó , pues solo la permito (y mando á todos mis Ministros la permitan) el que puedan hacer conducir en navío ó embarcacion de Potencia amiga de mi Corona , los instrumentos , máquinas y demás cosas condu-

centes al desagüe y labor de las minas que solo se fabrican en Inglaterra, y no en estos mis Reynos ni de las Potencias amigas, y en consecuencia de mi Real resolucion, se debe observar esta condicion como vá dicho, y se obliga la enunciada Doña María Teresa á desaguar las expresadas minas de Guadalcanal, y ponerlas en beneficio corriente en el mencionado término de dos años y medio, que se han de contar desde el referido dia de la fecha de esta mi Cédula y Escritura que vá referido ha otorgado.

III.^a Para proceder al desagüe, labor y beneficio de las expresadas minas, me pidió la mencionada Doña María Teresa fuese yo servido de concederla liberacion entera de los reales derechos que me pertenecen de los metales que produzcan dichas minas por quatro años, contados desde la primera fundicion por mayor, y que pasado este término, solo pagasen mientras se cultivasen y beneficiasen las minas el diezmo del producto líquido de ellas, segun y como pagaban los mineros de Indias, y que la referida Doña María Teresa pudiese valerse de los escoriales antiguos sin pagar cosa alguna por razon de derechos, por considerarse cosa muy tenue y conforme á lo que se prevenia en la Pragmática de 22 de Agosto de 1584, y en esta condicion se allanó la referida Doña María Teresa, á que la liberacion sea de la mitad de los derechos de quintos por seis años, segun y como anteriormente lo tenia yo mandado, contados desde el dia en que se empezaron las fundiciones ó beneficios por azogue,

Qq 2

co-

como se expresó en el asiento de Wolters y segunda condicion de él.

IV.^a En consideracion de los crecidos caudales que se habian consumido por la expresada Doña María Teresa en el primer desagüe de las enunciadas minas, y de los que se necesitan para volver á emprenderle de nuevo, me pidió que la concediese facultad, como á Rafael Gomez en el año de 1688, para formar compañía con el número de accionistas que la pareciese conveniente, y los que admitiese quedasen desde luego aprobados por mí, y gozasen de las mismas exenciones y privilegios que pedia la referida Doña María Teresa; y teniendo yo mandado por punto general, por resolucion á la citada Consulta de 10 de Julio de 1739, que no se den despachos para beneficiar minas á sugetos naturales ó extrangeros que no tengan competente caudal propio para costearlas, sin necesitar de valerse del de otros, y que quando no bastasen sus medios para continuar la labor de minas que se trabaje, justificandolo en mi Consejo de Hacienda, y las porciones de metal que hubiese producido, se les permitiese la admision de algunos partícipes, sin exceder del número de tres; en su cumplimiento se allanó, y en esta condicion se estipula, que la referida Doña María Teresa se ha de arreglar á lo dispuesto en las Reales Ordenanzas de Minas, y á lo que yo resolví á la enunciada Consulta de 10 de Julio de 1739, tocante á formar compañía, y admitir partícipes accionistas para la labor y beneficio de las minas.

V.^a Que en el caso de descubrirse en los lí-

mi-

mites y jurisdiccion de dichas minas , y en los Reynos de Andalucia , Provincias de Extremadura , algunas minas nuevas de plata , oro , ú otro qualquier metal , pidió la enunciada Doña María Teresa que yo la concediese facultad para poderlas beneficiar á sus expensas , pagando los derechos reales , y que respecto de que habia de servir el plomo que sacase para el beneficio de la plata , hubiese de poder la enunciada Doña María Teresa extraer fuera de estos Reynos el plomo que la sobrase ; y en quanto á este capítulo , desistió la referida Doña María Teresa de la pretension que en él hizo , mediante que las Reales Ordenanzas previenen que no se conceda permiso para crecido número de minas , y que las de plomo de los parages nominados en esta condicion están á cargo del Asentista de este metal , con la condicion de que ninguna persona pueda disfrutarlas sin su permiso.

VI.^a VII.^a VIII.^a La referida Doña María Teresa pidió en la sexta condicion , que con ningun pretexto se la habian de embargar las minas , efectos ni productos de ellas , ni los peltrechos , máquinas , caballería , y lo demás necesario para su cultivo , pena de tres mil ducados de multa contra el Juez que admitiese la demanda , y de otro tanto contra la parte que lo intentase , á ménos que no fuese por deuda procedida de prestamo sobre las minas , pues los acreedores de esta naturaleza podian embargar y vender sus productos hasta la concurrente cantidad , dexando siempre lo necesario para la prosecucion y beneficio de las minas. En la séptima condicion

cion pidió que para evitar los excesos que se pudiesen cometer por los empleados y guardas de Rentas Reales, tabaco, polvora y sal, con el pretexto de visitar no hubiesen de poder entrar estos en ningunas de las fabricas de las minas, sin la concurrencia del Juez Conservador de ellas, pena de ser castigados. Y en la octava, que yo mantuviese á la expresada Doña María Teresa debaxo de mi Real proteccion y amparo, mandando que así en mis dominios como fuera de ellos, se la guardasen por los Ministros que yo tuviese empleados en las Cortes extrangeras todas las preeminencias y dignidades, segun y como se deben guardar y guardan á las personas de la primera nobleza que sirven en mi Real familia, y que gozase la enunciada Doña María de todas las prerrogativas que goza y debe gozar la grandeza con todos los honores que la estaban anexos, y la competen, sin que para ello la sirviese de desdoro la empresa del beneficio de estas minas; y habiendo desistido por ahora de lo propuesto en estas tres condiciones, respecto de no haberse concedido á minero alguno nada de lo que en ellas se expresa, ni incluirse en las Reales Ordenanzas tales privilegios, y tener mandado yo que no se conceda nada que sea opuesto á ellas, y que por punto general derogue tambien el fuero militar que gozaban ántes diferentes mineros, se allanó la referida Doña María Teresa á que las visitas de que habla el capítulo séptimo, sea con concurrencia del Juez Conservador de las minas, como yo he sido servido resolver.

IX.^a Para mayor firmeza de este nuevo con-
tra-

trato, pidió la mencionada Doña María Teresa que yo fuese servido de mandar que se cancelase y derogase la escritura del asiento de Wolters, otorgada para el beneficio de las referidas minas y su compañía, en 16 de Junio de 1725, declarando á los individuos de la citada compañía por excluidos totalmente de dichas minas y intereses de ellas, y de la obligacion de la labor y beneficio, *por haber saltado enteramente al cumplimiento de lo escriturado*; que asimismo para evitar controversias y pleytos, mandase yo que á ninguno de los sobredichos, ni á otro que por qualquier título ó razon pretendiese tener accion en esta dependencia, *no se admitiese recurso alguno, respecto de que por lo que yo determiné últimamente á instancia de la misma Dona María, y acordó mi Consejo de Hacienda*, en vista de lo expuesto por mi Fiscal, en él estaba declarado á favor de la misma Doña María el desagüe de las enunciadas minas de Guadalcanal, y que se diese por evacuado y fenecido el pleyto pendiente con la referida extinta compañía, sobre el mismo punto del desagüe, sin que la reserva de que se hacia mencion en lo resuelto por mí posteriormente, y lo declarado por el mencionado mi Consejo de Hacienda, se extendiese mas que á los derechos que pudiesen tocar á las partes sobre las cantidades gastadas en el mencionado desagüe, y que en atencion á que qualquiera demanda ó pretension que se admitiese en qualquiera tiempo á la referida disuelta compañía, causaria á la mencionada Doña María una general perturbacion, y que por atender á la defensa de los pleytos,

po-

podria faltar á la asistencia del beneficio de las referidas minas, ocasionandose mayores inconvenientes que los que hasta ahora se habian experimentado, y se imposibilitaria el logro de este negocio, pidió la expresada Doña María Teresa, que yo mandase que se executase así inviolablemente, y que dispensase para todo lo que en ella se refiere qualesquiera Leyes, Pragmáticas, y Ordenes que hubiese en contrario, y que en esta consecuencia estaba pronta á otorgar nueva escritura de obligacion en forma, tomando á su cargo desde el dia de su otorgamiento el beneficio en general de las mencionadas minas de Guadalcanal, Rio Tinto, Cazalla, Aracenas y Galarosa, contenidas en el asiento de Don Lieberto Wolters; y en quanto á esta condicion nona, mediante haber yo resuelto á ello, que respecto de haberse dado por extinguida y fenecida la enunciada compañía que habia de accionistas, y ser consiguiente á esta providencia el que no les quedase á los interesados en ella mas derecho que para recobrar lo que se hubiese gastado de sus fondos en beneficio de la referida Doña María, vine en concederla (con esta reserva) *lo que pidió en la mencionada condicion nona*, á que se allanó la misma Doña María, y para su puntual exâccion, por parte de mi Real Hacienda dispenso, caso y anulo qualesquiera Leyes, Pragmáticas y Ordenes, que se opongan á esta condicion, dexandolas en su fuerza y vigor para todo lo demás extra de este contrato.

X. Habiendo expuesto la referida Doña María Teresa, que mediante que de las franquicias
con.

concedidas á Wolters, solo se le habia concedido entre otras cosas la propiedad de las cinco minas por treinta años, con la expresion de que en quanto á privilegios, hubiese de estar á lo resuelto por punto general, segun lo resuelto en el año de 1739, en que se restringieron los concedidos á Don Lieberto Wolters, hizo presente nuevamente en mi Consejo de Hacienda, que esta derogacion de privilegios era de sumo perjuicio para la labor, beneficio y desagüe de estas minas, y que habiendo dispensado yo posteriormente en el año de 1740, que se la concediesen los mismos privilegios que á Wolters, se consideraba necesario y preciso, que para esta grande empresa se declarase no estaban limitadas ni restringidas algunas de las condiciones del asiento de Don Lieberto Wolters, con especialidad la séptima, octava, décima, décimatercia, y décimasexta del asiento que este contrató para el beneficio de las referidas cinco minas, y habiendo acordado mi Consejo de Hacienda que lo viese mi Fiscal en él, en vista de lo resuelto por mí en el todo de esta dependencia, hasta de presente es condicion, y declaro que siendo como es conforme á lo que yo concedí á la referida Doña María Teresa, y á que está allanada lo que pide en quanto á la séptima condicion del asiento de Don Lieberto Wolters, y faltar solo la mas clara inteligencia, y ser mi Real Hacienda la que la debe entregar la polvora, azogue, salitre, sal comun y plomo, que justificare necesitar para la labor de las referidas cinco minas, y no los Asentis-

Tom. XXXVI.

Rr

tas



tas ó Ministros míos que entienden en estos géneros, declaro ahora (y mando por esta mi Real Cédula se execute) que siempre que por parte de la referida Doña María se pida alguna porcion de los expresados géneros de polvora, azogue, salitre, sal comun y plomo, con justificacion de los Ministros principales míos que asistan á las referidas cinco minas, los hayan de entregar y entreguen los referidos géneros de polvora, salitre, sal comun y plomo, por el mismo coste y costas que tienen á mi Real Hacienda el beneficiarlos, y el quintal de azogue se ha de pagar á los quatrocientos reales de vellon que concedí á Wolters, pues tanto quanto mas gastare la referida Doña María, será mayor el beneficio que se seguirá á mi Real Hacienda, en las utilidades que ha de percibir con los derechos que la corresponden por razon de quintos, pues de lo contrario si se la obligase á la mencionada Doña María á pagarlos á mayores precios, se ceñiria con precision á ménos consumo, y por consiguiente cederia en perjuicio de mi Real Hacienda con la falta de mayores beneficios.

XI. En esta condicion, que corresponde á la octava del asiento de Wolters, y es lo mismo que concedió á Don Rafael Gomez, y trata que hayan de ser exéntos de derechos los mantenimientos y vestuarios de los que se ocuparen en las referidas cinco minas, con la calidad de justificar con la relacion jurada al principio de cada año, y listas de la gente que trabajare los géneros y cantidades que en cada un año, y en cada

da mina se necesiten, mediante haberse allanado la mencionada Doña María á que sea y se entienda esta condicion, con arreglo á lo últimamente resuelto por mí, y á lo prevenido en las Reales Ordenanzas de Minas, es mi voluntad que acuerde esta instancia al tiempo que estén en beneficio y labor corriente, pues en vista de lo que se adelantaren los beneficios de ellas, dará mi Consejo de Hacienda las providencias que tenga por convenientes.

XII. En esta condicion, que corresponde á la décimatercia del asiento de Wolters, y contuvo que los dependientes y jornaleros de las cinco minas pudiesen traer las armas que necesitasen para su resguardo y defensa en el distrito de ellas, como se concedió por el Señor Rey Don Carlos II. mi tio á Don Rafael Gomez por Cédula de 17 de Enero de 1689, respecto de haberse allanado la referida Doña María á que esta condicion sea y se entienda con arreglo á lo últimamente resuelto por mí, y á lo prevenido en las Reales ordenanzas de minas, quiero y tengo por bien se esté y pase por lo que se allanó la referida Doña María segun vá expresado.

XIII. En esta condicion, que corresponde á la décimasexta del asiento de Wolters, en la que capituló que se le hubiesen de entregar, y á sus sucesores y partícipes todas las tierras de trigo, prados, jardines, viñas, montes, bosques, y otras qualesquiera cosas que hubiesen sido de la jurisdiccion de las referidas cinco minas en el tiempo que ántes fueron trabajadas, oyendo en

Rr 2

jus-

justicia á los poseedores, si á ello saliesen, teniendo yo presente que en esta condicion se allanó la referida Doña María á que en el caso de haber algo de lo que en ella se concedió, que sea y se entienda poniendose de acuerdo con los dueños ó poseedores, ó estos con la referida Doña María. Por tanto y mediante que la enunciada Doña María Teresa Herbert de Povvis ha otorgado en este día ante Don Rafael de Santa Cruz y Libieta, de mi Consejo, Secretario en el de mi Real Hacienda, Oficial mayor de la Secretaría de él, y Notario ante quien se otorgan las escrituras pertenecientes á mi Real Hacienda, nueva obligación en forma para cumplir este asiento, labrar, y beneficiar, y poner corriente, y desaguar las expresadas cinco minas de Guadalcanal, Rio Tinto, Cazalla, Aracena y Galarosa, en el término de dos años y medio, desde el día de la fecha de esta mi Cédula, mando que así de ella como de la referida escritura se tome la razon en los libros de mi Contaduría mayor de Cuentas, en las generales de Valores y Distribucion de mi Real Hacienda, y en las de las Intendencias de Sevilla y Badajoz, y es mi voluntad que desde el día de la fecha de ella sea y se entienda el preciso término de los dos años y medio, en que se haya de desaguar y poner corriente la referida mina de Guadalcanal, y desde luego si pareciere conveniente las otras quatro, y que las goce todas cinco por treinta años la referida Doña María Teresa, ó quien su derecho ó poder tuviere, satisfaciendo á mi Real Hacienda en los seis primeros

meros años la mitad de los derechos de quintos ó los que correspondan á otros metales , y con calidad de que desde luego se haya de hacer justificación formal de los perjuicios que se han seguido á mi Real Hacienda desde que se cesó en el desagüe por las personas ó trabajadores puestos por la Compañía , que habia y se hubieren causado hasta plantificar el desagüe , y poner en corriente labor y beneficio las referidas cinco minas, en cuyo trabajo y labor mando que no se cese sin aguardar expresa determinacion de mi Consejo de Hacienda , pues en su defecto pagará los daños , perjuicios , ó menoscabos que se sigan á mi Real Hacienda , y para cumplimiento de todo lo referido por la presente mi Real Cédula concedo á la mencionada Doña María Teresa Herbert la licencia y facultad necesaria , y que mas amplia ser pueda , para que arreglándose á ella , á las Reales Ordenanzas de minas , y á lo últimamente resuelto por mí , desagüe , profunde , y beneficie las enunciadas cinco minas de Guadalcanal , Rio Tinto , Cazalla , Aracena y Galarosa , erigiendo en caso nesario nuevas labores, haciendo pozos , cañas , galerías ó socabones , fabricando casas de habitacion para los trabajadores , con las de fundicion y afinacion para los metales y nuevos almacenes si se necesitaren para ellos , ó reparando las antiguas , arreglandose como vá dicho á las condiciones referidas , Reales Ordenanzas , y á lo resuelto por mí , y en qualesquiera diferencias que sobrevengan entre los mineros , trabajadores , dependientes , ó asistentes

tes á las dichas minas, quiero y mando que haya de conocer y conozca el Juez ó Ministro nombrado ó que se nombrare para las referidas minas, ó cada una de ellas en primera instancia, con las apelaciones á solo mi Consejo de Hacienda, con inhibicion absoluta á todos los otros mis Consejos, Chancillerías y Audiencias, Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y hago especial encargo al Juez ó Jueces que entendieren en conocer de lo que ocurra en las referidas minas, sea de su obligacion dar cuenta sin perder correo al expresado mi Consejo de Hacienda por mano de mi infrascripto Secretario de quanto se fuere adelantando en este asunto, que así lo tengo por bien: Dada en Aranjuez á 24 de Abril de 1742. Yo el Rey = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Nicolás de Aristizabal: Señalada de los Señores del Consejo de Hacienda = Y para que conste donde convenga doy la presente en cumplimiento del acuerdo antecedente del Consejo en Madrid á 21 de Junio de 1742 = Don Rafael de Santa Cruz y Libieta.

Pedimento.

M. P. S. Gabriel Pedrero, en nombre de Doña María Teresa Herbert de Povvis, hija del Duque de Povvis, Par católico de la Gran Bretaña, digo que en virtud de Real Cédula á su favor despachada en 24 de Abril próximo pasado de este año, está mandado poner en posesion á mi parte de las minas de Guadalcanal, Rio Tinto, Ca-

za.

zalla, Aracena y Galarosa, baxo de ciertas calidades y condiciones que se expresan en la copia autoriza de dicha Real Cédula que exhibo, y para que se pueda dar á mi parte la posesion de las expresadas minas, á V. A. pido y suplico se sirva despachar su Real provision cometida á Don Ignacio de Ortega Ponce de Leon, Juez Conservador, nombrado por S. M. de dichas minas, dé á mi parte ó quien su poder tuviere, posesion judicial de ellas, cada una de por sí, en conformidad de lo resuelto por S. M. en que recibirá merced con justicia &c. = Gabriel Pedrero = Y visto por los del expresado nuestro Consejo por decreto proveido en 23 del corriente, se mandó dar el despacho que se pedía, arreglándose su execucion á lo mandado por la Real Cédula que expresaba: y para que tenga cumplido efecto fué acordado expedir esta nuestra carta: por la qual os mandamos, que luego y sin dilacion alguna de como la recibais, ó con ella fueredes requerido deis la posesion judicial de las expresadas cinco minas, cada una de por sí, á la dicha Doña María Teresa Herbert, ó á quien su poder tuviere, arreglandoos en su execucion á lo mandado por dicha Real Cédula suso inserta, sin que contra su tenor y forma se vaya ni pase en manera alguna, que así es nuestra voluntad: y no hagais ni permitais se haga cosa en contrario, pena de la nuestra merced y de veinte mil maravedises para la nuestra Cámara, só la qual mandamos á qualquier nuestro Escribano os la notifique y de ello dé testimonio, para que nos sepamos

mos como se observan y guardan nuestras órdenes y mandatos. Dada en Madrid á 26 de Junio de 1742 =

FIN DEL TOMO XXXVI.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES de este Tomo.

A

Alburquerque : Villa , 54. Sus minas , id.

Azuaga : Villa , 2. Sus minas de plata y cobre , 2.

B

Blanquillo : Metal , sus minas en Zalamea , y sus calidades , 14.

C

Cabeza de Baca : Villa , 10. Sus minas de oro y plata , id.

Cobre : Minas de Extremadura , 2.

F

Fuentes : De Leon , Villa , 60. Su mina de plata , id.

Tom. XXXVI.

Ss

Gua-

G

Guadalcanal : Mina de plata , 63.

L

Llerena , Ciudad : Su descripcion , 1. Su mina de plata , id.

M

Malpartida : Villa , 55. Su mina de plata , id.
Minas : De plata de la Provincia de Extremadura , 1.

O

Oro : Su mineral en Cabeza de Baca , 10.

P

Plata : Sus minas en la Extremadura , 1.

S

Solana : su mina de plata , 61.

T

Truxillo , Ciudad , 53. Su mina de plata , id.

V

Valencia de Alcántara : Villa , 55. Su mina de plata , id.

Z

Zafra : Villa , 13. Su mina de plata , id.

Zalamea : Villa , Su mina de plomo-plata , id.

(13)

T

Truxillo, Ciudad, 17. 2a mina de plata, id.

V

Valencia de Alcázar, Villa, 17. 2a mina de
plata, id.

X

Xela, Villa, 17. 2a mina de plata, id.
Zamora, Villa, 17. 2a mina de plata, id.

O

Oro, Su mineral en Ciudad de Oro, 17.

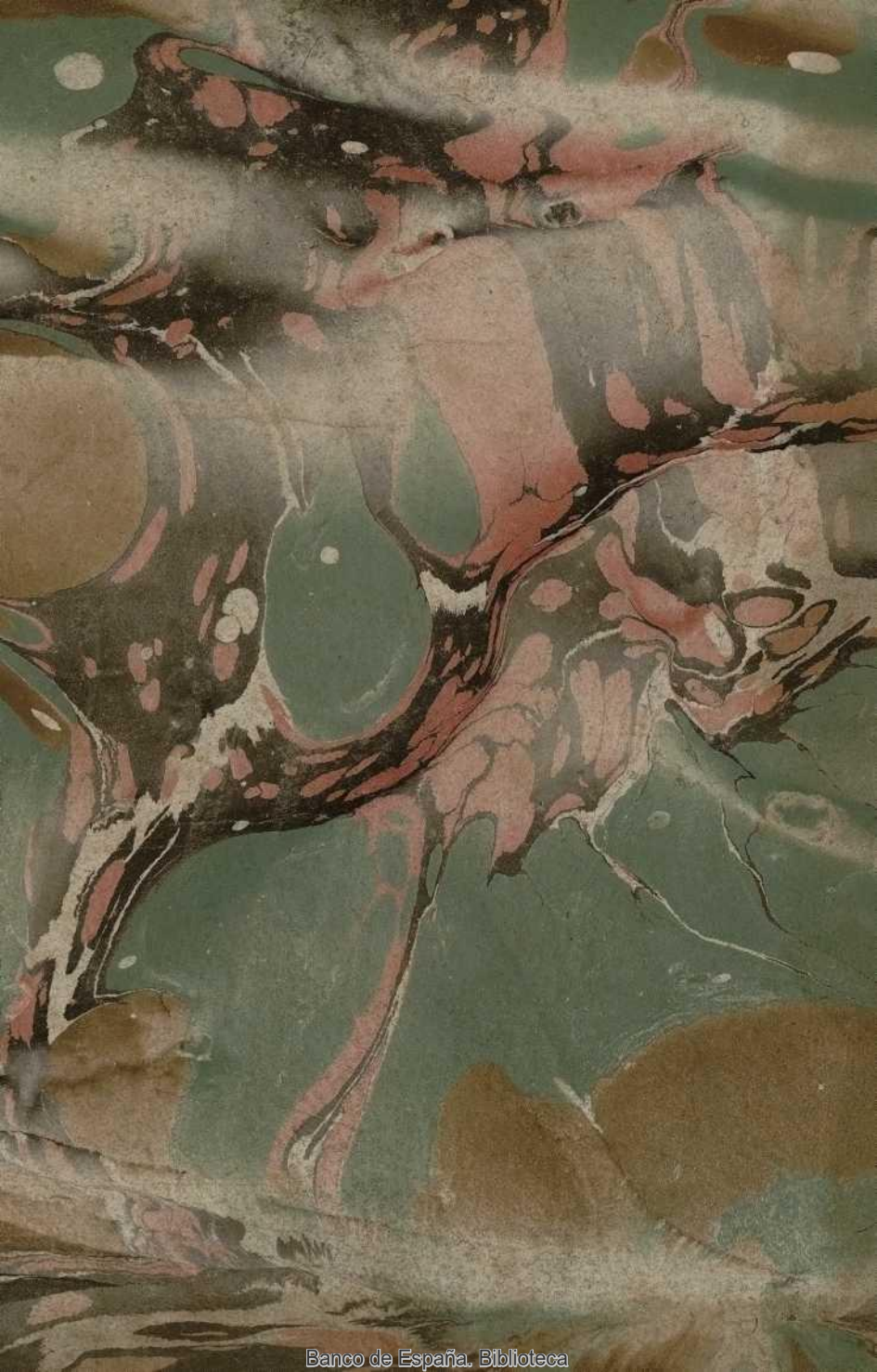
P

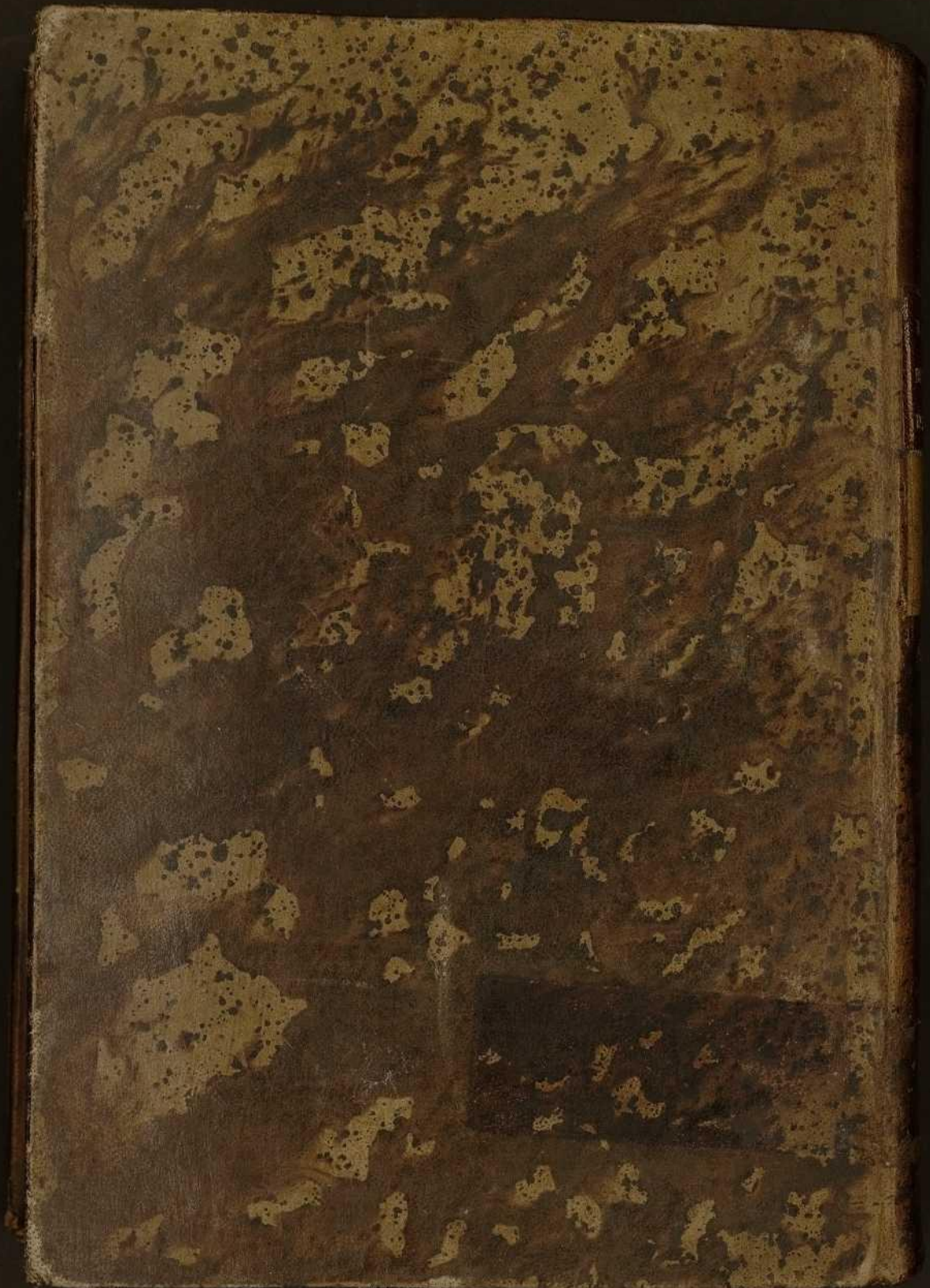
Pan de Azúcar, Su mineral en Ciudad de Oro, 17.

S

Su mineral en Ciudad de Oro, 17.







LARRUGA
MEMORIAS
DE ESPAÑA

TOM.

36



